



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LA LITERATURA EN LA PREPARATORIA ABIERTA: UNA
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA ADQUISICIÓN DE
APRENDIZAJES RELEVANTES**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN DOCENCIA
PARA LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN EL ÁREA DE ESPAÑOL
PRESENTA:**

LIC. MARÍA DEL SOCORRO ROMÁN GASPAR



TUTORA: MTRA. GLORIA ESTELA BÁEZ PINAL

México, D. F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A las personas maravillosas que le dan sentido a mi vida: mi esposo Arnulfo, mis hijos Héctor y Mónica, mis nietos Julia Andrea y Héctor Emilio y mi nuera Verónica.

Agradecimientos:

A la Universidad Nacional Autónoma de México por los conocimientos y el apoyo económico que me proporcionó para ser una mejor persona en todos los sentidos.

A mi tutora: Gloria Estela Báez Pinal

A los miembros de mi jurado: doctora Ofelia Contreras, doctora Ana Luisa Guerrero, maestra Alicia Bustos y al doctor Benjamín Barajas.

A todos los profesores interesados en ayudar a que sus alumnos obtengan una mejor educación; especialmente a la maestra Ysabel Gracida y al doctor David Ochoa.

A mis padres, mis hermanas, hermanos, sobrinas y sobrinos.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
CAPÍTULO 1 APRENDIZAJES RELEVANTES A PARTIR DE UNA DIDÁCTICA INTEGRAL DE LA LENGUA.....	11
1.1. Prácticas sociales de lectura y de escritura.....	14
1.1.1. Prácticas reales de lectura.....	16
1.1.2. Prácticas reales de escritura.....	23
1.2. Lectura de textos literarios.....	26
1.2.1. ¿Por qué leer literatura?	27
1.2.2. ¿Qué es la literatura?	28
1.2.3. ¿Cómo enseñar literatura?.....	30
CAPÍTULO 2 LA LITERATURA EN LA PREPARATORIA ABIERTA DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.	35
2.1. Definición del Sistema de Enseñanza Abierta.	37
2.2. Características del Sistema Abierto de Enseñanza.....	40
2.3. Antecedentes del Sistema de Enseñanza Abierta en México.....	45
2.4. Características específicas de la Preparatoria Abierta de la Secretaría de Educación Pública.....	47
2.5. La asignatura de Literatura en la Preparatoria Abierta.....	52
CAPÍTULO 3 ESTRATEGIAS INTEGRALES PARA LA DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.....	60
3.1. Enfoque metodológico.....	62
3.1.1. Modelos educativos del siglo XX.....	63
3.1.1.1. El conductismo.....	67
3.1.1.2. El constructivismo.....	68
3.1.1.2.1. Aprendizajes significativos.....	69
3.1.1.3. El enfoque comunicativo.....	73
3.1.1.3.1. El enfoque comunicativo y sus competencias.....	75
3.1.1.3.2. Un uso real, el enfoque comunicativo en el Colegio de Ciencias y Humanidades.....	78
3.2. Estrategias integrales.	79
3.2.1. Modelo de estrategia de lectura y escritura: “¿Cómo vives la música?	84
Primera parte: El poder de la música de Lewis Rowell.....	87
Segunda parte: Música productiva de Don Campbell.....	91
Tercera parte: “Soñé que era normal” de Ginger Clarkson.....	96

Cuarta parte: “El concierto” de Augusto Monterroso.....	100
Quinta parte: Taller del escritor.	105
CAPÍTULO 4. MANUAL DE ESTRATEGIAS PARA LA ASIGNATURA DE TEXTOS LITERARIOS I. MODALIDAD DE PREPARATORIA ABIERTA.....	108
Introducción.....	109
Estrategia I: Heroísmo cotidiano.....	112
Primera parte: Capítulos 16 y 17 del “Libro primero de Samuel”, <i>Santa Biblia</i>	112
Segunda parte: Canto XXII “La muerte de Héctor”, <i>La Iliada</i>	119
Tercera parte: “Una reputación”, <i>Confabulario</i> , Juan José Arreola...	129
Cuarta parte: “Heroísmo cotidiano”, José Luis Cea Egana.....	132
Taller del escritor (comentario).....	135
Estrategia II: Amores y desamores.....	138
Primera parte: Décima y soneto de sor Juana Inés de la Cruz, <i>Obras completas</i>	139
Soneto de Lope de Vega, <i>Conocimientos fundamentales</i>	141
Segunda parte: “Locuras de amor”, <i>Sobre la naturaleza de las cosas</i> , Tito Lucrecio Caro.....	143
Tercera parte: Capítulo XII, XIII y XIV, <i>Don Quijote de la Mancha</i> , Miguel de Cervantes Saavedra.....	144
Cuarta parte: “Eco y Narciso”, <i>Metamorfosis</i> , Ovidio.....	154
Quinta parte: poema de Xavier Villaurrutia.....	156
Taller del escritor (soneto)	158
Estrategia III: Bellezas ocultas.....	161
Primera parte: Soneto de sor Juana Inés de la Cruz, <i>Obras completa</i> . Soneto de Francisco de Quevedo.....	162 163
Poema de Luis de Góngora	164
Segunda parte: “¿Los cosméticos de la antigüedad?”.....	165
Tercera parte: “La noche de los feos“ en <i>La muerte y otras sorpresas</i> , Mario Benedetti.....	166
Cuarta parte: “La bella durmiente” en <i>Ochenta y seis cuentos</i> , Quim Monzó.....	169
Taller del escritor (cuento breve o fábula).....	170
Estrategia IV: ¿Identidad forjada o destino?.....	173
Primera parte: “La Rana que quería ser una Rana auténtica” en <i>Relatos vertiginosos</i> , Augusto Monterroso.....	176
Segunda parte: Poema de Nureddin al Akbar en “La prisión de la libertad” en <i>Cuentos de las mil y once noches</i> , de Michel Ende.	177
Tercera parte: “Patria y patria”, <i>Entre las bestias y los dioses</i> ,	

Federico Reyes Heróles.	178
Cuarta parte: “Ítaca” de Constantino Cavaffis.....	179
Quinta parte: <i>La vida es sueño</i> , Pedro Calderón de la Barca.....	182
Taller del escritor: (Obra de teatro de un acto).....	218
CONCLUSIONES.....	220
BIBLIOGRAFÍA.....	225

Presentación

La verdadera educación integral es aquella que arranca de la unidad de la persona. La persona íntegra no es un conglomerado de actividades diversas, sino un ser capaz de poner su sello personal en las diferentes facetas de su vida.¹

Dos son los motivos que me llevaron a realizar esta tesis: el primero tiene que ver con la firme creencia de que una mejor educación redundará en una sociedad mejor. El segundo se vincula con la idea de que a cada uno le corresponde luchar por aquello en lo que cree, trabajar con ahínco hasta conseguirlo y no esperar que las cosas cambien por sí solas.

La realidad en materia educativa nos muestra que en nuestro país es necesario realizar una serie de mejoras en los diferentes niveles escolares. Por esta razón me di a la tarea de buscar estrategias con las que se pudiera mejorar en lo posible parte de la problemática que se vive en el nivel medio superior. Al ser el nivel en el que he tenido experiencia como docente, donde he observado puntos críticos que deben resolverse y por la importancia que tiene en la escala educativa, me propuse encontrar material de apoyo para que se logre una educación integral útil para los distintos aspectos de la vida cotidiana.

Por lo anterior, esta tesis tiene como objetivo mostrar que con estrategias que consideren el contexto social en el que se desenvuelven los estudiantes y partan de las teorías del enfoque comunicativo se pueden cubrir, tanto los aprendizajes básicos de la disciplina, como los que se necesitan para interactuar cotidianamente en la sociedad.

Mi proyecto no se basa en una didáctica tradicional, su finalidad es proponer una solución viable al tipo de enseñanza que se imparte en la asignatura de Literatura en la

¹ <http://www.colegiosantacruz.org/informacion/agenda.htm>

Preparatoria Abierta de la Secretaría de Educación Pública porque en este plan de estudios es donde he observado las contradicciones que son un ejemplo de la problemática que afecta a nuestro sistema educativo. En él se enseña únicamente a memorizar datos en lugar de preparar a los estudiantes para la tan anunciada “sociedad del conocimiento”.

Mediante el planteamiento de una didáctica de la lengua adecuada para el nivel medio superior, se mostrará lo alejado que está el programa de proporcionar a sus estudiantes aprendizajes significativos que les otorgue las mismas oportunidades en el contexto social en que se desempeñan. Demostraré que los contenidos de historia de la literatura no son en ningún sentido pertinentes para lograr que los alumnos desarrollen actitudes reflexivas y críticas que les permitan ampliar su competencia comunicativa, ni para cumplir con los objetivos educativos del bachillerato.

Pese a que en los libros de texto de literatura de esta modalidad de enseñanza consideren a la literatura “...como un fenómeno vivo, profundamente humano porque nace del hombre y se destina al hombre...”², caen en el error de presentarla en forma contraria, como lo que ellos mismos pretenden evitar: “considerar los textos literarios como una materia más de un currículum determinado”³.

Con relación a los problemas detectados, busco llamar la atención en la urgencia de realizar cambios sustantivos en la didáctica de la lengua y la literatura en cualquier nivel y modalidad educativa. Asimismo, propongo un manual de estrategias didácticas para la asignatura de Textos Literarios I que sirva como modelo para solucionar algunas de las múltiples carencias que acompañan a los estudiantes y profesores de la preparatoria abierta de la SEP.

² *Textos Literarios I. Segundo Semestre*, p. 18.

³ *Idem*.

En el primer capítulo hablaré sobre la importancia que deben tener las prácticas reales de la lectura y la escritura en la vida de cualquier alumno. Incluiré un marco teórico que explica por qué y cómo debe ser impartida la didáctica de la lengua y la literatura, además de enfocar una parte de él para destacar el poder que la lectura de textos literarios otorga. El segundo capítulo está destinado a hablar del Sistema de Educación Abierta en forma general y, en lo particular, de las características que definen a la Preparatoria Abierta de la SEP; esto con la finalidad de abordar la mejor forma en que debe impartirse la asignatura de Literatura. Pretendo de este modo, sentar las bases para el análisis que demostrará la necesidad de modificar y ayudar de alguna manera a que los estudiantes de esta modalidad obtengan aprendizajes que les brinden la oportunidad de participar en la vida cotidiana con las mismas herramientas que los demás estudiantes de este nivel educativo.

En el tercero, incluiré información importante de fuentes bibliográficas especializadas en la enseñanza estratégica que sirvieron de base para la realización de las secuencias que formarán parte del manual diseñado como apoyo al texto que utilizan los estudiantes de literatura de esta modalidad educativa. Esto con la intención de mostrar el porqué es necesario realizar cambios en el proceso de enseñanza aprendizaje tradicional que se les imparte, al hacer una comparación con las prácticas educativas que proponen el modelo constructivista y el enfoque comunicativo para que los alumnos obtengan conocimientos adecuados para una posible inserción en el nivel universitario si así lo desean o para deambular con mejores resultados en el contexto social que les tocó vivir.

El capítulo cuatro está destinado al manual de estrategias didácticas adecuadas para que los estudiantes de este bachillerato abierto obtengan las herramientas necesarias para actuar congruentemente con su realidad y, al mismo tiempo, para brindarles la oportunidad

de que, a través de los textos literarios, puedan conocer otros mundos y otros modelos de pensamiento que tal vez les ayuden a entender y mejorar las distintas facetas de su propia vida.

En conclusión, en la tesis planteo la necesidad de realizar cambios en la forma de impartir la asignatura de Lengua y Literatura y también apporto material útil para que los estudiantes de nivel medio superior de la SEP obtengan, además de los conocimientos para acreditar el bachillerato, aprendizajes significativos que les proporcionen una educación integral.

Capítulo 1

APRENDIZAJES RELEVANTES A PARTIR DE UNA DIDÁCTICA INTEGRAL DE LA LENGUA

Lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir.¹

Las prácticas de la lectura y la escritura son diferentes fuera de la escuela. Tradicionalmente en el salón de clase las actividades lectoescritoras han sido utilizadas solamente como un instrumento para aprender la lengua. Por el contrario, fuera de la escuela estas prácticas son actividades sociales cargadas de sentido para los lectores y escritores que las realizan. Amplían su capacidad de comunicación aportando, compartiendo y evaluando información en una variedad de contextos; les permiten ser pensadores críticos, gente que plantea y resuelve problemas. Por tal motivo, es necesario fomentar los aprendizajes relevantes de las prácticas de lectura y escritura en todos los niveles y sistemas escolares. Hacer que los jóvenes practiquen la escritura para audiencias reales, que escriban mucho aunque les cueste trabajo, que busquen ayuda, que revisen una y otra vez sus textos y que comprendan que escribir y leer constantemente es la única manera de aprender.

La didáctica de la lengua debe tener como centro de su disciplina a las prácticas de lectura y escritura. Pese a los desafíos que esto represente, es necesario realizar cambios en la manera de impartirla. Sin importar el nivel escolar o modalidad de que se trate, estas

¹ Lerner, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*, 26.

prácticas deben ser una constante actividad encaminada a aportar a los estudiantes aprendizajes significativos y una comprensión total que les permita ir más allá de lo que ya saben. La lectura y la escritura deben, por lo tanto, ser valoradas por sí mismas como contenidos y no como herramientas para estudiar la lengua.

La didáctica con la que se pretenda proporcionar aprendizajes relevantes necesita integrar todas las partes que componen el mundo del estudiante. El problema surge porque la forma tradicional de educar enfrenta a los jóvenes con tareas con las que normalmente no se toparán; por el contrario, la realidad muestra que aprenden con mucha facilidad cuando algo les interesa, cuando les es útil y tiene sentido para ellos.

Cuando se piensa en educación se presenta una interrogante: ¿por qué parece más fácil aprender la lengua fuera del ámbito escolar? La respuesta parece fácil pero, al mismo tiempo, aunque suene paradójico, resulta ser muy compleja: es por la forma en que los conocimientos son impartidos. En la escuela se acostumbra separar lo que debe estudiarse de forma integral. Por ejemplo, se fragmenta el lenguaje suponiendo que así será más fácil de comprender, sin embargo, se obtiene el resultado contrario. Asimismo, se comete el error de olvidar que éste tiene un potencial significativo para el estudiante y que sólo en un contexto social lo aprenderá fácilmente.

Varios autores han expresado algunas de las causas que dificultan el aprendizaje de la lengua. Goodman², por ejemplo, afirma que el lenguaje fuera de la escuela es real y natural, es integral, tiene sentido, es relevante y le pertenece al estudiante, posee utilidad social y un objetivo para el que aprende. Por el contrario, dentro de ella, es artificial, está fragmentado, carece de sentido, es aburrido y poco interesante, no es relevante, no le pertenece al que lo estudia y no posee valor social. Por tal motivo, el autor explica que sí se

² Goodman, *Lenguaje integral*, 11.

ayuda a los estudiantes a adquirir un sentido de control y posesión sobre “sus propias actividades de lectura, de escritura, habla, escucha y pensamiento, les servirá para tomar conciencia de su poder potencial”.³

Delia Lerner, por su parte, habla sobre la necesidad de que la escuela se vuelva un ámbito donde la lectura y la escritura sean prácticas vivas y vitales. Para el logro de esto, propone que se realice una “transposición didáctica”, es decir, llevar al interior de la escuela el objeto de conocimiento que existe fuera de ella. Esta transformación involucra diversas operaciones con los textos tal y como lo hacen los lectores y escritores en la vida real; en lugar de enseñar teoría con la pretensión de que escriban, es preferible que practiquen la escritura de manera natural, que corrijan, que comparen y que utilicen modelos que los ayuden a escribir mejor. Al mismo tiempo, esta autora nos invita (como profesores) a aceptar el desafío que implica “incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito”, a “ser miembros plenos de una comunidad de lectores y escritores”.⁴

Una comunidad de lectores y escritores propicia aprendizajes relevantes. Las prácticas sociales que realizan los miembros de esta comunidad facilitan la adquisición de conocimientos útiles e importantes para el vivir cotidiano. Les aportan beneficios como darles la posibilidad de ir más allá de la rutina y vivir productivamente. Pueden utilizar textos impresos y medios electrónicos a su alcance para obtener y seleccionar información con propósitos específicos y reales; pueden también leer por placer o para conocer otras formas de ver del mundo. En suma, los participantes de las actividades de una comunidad de este tipo, aprenden, mediante las prácticas reales de la lectura y la escritura, habilidades para resolver problemas reales.

³ Goodman, *op cit*, p. 14.

⁴ Lerner, *op cit*, p. 25

Por todo esto, la meta primordial es crear una comunidad de lectores y escritores accesible para todos y motivar el deseo de pertenecer a ella. Un lugar donde el ingreso asegurará a sus asociados la formación como seres humanos críticos, capaces de leer entre líneas y de asumir una posición propia frente a la que sostienen los autores que leen. Comunidad que, además, ayude a formar personas deseosas de adentrarse en los mundos posibles que ofrece la literatura y de orientar las acciones hacia la formación de escritores que sepan comunicarse con los demás por este medio.

Es necesario lograr que los alumnos lean todo tipo de textos, que se apropien del poder que la lectura literaria otorga y que dejen de reproducir lo que les dicten los demás para escribir lo que realmente quieren o necesitan. Hacer que la escritura deje de ser en la escuela sólo un objeto de evaluación para convertirse en un objeto de enseñanza, que los jóvenes adquieran la capacidad de usar el propio conocimiento de maneras novedosas, no sólo que sepan sino que piensen a partir de lo que ya saben y que utilicen el lenguaje integral para comunicarse de la mejor forma posible.⁵ En suma, que los estudiantes usen la lectura y la escritura para planear y elaborar su discurso, para aprender unos de otros, para enriquecer el intelecto y vincular sus mentes con las de otros seres humanos.⁶

1.1. Prácticas sociales de lectura y de escritura.

Aunque leer y escribir, tal como afirma Delia Lerner, son palabras conocidas por cualquier docente y por cualquier persona en general, no se tiene una idea clara de lo que realmente son estas acciones. A pesar de que son una constante en el vivir cotidiano de los seres humanos, no existe una conciencia para buscar una preparación adecuada para realizarlas

⁵ Perkins, *Enseñanza para la comprensión*, p. 71.

⁶ *Ibidem*, p. 15.

de una forma eficaz. Paradójicamente el principal obstáculo para conseguir esto surge en la escuela, porque en ella “se lee sólo para aprender a leer y se escribe sólo para aprender a escribir”⁷

Ante esta situación, es necesario redefinir el sentido de estas funciones para reconceptualizar el objeto de enseñanza y construirlo tomando como referencia fundamental las prácticas sociales de la lectura y la escritura. Esto nos obliga a construir una “microcomunidad de lectores y escritores” en la escuela “donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir.”⁸

El primer paso para conseguir esto será analizar lo que separa a la práctica escolar de la práctica social de la lectura y la escritura. Hacer una revisión para entender el porqué en la escuela se fragmenta la escritura, por qué no se lee en voz alta y en silencio, por qué esta lectura no puede ser para ellos mismos, por qué es necesario que lleguen a una misma interpretación, por qué se espera que los estudiantes escriban como si esto fuera sencillo. En síntesis, analizar el porqué se actúa en general sin reflexionar sobre el verdadero sentido de estas dos actividades que tanto cambiarían la vida de las personas.

Varias indagaciones muestran que la mayoría de las cátedras no se ocupan de la lectura y la escritura de sus alumnos aunque se trabaje constantemente en torno a textos, también se considera que estas actividades son un medio transparente, ya dado y acabado para adquirir los conceptos disciplinares, es decir se les toman como si fueran habilidades

⁷ Lerner, *op cit*, p. 50

⁸ *Ibidem*, p. 26

adquiridas alguna vez y útiles para todo. Sin embargo, los alumnos, aunque saben escribir un dictado o leer un texto, desconocen los pasos, por ejemplo, para comenzar a escribir.

El contraste de estas prácticas las encontramos en la opinión de Delia Lerner cuando dice que en la escuela la lengua escrita aparece fragmentada y no es significativa; a la lectura en voz alta, por ejemplo, se le dedica más tiempo del necesario y también se supone que los estudiantes escribirán bien de forma natural y rápida. Por el contrario, en la vida cotidiana, la lengua escrita es utilizada para representar y comunicar significados, la práctica lectora más utilizada es la silenciosa y se tiene plena conciencia de que la escritura es un proceso largo que requiere de muchos borradores y reiteradas revisiones.

Por lo anterior, en un mundo en el cual leer y escribir se han convertido en habilidades constantes e importantísimas, es necesario desarrollarlas en aquellos que no saben para que puedan ejercer su capacidad de pensar, reflexionar y expresarse.

1.1.1. Prácticas reales de lectura.

Cuando se analiza la lectura son muchos los aspectos que se pueden tratar. Sin embargo, para llegar a las prácticas reales de esta actividad, primero tenemos que entender qué es leer. En un primer acercamiento podríamos tratar de caracterizarla; partir, por ejemplo, de una simple definición: leer es pasar la vista por lo escrito o impreso, comprendiendo los signos empleados, y pronunciando o no las palabras representadas. Sin embargo, esto no nos dice nada realmente porque esta definición no es completa.

Por poco que sepamos sobre el tema entendemos que la lectura es algo más que otorgarle un sonido a cada signo escrito para después unirlo con otros más. Es decir, la lectura no tiene que ver con la habilidad de la decodificación y la oralización como se ha supuesto tradicionalmente. Tampoco quedaría completa si se dice que leer es entender o

interpretar un texto o que es procesar la información para atribuirle un significado. Para no ir más lejos, considero que una definición más adecuada podría ser la que otorga Teresa Colomer cuando explica que:

...leer es un acto interpretativo que consiste en saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir tanto de la información que proporciona el texto como de los conocimientos del lector...⁹

Con esta explicación podemos entender que el conocimiento previo que tiene el lector, la forma de organizarlo y los instrumentos de asimilación que posee son factor determinante en el proceso de construcción del significado.¹⁰ Pero no sólo esto, también se debe recordar que la lectura está vinculada tanto a factores cognitivos como a los de orden afectivo, es por eso que las intenciones de lectura, la motivación y los objetivos que la guían influyen en el proceso de interpretación y comprensión de un escrito. Tal vez por todo esto es que el saber leer, tal como se define en los organismos internacionales, es una competencia universal.¹¹

Por lo que podemos ver con lo expuesto anteriormente, la lectura es una actividad compleja que no solamente tiene que ver con nombrar en voz alta las palabras de un texto. Tampoco es una actividad exclusiva de la escuela porque el uso social que se le da en la vida diaria es diferente, es más constante de lo que se supone: leemos, en el menor de los casos, todo tipo de carteles, avisos, ofertas, instructivos, etc. No hay tampoco una forma única de lectura o una sola razón para efectuarla. Se lee para buscar información, se hojea un texto para saber su contenido, se lee por placer, para investigar o para realizar un trabajo, se lee siguiendo instrucciones para hacer funcionar un equipo, se lee entre líneas

⁹ Colomer, *¿Enseñar o aprender a escribir y leer?*, p. 133.

¹⁰ Carvajal y Ramos, *Textos. Didáctica de la lengua y la literatura 33*, p. 14.

¹¹ Chartier, *Enseñar a leer y escribir*, p. 178

una noticia, etc. Todas estas son actividades de la vida cotidiana que nos llevan a concluir que no siempre leemos igual ni tenemos la misma intencionalidad para hacerlo.

Como ya mencioné antes, contrario al uso social y, a pesar de que la lectura es una práctica habitual en el salón de clase, su enseñanza no siempre se efectúa desde una perspectiva integradora. Esto tal vez sea la principal causa de que tantos alumnos estén acostumbrados a no buscar otro sentido a su lectura que el de cumplir mecánicamente con lo que el profesor pide.

Para no llegar a aceptar que “La escuela nos enseña que la lectura no es para vivirla, sino para estudiarla”.¹² Isabel Solé¹³ recomienda enfatizar en que los estudiantes realicen esta actividad con diferentes intenciones para lograr fines diversos. Louis M. Rosenblatt,¹⁴ por su lado, recomienda reflexionar sobre las capacidades, necesidades e intereses que los alumnos llevan al texto porque el grado de receptividad que tengan o no de él no se logra solamente con el libro o la mente del lector, sino que cobra vida como objeto de la atención selectiva del lector durante la transacción.

Para tener un panorama mayor sobre la lectura incluiré brevemente algunos comentarios sobre cómo, para qué y dónde se lee cotidianamente. Todo esto, sin olvidar hacer hincapié en el uso social que tiene la lectura para dejar claro el desajuste evidente entre lo que se hace en un salón de clases y lo que ocurre fuera de él. Un elemento muy completo sobre esta separación lo aporta Delia Lerner¹⁵ cuando nos hace ver algunas de las actividades reales de lectura. Ella considera que son muy diferentes a las que realiza un estudiante de cualquier nivel. Explica que los quehaceres reales implican, por ejemplo,

¹² María Eugenia Dubois, *¿Enseñar a aprender a escribir?*, p. 23.

¹³ Isabel Solé, *Estrategias de Lectura*, p.42.

¹⁴ Rosenblatt, *La literatura como exploración*, p. 14.

¹⁵ Lerner, *op cit*, p.97.

interacciones con otras personas acerca de los textos. Agrega también que los hay públicos como:

- Comentar o recomendar lo que se ha leído
- Compartir la lectura
- Confrontar con otros lectores las interpretaciones generadas por un libro o una noticia - Discutir sobre las intenciones implícitas en los titulares de cierto periódico

O privados:

- Anticiparse a lo que sigue en el texto
- Releer un fragmento anterior para verificar lo que se ha comprendido cuando se detecta una incongruencia
- Saltar lo que no se entiende o no interesa y avanzar para comprender mejor
- Identificarse con el autor o distanciarse de él asumiendo una posición crítica
- Adecuar la modalidad de la lectura –exploratoria o exhaustiva, detenida o rápida, cuidadosa o distendida...- a los propósitos que se persiguen y al texto que se está leyendo

Este listado muestra algunas de las diferencias entre la práctica lectora de un alumno y la de un lector real. Señala, además, las posibles causas por las que el gusto por la lectura se esté perdiendo y marca un probable camino para solucionar el problema del poco interés hacia la lectura mostrado por los estudiantes. Además de esto, para abordar los diversos aspectos del proceso de lectura, es necesario comprender que no se trata solamente de que los alumnos lean en clase, aunque esto es de por sí muy difícil, el reto es mayor cuando lo que se pretende es hacer posible que los estudiantes lean como parte de su vida, que se enamoren de la lectura y que lleguen a formar parte de una comunidad de lectores. De un club del que se sientan miembros, un lugar donde puedan intercambiar experiencias lectoras con otros elementos y muestren cómo cada lectura, aunque sea del mismo texto, es un acontecimiento único, “una reunión de un texto particular y un lector particular en un momento particular y bajo circunstancias particulares”¹⁶

¹⁶ Rosenblatt, *op cit*, p. 14.

En esta comunidad se reúnen la lectura solitaria y la que se hace con los demás. Es decir, se establecen puentes entre lo individual y lo colectivo o se pueden establecer redes en todos sentidos (horizontales y verticales) como lo menciona Teresa Colomer¹⁷. Todo ello para que se unan la recepción individual de las obras y su valoración social. Es decir, que se logre compartir la lectura, que se acerque al seno de una comunidad que la interprete y valore. Por lo tanto, corresponde a la escuela ser el espacio donde se tienda ese puente y se brinde al estudiante la oportunidad de cruzarlo. Donde leer sea realmente una actividad comunicativa que le sirva a la persona en el mundo que habita. De otro modo, propiciar el desarrollo de competencias en relación con su contexto.

Además de poder compartir y establecer vínculos entre los lectores de unos libros en un momento determinado, la lectura los conecta con una tradición cultural; más aún, es por eso que su principal aportación es ser la condición previa de todo aprendizaje. Pero esto no se logra con una lectura superficial, sino con una completa y real. Aquella que evite que los alumnos aparentemente alfabetizados sigan siendo malos lectores porque la escuela les enseñó a descifrar sólo de manera mecánica, sin preguntarse el sentido de lo que leían.¹⁸

Una propuesta útil sería que en la escuela se practicaran todos los usos de la lectura (sociales y escolares, utilitarios y cultivados, lúdicos e instructivos) porque, como ya mencioné antes, “saber leer” no es una herramienta neutra y universal con la que se puede leer todo. Una vez halladas las modalidades de lectura, el siguiente paso será seleccionar los mejores textos a elegir.

Para esto ayudará mucho recordar que los libros de texto y los métodos de lectura actualmente en uso no siempre son atractivos. A veces, los ejercicios de este tipo han

¹⁷ Colomer, *Andar entre libros*, p. 195.

¹⁸ Chartier, *op cit*, p. 14.

provocado cansancio, agravado por las reprimendas a las que pudieron dar lugar, han puesto a sus víctimas a la defensiva contra los libros. Para evitarlo es necesario que las lecturas sean compartidas y se vuelvan memorables. Es por esto que la escuela no puede conformarse con lecturas efímeras que no dejan nada una vez cerrada la última página. Tampoco puede satisfacerse con lemas consumistas como “siempre lo nuevo” o “cada quien sus gustos”.¹⁹

En este mismo sentido es necesario recordar que no todas las obras sirven por igual. Para que cumplan con su principal característica, poder compartir, los libros tienen que ofrecer un reto al lector para que valga la pena invertir en ellos el poco tiempo escolar con el que se cuenta generalmente. Si en ellos no se puede encontrar un significado que requiera un esfuerzo de construcción, no puede negociarse el sentido; si la estructura es siempre convencional, no se aprende a estar atento para anticipar o notar tanto las ambigüedades o aquello que es interesante. En conclusión, lo único que lleva a descubrir realmente la lectura es “ese libro que se lee de un tirón, que es un descanso y un placer de calidad, que se recrea, es decir, que rehace a quien lo lee”, como escribió Buisson.²⁰

La manera de leer cambia según los textos. Generalmente las lecturas escolares se reparten en textos para aprender y textos para comprender, no saber efectuar esta selección ni saber designar el uso o el momento adecuado para la lectura de cada libro puede llevar al lector a utilizarlo pero no a disfrutarlo, a servirse de él, pero no a amarlo.²¹ A decir de Chartier, el primero en ser amigo de la lectura que se hace para uno mismo debe ser el maestro. Él debe propiciar la lectura visual y silenciosa, la lectura individual que lleve a

¹⁹ Chartier, *op cit*, p. 168.

²⁰ *Ibidem*, p. 134.

²¹ *Idem*.

manejar la información de un texto, la lectura con ritmo propio que otorgue espacios de reflexión o de descanso.

Para realizar este fin sería oportuno considerar y analizar las sugerencias que para la lectura aporta Daniel Pennac²² Él explica que en caso de ser verdad que a los jóvenes no les guste leer porque el placer de hacerlo se ha perdido, tal vez sea fácil de recuperar si se les conceden los derechos que nosotros nos permitimos: el derecho a no leer, a saltarse las páginas, a no terminar un libro, a releer, a leer cualquier cosa, al bovarismo (enfermedad de transmisión textual), a leer en cualquier lugar, a hojear, a leer en voz alta o a callarnos. Sobre este último, agrega que evitemos hacer lo que algunos adultos hicieron con él, se cuidaron de preguntarle qué había entendido de las lecturas efectuadas.

En suma, lo anterior nos lleva a pensar que un docente debe hacer todo lo posible, aunque suene paradójico, para evitar formar lectores de salón de clase porque, según afirma Teresa Colomer, terminan siendo débiles por el promedio de obras leídas. Así mismo, no caer en la práctica escolar que empuje a los estudiantes a leer solamente como algo propio de un lugar de estudios. Debemos ayudarlos a convertirse en lectores reales y llevarlos a considerar que la lectura debe producirse en forma estable y permanente. Hacerlos acudir a espacios y tipos de lectura como el leer en solitario, de una manera autónoma y personal, o con los demás, ese tipo de lectura que se comparte con otros y en el que se puede establecer un puente de lo individual a lo colectivo. Además, realizar una lectura que permita integrarse con otros aprendizajes, más aún, aquella que se hace con los expertos, es decir, esa práctica que tiene que ver con la intención específica de aumentar la capacidad de interpretar las obras leídas.

²² Pennac, *Como una novela*, pp. 145-169.

Diferentes autores plantean la necesidad de no pensar en la lectura como algo separado de la escritura. Porque como explica Emilia Ferreiro, aquellos que se interesan en promover la lectura solamente trabajan en ella y jamás se ocupan de la escritura²³. Ella afirma que no intenta hacer que se unan los dos tipos de talleres. Lo que propone es superar esta dicotomía y pensar mejor en términos de cultura escrita.

1.1.2. Prácticas reales de escritura.

Al igual que la lectura, la escritura es una actividad que debe ser considerada como un contenido y no como una herramienta para estudiar. A decir de varios especialistas, su importancia radica en que tiene el potencial de ser una forma de estructuración del pensamiento porque lo organiza, lo devuelve modificado y acaba reestructurando la conciencia de aquel que practica esta actividad.

Para algunos autores: “La escritura resulta ser una de las más poderosas tecnologías que abre puertas para construir otros mundos.”²⁴ Para Carlino²⁵ la escritura estimula el análisis crítico sobre el propio saber debido a que permite sostener la concentración en ciertas ideas por la naturaleza estable de lo escrito. Sin embargo, aunque la lista podría extenderse mucho, la importancia que le otorgan estos especialistas no logra que en muchos colegios se le ponga atención porque se le considera un mero instrumento y no un saber en sí mismo.

Bien sabemos que muchos de los conocimientos que se imparten en la escuela son necesarios, pero lamentablemente no todos se enseñan de la manera adecuada. Mucha diferencia hay, por ejemplo, entre escribir dictados y realizar ejercicios obligados que no

²³ Ferreiro, *Cultura escrita y educación*.

²⁴ Olson citado en Carlino, *Propuesta educativa*, p. 22.

²⁵ Carlino, *Propuesta educativa*, p. 27.

los llevan a nada, a que los estudiantes comprendan que para redactar un escrito necesitan saber que hay diversos tipos de texto y que cada uno tiene sus propias características; que deben elegir el adecuado según sea su intención comunicativa; que se debe distinguir entre escribir un texto funcional, uno personal o uno recreativo y que necesitan saber también que hay textos expositivos, argumentativos, narrativos, descriptivos, diálogos, etc. Del mismo modo, los estudiantes requieren conocer la estructura específica de cada uno de ellos y llevarlos a obtener habilidades en adecuación, cohesión y coherencia. Además, es necesario que desarrollen la capacidad de seguir el proceso de escritura que los lleve a coleccionar ideas, descartar y seleccionar las más adecuadas, iniciar el escrito, hacer varios borradores que le permitirán, mediante la revisión y corrección, llegar a una buena versión final del texto que eligieron escribir.

Estos conocimientos también se aprenden con la práctica constante de la escritura.

Es a eso precisamente a lo que se refiere Delia Lerner cuando explica que la escritura:

...obliga a quien la ejerce a tener constantemente presente el punto de vista de los otros... Planificar, textualizar, revisar una y otra vez... son los grandes quehaceres del escritor. Sin embargo, decidir los aspectos del tema que se tratarán en el texto... supone determinar cuál es la información que es necesario brindar a los lectores y cuál puede omitirse porque es previsible que éstos ya la manejen o puedan inferirla,... supone considerar los probables conocimientos de los destinatarios. Evitar ambigüedades o malentendidos,... implica al mismo tiempo una lucha solitaria con el texto y un constante desdoblamiento del escritor que intenta representarse lo que sabe o piensa el lector potencial... Las exigencias de este desdoblamiento del escritor llevan al escritor a poner en acción otros quehaceres en los cuales se encarna más claramente la dimensión interpersonal: discutir con otros cuál es el efecto que se aspira a producir en los destinatarios a través del texto y cuáles son los recursos para lograrlo; someter a consideración de algunos lectores lo que se ha escrito o se está escribiendo...²⁶

Por todo lo anterior, la cultura compartida por todos debería ser la escrita. A través de ella, aunque se encuentren en diferentes lugares, los grupos sociales se constituyen en comunidades cuando se rigen por las mismas leyes escritas, porque siguen los mismos procedimientos institucionales, leen los mismos textos y comparten las mismas

²⁶ Lerner, *op cit*, p. 97.

interpretaciones.²⁷ Si los maestros comprendieran la importancia de la escritura ayudarían a que los estudiantes la practicaran de forma real porque en síntesis “la escritura es importante en la escuela porque es importante fuera de la escuela, y no al revés.”²⁸

Sin embargo, buscar, elaborar, comunicar, compartir, organizar, recrear a través de lo escrito no son tareas comunes en la escuela. A pesar de ser un hecho claramente cultural o un instrumento inventado por las personas para mejorar su organización social, en la escuela no se escribe para pedir y dar información, para expresar conocimientos y para influir en otras personas. Tampoco para comunicarse a distancia, establecer formas de control grupal, acumular saberes o inaugurar la historia en el sentido actual, organizar una actividad, buscar aprobación o para expresar el amor.²⁹

Mucho menos se comprende que escribir exige poner en relación lo que ya se sabe con lo que demanda la actual situación de escritura, y que esta puesta en relación no resulta fácil porque implica construir un nexo entre el conocimiento viejo y el nuevo. Este nexo no está dado ni en el estudiante ni en su contexto actual de escritura sino que demanda a quien escribe una elaboración personal. En este proceso, el conocimiento viejo requiere ser repensado y organizado de forma diferente para volverse compatible con los requerimientos de la tarea redaccional. Ahora bien, esta exigencia de construcción de conocimientos que impone la escritura coincide con los mecanismos que la psicología ha señalado como implicados en todo aprendizaje. Dicho de otra manera, al escribir se ponen en marcha procesos de aprendizaje que no siempre ocurren en ausencia de la producción escrita. Por tanto, la otra razón para que los profesores de cualquier materia nos ocupemos de la escritura de los estudiantes será porque al hacerlo contribuimos al aprendizaje significativo

²⁷ Chartier, *op cit*, p. 181.

²⁸ Ferreiro, *Cultura escrita y educación*, p. 45.

²⁹ Cassany, *Construir la escritura*.

que llevará a los jóvenes a expresar su sentir y formar parte de la comunidad de escritores que habitan el mundo real.

1.2. Lectura de textos literarios.

“El lugar que ocupa lo imaginario en la vida humana es vital”³⁰

De todos los bienes que la lectura en general otorga, la realizada con textos literarios es una actividad que debe estar presente en todo momento y en todo lugar. Los beneficios que este tipo de lectura proporciona son innumerables. Más allá del siempre mencionado placer, permite al lector imaginar y recrear mundos alternos con los que puede vincular sus propias experiencias de vida. También proporciona una gama de propuestas en la que encuentre respuesta a sus interrogantes, así como el atesoramiento de una serie de valores que le ayuden a ser un mejor ser humano.

Por lo tanto, podemos concluir que el poder que proporciona la literatura debe ser un beneficio que todos debemos compartir, especialmente los estudiantes de nivel medio superior porque estos jóvenes están ante la búsqueda de una identidad. Esto nos plantea la necesidad de propiciar un acercamiento a los textos literarios porque leer este tipo de libros, además del entretenimiento, les otorga otros modelos en los que pueden experimentar y gozar experiencias diferentes consiguiendo aprendizajes significativos sin correr ningún peligro.

³⁰ Daniel Pennac en la entrevista “El poder de los libros”,
http://www.diplomatie.gouv.fr/label_france/espanol/DOSSIER/2000bis/11pouvoir.html

1.2.1. ¿Por qué leer literatura?

Si consideramos lo dicho por Jerome Bruner cuando define a los seres humanos como contadores de historias o cuando explica que conocemos a partir de la narración y que a través de ella podemos comprender el mundo; tendremos que aceptar la relevancia que la literatura tiene para los seres humanos:

Es a través de nuestras propias narraciones como principalmente construimos una versión de nosotros mismos en el mundo, y es a través de sus narraciones como una cultura ofrece modelos de identidad y acción a sus miembros.³¹

Esta reflexión nos lleva a responder que leemos literatura porque ella nos ofrece un medio para desarrollar la capacidad de ponernos en el lugar de otros o porque nos provoca placer al instaurar un diálogo que nos permite reconocer sensaciones comunes que compartimos con el género humano. O más aún, porque “ostenta la capacidad de reconfigurar la actividad humana y ofrece instrumentos para comprenderla.”³² Otra razón más es porque permite que se activen diferentes líneas del pensamiento en aquel que lee. Le da al lector la oportunidad de construir, interpretar, reflejar y evaluar significados. Por otra parte, al ser el punto de reunión de distintas disciplinas, su valor aumenta porque sirve para poder participar en el debate permanente sobre la cultura o, también, porque ayuda a desarrollar una capacidad interpretativa que permite socializar mejor y compartir experiencias lectoras con sus iguales.

Sin embargo, si tuviera que explicar el porqué recomendaría leer literatura, nada respondería tan claro y profundamente como lo dicho por Proust:

³¹ Bruner, *La educación, puerta de la cultura*, p. 15.

³² Colomer, *Andar entre libros*, p. 32.

La verdadera vida, la vida al fin descubierta e iluminada, la única vida por consiguiente realmente vivida es la literatura: ésa que, en un sentido, habita a cada instante en todos los hombres tanto como en el artista.³³

En un sentido más formal se considera que la experiencia de la literatura es para el lector un medio de exploración, puesto que no se trata de “un proceso pasivo de absorción, sino de una forma de intensa actividad personal”³⁴ o que es la actividad del espíritu que mejor aprovecha los tres valores del lenguaje: gramática, fonética y estética.³⁵

Con lo expresado anteriormente queda claro que no hay una sola forma de entender a la literatura porque es un concepto dinámico y flexible que se adapta a distintas circunstancias y necesidades tanto de creación como de lectura e interpretación.³⁶ Esto nos lleva, para seguir nuestro análisis, a una nueva pregunta.

1.2.2 ¿Qué es la literatura?

La dificultad de una definición suficiente y analítica de la literatura, radica en la imposibilidad de un consenso histórico del término y de su estudio. Aunque podemos decir que la palabra literatura proviene del latín “*litterae*” y significaba una instrucción o un conjunto de saberes o habilidades de escribir y leer bien y se le relacionaba con el arte de la gramática, la retórica y la poética; en el *Diccionario de Autoridades* (1734) era el conocimiento y ciencia de las letras y, en el siglo dieciséis en España, se le designaba a los manuscritos legales y a las artes y letras. Hoy en día podemos encontrar infinidad de definiciones que, a pesar del número, no consiguen explicarla.

³³ Adriana de Teresa, *Conocimiento fundamentales de Literatura*, p. 3.

³⁴ Rosenblatt, *op cit*, p. 22.

³⁵ Alfonso Reyes, “Apolo o de la literatura” en *Obras completas*.

³⁶ Adriana de Teresa, *op cit*, p. 7.

La literatura se puede definir si se la considera de acuerdo con su extensión y su contenido, según el objeto o los medios expresivos y los procedimientos. Para términos prácticos tal vez sería útil quedarnos con la definición más actual que le otorga Guido Gómez en su *Diccionario internacional de literatura y gramática*: “la literatura se refiere a los escritos imaginativos o de creación de autores que han hecho de la escritura una forma excelente para expresar ideas de interés general o permanente”³⁷

En una explicación más formal podemos partir de la percepción de Meyer Howard Abrams en cuanto a los cuatro elementos que intervienen en el proceso literario: autor, lector, obra y universo. La concepción pragmática plantea como fundamental la relación entre la obra y el lector porque se considera que la obra es un vehículo para producir un efecto didáctico, moral o placentero para su auditorio. En la orientación expresiva se observa un desplazamiento del interés hacia el genio natural y la imaginación creadora y la espontaneidad del autor. En cuanto a una concepción objetiva, a partir del simbolismo se empezó a concebir a la literatura como lenguaje con valor en sí mismo, considerándose como superfluo el mundo exterior al poema, su recepción por parte de los lectores, así como la intención o la subjetividad del autor.³⁸

Desde una perspectiva más actual, se plantea en estos momentos la necesidad de “dejar de pensar en el lector y el texto como separados y distintos” porque “El sentido no está en el texto solo ni sólo en la mente del lector, sino en la mezcla continua, recurrente, de las contribuciones de ambos.”³⁹

En el mismo tema Iser afirma que es más importante aquello que el autor no menciona, porque ese lugar, al que él llama “horizonte determinado”, es el espacio en el

³⁷ Guido Gómez, <http://es.wikipedia.org/wiki/Literatura>.

³⁸ Adriana de Teresa, *op cit*, pp. 5-7.

³⁹ Rosenblatt, *op cit*, pp. 13-14.

que el lector va a realizar un correlato que a la vez establecerá las condiciones para la creación de otro nuevo y después otro más. Estos correlatos lograrán que el lector reflexione sobre todo aquello que él mismo crea. Es decir, que el texto abre un espacio que no está inmediatamente presente en nuestra conciencia. Aquello que está oculto es el lugar donde el lector participa. En ese lugar se realiza el encuentro entre el texto y el lector. Es ahí donde el que lee puede recrear mundos alternos en los que puede ubicar sus propias experiencias: “En este sentido la literatura ofrece la oportunidad de formularnos a nosotros mismos mediante la formulación de lo no formulado”⁴⁰

1.2.3. ¿Cómo enseñar literatura?

Desde una perspectiva formativa, Teresa Colomer⁴¹ dice que el objetivo de la educación literaria es, en primer lugar, contribuir a la formación de la persona, en segundo lugar, propiciar la confrontación entre distintos textos literarios para que los alumnos tengan la ocasión de enfrentar la diversidad cultural y, al mismo tiempo, puedan iniciarse en las grandes cuestiones filosóficas planteadas a lo largo del tiempo. En tercer lugar, agrega, debe dárseles la oportunidad de que con la enseñanza de la literatura puedan reformular la antigua justificación sobre su idoneidad en la formación lingüística.

Plantea al docente la elección entre algunas dicotomías: leer o leer literatura, leer o saber literatura, leer por gusto o por obligación, leer en la escuela o leer socialmente. Esta decisión sobre qué acciones llevar a cabo en el salón de clases plantean una reflexión importante que, finalmente, no obliga a desechar ninguna.

⁴⁰ Iser, *Estética de la recepción*, p. 164

⁴¹ Colomer, *op cit*, 38-39.

Por lo anterior, resulta necesario desarrollar en los jóvenes el sentido de las diferentes formas de atender lo que las palabras provocan en la conciencia. Acercarse a la obra literaria no enseñando la teoría. Evitar guiarlos hacia un claro propósito primario, sea literario o no. Esto permitirá una lectura espontánea, en la que el alumno preste atención selectiva apropiada a lo que se trae al centro de la conciencia.⁴²

Otro paso que el maestro debe evitar es dar la impresión de que existe una forma especial de entender la obra, que sólo él o el especialista poseen. Eso desanima al alumno. Rosenblatt explica que sólo “después de que el lector ha participado libremente en un trabajo creado en forma personal, por más imperfecto que sea, podrá el maestro fomentar el desarrollo de habilidades y normas más maduras, así como los hábitos de interpretación y autocrítica.”⁴³

Ysabel Gracida⁴⁴ invita a leer literatura y a celebrar un contrato con el autor, aceptando la ficcionalidad del texto y comprometiéndose a descifrar su significado y potencia que presenta. Explica que la tarea del lector no se limita a comprender qué significan las palabras, sino que además, debe inferir qué le quiere comunicar el autor a través del mundo ficticio que le presenta porque solamente a él le corresponde recrear y captar los valores estéticos, ideológicos y afectivos que el texto contiene.

Sin embargo, en nuestra tradición educativa, los gustos y las reacciones de los alumnos y sus juicios de valor nunca han sido tenidos muy en cuenta, están tan habituados a prescindir de su propia percepción de las obras que uno de los aspectos más difíciles de conseguir es que adviertan y expliciten esa relación personal. A pesar de darles consignas en ese sentido, se muestran reacios a relacionar la lectura con su propio proceso de

⁴² Rosenblatt, *op cit*, p. 16.

⁴³ Rosenblatt, *op cit*, pp. 16-17.

⁴⁴ Gracida, *Leer y escribir. Actos de descubrimiento*, 18-27.

comprensión, atracción o rechazo; se niegan a contrastar los libros analizados con su experiencia infantil de lectura o a reproducir las divergencias y construcciones de sentido vividas en el grupo de discusión. La valoración, el gusto, no se puede traspasar, no se puede decir qué se debe sentir. Cuando se procede así se fomenta una especie de “actitud del turista” ante las obras literarias. Se sabe qué obras se consideran valiosas, pero en realidad no se es capaz de apreciarlas.

Por tal motivo, para ser buenos mediadores con los alumnos, los maestros deben haber aprendido a leer, buscando los sentimientos que las representaciones de la naturaleza humana generan. En cuanto a la continua construcción del sentido, las narraciones infantiles ofrecen una experiencia que tiene que ver de alguna manera con los siguientes aspectos: 1) El aprendizaje de las formas prefijadas de la literatura en las que se plasma la experiencia humana, 2) la familiarización con las distintas voces que configuran el conjunto de narradores a través de los cuales los libros hablan a los niños, 3) la incursión en la experiencia estética, 4) la posibilidad de multiplicar o expandir la experiencia del lector a través de la vivencia de los personajes y la oportunidad de explorar la conducta humana de un modo comprensible, 5) la ampliación de las fronteras del entorno conocido y 6) la incursión en la tradición cultural.⁴⁵

De lo expuesto, Colomer agrega, se desprende que el análisis de los libros ofrece mucha información sobre aquello que se espera que los lectores aprendan de la literatura. Tener buenos libros para adolescentes no es sencillo porque la lectura no termina con tan sólo el encuentro entre el lector y texto, el siguiente paso es compartir las obras con las demás personas porque esto hace posible beneficiarse de la competencia de los otros para construir el sentido y obtener el placer de entender más y mejor los libros. También porque

⁴⁵ Colomer, *op cit*, pp. 81-83.

hace experimentar la literatura en su dimensión socializadora, permitiendo que uno se sienta parte de una comunidad de lectores con referentes y complicidades mutuas.⁴⁶

De lo anterior surge no sólo el hecho de que para que una obra -literaria o no- sea producida, debe prestarse atención no sólo a las ideas, sino también a las sensaciones, emociones y actitudes que rodean las ideas, escenas y personalidades que están siendo concebidas. Esto hace necesario, si se desea que los jóvenes perciban, sientan, experimenten las ideas y emociones, que se atienda completamente a la selección de libros que queramos que lean.⁴⁷

En síntesis concluyo que un docente puede cambiar la manera de impartir la literatura si analiza las propuestas de los teóricos:

- Dejar de pensar en el lector y el texto como separados y distintos.
- Respetar y propiciar la convergencia entre el texto y el lector para que se logre la participación en un juego de fantasía.
- Facilitar el encuentro entre los libros y los alumnos.
- Convencer de la necesidad de firmar un contrato con el autor, en el que el alumno acepta la ficcionalidad del texto y se compromete a descifrar su significado potencial.

Considero que esto llevaría a cualquier maestro de literatura a encontrar la forma de plantear un proceso de enseñanza que involucre la creación de ambientes adecuados para que cada estudiante encuentre respuesta personal a sus interrogantes. Crear lugares en los que ellos puedan estimular e intercambiar sus puntos de vista con una guía adicional que les permita una participación más plena de lo que el texto ofrece. Entender las razones que motivan a los alumnos para que puedan prever sus principales necesidades e inquietudes en

⁴⁶ *Ibidem*, p. 194.

⁴⁷ Rosenblatt, *op cit*, p. 15.

la sociedad. Darles la capacidad para comprender, emplear información y reflexionar a partir de estos textos para que logren sus metas individuales y desarrollen el conocimiento y el potencial personal para participar también en la sociedad de una manera eficaz.

Para finalizar, creo que son muchas las estrategias que se pueden diseñar para que todos los alumnos logren vincularse con los textos literarios y adquirir así el poder que la literatura otorga. Los que no pueden faltar en este encuentro son los libros ni los lectores, porque con este acercamiento surge el sentido de la obra literaria.

Por lo tanto, la misión de la escuela es “Desarrollar en el estudiante el amor por la lectura; permitirle descubrirlo ofreciéndole los mejores libros tanto desde el punto de vista moral como literario, estableciendo entre ellos una especie de gradación; ofrecer al lector recursos variados para que pueda satisfacer sus gustos y aptitudes y así reafirmar su personalidad”.⁴⁸

⁴⁸ Opinión de Marguerite Gruny respecto a la misión de las bibliotecas, en Chartier, *op cit*, p. 146.

Capítulo 2

LA LITERATURA EN LA PREPARATORIA ABIERTA DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

En términos generales, en México toda la didáctica de la lengua y la literatura necesita ser mejorada para que proporcione aprendizajes relevantes a los estudiantes. Sin embargo, en muchas escuelas esto no sucede, en algunas este problema llega a ser más crítico que en otras. Este es el caso de la preparatoria abierta que se imparte en la Secretaría de Educación Pública. Aunque cabe decir que en muchos casos este tipo de enseñanza ha sido una gran oportunidad para muchas personas, cabe aclarar también que para un porcentaje muy alto no lo es. Es por esto que, como parte de mi función docente en este sistema educativo, me propuse encontrar soluciones en la disciplina que imparto para que el porcentaje de estudiantes de esta modalidad educativa pueda obtener aprendizajes significativos y relevantes.

En el Congreso Nacional del Bachillerato Cocoyoc, Morelos, 1982, en el que participaron las principales instituciones educativas de nuestro país, se determina que el Bachillerato debe constituir una fase de la educación de carácter esencialmente formativo y que debe ser integral y no propedéutica. Así mismo, proponen que la finalidad esencial de este nivel educativo es “generar en el educando el desarrollo de una primera síntesis personal y social, que le permita su acceso tanto a la educación superior, a la vez que le dé una comprensión de su sociedad y de su tiempo y lo prepare para su posible incorporación al trabajo productivo.”¹

¹ SEP. Acuerdo No. 71, en *Diario Oficial de la Federación*, 28 de mayo de 1982, pp. 11-13.

También se explica que en el bachillerato debe propiciarse la adopción de un sistema de valores propio y la participación crítica en la cultura de su tiempo. Sin embargo, alcanzar estos y otros objetivos más que se mencionan en el documento que se elaboró en el Congreso no parece ser una tarea fácil de realizar. A pesar de la dificultad que esto plantea, es necesario buscar la forma en que estas propuestas se vuelvan una realidad para cualquier nivel educativo.

En todas las modalidades de enseñanza que se dan en el bachillerato: escolarizado, semiescolarizado, abierto y a distancia, debemos propiciar que todo lo anterior se consiga. Más aún en aquellos espacios en que la carencia es más visible. Por ejemplo, en didáctica de la lengua es necesario lograr que se imparta con la finalidad de que la lectura y la escritura sean el núcleo de la disciplina. Sin embargo, aunque conseguir esto en las demás modalidades significa un trabajo arduo, en la preparatoria abierta se convierte en una meta más difícil de alcanzar, pero no imposible de lograr.

Son las características particulares que definen al Sistema de Enseñanza Abierta del Nivel Medio Superior en México las que aumentan considerablemente la dificultad de obtener aprendizajes relevantes. En este tipo de enseñanza, al estar diseñado para que los estudiantes sean autónomos, los conocimientos literarios que se les proporcionan están condicionados a la sola memorización. Estos alumnos no escriben ningún tipo de texto y leen solamente fragmentos de algunos libros de los llamados canónicos porque el requisito para acreditar la materia es volverse experto en nombres y fechas.

Ya antes se mencionaron algunas de las razones por las que la lectura y la escritura necesitan ser la parte central de la asignatura de Lengua y Literatura. Pudimos comprender que la lectura de textos literarios otorga poder a los estudiantes de cualquier nivel y modalidad educativa por los modelos y experiencias de vida que pueden encontrar en este

tipo de libros. Por el contrario, el modelo de enseñanza abierta dificulta que los alumnos se vinculen con los textos que leen o que se expresen eficazmente en forma oral y escrita. Más aún, tampoco se les da la oportunidad de conocer otros mundos y otras formas de pensamiento con las que puedan identificarse.

Para entender con más claridad lo que este tipo de enseñanza encierra proporcionaré mayor información sobre lo que es en términos generales, sus antecedentes en México y las características particulares que lo distinguen en la asignatura de Textos literarios. Datos que permitan visualizar las razones por las que, debido a la imposibilidad de realizar algunos cambios institucionales en la forma de impartirla, tomé la decisión de diseñar algunas estrategias que pudieran mejorar el aprendizaje de alumnos de este bachillerato.

Si bien el sistema abierto de nivel medio superior en México presenta diversos programas y distintas formas de trabajar en las asignaturas de Literatura y Redacción, en todos ellos se dificulta que la lectura y la escritura sean utilizadas de manera integral, significativa y útil para las actividades cotidianas de los estudiantes. Es por esto que, para tener los parámetros necesarios para entender la propuesta didáctica que planteo será necesario conocer un poco más de la enseñanza abierta y también la manera de trabajar de la submodalidad de nivel medio superior de la SEP, tanto en forma general como en la asignatura de Literatura.

2.1. Definición del Sistema de Enseñanza Abierta.

Se considera que el Sistema de Enseñanza Abierta es: “el conjunto organizado de principios, métodos, recursos pedagógicos que, aprovechando experiencias educativas y el uso de los medios modernos de comunicación social, intenta que el individuo se ‘desarrolle de manera autónoma’, sin restricciones de asistencia o permanencia en el aula y de

conformidad con sus intereses y aptitudes y con las demandas sociales de la etapa cultural de desarrollo del país”.²

Otra definición la presenta como una “modalidad educativa con apertura respecto a tiempos o espacios, métodos, currículos, criterios de evaluación y acreditación que se basa en principios del estudio independiente, que está dirigida a personas de cualquier edad y que desean continuar estudiando o que desean superarse en una profesión”.³

Por lo que se puede ver en las dos definiciones anteriores, la modalidad abierta, en principio, constituye un desafío notoriamente más complejo que la escolarizada, aunque claramente puede ser una oportunidad adicional que resuelva el problema de lugares de estudio en el sistema educativo.

Los enunciados que la describen, según el punto de vista formal de la Secretaría de Educación Pública⁴ sobre los sistemas abiertos, son:

- Se les concibe como “los servicios educativos que ofrecen a la población interesada en realizar estudios pero que se ve imposibilitada para hacerlo en el sistema escolarizado.”
- Se le atribuyen rasgos como los de “alternativa para emprender o continuar la preparación en forma autodidacta y sin restricciones de tiempo”.
- Para el Programa para la Modernización Educativa, los destinatarios de la modalidad abierta pueden ser virtualmente todos los sectores de la población y es susceptible de emplearse en los más diversos tipos y niveles del sistema educativo nacional, desde la alfabetización hasta la actualización del magisterio.

² CEMPAE, *Implementación de la preparatoria abierta en el D.F.*, p. 15.

³ http://www.uv.mx/edu_dist/glos.htm#E Noviembre 2007.

⁴ Antonio Gago, “Diseño y evaluación curriculares en los sistemas abiertos y a distancia.”, p. 46.

- El propósito de la modalidad es “ampliar las posibilidades y opciones educativas” porque el tiempo apremia para evitar que crezcan las desigualdades que afectan a nuestra sociedad.

Todo esto concibe a la educación abierta como una línea de política educativa que pretende ampliar la cobertura de los servicios, aportando más las opciones para facilitar el camino a quienes no pueden estar en un lugar preciso durante un tiempo establecido. Sin embargo, no sólo se trata de ofrecer una simple educación, la modalidad abierta tiene que ser entendida y considerada en cuanto a sus circunstancias de operación y, sobre todo, sus resultados y repercusiones. Más aún, por el futuro que plantea el doctor Lorenzo García Aretio, “el siglo XX se ha definido, en educación, por la ampliación progresiva de la enseñanza básica y obligatoria, mientras que el siglo XXI que se avecina se caracterizará por la universalidad de la educación permanente”.⁵

Para que esta universalidad se consiga, es necesario, además del modelo de enseñanza presencial, contar con una modalidad que permita cumplir con las necesidades de formación y cultura progresivamente diversificadas, así como, desde una perspectiva social, la igualdad de todos los ciudadanos ante el acceso a los diversos niveles educativos sin ningún tipo de discriminación.

Las dos ideas centrales de esta opinión nos obligan a intentar mejorar la enseñanza que impartimos para que todos los alumnos obtengan los mismos beneficios que aporta una buena educación. A partir de esta motivación es necesario conocer las características que distinguen a los programas y planes de estudios que impartimos para poder plantear una mejor ayuda.

⁵ García Aretio en “Un concepto integrador de enseñanza a distancia”, p. 3.

2.2. Características del Sistema Abierto de Enseñanza.

El Sistema Abierto y a Distancia se estructura o compone de varios elementos que lo caracterizan. Ellos interactúan en este ámbito educativo, en donde se aplican diversas metodologías y estrategias educativas para propiciar los aprendizajes esperados, inmersos en los objetivos que se pretenden alcanzar por los estudiantes.⁶

En la enseñanza presencial es el docente el que habitualmente diseña, produce, distribuye, desarrolla y evalúa el proceso de enseñanza-aprendizaje, por esta razón el aprendizaje del alumno suele estar en función del trabajo de un buen o un mal profesor. En la enseñanza abierta y a distancia, por el contrario, son muchos los agentes que intervienen en el proceso de enseñar y aprender; incluso se puede reconocer que es la institución la portadora de la responsabilidad de enseñar porque es ella, más que el docente, la que diseña, produce, desarrolla o tutela el proceso de aprendizaje de lo estudiantes.⁷

Como características específicas no tiene límite de edad, de tiempo ni de espacio. Es un acto permanente a lo largo de la vida. Respeto el ritmo de aprendizaje individual y propicia el autodidactismo y la autoevaluación. En esta modalidad la figura del asesor representa la comunicación entre el alumno y la institución que imparte el sistema, lo orienta en las dudas académicas.

- Perfil del estudiante⁸

El perfil del estudiante de los sistemas no presenciales, por sus propias características, se asume que pertenece a grupos bastante mayores a los convencionales y que han rebasado la niñez. En algunos países incluso se establece como requisito un límite mínimo de edad -

⁶ Guillermo Roquet en “Pilares de la Educación Abierta y a Distancia”, p. 1.

⁷ García Aretio en “Fundamentos y componentes de la Educación a Distancia”, p. 4.

⁸ Herrero Ricaño, “El perfil del asesor y del tutor en los sistemas abiertos y a distancia.”, pp. 90-92.

alrededor de catorce años para la primaria- para ser aceptado como estudiante en sistemas no presenciales. Esto, como es natural, repercute directamente en la educación superior.

En este tipo de alumno se establece un cambio, porque de objeto pasivo se convierte en un individuo apto para expresar sus necesidades educativas y elaborar sus propios métodos de aprender. El requisito que resulta congruente con las características de personalidad que requiere un estudiante en un proceso educativo no presencial podría resumirse en un solo punto: la capacidad de autocontrol de su tiempo disponible, de sus estrategias de estudio y de su nivel de aprendizaje. El estudiante tiene que ser hábil para fijarse a sí mismo metas, traducirlas en objetivos y derivar de ellos un programa personal de trabajo académico. Tiene que ajustar las rutas y el ritmo de sus estudios de tal manera que resulten adecuados a sus posibilidades y necesidades individuales. Necesita también de un alto nivel de conciencia y de motivación para cumplir con el programa de trabajo que se haya diseñado.

Esto compromete a este tipo de estudiantes a darle prioridad a la administración del tiempo. A pesar de tener varias actividades además de estudiar, no debe considerar que el estudio sea lo menos importante. Por este motivo, el estudiante tendrá que conocer y ser capaz de aplicar técnicas eficaces para el diseño de horario y para la administración de su tiempo. Tiene también que utilizar técnicas de estudio para el aprendizaje independiente. Por ejemplo, como el material impreso es el eje didáctico en los sistemas no presenciales, el estudiante está obligado a adquirir la habilidad fundamental de leer.

También necesita redactar textos en forma clara y legible para elaborar sus trabajos escolares porque la capacidad de comunicar nuestro pensamiento con claridad y corrección, resulta básica en cualquier momento y contexto de nuestra vida. Sin embargo, día a día vemos que es una rara habilidad en la mayoría de los casos. Se ignora, por ejemplo, que

para desarrollar más fácilmente cualquier tipo de redacción es necesario vincularla con la lectura al buscar modelos que le ayuden a realizar esta actividad de una mejor manera. Conocer esta información y muchas más es de gran importancia para cualquier tipo de alumno, es por eso que debe proporcionarse a los estudiantes de sistema abierto para que estén en igualdad de circunstancias y puedan desenvolverse de la mejor manera en cualquier ámbito, ya sea de estudio o de trabajo.

De igual modo, deben saber desarrollar la habilidad de autoevaluación apoyándose en material didáctico adecuadamente diseñado. Además de verificar el logro de los objetivos educacionales planeados en los programas de estudio, podrán controlar en la práctica real, su nivel de avance y decidir si se encuentran listos para presentar exámenes formales. Pero la autoevaluación del aprendizaje no debe limitarse a preparar estos exámenes, también les permitirá formarse juicios sobre la eficacia de sus métodos de estudio, de su propia capacidad de aprendizaje y, en general, del cumplimiento de su programa académico. En síntesis, deben comprender que la autoevaluación debe constituirse en un diálogo del estudiante consigo mismo.

- La figura del asesor⁹

Al conocer el perfil del estudiante del sistema abierto, podemos vislumbrar que el docente que se requiere en este tipo de estudios debe ser muy diferente del maestro tradicional. Más que un transmisor de conocimientos, debe ser un tutor en el sentido literal del término. La tutela debe consistir en el cuidado que debe ejercer sobre el avance académico del alumno. Debe renunciar a la transmisión de conocimientos y aplicar toda su energía docente para lograr que el alumno sea capaz de alcanzar los objetivos educacionales previstos, mediante

⁹ Herrero Ricaño, *op cit*, pp. 93-97.

la evaluación y corrección continua del avance. Su primer desafío será la inducción del alumno a escenarios y a estilo de trabajo desconocidos para él. Deberá también guiarlo y estimularlo a adquirir las habilidades de lectura y redacción y, en términos generales, debe impulsar al alumno para que alcance la capacidad de estudio independiente y eficaz que necesita para sobresalir en este sistema de enseñanza.

Es claro que las habilidades didácticas que requiere un maestro para conducir experiencias de aprendizaje en sistemas no presenciales difieren bastante de las de la cátedra tradicional. En la simple construcción de su discurso deberá tener en cuenta la diversidad de características personales de su auditorio. Aunque se dirige a un auditorio variable, debe perseguir objetivos de aprendizaje muy concretos. Estas condiciones exigen de él una gran capacidad de empatía para intuir la forma en que su auditorio captará el mensaje y aclarar por anticipado las dudas que estime puedan surgir en él. Por lo tanto, el maestro de este tipo de modalidad educativa debe dominar la tecnología educativa y ser un diestro comunicador.

Al diseñar materiales didácticos debe dominar también los aspectos lógicos y psicológicos del contenido de enseñanza, para poder estructurarlo de la manera más adecuada. Este material, particularmente impreso, juega un papel decisivo en la educación no presencial y debe ser diseñado especialmente para ella. Su desarrollo constituye una de las piedras angulares que sustentan a los sistemas no presenciales y en él deben reflejarse y, a su vez, de él deben partir todas las estrategias instruccionales.

De este modo, el docente de sistemas no presenciales se incorporará a los procesos de investigación y desarrollo tecnológico en la educación y, con ello, contribuirá decisivamente a lograr una fisonomía propia para estos sistemas. La investigación educativa debe abarcar tanto los aspectos didácticos como los de la disciplina de estudio, y

habrá de constituirse en una actividad cotidiana del docente que le permita actualizar sus conocimientos y colaborar para generar otros nuevos.

En resumen, debe ser un educador capaz de ejercer privilegiadamente la tutela y la orientación por encima de la exposición tradicional de clases. Pero la atención personalizada que esto implica, debe conciliarse con una gran capacidad de comunicación para dirigirse a auditorios grandemente variables. Todo esto habrá de complementarse con actividades de investigación educativa que colaboren a desarrollar su sistema.

Como hemos visto el alumno y el tutor en los sistemas no presenciales tienden a diferir del estudiante y del profesor tradicionales. Aunque los perfiles para estos personajes parecen ser ideales, es necesario visualizarlos así porque lo que se busca es transformar al alumno en un individuo libre, consciente y responsable de sí mismo. Para esto el maestro debe aceptar el desafío de afrontar sistemas educativos que lo obligan a formar seres humanos plenos.

- Evaluación

La evaluación de los sistemas abiertos no puede hacerse con los mismos parámetros que para la modalidad escolarizada, ya que las personas que se inscriben no están obligadas a cumplir con un tiempo límite para cubrir determinado nivel educativo, ni todos tienen como finalidad primordial la acreditación de estudios, sino más bien la formación permanente. El proceso de evaluación es esencial en un sistema abierto porque mediante él se obtiene información acerca de la calidad del aprendizaje del estudiante y de los demás constituyentes del Sistema. Entre las principales funciones¹⁰ que tiene se encuentran:

¹⁰ Norman Pérez Paz, "Metodología educativa y modelos de evaluación en los sistemas abiertos y a distancia", p. 214.

- apoyar el aprendizaje a través de la retroalimentación
- proporcionar información de la calidad del proceso educativo
- acercar información para la planeación
- dar elementos para decidir la acreditación

2.3. Antecedentes del Sistema de Enseñanza Abierta en México.

Los sistemas no presenciales lograron institucionalizarse hace apenas unas cuantas décadas. Surgieron como una alternativa para responder a las demandas educativas de sociedades que tienen crecientes y complejas necesidades de atención a grupos que por condiciones personales no pueden acceder a la educación escolarizada por la exigencia de horarios fijos.

Es por esto que, debido a la explosión demográfica, aunada a las necesidades culturales que hicieron imposible cubrir la demanda educativa por los medios tradicionales, las instituciones educativas en México se vieron obligadas a buscar nuevos métodos y técnicas diferentes para la enseñanza-aprendizaje. El Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación (CEMPAE),¹¹ consciente de la necesidad de ampliar las oportunidades educativas investigó y recopiló información referente a estos sistemas en varias partes del mundo y en diferentes niveles para aprovechar las experiencias y diseñar un modelo que respondiera a la particular idiosincrasia del pueblo mexicano.

Aunque ya había antecedentes de este tipo de enseñanza como lo fue la fundación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en 1947 o en 1968 la creación del Centro de Educación de Adultos (CEBA), la fecha en que se constituyó el Sistema de Educación Abierta fue en noviembre de 1972.¹² Sus objetivos fueron brindar medios y

¹¹ Organismo federal descentralizado de interés público con personalidad jurídica y patrimonio propio, creado por Decreto Presidencial y publicado en el *Diario Oficial de la Federación* de agosto de 1971.

¹² CEMPAE. *Respuestas a algunas preguntas sobre sistemas abiertos de enseñanza*, p. 8.

métodos de enseñanza-aprendizaje a todo ser humano que lo requiriera y que estuviera en condiciones de recibirlos de acuerdo con sus intereses y aptitudes, de manera tal que elevara su nivel de vida y el de su comunidad; intensificara su capacidad de cooperación social; fomentara la convivencia específica y fortaleciera su interés en el estudio, de manera que todo esto se convirtiera en un acto permanente y vital.

A partir de su modelo didáctico, después de revisar y actualizar los métodos utilizados, CEMPAE realizó, en el año de 1973, un convenio con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) para elaborar un paquete didáctico útil para el nivel medio superior. Este plan piloto fue probado primero en el área metropolitana de la ciudad de Monterrey y después se expandió a algunas ciudades del norte de la República como Tijuana, Mexicali, Ensenada, y Monclova. Las fechas de iniciación de los cursos de Preparatoria Abierta en estas ciudades fueron:

Monterrey, N.L. – mayo de 1973.

Monclova, Coah. – agosto de 1974.

Mexicali, B.C.N. – septiembre de 1975.

Tijuana y Ensenada, B.C.N. – febrero de 1976.

Escogieron el nivel medio superior como el más adecuado para implementar y probar el modelo CEMPAE de enseñanza abierta debido a la mayor demanda educativa que tenía y porque vieron la posibilidad de extrapolar los resultados obtenidos a otros niveles educativos. Además, porque consideraron la conveniencia de hacer más accesible la enseñanza media superior para lograr elevar el nivel cultural de la población.

El diseño, producción, adaptación e impresión del material didáctico necesario para formar el paquete del modelo CEMPAE se empezó en noviembre de 1972 y se concluyó en noviembre de 1976. Y el material audiovisual que apoyó al modelo se inició en enero de 1973 y se terminó en noviembre de 1976. El modelo se difundió a nivel nacional a partir

del mes de enero de 1974 en todas aquellas instituciones de nivel medio superior que lo solicitaban y cumplían con las condiciones requeridas.

La Preparatoria Abierta en el Distrito Federal empezó a utilizarse entre 1973 y 1974.¹³ En el folleto “Implantación de la Preparatoria Abierta en el Distrito Federal”, se explica que primero se intentaron programar los materiales audiovisuales que se transmitían en el área metropolitana de Monterrey para complementar los estudios de los alumnos de preparatoria tanto del sistema escolarizado como del abierto; convirtiéndose esta actividad en una promoción cultural para amplias capas de la población en la capital del país.

Ya en épocas más recientes (1995) la Comisión Interinstitucional e Interdisciplinaria de Educación Abierta y a Distancia, informa que en el país se contaba con 50 instituciones que ofrecían servicios educativos en modalidad abierta y a distancia. Se atendían diferentes niveles, desde básico hasta posgrados, así como formación magisterial y capacitación para el trabajo. En la SEP se cuenta con servicios de cobertura nacional como el Sistema de Preparatoria Abierta y el de la Dirección General de Educación Tecnológica (SAETI), además del que ofrece el Colegio de Bachilleres a través de su Sistema Abierto de Enseñanza.¹⁴

2.4. Características específicas de la Preparatoria Abierta de la Secretaría de Educación Pública.

El principio del Modelo CEMPAE de Enseñanza Abierta se diseñó para poder aplicarlo en todos los niveles educativos con las adecuaciones pertinentes. Tal es el caso del Plan Nacional de Educación para Adultos, que en su primera fase abarcó la primaria intensiva y

¹³ Es necesario tomar en cuenta que en las fuentes revisadas no hay claridad en la fecha en que comenzó el Sistema Abierto en la Ciudad de México.

¹⁴ Calderón Vivar, “Educación a Distancia y Abierta en la Universidad Veracruzana: Retrospectivas y Perspectivas”

la secundaria abierta, y que posteriormente llegó a operar a nivel nacional con una población a la que se le considera “no cautiva”, tanto rural como urbana.

Cuando se inició este tipo de enseñanza, se contaba con apoyos audiovisuales. En el caso de la preparatoria abierta se recurrió fundamentalmente al uso de la televisión. Los guiones estaban diseñados de acuerdo a los temarios de la asignatura y en concordancia con los libros de texto. Sus objetivos coincidían con ellos y su función primordial era motivar, orientar y ubicar al estudiante; complementó y apoyó los contenidos, facilitando de esta manera la aplicación de los conocimientos.

En Monterrey se tuvo la ventaja de contar con un canal de televisión creado por el CEMPAE (XHFN-TV, Canal 8), el cual dedicó aproximadamente el 50% de su tiempo normal de programación a series de apoyo a la Preparatoria Abierta. Los guiones temáticos fueron realizados también por esta institución. Cada serie contaba con un promedio de 16 programas de aproximadamente 30 minutos cada uno. Lamentablemente hoy ya no se cuenta con estos beneficios.

Los objetivos del sistema de educación abierta son:

Brindar medios y métodos de enseñanza-aprendizaje a todo ser humano que lo requiera, y que esté en condiciones de recibirlos de acuerdo a sus intereses y aptitudes, de modo que eleve su nivel de vida y el de su comunidad; intensificar su capacidad de cooperación social; fomentar la convivencia pacífica y fortalecer su interés en el estudio, de suerte que esto se convierta en un acto permanente y vital.¹⁵

Sus características:

- No hay límite de edad, de tiempo ni de espacio.
- Es un acto permanente a lo largo de la vida.
- Respeto el ritmo de aprendizaje individual
- Propicia el autodidactismo y la autoevaluación.

¹⁵ Virginia Frago, “La evaluación en el sistema de educación abierta a nivel secundaria”, p. 113.

El Plan de Estudios del Subsistema de Preparatoria Abierta está constituido por 33 asignaturas. 17 forman el tronco común, es decir, son asignaturas que todos los estudiantes deben acreditar sin importar el área de conocimiento en la que van a certificarse. Las 16 restantes varían en función del área de conocimiento que cursarán; estas áreas son:

- Humanidades.
- Ciencias Administrativas y Sociales.
- Ciencias Físico – Matemáticas.

Semestre	Área	Asignatura	
Primero	Tronco común	Metodología de la lectura Metodología del aprendizaje Taller de redacción I Historia Moderna de Occidente Inglés I Matemáticas I	
Segundo		Taller de redacción II Textos Literarios I Historia Mundial Contemporánea Inglés II Apreciación Estética (pintura) Matemáticas II	
Tercero		Taller de redacción III Textos Literarios II Inglés III Matemáticas III Lógica	
Cuarto		Humanidades, Ciencias administrativas y Físico matemáticas	Textos filosóficos I Inglés IV Matemáticas IV
		Humanidades y Ciencias administrativas	Principios de física
		Humanidades	Textos literarios III
	Ciencias administrativas	Principios de química general	
Quinto	Físico matemáticas	Química	
	Humanidades, Ciencias administrativas y Físico matemáticas	Textos filosóficos II Textos políticos y sociales I Inglés V	
	Ciencias administrativas y Físico matemáticas	Matemáticas V	
	Humanidades y Ciencias administrativas	Biología	
	Humanidades	Principios de química general	
Sexto	Físico matemáticas	Física II	
	Humanidades, Ciencias administrativas y Físico matemáticas	Historia de México siglo XX Textos científicos Inglés VI Matemáticas VI	

		Bioética
	Humanidades y Ciencias administrativas	Textos políticos y sociales II
	Humanidades	Apreciación estética (música)
	Físico matemáticas	Biología.

Este plan se estructuró en semestres y tiene una duración promedio de 3 años. El alumno puede, sin embargo, según sus posibilidades de tiempo, llevar una carga académica semestral parcial o, por el contrario, acelerar su aprendizaje y reducir el tiempo indicado.

- Modelo pedagógico

Los libros fueron elaborados tomando en cuenta los diferentes aspectos que caracterizan a los alumnos de Sistemas Abiertos de Enseñanza. Fueron adaptados para que los estudiantes puedan aprender por sí mismos con la mínima ayuda de un asesor. Cada texto consta de 16 módulos para que sea posible aprobar cada asignatura en 18 semanas. Se plantean objetivos generales al inicio de cada unidad y objetivos específicos al comenzar cada módulo. Estos objetivos son las habilidades, conductas y conocimientos que deberán adquirir con el estudio del módulo.

- Elementos didácticos

La doctora Ma. Teresa Miaja de la Peña explica que “el material didáctico ha sido hasta ahora el medio por excelencia para que el estudiante adquiriera conocimientos en educación abierta y a distancia.”¹⁶ Aunque agrega que actualmente los estudiantes de esta modalidad cuentan además con programas de audio, video, cómputo y otros más, los elementos didácticos con los que realmente se trabaja son el libro de texto esencial para esta

¹⁶ Miaja de la Peña, *Memorias del Simposium Internacional: Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI*, p. 164.

submodalidad y la asesoría que pueden recibir los estudiantes en caso necesario El material básico específico es el siguiente:

- a) Libros de texto elaborados especialmente para facilitar el estudio independiente a través de la presentación de objetivos programáticos, ideas guía, ejercicios y un sistema de verificación de lo aprendido.
- b) Antologías que presentan una selección de fragmentos y lecturas originales que ponen a los estudiantes en contacto directo con los autores; tienen como objetivo reforzar el estudio y ampliar el conocimiento acerca de los temas que tratan en el libro de texto.
- c) Cuadernillos de autoevaluación.

En cada uno de los libros de texto se presentan ejercicios y lecturas complementarias, así como reactivos de autoevaluación con el objeto de que el estudiante por sí mismo vaya comprobando el grado de avance que ha logrado en su aprendizaje derivado de su propio esfuerzo.

Los libros se componen de 8 unidades divididas en 16 lecciones o módulos. Cada una de las lecciones consta de la siguiente estructura didáctica: objetivos específicos, esquema-resumen, párrafos numerados, ilustraciones, gráficas y esquemas cuando son necesarios, actividades complementarias y evaluaciones parciales. Cuenta con ejercicios que se dan en forma de actividades complementarias y reactivos de autoevaluación. Al final de cada unidad existen paneles de verificación para algunos de estos reactivos.

Los objetivos de estudio se presentan en cada uno de los libros de texto, ordenados en objetivos generales del libro de texto, objetivos generales de cada unidad y objetivos específicos por módulo de estudio.

2.5. La asignatura de Literatura en la Preparatoria Abierta.

Sin negar que el sistema abierto representa en nuestro país otra forma de obtener el bachillerato, es claro que los conocimientos que se imparten deben ser reforzados para que las personas que no pueden dedicar tiempo completo a sus estudios, pero que están dispuestas a continuarlos, tengan las mismas posibilidades que los demás estudiantes de este nivel educativo.

Un ejemplo claro lo encontramos en la asignatura de Textos Literarios que se imparte en la Preparatoria Abierta de la Secretaría de Educación Pública. En su introducción se afirma que estos libros pretenden despertar en el lector el gusto por la literatura o que buscan inquietar y “despertar el gusanillo de la curiosidad que incite al lector al descubrimiento del tesoro de arte y de sabiduría que los siglos, las culturas, los hombres del pasado, legaron a nuestro tiempo.”¹⁷

Tal pretensión, aparentemente fácil de lograr, no se cumple, porque solamente se estudia una pequeña parte de lo que la literatura puede proporcionar. No posibilita que los alumnos conozcan lo que se escribe en la actualidad porque la selección manifiesta en la Antología no permite que los estudiantes lean obras que tengan sentido para ellos y que les sean más significativas; tampoco los faculta para identificarse con los personajes o con las ideas presentadas en las distintas obras porque solamente se les solicita que memoricen nombres y fechas; actividad que finalmente les es útil, en el mejor de los casos, para resolver el examen de opción múltiple y aprobar la materia. En cuanto a la escritura, aunque en algunos trabajos propuestos invitan al educando a externar su opinión, esto no implica en ningún sentido la posibilidad de ejercer esta actividad en una forma útil para el estudiante.

¹⁷ *Textos Literarios I*, p.13.

Desde esa perspectiva, reconocemos que, a pesar de que el programa de la SEP para preparatoria abierta tuvo el mérito de abrir espacios para que un mayor número de estudiantes tuviera oportunidad de realizar sus estudios, en el aspecto didáctico, comenzó como todo diseño nuevo, con fallas que nunca fueron analizadas ni corregidas. Como un primer intento de diseño, este programa debió ser planeado con la idea de ajustarse a los cambios necesarios que todo programa de estudios de cualquier nivel requiere para ser eficaz, hecho que no se ha cumplido hasta la fecha.

Por lo anterior, este apartado tiene como objetivo hacer un análisis detallado de los contenidos y estrategias de enseñanza-aprendizaje que utiliza la SEP para impartir específicamente la materia de literatura. Este análisis mostrará la necesidad de renovación en la forma de impartir esta asignatura para que los alumnos de este sistema tengan la oportunidad de adquirir todas las herramientas de este nivel de estudios para obtener un aprendizaje significativo.

Estudiar el programa me dará la oportunidad de diseñar estrategias que, ante la imposibilidad de cambiarlo, permitan a los alumnos de este sistema educativo obtener una mejor preparación. Estrategias adecuadas que les den, e incluso al profesor, la oportunidad de participar en el vivir cotidiano con mejores herramientas para que puedan cumplir sus objetivos. Del diseño y características de dichas estrategias didácticas hablaré más adelante.

En la preparatoria abierta de la SEP, la disciplina de Lengua y Literatura se da por separado. En total todo el bachillerato cuenta con 33 asignaturas, de las cuales 8 concentran los contenidos propios de la disciplina. En tres de ellas se dedican a la redacción, sin escribir ni un solo texto, dos a metodologías de lectura y aprendizaje y tres más a literatura.

Esta asignatura se imparte en 3 semestres con un libro para cada uno: *Textos Literarios I*, *Textos Literarios II* y *Textos Literarios III*. Cada uno de estos libros se

complementa con una antología de algunos fragmentos de las lecturas que se trabajan en cada uno de ellos. Los tres están relacionados con los otros libros que involucran conocimientos sobre la didáctica de la Lengua y la Literatura:

Asignaturas relacionadas
Metodología de la lectura Metodología del aprendizaje Taller de redacción I Taller de redacción II Taller de redacción III Textos Literarios I Textos Literarios II Textos Literarios III

El contenido de los libros muestra la temática que se trabaja en el plan de estudios de Literatura:

Contenidos		
<i>Textos Literarios I</i>	<i>Textos Literarios II</i>	<i>Textos Literarios III</i>
I.- Los géneros literarios II - Antigua literatura hebrea III - Grecia, el mundo de la razón, de la belleza y de la libertad IV - Cinco poetas de la antigua Roma V - Las literaturas medievales VI - El mundo cambiante de la Edad Media VII - Bajo el signo del barroco VIII - Un drama de todos los tiempos	IX - El clasicismo, características del teatro clásico francés X - La lírica y la prosa clásica francesa y el Neoclasicismo XI - Clasicismo alemán XII - Rasgos esenciales del romanticismo y la narrativa romántica XIII - Teatro romántico. Realismo y naturalismo XIV - Teatro europeo de finales del siglo XIX. Lírica post-romántica, la Generación del 98 y la novela proustiana XV - El siglo XX: época de cambios, etapas de la literatura en este siglo y panorama literario de los diversos países XVI – Teatro en el siglo XX: contemporáneo, prolongación del Realismo, drama entre guerras, teatro poético, teatro expresionista, teatro existencialista y teatro del absurdo. Poesía de vanguardia: “ismos”: Futurismo, Cubismo, Dadaísmo, Surrealismo, Ultraísmo	XVII – Literatura náhuatl y maya XVIII – Literatura inca e historias del descubrimiento y conquista XIX – Poesía y teatro de los siglos XVI y XVII XX – Barroco y Humanismo XXI – Neoclasicismo y Romanticismo XXII – Modernismo, Realismo y Naturalismo XXIII – Poesía y teatro contemporáneos XXIV – Ensayo y narrativa contemporáneas

Para tener un panorama completo señalaré el contenido de la *Antología de Textos*

Literarios I:

Índice ¹⁸	
Unidad	Texto
II	Libro de Judit (fragmento) Libro primero de Samuel (fragmento) Eclesiastés (fragmento) Libro de Job (fragmento) Cantar de los cantares (fragmento)
III	La Iliada (4 rapsodias) Fragmento Número 6 (Tirteo) El buen gobierno (fragmento) Elegía a Filocipro (2 fragmentos) Fragmento Uno (Semónides de Amorgos) El encuentro (fragmento 2, Safo) La oledad (fragmento III) La esesperanza (fragmento XX) Medea (fragmento)
IV	Elegía a la muerte de Cornelia (Propercio) Oda a Torquato (Horacio) Oda Beatus Ille (Horacio) Sobre la naturaleza de las cosas (fragmentos)
V	Representación del oficio de San Miguel (fragmento) Beowulf (fragmento) El cantar de Roldán (fragmentos) Perceval o El cuento del Grial (fragmentos)
VI	Vida nueva (Dante) Sonetos (3 de Petrarca) El Decamerón (3 jornadas y la conclusión del autor)

Ante la imposibilidad de analizar los tres textos, mi trabajo didáctico se enfocó al de *Textos Literarios I* para después continuar con un diseño de estrategias que hagan posible proporcionar aprendizajes significativos a los estudiantes de esta submodalidad, así como los conocimientos que les permitan aprobar el examen de opción múltiple que tienen que sustentar.

¹⁸ Los nombres están copiados como aparece en el índice original de la *Antología*. Algunos son diferentes a como aparecen en las páginas del libro. Como se puede ver no hacen diferencia entre textos completos, poemas o fragmentos; tampoco se habla del autor (los datos entre paréntesis los agregué yo).

La comparación entre el contenido temático y los objetivos generales que plantea el libro dejan ver claramente que aunque tienen el propósito de proporcionarles varias de las habilidades que es necesario que un estudiante de bachillerato posea, no logran hacerlo, por eso es necesario diseñar estrategias que les aporten o refuercen los conocimientos significativos en los estudiantes de esta submodalidad de nivel medio superior.

Objetivos generales por unidad
<i>Textos Literarios I</i>
<p>I -Delimitará el concepto “Literatura” y las características de los géneros literarios.</p> <p>II y III -Será capaz de analizar en cada una de las obras o fragmentos leídos, los aspectos de mayor relevancia, tales como personajes, ideas, ambientes, situaciones, estilo. Será capaz de relacionar y aplicar a nuestro tiempo, de manera comparativa, las actitudes, conductas, patrones o ideales de los personajes, así como las distintas concepciones sobre la naturaleza, el hombre, y en general, los valores humanos, que aparezcan en los textos leídos dentro de la unidad.</p> <p>IV –Analizará cada uno de los poemas presentados en la antología. Será capaz de relacionar y aplicar a nuestro tiempo, de manera comparativa, las actitudes, conductas, patrones o ideales de los personajes, así como las distintas concepciones que aparezcan en los textos leídos dentro de la unidad.</p> <p>V -Deberá ser capaz de analizar cada uno de los textos indicados como lecturas obligatorias dentro de la unidad.</p> <p>VI -Analizará cada uno de los sonetos de Petrarca. Analizará los textos de Bocaccio para encontrar los elementos narrativos que los distinguen de los textos medievales leídos en la unidad anterior. Elaborará un ensayo de “El Quijote”, con cada uno de los temas que se le indican en el módulo correspondiente.</p> <p>VII – Distinguirá entre el espíritu barroco y el renacentista. Enumerará las características del barroco. Reconocerá las características del barroco al analizar un texto de ese género. Desarrollará un panorama general del movimiento barroco en Europa.</p> <p>VIII – Elaborará un análisis del drama “La vida es sueño”, siguiendo el índice que se indica al final de la unidad.</p>

Como podemos ver en los objetivos del primer libro se pretende, además de que el alumno adquiera conocimientos teóricos, que sea capaz de analizar los aspectos de mayor relevancia así como ser capaz de relacionar y aplicar a nuestro tiempo diversas situaciones.

También se pide que analice los textos leídos y redacte un ensayo con cada uno de los temas que se indican en el módulo correspondiente. Al terminar de trabajar en el texto, el estudiante podrá distinguir las características de dos movimientos literarios y conocer sus características. Reconocerlas al leer textos de este tipo y, finalmente, desarrollar un panorama general del movimiento barroco en Europa, para, por último, poder elaborar un análisis del drama “La vida es sueño”.

La diversidad de los objetivos y la complejidad de las distintas actividades que se le piden al estudiante de preparatoria abierta se enumeran fácilmente, sin embargo, lograr que se cumplan no es posible por el tipo de ejercicios que se les plantean en los paneles de verificación y en las actividades complementarias. Todas estas solicitudes sólo quedan a nivel de petición porque no se les proporciona ningún tipo de información que los dirija a conseguir los objetivos que se dice que obtendrán con ellas.

Incongruencias en los módulos 4 y 5		
Objetivos generales	Actividades complementarias	Reactivos de autoevaluación
<p>- Será capaz de analizar en cada una de las obras o fragmentos leídos, los aspectos de mayor relevancia, tales como personajes, ideas, ambientes, situaciones, estilo.</p> <p>- Será capaz de relacionar y aplicar a nuestro tiempo, de manera comparativa, las actitudes, conductas, patrones o ideales de los personajes, así como las distintas concepciones sobre la naturaleza, el hombre, y en general, los valores humanos, que aparezcan en los textos leídos dentro de la</p>	<p>1. Escriba un breve ensayo sobre el pueblo micénico, los aqueos, que describe la Rapsodia XVIII, tomando como pretexto la descripción del escudo de Aquiles. Haga notar sus actividades, sus fiestas, sus instrumentos, la forma de celebrar sus juicios, la manera de combatir, etc.</p> <p>2. Escriba un breve resumen del argumento de la “La Ilíada”.</p> <p>3. Enuncie el tema de “La Ilíada”.</p> <p>4. Escriba un análisis sobre Héctor. Una vez terminado su análisis júzguelo como guerrero, como héroe, como esposo, como hijo, como hombre.</p>	<p>1. Escriba sobre la línea el nombre del supuesto autor de “La Ilíada” y de “La Odisea” _____</p> <p>2. Marque con una “X” dentro del paréntesis, las frases en la que se afirman datos comunes a “La Ilíada” y a “La Odisea”.</p> <p>() fueron escritos en versos exámetros () su lengua original es un griego arcaico () fueron destinados a un público de guerreros aristócratas () se recopilaron hacia el siglo VIII () fueron escritas para ser cantadas () se dividen en 24 rapsodias o cantos () su temática son las aventuras que ocurren a los héroes durante el regreso a sus hogares.</p> <p>3. Relacione las dos columnas poniendo dentro del paréntesis el número de la frase que le corresponda:</p> <p>1 La historia de la guerra de Troya. () Protagonista de “La Ilíada” 2 La cólera de Aquiles () Troyanos 3 Aqueos () Asuntos de “La Ilíada”</p>

<p>unidad.</p>	<p>5. Escriba un análisis sobre Aquiles. Una vez terminado su análisis, júzguelo como guerrero, como patriota, como hombre.</p> <p>6. Escriba un ensayo sobre “La Ilíada”. Hable de su opinión sobre la obra, enumere los ideales propuestos, las ideas, las actitudes de los distintos personajes y relaciónelos con los ideales y las ideas y las actitudes de nuestro tiempo.</p>	<p>4 Teucros () Jefe de los aqueos 5 Paris () Dánaos 6 Aquiles () Raptor de Helena 7 Héctor () Héroe de los troyanos 8 Agamenón () Rey de Troya 9 Priamo () Amigo íntimo de Aquiles 10 Patroclo () Tema</p> <p>4. Escriba dentro del primer paréntesis la letra “A” si la característica expresada en el inciso corresponde a Aquiles y dentro del segundo paréntesis la letra “H” si se refiere al carácter de Héctor. Algunas de las características corresponden a los dos personajes.</p> <p>a. () () impulsivo b. () () egoísta c. () () apasionado d. () () predominantemente emotivo e. () () predominantemente reflexivo f. () () patriota g. () () se preocupa por los demás h. () () buen guerrero i. () () antepone su deseo de fama a cualquier otro motivo j. () () inestable k. () () padre responsable l. () () representa los valores humanos</p>
----------------	--	---

La tabla anterior muestra un pequeño ejemplo (objetivos y actividades de los módulos 4 y 5) de las muchas incongruencias entre lo que se pretende que obtengan los estudiantes y lo que realmente logran. Al comparar las tres columnas, claramente podemos observar la distancia que separa a los objetivos generales de las actividades complementarias y de los reactivos de autoevaluación. Estos últimos considerados los más importantes porque al final representan la ayuda principal para poder acreditar la materia.

- Evaluación

Para que cada estudiante acredite la materia, después de estudiar el contenido de cada libro, acude a una sede de la SEP para presentar un examen presencial de opción múltiple. El resultado de este examen determinará si acreditó cada una de las materias. Para literatura

tiene que elaborar tres exámenes. Para verificar los conocimientos intermedios, antes de presentar el examen final, hay ejercicios de autoevaluación en cada libro que califican los conocimientos adquiridos en el libro de texto y familiarizan con el tipo de examen de acreditación que presentarán. Los cuadernillos también sirven para este fin.

Es decir, precisamente por el tipo de examen que se les exige realizar, al final acreditan aquellos que pueden memorizar más datos. En lugar de que los contenidos educativos del bachillerato estén sólidamente dirigidos a crear y desarrollar las habilidades cognitivas aludidas

Con toda esta información, podemos resumir que la Preparatoria Abierta de la SEP necesita realizar muchos cambios en la manera de impartir sus asignaturas, especialmente en la disciplina de Lengua y Literatura.

Por tal motivo, el propósito esencial de mi propuesta es contribuir a la formación integral de estos estudiantes. El material de apoyo que habré de presentar en los siguientes dos capítulos está diseñado con la finalidad de integrar los conocimientos, habilidades y valores que permiten a los educandos continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia. También les facilitará su incorporación productiva y flexible a otros lugares porque las actividades ayudan a la solución de las demandas prácticas de razonamiento y comunicación que los harán participar más reflexiva y activamente en el mundo que habitan.

Capítulo 3

Estrategias integrales para la didáctica de la lengua y la literatura.

La escuela es el primer y más importante contacto que el niño tiene con su cultura en la cual trata de comprender sus complejidad y contradicciones. Por ello el objetivo de la escuela también es ayudarlo a encontrar su camino en su cultura ayudándole no sólo a dominar unas determinadas habilidades técnicas, sino a conocer y tomar conciencia del mundo en el que va a vivir.¹

Las determinaciones planteadas en el Congreso Nacional del Bachillerato Cocoyoc que explican, de manera general, que un alumno de bachillerato debe tener acceso a una educación de calidad que le dé la oportunidad de adoptar un sistema de valores propio, una participación crítica en la cultura de su tiempo, la adquisición de los instrumentos metodológicos necesarios para su formación y su acceso al conocimiento científico y la consolidación de los distintos aspectos de su personalidad, entre otras cosas, obliga a cualquier docente a investigar en principio la manera en la que está impartiendo su materia, analizar las ventajas o los obstáculos externos que encuentra en su trabajo docente, reflexionar y buscar la manera de integrar o desechar aquello que le sea posible para diseñar estrategias que le permitan propiciar en sus alumnos aprendizajes relevantes y significativos.

En el primer capítulo se habló de la necesidad de que la lectura, especialmente la literaria, y la escritura fueran el núcleo de la didáctica de la lengua y de la literatura. Se explicaron las razones del porqué esto debe ser así en cualquier nivel educativo. En el capítulo dos se mostraron las características que definen al sistema abierto y la forma de impartir la literatura en la preparatoria abierta. Después de analizar y comparar la teoría especializada con la práctica que se realiza en esta submodalidad, se hizo evidente la

¹ Bruner, *op cit*, p. 10.

necesidad de encontrar respuestas satisfactorias que sirvan para que los estudiantes de este sistema tengan una mejor preparación en el área de lengua y literatura. Por tal motivo, en este capítulo, apoyada en fuentes especializadas, hablaré de las teorías pedagógicas y estrategias didácticas que señalan el camino docente a seguir para que todo alumno logre ir más allá de lo que ya sabe y que “aprenda a aprender”.

Para lograr que el estudiante de nivel medio superior adquiera, en cualquiera de sus modalidades, no solamente lo que señala el programa correspondiente, sino además habilidades que le sean útiles en la vida real, es preciso poner en juego una serie de estrategias que integren tanto los conocimientos didácticos de la disciplina como los necesarios para que sepan comunicarse de manera efectiva. Unas estrategias que, como afirma Delia Lerner, incluyan “diversidad de propósitos, diversidad de modalidades de lectura, diversidad de textos y diversidad de combinaciones entre ellos”.²

Es decir, estrategias que integren los contenidos de manera articulada y le den sentido al aprendizaje para que los estudiantes puedan crear acciones en las que el lenguaje se utilice con propósitos definidos y les permitan organizar el trabajo en los distintos ámbitos en los que tengan que actuar. No es sólo acreditar un examen que certifique que estudiaron el bachillerato, sino que les dé la posibilidad de desarrollar sus habilidades cognitivas.

En virtud de que el material didáctico es el medio por excelencia para que los estudiantes de preparatoria abierta adquieran los conocimientos que necesitan y, ante la imposibilidad de cambiar la forma de trabajar en este sistema, mi propuesta es la creación de un manual de estrategias basado en el constructivismo y en el enfoque comunicativo. Dada su eficacia, facilidad de reproducción, distribución y accesibilidad de manejo, el

² Lerner, *op cit*, p. 129.

manual es el material impreso con el que se puede lograr que estos alumnos obtengan los conocimientos que necesitan tanto para acreditar la asignatura como para interactuar en el contexto social en el que habitan y tener la posibilidad de continuar con una carrera si así lo desean.

En esta parte de la tesis me referiré a los postulados teóricos del constructivismo, del enfoque comunicativo y también a la importancia del diseño de estrategias adecuadas para cualquier tipo de enseñanza. Presentaré, además, un modelo de estrategia integral que diseñé en mis estudios de didáctica y puse a prueba en las prácticas docentes de la maestría. En la última parte hablaré de los cambios que hice a este modelo para que fuera útil y sirviera para el manual de estrategias especialmente realizado para la asignatura de Textos Literarios I de la Preparatoria Abierta de la SEP.

3.1. Enfoque metodológico.

Para poner “el acento en la construcción del conocimiento” es necesario dejar de entender la enseñanza como una mera transmisión de información. Por ello es necesario tomar en cuenta las ideas de los distintos investigadores que se han interesado en cómo se aprende. Un ejemplo importante es el que aportó Vigotsky, quien planteó la importancia sustancial de la interacción de los individuos en la construcción del conocimiento, a través de sus ideas se le ha encontrado sentido a los cambios realizados en la orientación educativa actual.³

Como las teorías del aprendizaje se ubican en un plano formal y buscan dar explicación a la forma en que se produce el aprendizaje, considero necesario hablar de manera general de los modelos educativos más importantes y específicamente del

³ Gracida, *Del texto y sus contextos*, 63.

constructivismo y del conductismo porque son los que muestran más claramente los cambios en mi propuesta. A partir de esta comparación se podrá comprender más claramente el trabajo didáctico que se realiza en las estrategias del manual que diseñé.

3.1.1. Modelos educativos del siglo XX

Ya antes se mencionó que en la didáctica de la lengua y la literatura es necesario que la lectura y la escritura sean consideradas el núcleo de la disciplina. Sin embargo, cuando exploramos, en cualquier nivel educativo, el tipo de enseñanza-aprendizaje que se imparte, nos damos cuenta que esto no es así. Es verdad que en muchos espacios educativos se están realizando cambios basados en esta idea; a pesar de esto se ha visto que no son suficientes porque, a pesar de los grandes cambios que se han realizado en las sociedades, la enseñanza sigue siendo tradicional en muchas instituciones.

Una de las razones para que esto sea así es que la lingüística tradicional tuvo a la gramática como uno de sus ejes fundamentales. Como consecuencia, en la enseñanza de la lengua se ha considerado que aprender lengua es aprender a hablar y escribir “correctamente, que para hablar y escribir así es necesario atender las normas académicas, que el habla incorrecta provoca la corrupción del idioma y que la norma culta es el modelo que debe seguir todo hablante.”⁴

En la siguiente tabla⁵ se puede ver el contraste entre estas formas de enseñar esta disciplina:

Pedagogía tradicional	Pedagogía constructivista
1. El saber es uno e inmutable. La lengua se presenta como un objeto estático. Se conoce a través de la	1. El saber es consecuencia de una construcción propia en la que intervienen mecanismos internos

⁴ Gracida, *Del textos y sus contextos*, p. 15.

⁵ Gracida, *Ibidem*, pp. 53-56.

<p>descripción (gramatical, sintáctica, fonológica) que de ella han hecho los especialistas.</p>	<p>(estructuras cognitivas) y externos (factores sociales, culturales, históricos y escolares, entre otros). La lengua es el instrumento de comunicación por excelencia. Importa saber usarla en diferentes situaciones comunicativas. Sería absurdo presentarla como algo cuyo conocimiento podemos agotar en un momento dado. En la vida, todo individuo enfrenta situaciones inéditas en las que lo que diga y cómo lo diga será determinante. El ejercicio eficaz de la lengua es un reto que termina con la muerte del sujeto.</p>
<p>2. Los conocimientos se imponen. Dar por sabidos conocimientos que el niño no ha comprendido, hace que éste sólo los repita mecánicamente y que no pueda aplicarlos en la solución de problemas, sean estos escolares o de su vida cotidiana.</p>	<p>2. Los nuevos conocimientos se integran con los anteriores y sirven para resolver problemas concretos.</p>
<p>3. Los errores se toman como indicio de que el conocimiento no ha sido adquirido.</p>	<p>3. Los errores juegan un papel importante en el proceso de comprensión cognitiva y de las estrategias de aprendizaje, porque son resultado de un recorrido mental en el que el sujeto reconoce el origen de los problemas y elabora estrategias para resolverlos. En esta línea trabaja la metacognición, elemento fundamental de aprender a aprender.</p>
<p>4. Los conocimientos referidos a las ciencias sociales y humanidades son presentados generalmente como principios establecidos, ajenos a todo razonamiento y, por lo tanto, inmodificables. Pareciera tratarse de productos terminados, listos para ser consumidos por el alumno, sin que medie elaboración alguna de su parte.</p>	<p>4. Los conocimientos en general implican pasar por el razonamiento.</p>
<p>5. La solución presentada por el maestro es la única válida.</p>	<p>5. La solución presentada por el alumno puede ser diferente de la propuesta por el maestro, y no por ello deja de ser válida.</p>
<p>6. Las palabras del adulto, sean orales o escritas, son el instrumento básico de la enseñanza.</p>	<p>6. Propiciada a través de diversas estrategias de enseñanza y de aprendizaje debidamente planificadas, la actividad del alumno es el centro de la clase.</p>

7. La memorización es una actividad mecánica y repetitiva, con escaso o nulo valor para el aprendizaje significativo.	7. La memorización es un elemento fundamental en el aprendizaje escolar, siempre y cuando sea el resultado de un proceso comprensivo.
---	---

La comparación de la tabla muestra los cambios que las nuevas tendencias educativas han logrado en cuestiones de didáctica de la lengua.

Estas creencias pueden ser distintas si se piensa que en México, como explica Ana María Maqueo, desde hace mucho tiempo se han interesado en indagar lo concerniente al desarrollo de las habilidades lingüísticas de los estudiantes desde un punto de vista comunicativo y funcional, tomando muy en cuenta el tipo de materiales que deben emplearse, así como los contenidos de planes de estudio coherentes con los nuevos postulados comunicativos. Agrega que también se “han realizado importantes investigaciones sobre el aprendizaje, la inteligencia y la enseñanza; el papel que deben jugar los alumnos y maestros en el aula dentro de todo el proceso; la equidad en la educación; la necesidad de favorecer el desarrollo de valores morales, cívicos y éticos en los estudiantes y otras cuestiones relacionadas con el desarrollo y la formación del alumno.”⁶

Tratando de buscar una didáctica diferente con la que se consiga llevar a cabo una educación formativa que conduzca al pleno desarrollo de los estudiantes para lograr que se conviertan en personas preparadas para la vida, podemos analizar las ideas metodológicas que aportan las distintas teorías educativas que se han desarrollado hasta este momento para conocer lo mejor de cada una. Aunque todos los modelos son diferentes de algún modo, se sabe que lo que tienen en común es que todos se han interesado en el aprendizaje. Esto ha

⁶ Maqueo, *Lengua, aprendizaje y enseñanza*, p. 11.

permitido que la didáctica tome lo más conveniente o útil de cada uno para conformar una visión integral sobre la enseñanza.⁷

Debido a que son muchos los estudiosos en el campo de la educación que consideran que en el aula es difícil aplicar puntualmente una sola teoría sobre el aprendizaje,⁸ será necesario tener un panorama general de los modelos educativos más recientes para poder comprender un poco las ideas más importantes que los sustentan y posteriormente concentrar la atención en los dos extremos aparentes de este grupo, el conductismo y el constructivismo.

En términos muy generales el conductismo se ocupa fundamentalmente del estudio de los comportamientos humanos; la psicología cognitiva de las representaciones mentales; el modelo sociocultural se aboca al estudio de la conciencia a partir de criterios sociales y culturales; la psicología social de la educación reflexiona sobre el aprendizaje social del sujeto y el constructivismo se preocupa por la construcción del conocimiento.

En cuanto a su metodología, en el modelo cognitivo se tienen dos preocupaciones centrales: lograr “aprendizajes significativos y desarrollar habilidades estratégicas generales y específicas de aprendizaje”; en el modelo psicosocial no hay todavía una verdadera metodología que le corresponda, sin embargo, dentro del terreno de la aplicación y enseñanza le otorgan más importancia a la imitación, el juego de roles y el autocontrol; en el modelo sociocultural se ha realizado un gran trabajo en el campo de la ontogénesis en el que se manejan tres métodos a la luz de las ideas de Vygotsky: el de análisis experimental-

⁷ Maqueo, *op cit*, p. 23.

⁸ *Ibidem*, p. 69.

evolutivo, el análisis genético-comparativo y microgenético. De la metodología del conductismo y constructivismo se hablará con más detalle a continuación.⁹

3.1.1.1. El conductismo.

Específicamente el modelo conductista se ha concentrado en el estudio de la conducta; rechaza que los procesos de desarrollo puedan explicarse acudiendo a estructuraciones internas de la persona o a procesos mentales de organización. Según los conductistas el conocimiento es la suma de relaciones o asociaciones entre estímulos y respuestas, sin que exista organización estructurada del conocimiento. Ellos consideran que la mayor parte de las conductas de los seres humanos es aprendida y es el resultado de sucesos ambientales. Este es un punto de vista que también se aplicará al estudio de la lengua con graves consecuencias para su enseñanza ya que la consideran como un conjunto de hábitos.¹⁰

Lo más importante para ellos es definir su objeto de estudio en términos observables, es decir, posibles de ser medidos y cuantificados. Ven el aprendizaje como un cambio de conducta, por ello, para lograr que un sujeto aprenda algo, emplean algunos principios o procedimientos como el reforzamiento.

Sin embargo, no todos los conductistas piensan igual, este es el caso de Bandura, quien sobre el reforzamiento, considera que “es más un medio que ofrece información posible de ser interpretada, que un simple reforzador automático para lograr las respuestas esperadas”.¹¹ Por esto considera que el sujeto que aprende no es pasivo, es un ser que desarrolla expectativas que podrían llegar a jugar un papel preponderante en el proceso de aprendizaje. Sus apreciaciones sobre el aprendizaje lo llevaron tiempo después a volverse

⁹ Maqueo, *ibidem*, pp. 32 – 57.

¹⁰ *Ibidem*, p. 18.

¹¹ *Ibidem*, p. 25.

un crítico severo de las teorías conductistas porque no tomaban en cuenta las variables sociales.

3.1.1.2. El constructivismo.

Alimentado con los modelos que le antecedieron, cognitivo, psicosocial, sociocultural (a excepción del conductismo), surgió el modelo constructivista considerado por muchos estudiosos como el modelo más idóneo y aceptado por quienes se dedican a la enseñanza. Surgió de los primeros trabajos de Piaget sobre lógica y pensamiento verbal de los niños. En los años sesenta hubo una influencia muy general en la educación con las propuestas educativas basadas en sus ideas. Posteriormente estas ideas se volvieron más libres y críticas.

La concepción constructivista toma en cuenta tanto los aspectos cognitivos como los afectivos y sociales porque considera la educación como un proceso de formación global y no meramente informativo en el que se hace hincapié en los aspectos culturales imprescindibles para el desarrollo del alumno. Es decir, de una educación entendida como el desarrollo integral del estudiante que incluye cuestiones vinculadas con su propia persona y con su relación e inserción en la vida social.¹²

Para el constructivismo los conocimientos que un individuo posee se conciben en términos de esquemas de conocimiento, se definen como “la representación que posee una persona de un momento determinado de su historia sobre una parcela de la realidad”.¹³

Según este modelo el aprendizaje es de carácter activo producto de una construcción personal. Se considera que el que aprende no está solo en esta empresa porque se necesita

¹² Maqueo, *op cit*, pp. 65-70.

¹³ Coll, (1983) citado por Ana María Maqueo, p. 71.

de la participación de los demás, de objetos de aprendizaje que sean significativos y de un ámbito propicio que favorezca la óptima construcción personal del conocimiento y del desarrollo personal. Es por esto que el constructivismo concilia las posiciones que se veían como opuestas: la construcción del conocimiento y el desarrollo individual.

Uno de los varios aspectos que le interesan al constructivismo es el de los conocimientos previos, los que considera como “los fundamentos de la construcción de los nuevos significados”. Tal como los señalaron Piaget, Ausubel y Fran Smith, entre otros, los constructivistas también sostienen que cuando aprendemos algo no partimos de cero, sino que construimos el nuevo conocimiento a partir de lo que ya sabemos.

El modelo constructivista postula varias ideas importantes para el aprendizaje y la formación del alumno: concibe la escuela como el sitio idóneo para el desenvolvimiento personal, no sólo para la adquisición de conocimientos. Plantea una educación integral, entendiendo por esto el equilibrio personal, la inserción social, las relaciones interpersonales del alumno; opta por un carácter activo del aprendizaje; toma en cuenta el marco cultural en que vive el alumno, ya que lo considera un elemento importante en su desarrollo al que ve como complemento del aprendizaje; propone un aprendizaje significativo en contra de la simple acumulación de conocimientos.¹⁴

3.1.1.2.1. Aprendizajes significativos.

En general los docentes que pretenden que sus alumnos adquieran una buena educación deben preocuparse fundamentalmente por lograr aprendizajes significativos y desarrollar habilidades estratégicas generales y específicas de aprendizaje.

¹⁴ Maqueo, *op cit*, p. 66.

Aunque esto no es fácil por la diversidad de gustos, de capacidades y de intereses que hay en un salón de clases; se debe buscar la forma de lograrlo. Se puede hacer que un alumno muestre mayor o menor disposición si el profesor planea su clase pensando en aquellos temas que son particularmente del interés de sus estudiantes. Como una respuesta para conseguir este tipo de aprendizajes, Coll considera que los protagonistas de esta situación deben buscar las razones de la atribución del sentido.¹⁵ Es decir, despertar el interés del alumno por lo que está haciendo o lo que se le va a proponer que lleve a cabo.

Apoyado en las ideas de Ausubel, el constructivismo ha tomado los conceptos de aprendizaje profundo y aprendizaje superficial. En el primero plantea la intención de aprender, de interactuar con el nuevo contenido, de relacionarlo con lo que ya se sabe y con la experiencia cotidiana. No acepta el aprendizaje superficial en el que el alumno sólo tiene la intención de aprobar un examen, pasar de año o cumplir con un requisito. No le interesa reflexionar sobre lo que está aprendiendo, ni relacionarlo con otros conocimientos o experiencias, sólo aprender porque debe hacerlo.

También la situación de enseñanza juega un papel preponderante para que el alumno opte por un enfoque profundo. En este sentido, son diversas las actividades y estrategias de enseñanza que el maestro puede planear y sugerir, sin necesidad de actividades mecanicistas, la memorización y los temas sin sentido para el adolescente.

Se trata de plantear cuestiones que tengan que ver con los conocimientos previos, con los gustos, intereses y habilidades de los alumnos porque si no conocen el propósito de una cierta tarea, si no entienden cómo la pueden relacionar con lo que ya saben, en otras palabras, si no se les considera como el eje alrededor del cual gira todo el proceso, el estudiante optará por el enfoque superficial del aprendizaje. Por el contrario, si se le hace

¹⁵ Solé, en Maqueo, *op cit*, 67.

saber qué se pretende y se le hace sentir que aquello en lo que trabaja cubre una necesidad (de saber, de realizar, de informarse, de profundizar), provocaremos que se interese y con ello que adquiera un aprendizaje significativo.

Para Ausubel, el aprendizaje significativo es el que logra vincular, de forma sustantiva, el bagaje cognitivo de la persona con los nuevos conceptos, principios o teorías. Por eso explica que, para lograr que un material resulte significativo, debe poseer dos cualidades:¹⁶

1. Significatividad lógica: se produce gracias a la coherencia estructural del material propuesto, a que los procesos se inscriban en una secuencia lógica, y a las relaciones de consecuencia que establezcan entre los elementos del material.
2. Significatividad psicológica: exige que los contenidos sean comprensibles desde la estructura cognitiva del estudiante.

Esto nos lleva a considerar que los conocimientos previos no sólo permiten esa relación, también constituyen la base sobre la cual se construyen los conocimientos nuevos porque mientras más estén relacionados los conocimientos previos con los nuevos contenidos, más significativo será el aprendizaje.

La motivación también juega un papel importante en el aprendizaje. Ésta depende de muchos factores como la situación de enseñanza a la que puede encontrar estimulante, interesante, importante, relacionada o no con él y con su visión del mundo. Por el contrario puede ser imposible de alcanzar, lejana o sin interés ni pertinencia alguna para él. “Así el aprendizaje se construye creando un ambiente propicio, motivando al alumno, eligiendo el tema y los materiales idóneos relacionados con él, procurando elevar su autoestima y la imagen de sí mismo, revisando sus conceptos sobre la evaluación y la presentación de

¹⁶ Gimeno, en Gracida, *Del textos y sus contextos*, p. 51.

contenidos. Empleando, además diversas estrategias didácticas acordes con las nuevas propuestas educativas y con las necesidades de los alumnos.”¹⁷

Los valores también tienen que ser contemplados, son parte de la educación porque la escuela, como toda institución, responde a valores y finalidades que enmarcan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se tiene la pretensión de formar al alumno con un perfil determinado a partir de ciertos objetivos, contenidos, estrategias de enseñanza y formas de evaluación.

Un sistema de valores tiene que ser congruente con aquello con lo que se piensa, se dice y se hace. Es por eso que, para alcanzar un desarrollo superior y con ello una mejor sociedad, se requiere de la articulación entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace, especialmente en la escuela. Esto se puede lograr basados en la disciplina, el trabajo colectivo, la honradez, el compromiso, la diligencia y la responsabilidad. Con la práctica de valores como estos podremos aspirar a una sociedad más justa, más feliz y más equitativa.¹⁸

El valor es una cualidad contenida en el hombre y su conducta, y se relaciona adecuadamente con otro objeto, el cual toma como punto de referencia a la libertad como condición necesaria para que se dé: “se actúa con libertad cuando se conoce y razona, cuando se toman en cuenta las consecuencias y se es responsable de las mismas”.¹⁹

Una persona actúa bien cuando lo hace conforme a las exigencias de su misma naturaleza humana. Por ello debe haber la preocupación de promover en exceso los valores universales o morales que conducen a los seres humanos a ser mejores personas.

¹⁷ Maqueo, *op cit*, p. 69.

¹⁸ *Gaceta CCH*, número 175, (20 de septiembre de 2007), p. III.

¹⁹ *Idem*

3.1.1.3. El enfoque comunicativo.

Al elegir al constructivismo como la mejor propuesta para la enseñanza de la lengua, se tiene que concebir también el enfoque comunicativo por los grandes nexos que los unen. A decir de Ana María Maqueo, existe entre ellos una verdadera fusión ya que sin las concepciones constructivistas de la enseñanza y el aprendizaje sería difícil llevar a cabo sus propuestas por la renovación constante de sus ideas a lo largo de toda la concepción comunicativa de aprendizaje y enseñanza de la lengua.²⁰ Por tal motivo, presentaré un panorama breve, pero indispensable, en el que veremos cuáles son los conceptos y replanteamientos directamente relacionados con el enfoque comunicativo.

Se sabe que el enfoque comunicativo es una propuesta eminentemente didáctica que enfatiza la distinción de los diversos usos de la lengua y plantea la necesidad de propiciar en los estudiantes la competencia comunicativa. En la enseñanza de la lengua “sustituye la norma como único referente tal y como la planteaban las gramáticas prescriptivas para dar paso a la noción de uso de la lengua como un conjunto de estrategias de interacción social que se orientan a la negociación cultural de los significados en situaciones concretas de comunicación.”²¹

El origen de este enfoque surge con las teorías lingüísticas orientadas al estudio de los usos comunicativos de las personas y de lo que hacen los hablantes con la lengua en oposición a las centradas en el estudio de la lengua como sistema abstracto. Esta idea provocó que se considerara correcto lo determinado por una élite, que la escuela enseñara las normas (gramaticales, léxicas, ortográficas) como objetivo primordial, que el habla incorrecta se tradujera como una desventaja social que provocara marginación y que la

²⁰ Maqueo, *op cit*, p. 70.

²¹ Gracida, *Del texto y sus contextos*, p. 63.

norma no tomara en cuenta la variedad de usos lingüísticos cotidianos con los que se enfrenta el hablante.

Sin embargo, ello no significa que el enfoque comunicativo esté a favor de ignorar la preceptiva gramatical y el uso incorrecto del idioma ni que la idea de hablar bien, en el sentido de corrección idiomática, debe eliminarse de la enseñanza. La idea principal es hacer reflexionar en que en la actualidad los principios de la gramática tradicional resultan insuficientes para ser el único fundamento de la didáctica de la lengua y la literatura.²²

El enfoque comunicativo propone la adquisición de estrategias que permitan la comprensión y producción de textos, con un desarrollo de habilidades que logren hacer reflexionar a los estudiantes acerca de los diversos usos lingüísticos y comunicativos con los que puedan expresarse en situaciones y contextos variados adecuadamente. En él se percibe la lengua no con un interés de enseñar nociones o cuestiones acerca de ella, sino para desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes, “entendida como un conjunto de procesos y conocimientos de diversa índole (lingüísticos, estratégicos, sociolingüísticos, textuales, semiológicos, literarios).”²³

Los siguientes principios rectores del enfoque comunicativo nos permitirán visualizarlo mejor.²⁴

1. La competencia comunicativa se compone al menos de competencia gramatical, competencia sociolingüística y estrategias de comunicación o competencia estratégica. El primer objetivo de un enfoque comunicativo deberá ser el de facilitar la integración de esos tres tipos de conocimiento y su adquisición por el aprendiz.
2. Un enfoque comunicativo debe partir de las necesidades de comunicación del aprendiz y dar respuesta a las mismas. Resulta de particular importancia basar el enfoque comunicativo en las variedades de la lengua que el aprendiz se encontrará con mayor probabilidad en el marco de situaciones comunicativas reales.

²² Gracida, *Del texto y sus contextos*, p. 16.

²³ *Ibidem*, p. 64.

²⁴ *Ibidem*, p. 76.

3. Responder a necesidades comunicativas auténticas en situaciones reales. La exposición del alumno a situaciones de comunicación realistas resultará crucial si nuestro deseo es que la competencia comunicativa le lleve a lograr la confianza en la comunicación.
4. Permitir que infieran connotaciones y valores sociales implícitos en los enunciados.

En resumen, las nociones del enfoque comunicativo son: competencia comunicativa; texto; propiedades textuales (adecuación, coherencia, cohesión, aspectos gramaticales, disposición espacial); contexto (participantes en la situación comunicativa, sus acciones de comunicación, características del entorno físico que resulten de relevancia); habilidades (escuchar, hablar, leer, escribir); tipología textual (narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos) y estrategias.²⁵

3.1.1.3.1. El enfoque comunicativo y sus competencias.

Si se trabaja en el aula con el enfoque comunicativo es necesario integrar tanto los aspectos que pertenezcan a la competencia gramatical como a la sociolingüística. Uno de los investigadores que se ocupan de este enfoque considera que la competencia comunicativa es una capacidad cultural de los oyentes y hablantes reales para comprender y producir enunciados adecuados e intenciones diversas de comunicación en comunidades de habla concreta.²⁶

En el mismo sentido también la definen como la suma de la competencia lingüística y la competencia pragmática. Además de que, una vez que desarrollan estos conceptos desde los puntos de vista didáctico y lingüístico, se refieren también a la necesidad de considerar dentro de los planes de estudio de lengua “aspectos relacionados con las ciencias sociales como la sociolingüística, la historia, la dialectología, la literatura, etcétera, para

²⁵ Gracida, *Del texto y sus contextos*, p. 107.

²⁶ Carlos Lomas, *Cómo enseñar a hacer cosas con palabras*, 34.

tener en cuenta su dimensión histórica, cultural y social, y su vínculo con la comunidad que la utiliza”.²⁷

Es decir, cuando se habla de competencia comunicativa se marca la necesidad de desarrollar habilidades de comprensión y producción textuales en los alumnos al mismo tiempo que plantea al docente de lengua el diseño de nuevas estrategias de enseñanza con las que incorpore lo mejor de lo que ya sabía hacer, con lo mejor de lo nuevo.²⁸

Este enfoque se inclina fundamentalmente hacia lo funcional y lo procesual en la enseñanza de la lengua y la literatura, en la diversidad de variedades y registros, en los distintos tipos textuales, en la selección de textos según las necesidades de los enunciatarios, en los ejercicios constantes de prácticas comunicativas y en la constante corrección comunicativa que se adecua a las necesidades de los aprendices respecto al texto; se lee, relee, complementa, analiza, rehace, crea.²⁹

Los llamados enfoques comunicativos, con base en las propuestas funcional y procesual, generan un trabajo en el que los procedimientos con los textos son básicos, factor que por muchos años se omitió a favor de una enseñanza memorística de la gramática. Ahora en el aula es mejor incorporar al trabajo con el texto una serie de preguntas con las que se consiga entender el sentido de lo que se va a escribir. Se debe pensar sobre lo que se redactará, para qué o para quién y cómo o en qué circunstancia contextual se realizará esta actividad.

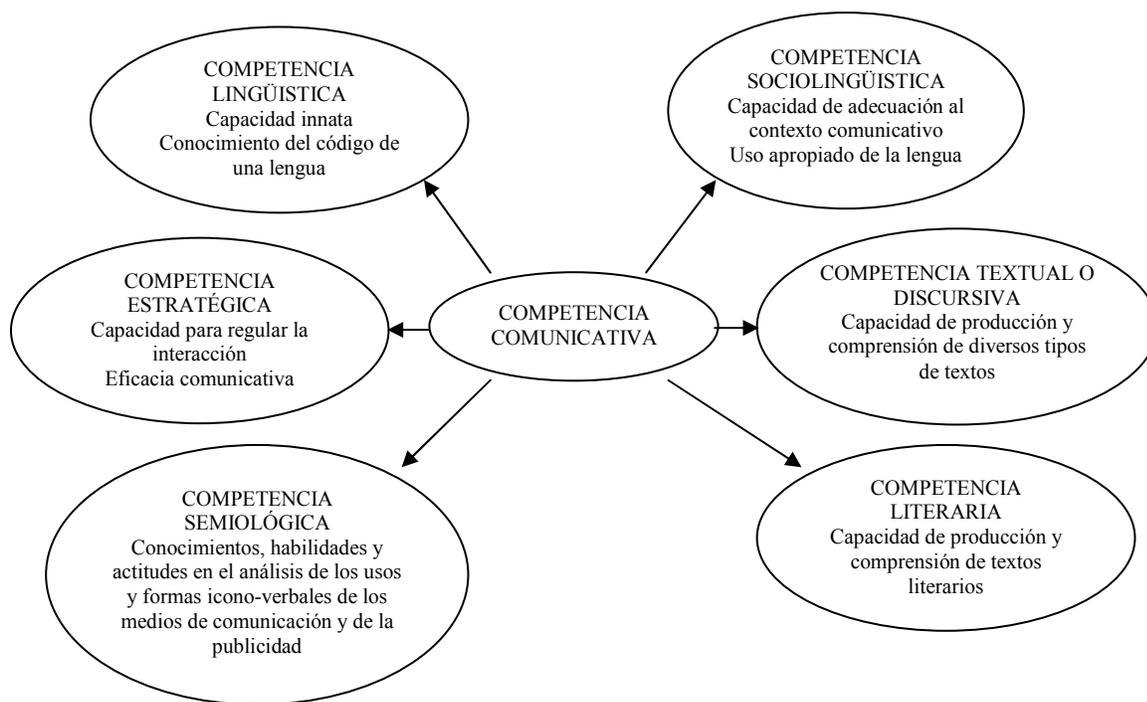
El siguiente esquema³⁰ muestra que para llegar a la competencia comunicativa es necesario que se conjuguen otras competencias:

²⁷ Cassany, *Enseñar lengua*, p. 435.

²⁸ Gracida, *Del Texto y sus contextos*, p. 8.

²⁹ Gracida, *Ibidem*, p. 68.

³⁰ Carlos Lomas, *Cómo enseñar o hacer cosas con las palabras*, p. 37.



El enfoque comunicativo tiene un carácter integrador, establece una relación dinámica con una teoría de la acción humana y con otros sistemas del conocimiento. Con la competencia gramatical abarca saberes acotados, como el léxico, las reglas de la morfología, la sintaxis, la semántica de la oración gramatical, la fonología. Con la competencia sociolingüística supone las normas culturales que rigen el uso y las reglas del discurso. El grado de adecuación de ciertas proposiciones y funciones comunicativas en el marco de un contexto sociocultural establecido, en función de variables del contexto tales como el tema, el papel de los participantes, la situación y las reglas que rigen la interacción. Por tal motivo es necesario sumar estas competencias para no fragmentar nuevamente el

análisis y estudio de la lengua porque la competencia comunicativa no se puede entender sino con un carácter integrador.³¹

Ante esta situación, es claro que serán los docentes, que de acuerdo al currículum que manejan, decidan la selección y el peso de las actividades en clase. Que planteen un trabajo con todo tipo de géneros tanto en la comprensión como en la producción de textos para lograr que sus estudiantes aprendan a aprender.

3.1.1.3.2. Un uso real, el enfoque comunicativo en el Colegio de Ciencias y Humanidades.

El enfoque comunicativo en la didáctica de lengua no le da prioridad a los contenidos formales (gramática, ortografía, teoría literaria, historia de la literatura, etc). Su interés recae en el desarrollo de las habilidades comunicativas, en la interacción entre los alumnos, sus aspectos formativos, los valores, una formación social y un desarrollo global.³²

Aunque, a decir de Gracida³³, este enfoque presenta algunas modalidades que difieren entre sí según el plan de estudios que lo aborda, parten de la misma base, fomentar las habilidades comunicativas en los estudiantes de cualquier nivel educativo. El fundamento esencial de las propuestas académicas y pedagógicas para la enseñanza del español en los planes y programas de estudio de algunos sistemas educativos, por ejemplo el bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades, es el enfoque comunicativo.

Este enfoque plantea, como ya se mencionó antes, concebir al texto como unidad comunicativa fundamental y entender que al hablar, al escuchar, al escribir y al leer, se

³¹ Gracida, *Del texto y sus contextos*, p. 77.

³² Maqueo, *op cit*, p. 66.

³³ Gracida, *Ibidem*, p. 105.

debe poner atención a propiedades como la coherencia, la intencionalidad y la adecuación porque son fundamentales para una mejor comunicación³⁴.

En esta escuela, en el Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, se enfatiza en el desarrollo de la competencia comunicativa del estudiante por la importancia en la vida intelectual y social que esto tiene. También porque ayuda a incrementar su capacidad de razonamiento, de abstracción y de organización del pensamiento, así como, la de conceptualizar y significar la realidad, construir o imaginar otras nuevas, acceder a los diversos campos del saber; afirmar su identidad y de constituirse como sujeto en la construcción de la cultura nacional.³⁵

3.2. Estrategias integrales.

Aprender a aprender, sin lugar a dudas el objetivo más ambicioso y al mismo tiempo irrenunciable de la educación escolar, equivale a ser capaz de realizar aprendizajes significativos por sí solo en una amplia gama de situaciones y circunstancias.³⁶

Para lograr que los alumnos puedan ir más allá de lo que ya saben y puedan construir nuevos conocimientos, los docentes tenemos que buscar las estrategias adecuadas para que ellos aprendan a aprender. Sin embargo, son muchos los docentes que por falta de interés o porque creen hacer lo suficiente no se preparan para conseguir esto. Ignoran, por ejemplo, que propiciar la adquisición de estrategias cognitivas de exploración, descubrimiento, planificación y regulación de la propia actividad genera mayor riqueza de la estructura cognoscitiva.³⁷

³⁴ Gracida, *Del texto y sus contextos*, p.22.

³⁵ Gracida, *ibidem*, p. 150.

³⁶ Coll, *El constructivismo en el aula*, 41-42.

³⁷ *Idem*.

Por lo anterior, los maestros debemos informarnos y saber que las estrategias son diseños didácticos pedagógicos acordes con los objetivos y los contenidos de un programa, que su propósito es activar las habilidades en un sentido práctico y hacia el logro de un objetivo concreto y que se relacionan estrechamente con lo que se conoce como destrezas, métodos, procedimientos, técnicas y habilidades en general. También debemos saber que algunos teóricos las han definido como elementos que tienen la utilidad para regular la actividad de las personas, en la medida en que su aplicación permite seleccionar, adecuar, evaluar, persistir o abandonar determinadas acciones para llegar a conseguir la meta propuesta.³⁸

No debemos ignorar tampoco que las estrategias no son algo dado, ni una “receta” o planteamientos últimos para que algo salga de una determinada manera, son finalmente, “sospechas inteligentes (de los docentes), aunque arriesgadas, acerca del camino (didáctico) más adecuado que hay que tomar.”³⁹

A decir de los investigadores, la aplicación de una estrategia debe forzosamente contextualizarse de acuerdo con la solución del problema por resolver. Es decir, se eligen según un propósito y están relacionadas con las distintas habilidades de la lengua, con la selección de textos, con la gradación de aprendizajes. Una estrategia supone que hay capacidades cognitivas de un orden más elevado, capacidades que se relacionan con aprendizajes significativos, con la metacognición “que permiten controlar y regular la actuación inteligente” qué sabemos de un tema, cuál es nuestra relación respecto a éste, con qué propósito lo abordamos, cómo planificamos el acercamiento a él.⁴⁰

³⁸ Solé, *Estrategias de lectura*, 69.

³⁹ Gracida, *Del texto y sus contextos*, 107.

⁴⁰ Solé, *op cit*, 69.

El trabajo con estas actividades didácticas implica tener presente en todo momento los objetivos, la planificación de acciones, la evaluación y los resultados, a sabiendas de que analizar y evaluar soluciones requiere de una actitud flexible; al trabajar en el diseño y aplicación de estrategias se construye, y esa construcción se relaciona con la decodificación, con la percepción de estructuras textuales, los conocimientos previos, los alcances y las dimensiones de los nuevos aprendizajes.⁴¹

La elaboración de estrategias sirve para lograr la adecuada comprensión (leer y escuchar) y producción de textos (hablar y escribir) que dan pie a la generación de lectores y escritores autónomos capaces de interactuar con textos de muy diversa índole. Su uso, apropiación y construcción para comprender y producir propicia seres autónomos en su relación con el texto, seres capaces de inquirir sobre sus propios avances de conocimiento, de cuestionar lo aprendido y hasta de modificarlo si es necesario porque estas estrategias posibilitan la transferencia de sus aprendizajes a otras situaciones y a otros contextos. Por todo esto, trabajar con ellas equivale a que los estudiantes se apropien de los recursos para que la multicitada acción de aprender a aprender sea algo más que un eslogan educativo.⁴²

Otorgando una gran ayuda para trabajar con estrategias de lectura, Isabel Solé, con base en las investigaciones de Palincsar y Brown, sugiere las siguientes actividades:

1. Comprender los propósitos explícitos e implícitos de la lectura. Equivalente a responder a las preguntas: ¿Qué tengo que leer? ¿Por qué/para qué tengo que leerlo?
2. Activar y aportar a la lectura los conocimientos previos pertinentes para el contenido de que se trate. ¿Qué sé yo acerca del contenido del texto? ¿Qué sé acerca de contenidos afines que me puedan ser útiles? ¿Qué otras cosas sé que puedan ayudarme: acerca del autor, del género, del tipo de texto, etcétera?
3. Dirigir la atención a lo que resulta fundamental en detrimento de lo que puede parecer trivial. ¿Cuál es la información esencial que proporciona el texto y que es necesaria para

⁴¹ Gracida, *Del texto y sus contextos*, p. 97.

⁴² *Idem*

lograr mi objetivo de lectura? ¿Qué informaciones puedo considerar poco relevantes, por su redundancia, por ser de detalle, por ser poco pertinentes para el propósito que persigo?

4. Evaluar la consistencia interna del contenido que expresa el texto y su compatibilidad con el conocimiento previo, y con lo que dicta el “sentido común”. ¿Tiene sentido este texto? ¿Presentan coherencia las ideas que en él se expresan? ¿Discrepa abiertamente de lo que yo pienso, aunque sigue una estructura argumental lógica? ¿Se entiende lo que quiere expresar? ¿Qué dificultades plantea?

5. Comprobar continuamente si la comprensión tiene lugar mediante la revisión y recapitulación periódica y la autointerrogación. ¿Qué se pretendía explicar en este párrafo, apartado, capítulo? ¿Cuál es la idea fundamental que extraigo de aquí? ¿Puedo reconstruir las ideas contenidas en los principales apartados? ¿Tengo una comprensión adecuada de los mismos?

6. Elaborar y probar inferencias de diverso tipo, como interpretaciones, hipótesis y predicciones y conclusiones. ¿Cuál podrá ser el final de esta novela? ¿Qué sugeriría yo para solucionar el problema que aquí se plantea? ¿Cuál podría ser –tentativamente- el significado de esta palabra que me resulta desconocida? ¿Qué le puede ocurrir a este personaje?, etcétera.

A partir de estos conocimientos se comprende que actuar de forma estratégica equivale a seleccionar distintos tipos de conocimientos relacionados con las condiciones específicas de cada situación comunicativa: hechos, conceptos, valores, normas, actitudes, algoritmos en distintos escenarios sociales, en fin, lo que llamamos contexto, esa representación mental del sentido y de las actividades que se realizan en el salón de clases, un contexto construido en común entre los alumnos y los profesores, “las estrategias deben enseñarse integradas en contextos y contenidos escolares específicos”.⁴³

Con relación a esto último, debemos comprender que enseñar con estrategias implica construcción, movimiento, acción, contexto y que no se puede pretender trabajar con ellas y repetir las mismas clases cada año sin que haya modificaciones o innovaciones porque la labor educativa cambia permanentemente: los alumnos y los profesores son distintos, algunos contenidos varían como varía la organización escolar y las expectativas

⁴³ Monereo, *Las estrategias de aprendizaje*, p. 64.

de todos los que están involucrados en la enseñanza. En suma, aprender a trabajar con estrategias implica procesos de toma de decisiones para lograr uno o más propósitos, que “recomendaciones de uso” se hacen necesarias para trabajar un texto⁴⁴. Monereo explica que para actuar estratégicamente en una actividad de enseñanza-aprendizaje se debe ser capaz de tomar decisiones “conscientes” que regulen las condiciones que delimitan la actividad en cuestión y así se logre el objetivo perseguido. De esta forma, se comprende que cuando se trabaja con estrategias se debe enseñar al alumno a decidir conscientemente los actos que realiza, a modificar de igual manera su actuación cuando se oriente hacia el objetivo buscado y también evaluar conscientemente el proceso de aprendizaje o de resolución seguido.⁴⁵

Por lo tanto, de manera general, los profesores que pretendemos enseñar estrategias de aprendizaje a nuestros alumnos deberíamos seguir los consejos de este autor:⁴⁶ Primero enseñarles a reflexionar sobre su propia manera de aprender, a conocerse mejor como “aprendices”, ya sea identificando el formato y origen de las dificultades, habilidades y preferencias para tratar de anticipar y compensar sus lagunas y carencias; o, en segundo lugar, consiguiendo un mejor ajuste entre sus expectativas de éxito y el rendimiento obtenido y, por último, favoreciendo la adaptación de las actividades y ejercicios presentados a sus propias características; en suma ayudarles a construir su propia identidad cognitiva.

También debemos reconstruir conscientemente nuestros significados como docentes para saber qué es lo que debe o no enseñarse y cómo debe hacerse para que el alumno aprenda de forma consistente. Motivarlo a dialogar internamente, activando sus

⁴⁴ Gracida, *Del texto y sus contextos*, p. 99.

⁴⁵ Monereo, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, p. 8.

⁴⁶ *Idem*.

conocimientos previos para que los relacione de manera sustancial con cada nueva información. Hacer que los estudiantes sean propositivos cuando aprenden y que entren en contacto con los demás para ajustarse mejor a sus intenciones y demandas. De igual modo, enseñarles que no deben estudiar para aprobar sino para aprender, porque únicamente se adquieren conocimientos a profundidad cuando lo aprendido es fruto de un esfuerzo de comprensión.

Por último, enseñarles a ser conscientes en un doble sentido, primero, con relación a los alumnos, enseñarles a actuar de un modo científico en su aprendizaje, convirtiendo las ideas en hipótesis y comprobando su validez mediante la experimentación o su confrontación con otras ideas y, segundo, con relación a la actuación docente, tomar en consideración los conocimientos sobre procesos de enseñanza-aprendizaje que se han producido para cotejarlos con la propia práctica para así reelaborar nuestras ideas sobre cómo debemos enseñar para que nuestros alumnos “aprendan a aprender”.⁴⁷

3.2.1. Modelo de estrategia

A partir de las distintas teorías y conocimientos expresados en los capítulos anteriores, en las clases de didáctica de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior elaboré una estrategia que integró actividades lectoras, de redacción, de reflexión y de comunicación. En esta estrategia se partió de que en la enseñanza de la lectura y la escritura no sólo se tratan de relacionar sonidos del lenguaje y signos gráficos, sino de la necesidad de comprender el significado y los usos sociales de los textos.

Se trabajó con el propósito de desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes fundamentales para mejorar las competencias lingüísticas y comunicativas mediante las

⁴⁷ Monereo, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, p. 9.

prácticas reales de lectura y escritura. A partir del enfoque comunicativo, desde una didáctica que hace énfasis en los diversos usos de la lengua y que permite mirar a los textos desde sus significados socioculturales, se buscó despertar el interés de los estudiantes, tratando de plantearles ejercicios que tuvieran un temática conocida por ellos para que así les encontraran sentido.

La estrategia (o secuencia) didáctica fue elaborada para trabajarse en tres semanas. El objetivo principal fue que los estudiantes, después de una serie de lecturas de distintos tipos, reunidas por el tópico de la música, reflexionaran en aquello que podían expresar de este arte que forma parte de su vida cotidiana. Es decir, a través de los diferentes textos cuidadosamente revisados para que, además de obtener la información contenida en ellos, les sirvieran de modelo para ayudarlos a redactar bien, y también que pudieran coleccionar ideas que les facilitaran la escritura de un ensayo en el que expresaran su sentir sobre la música.

La estructura de esta estrategia con título “¿Cómo vives la música?”, está dividida en cinco partes. Cada una de las primeras cuatro tiene como núcleo una lectura de la que se desprenden ejercicios de escritura, reflexión y obtención de conceptos, léxico y conocimientos literarios; cada una de estas partes tiene otras divisiones con los siguientes nombres:

- Texto correspondiente.
- Aduéñate de las palabras: en esta parte se incluyen las palabras del texto que pueden resultar desconocidas o difíciles para el alumno.
- Conoce al autor: es una semblanza del autor con los datos más importantes de su vida y de sus libros.

- Conexión con el texto: en esta parte se diseñaron ejercicios en los que tienen que reflexionar sobre el contenido del texto que leyeron.
- Sólo para leer un poco más: aquí se ofrece una lectura con el mismo tema, pero en la que solamente se pretende que lean por placer.

La quinta parte se denomina “Taller del escritor”. En ella se aporta información importante y necesaria para redactar bien un ensayo. Incluye definiciones de conceptos importantes, los pasos adecuados para seguir el proceso de escritura y algunas ideas para motivar.

La estrategia fue puesta a prueba en varias ocasiones, en la práctica docente realizada en la Preparatoria 8 y en el CCH Sur. También la utilicé en el propedéutico que di para los estudiantes de primer ingreso a la licenciatura en la Facultad de Medicina. En las tres ocasiones tuve resultados satisfactorios, pero de forma gradual, porque la experiencia que iba adquiriendo en cada ocasión que la usaba me daba la posibilidad de mejorar los ejercicios o medir los tiempos que dedicaba a cada parte de la estrategia en la siguiente vez que la ponía a prueba. A continuación la presento toda para que pueda ser analizada.

ESTRATEGIA DE LECTURA Y ESCRITURA: ¿CÓMO VIVES LA MÚSICA?

Secuencia didáctica para elaborar un texto argumentativo sobre las emociones que provoca la música.

El mismísimo universo se mantiene unido por una
cierta armonía de sonidos y los propios cielos se
revuelven también por sus modulaciones.

Introducción a la filosofía de la música.

¿Cuántos de nosotros no hemos sentido de alguna forma el poder de la música? Está presente en todas las etapas de nuestra vida. El hombre la ha compuesto para bailar, para escuchar, para meditar, para recordar, incluso para los funerales. Los filósofos la empleaban en sus conferencias en el Liceo de Atenas. Aristóteles, por ejemplo, comprendió no solamente que los sonidos naturales podían afectar al ser humano, también los sonidos armónicos compuestos por el hombre tenían el poder de influir en la conducta y el carácter del ser humano.

PRIMERA PARTE

Antes de leer ***EL PODER DE LA MÚSICA*** de Lewis Rowell

MÚSICA PODEROSA

¿Crees que la música tenga poderes mágicos? ¿Podrá conmover a las piedras? La sorpresa o la incredulidad pueden surgir de muchas historias que hablan sobre lo que este arte es capaz de generar.

Primera lectura

EL PODER DE LA MÚSICA

La creencia en que la música posee un poder extraordinario es tal vez una de las más profundas capas en el mito de la música: poder para suspender las leyes de la naturaleza y superar los reinos del cielo y el infierno. Un sentimiento de maravilla, o a veces de temor, acompaña a la mayor parte de los relatos acerca del poder de la música.

Las leyendas acerca del poder mágico de la música son tan viejas como la literatura; **Orfeo** es capaz de domesticar a las bestias salvajes y desenraizar a los árboles con su lira; Anfión construye las paredes de piedra de Tebas con su canto; Josué destruye los muros de Jericó con soplidos de trompetas y **David** cura con su arpa la enfermedad mental de Saúl.

Boecio relata una historia sobre Pitágoras, que, mientras caminaba una noche, vio a un joven que estaba a punto de incendiar la casa de su rival, en donde pasaba la noche una ramera; al ver al joven inflamado por la música que interpretaba una banda que estaba cerca, el sabio lo hizo interpretar una melodía en el modo rítmico **espondaico**. Arrullada por las largas duraciones regulares, la pasión **piromaniaca** del joven pronto fue abatida.

Como sugieren estas leyendas, la música y la curación han estado relacionadas desde los tiempos antiguos. Orfeo y **Apolo** estaban ligados a la curación de enfermedades, la **profecía oracular** y el ritual purificador, tres formas distintas de encarar las fuerzas curativas de la naturaleza sobre el cuerpo y la mente.

Leyendo entre líneas las distintas historias, se pueden detectar por lo menos tres funciones terapéuticas adscritas a la música. La primera es la de regulación, la devolución del alma y/o el cuerpo a un estado de equilibrio, despertando o calmando, según lo necesario, para atemperar la emoción excesiva o deficiente; la segunda es la creación de la sensación de placer a través del movimiento; y la tercera es la inducción de una experiencia de éxtasis (**catarsis**) que purga al alma del conflicto emocional y expulsa los espíritus malignos.

Para resumir, el mito de la música clama en favor de ésta por una intensidad penetrante que no está sujeta a la ley natural; no se puede entender por medio de la razón pero es un agente dador de vida y salud que se puede aplicar a toda la gama de la experiencia humana. Poseer este poder es no ser menos que un dios.

Orfeo:
Según la mitología griega heredó el don de la música

David:
pastor enviado a calmar con su arpa el espíritu de Saúl, quien sufría una extraña depresión y melancolía.

Apolo: dios griego y romano de la curación y la música

Lewis Rowell (1985). "Poder" en *Introducción a la filosofía de la música: Antecedentes históricos y problemas estéticos*. Barcelona: Gedisa, pp. 75-79.
[Texto modificado para fines educativos por María del Socorro Román]

Aduéñate de las palabras:

Espondeo - pie de la poesía griega y latina compuesto de dos sílabas largas.

Catarsis - purificación, liberación o transformación interior suscitados por una experiencia vital profunda.

Piromanía - tendencia patológica a la provocación de incendios.

Profecía - don sobrenatural que consiste en conocer por inspiración divina las cosas distantes o futuras.

Oráculo - contestación que las pitonisas y sacerdotes pronunciaban como dada por los dioses a las consultas que ante sus ídolos se hacían.

Después de leer *EL PODER DE LA MÚSICA* de Lewis Rowell

Conoce al autor:

Lewis Rowell nació en Rochester, New York, es compositor, organista y profesor de música en la Universidad de Indiana. Recibió el doctorado en la Escuela de Música Eastman de la Universidad de Rochester. Colabora como teórico musical en diversas instituciones y revistas norteamericanas.

Conexión con el texto:

¿La música que a ti te gusta tendrá el poder para suspender las leyes de la naturaleza y superar los reinos del cielo y el infierno? Esta pregunta no es fácil de contestar, sin embargo ayuda a pensar sobre lo que la música es capaz de hacer por nosotros. La lectura menciona tres funciones de la música. Para entenderlas mejor recordemos lo que los personajes del texto pudieron hacer con su poder:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

5. _____

6. _____

Escribe con tus palabras las tres funciones que menciona el texto y relaciónalas con el tipo de música que prefieres:

Funciones propuestas en el texto	Versión en tus palabras	Música preferida
1. "Regulación, la devolución del alma y/o el cuerpo a un estado de equilibrio, despertando o calmando, según lo necesario, para atemperar la emoción excesiva o deficiente".		
2. "Creación de la sensación de placer a través del movimiento".		
3. "Inducción de una experiencia de éxtasis (catarsis) que purga al alma del conflicto emocional y expulsa los espíritus malignos".		

SEGUNDA PARTE

Antes de leer *MÚSICA PRODUCTIVA* de Don Campbell

USOS MUSICALES APROPIADOS

¿Qué tipo de música te gusta y cuál no? Esta pregunta puede resultar difícil de contestar si pedimos algunos detalles. Escribe en el siguiente cuadro las sensaciones agradables o desagradables que te provocan los tipos de música que se enumeran a continuación, agrega dos que sean importantes para ti.

TIPO DE MÚSICA:	SENSACIONES AGRADABLES	SENSACIONES DESAGRADABLES
Rock		
Cumbia		
Reggaeton		
Jazz		
Pop		
Boleros		

Segunda lectura

MÚSICA PRODUCTIVA

La música refuerza la memoria y el aprendizaje. Hemos visto que cuando hacemos ejercicio, la música puede aumentarnos la vitalidad. Lo mismo ocurre cuando estudiamos. Tener una música de fondo liviana, de ritmo sencillo (por ejemplo, Mozart o Vivaldi), ayuda a muchas personas a concentrarse durante periodos más largos; a otras podría distraerlas. Escuchar música barroca mientras se estudia puede aumentar la capacidad de memorizar nombres, versos y palabras extranjeras.

La música favorece la productividad. Los estudios sobre la salud y la memoria en ambientes laborales han cambiado radicalmente la forma en que se usa la música en el lugar de trabajo. En un estudio realizado por la Universidad de Washington, noventa personas trabajaron en preparar y corregir un original para la imprenta. En el grupo que escuchó música clásica liviana durante noventa minutos aumentó en un 21.3% su eficiencia y precisión. El grupo que escuchó música del tipo radio comercial sólo mejoró en un 2.4%. Las personas que hicieron el trabajo en silencio resultaron un 8.3% más eficientes en la corrección que las que estaban trabajando con el ruido habitual de la oficina.

AT&T y DuPont han reducido a la mitad el tiempo de formación de sus empleados con programas de música creativa. Equitable Life Insurance aumentó en un 17% la productividad de los transcritores a las seis semanas de haber introducido música en la oficina, y Mississippi Power & Light aumentó en un 18.6% la eficiencia del departamento de facturación a los nueve meses de haber instituido un programa de escucha musical.

La música estimula la digestión. Investigadores de la Universidad Johns Hopkins han descubierto que la música rock hace comer más rápido y más cantidad de alimentos, mientras que la música clásica, sobre todo los movimientos lentos de la música de cuerdas, induce a comer más lento y consumir menos comida. Basándose en estos y otros estudios de mercado, las cadenas de restaurantes de comida rápida ponen en sus establecimientos música que tiende a ser muy animada y de ritmo rápido, alentando así a sus clientes a acabar «volando» sus comidas (muy abundantes) y pasar rápido por el bullicio de las cajas registradoras.

Los restaurantes elegantes ofrecen sonidos más sofisticados. Recuerdo la cena inaugural de un elegante establecimiento de Boulder, especializado en *nouvelle cuisine*, a la que fui con tres amigos. Entramos en un local ricamente decorado, en el que había profusión de obras de arte contemporáneo, con mucho colorido. Nos sentamos y leímos con detenimiento la seductora carta. Pero tuve la impresión de que algo estaba mal, que no iba a ser una cena fabulosa. Era la música: jazz con el volumen muy alto, muy a tono con la decoración, pero no

apropiado para la conversación ni para la comida. Casi no lográbamos hacernos oír por encima de los sonidos disonantes, y los **tempi** nos hicieron comer demasiado rápido. La comida era extraordinaria, el ambiente sónico, un desastre. Al final de la comida le comenté esto (educadamente) a la propietaria, que se ofendió, se sintió insultada. Vamos, ella había ambientado su restaurante siguiendo el modelo de uno de los más prósperos establecimientos de Greenwich Village en Nueva York.

-La música es la personalidad vital de nuestro restaurante —me dijo—. No se puede cambiar.

-Los precios van a ahuyentar a los estudiantes —le dije—. Y el sonido va a ahuyentar a las personas que pueden pagar la comida.

A los seis meses tuvo que cerrar el establecimiento.

Un restaurantero italiano que conozco, Lorenzo, posee más comprensión musical. Tiene dos turnos de comidas cada tarde, a las seis y a las ocho, y cuenta con un arpista, un violinista y un pianista para amenizar musicalmente cada plato. «No queremos que nuestros clientes se sientan urgidos a comer rápido», dice, y luego añade en tono confidencial: «Cuando es hora de que se marchen siempre puedo añadir un vals de Strauss para animarlos a seguir la conversación fuera del restaurante».

Don Campbell. (1998) *El efecto Mozart*, España: Urano. pp. 85-86.
[Modificada para fines educativos por María del Socorro Román G.]

Aduéñate de las palabras:

Nouvelle cuisine - forma de cocinar basada en la creatividad y la imaginación, que respeta los sabores originales además de importar y mezclar sabores de todo el mundo. Esta cocina muestra especial interés por las texturas de los alimentos y la presentación de los platos.

Tempi - tiempo, la comida se divide en tiempos, entrada, sopa, guisado, etcétera.

Después de leer **MÚSICA PRODUCTIVA** de Don Campbell

Dialoga con el texto:

La forma o el propósito con que la música es escuchada puede ser determinante para producir efectos contrarios en el ser humano. El texto anterior nos habla de tres áreas donde podemos encontrarlos. Para saber cuáles son escribe los subtítulos del texto en las siguientes líneas.

Ahora resuelve el ejercicio, escribiendo en forma de oración, los efectos de cada uno de los tipos de música que menciona el texto.

EFFECTOS MUSICALES

ESTUDIO	La música clásica
	La música barroca
TRABAJO	La música clásica
	La música de radio comercial
	El silencio
	Con programas de música creativa
ALIMENTACIÓN	La música rock
	La música clásica

Después de organizar los datos propuestos, redacta un párrafo que resuma todo lo que cada apartado del texto expresa sobre los beneficios de la música:

En el estudio la música
En el trabajo la música
En la alimentación la música

TERCERA PARTE

Antes de leer *SOÑÉ QUE ERA NORMAL* de Ginger Clarkson

LA MÚSICA HACE POSIBLE LA COMUNICACIÓN

¿La música te ha facilitado expresar tus sentimientos? En la siguiente lectura conoceremos seres para los que este arte resultó primordial.

Tercera lectura

SOÑÉ QUE ERA NORMAL

[...] Cuando conocí a Jerry, Scott y Twyla hace casi una década, no tenía idea de cuan profundamente cambiarían mis suposiciones acerca del **autismo** y, por lo tanto, de toda mi visión del mundo. Mi primera impresión al ver a Jerry fue de un hombre alto, de origen afroamericano, con la cabeza inclinada y los ojos distantes. Su tormento interior parecía tan fuerte como su poder corporal. Aunque no podía hablar, comunicaba tanto su anhelo de ser reconocido como su aversión al contacto físico. En su presencia sentí una magnética atracción.

A primera vista, Scott me afectó menos dramáticamente que Jerry. Era un esbelto muchacho de ocho años, activo e inquisitivo. Un constante zumbido encubría su incapacidad para el habla. Su cabello rubio, tez blanca y sus ojos azules eran tan bellos que apenas pude darme cuenta que su cara estaba irregularmente formada y que le faltaba un oído. Parecía que al brincar y bailar su camino por la vida, casi no tocaba el suelo.

Cuando conocí a Twyla, me impresionó por su distinta forma de ser. Era una adolescente regordeta con cabello rubio despeinado y vivaces ojos azules. Era impaciente e impulsiva en sus movimientos, como si no tuviera tiempo que perder. Se sentía molesta por sus aditamentos auditivos y se los quitaba siempre que podía. Aunque pocas veces podía hablar inteligiblemente, Twyla expresaba con claridad lo que le gustaba y disgustaba, al agarrar y arrojar objetos. Estas primeras impresiones me dieron una idea simple de las intrigantes y fuertes personalidades a quienes llegaría a conocer íntimamente a través de años de trabajo contigo.

En nuestras primeras sesiones de **músico-terapia**, mientras tocaba el piano e improvisaba canciones, sólo esperaba respuestas ocasionales y no verbales sobre sencillos instrumentos de percusión. Sin embargo, los tres

estudiantes me sorprendieron por sus destrezas en sus improvisaciones musicales. Tiempo después, cuando los participantes de este trío aprendieron a mecanografiar con una técnica llamada Comunicación Facilitada, me di cuenta de lo mucho que había subestimado sus habilidades y sus conocimientos. Me sentí retada a adaptar a sus necesidades un método de imágenes evocadas a través de la música. Al responder a la música, cada uno de ellos mecanografiaba lentamente, letra por letra, descripciones de notables imágenes y profundas reflexiones. Eventualmente, hicieron recuentos impresionantes de sus vidas espirituales. Jerry, Scott y Twyla, por separado, afirmaron haber elegido entrar a esta vida como autistas, para poder enseñarles a las personas normales a mirar más allá de las apariencias y a amar de manera más plena. Aunque yo respondía a sus creencias compartidas con escepticismo, poco a poco mi punto de vista se expandía.

Hace veintisiete años, cuando estudiaba música en el Wheaton College, en Massachusetts, vi un anuncio de un programa navideño de músico-terapia que se iba a presentar en una institución cercana para residentes con retardo mental y autismo. A pesar de no haber escuchado nada concerniente al ámbito de la músico-terapia, sentí la necesidad de asistir al evento. Mientras manejaba por los campos de la institución, y traspasaba por una formidable fila de amurallados edificios de ladrillos, tuve algunos presentimientos. Cuando un guardia de seguridad con gesto **adusto** me acompañó desde el estacionamiento a una sala cerrada sentí, irracionalmente, miedo de no poder escapar. Una enfermera alta y delgada, jugueteaba con un montón de llaves que salían de un gigantesco llavero, y me condujo a un gran salón de esparcimiento con paredes de un verde pálido. Me asaltaron sonidos, visiones y olores extraños. Al parecer, seres monstruosos se mecían y gemían sentados en sus sillas junto a un piano. Uno de ellos tenía la cabeza del tamaño de la mitad de una cabeza normal, y la cabeza de otro era enorme y abotagada. Otras dos caras carecían de ojos. Nunca antes en mi vida me había encontrado con individuos con **microcefalia**, **hidrocefalia** o con grotescas deformidades físicas. Me sentí agobiada y sentí náuseas. Quise escaparme de la escena.

Justo en el momento que le iba a pedir a la enfermera que abriera la puerta para que pudiera salir, una mujer impresionante entró al salón y se presentó como Vera Moretti, una músico-terapeuta. Sus intensos ojos azules centelleaban con fiera determinación. En unos minutos, el canto de Vera y los acompañantes en el piano transformaron al grupo. Todos cantaban y tocaban instrumentos musicales adaptados para ellos, o movían sus miembros con ritmo. Milagrosamente, lo que había parecido ser una multitud abigarrada de criaturas deformes se convirtió en un conjunto unificado de dignos ejecutantes. Conmovida hasta las lágrimas, sentí una conexión humana con los hacedores de música. Dentro de cada uno de los cuerpos rotos, habitaba un alma en toda su totalidad; un espíritu musical. Supe desde lo más profundo de mi corazón que quería llegar a ser músico-terapeuta.

Mi experiencia transformadora me llevó hacia una carrera de plena realización, gracias al apoyo y a la valiosa supervisión de Vera. En el transcurso

de veinticinco años de trabajo, he sido testigo de personas de todas las edades, que han caminado diferentes senderos de vida, al trascender la ansiedad, el dolor y la frustración a través de la música. Dentro de un ambiente musical terapéutico, los individuos a menudo se identifican y revelan la parte sana de sí mismos. Sin importar lo imposibilitados que los participantes puedan parecer, la música calma sus almas y alivia su aislamiento. Es esta capacidad que tiene la música de romper barreras entre los seres humanos que me motiva como músico-terapeuta.

Ya había trabajado como músico-terapeuta y había obtenido la maestría en la Universidad de Nueva York, cuando conocí a Jerry, Scott y Twyla. Había sido entrenada para experimentar un método improvisado, que había sido inventado por Paul Nordoff y Clive Robbins, siendo los dos músico-terapeutas pioneros (1983). Al especializarme en el campo del autismo, me impresionó el poder que la música tenía; que permitía la comunicación con lo que se suponía eran almas inalcanzables. A pesar de la orientación teórica que era fundamentalmente psicodinámica, me acoplaba al usar técnicas del manejo, tales como el refuerzo positivo del comportamiento y el ignorar conductas inadecuadas, que no fueran dañinas para la gente o para la propiedad. El instrumento básico para mí era el piano, pero también usé guitarra, arpa, campanas resonadoras, tambores y varios instrumentos de percusión, siempre tomando en cuenta las necesidades y los estados de ánimo de mis estudiantes.

Primero fue Jerry, y más tarde Scott y Twyla, los que me retaron a moverme más allá de las técnicas terapéuticas y de las etiquetas psiquiátricas que había yo aprendido en la universidad. Me enseñaron que detrás de la superficie torpe y de lo inarticulado como presentaban al mundo, se escondía sagacidad, valor y paciencia. Me sentí profundamente agradecida de que me hubieran dado permiso de entrar en sus esferas autistas, y de poder apreciar un nivel de sensibilidad musical que sobrepasaba la mía. A pesar de sus temores a ser ridiculizados, estos tres individuos me motivaron a escribir acerca de las travesías musicales que juntos traspasamos.

Dedico estas páginas a los padres y especialistas que trabajan con autistas. Jerry, Scott y Twyla piden que entremos al mundo del autismo, y veamos al mundo desde su perspectiva. Nos piden que no asumamos el hecho de que si ellos no pueden comunicarse verbalmente, quiera decir que no tengan nada que comunicar. Cada uno de ellos ha manejado valerosamente su cuerpo disfuncional y sus percepciones sensoriales distorsionadas. Durante los muchos años de silencio, ellos han estado anhelando extender un mensaje de amor, mismo que nuestro mundo materialista intensamente necesita.

Ginger Clarkson (2000). *Soñé que era normal. La travesía de un músico-terapeuta dentro de las esferas del autismo*. México: Alfa Omega
[Modificado para fines educativos por María del Socorro Román]

Aduéñate de las palabras:

Autismo - incapacidad congénita para establecer contacto afectivo con las personas.

Musicoterapia - empleo de la música con fines terapéuticos.

Adusto - poco tratable, huraño o mal humorado.

Microcefalia - anomalía de carácter congénito que afecta a la cabeza reduciéndola considerablemente.

Hidrocefalia - dilatación anormal de los ventrículos del encéfalo por acumulación de líquido cefalorraquídeo.

Después de leer ***SONÉ QUE ERA NORMAL*** de Ginger Clarkson

Conoce al autor:

Ginger Clarkson es una músico-terapeuta certificada y miembro de la Asociación de Música e Imaginación. Especializada en autismo, ha trabajado tres décadas en el campo de la música-terapia. Ginger ha dado clases en la Universidad de Yale y en la Universidad de las Américas en Puebla, México. Entrena a nivel internacional la Imaginación Guiada con Música, método desarrollado por Helen Bonny. Sus publicaciones previas incluyen artículos concernientes a aspectos varios de música-terapia, así como a libros de canciones y obras de teatro musicales para niños y adolescentes con incapacidades para su desarrollo.

Dialoga con el texto:

La lectura sobre las experiencias musicales de Ginger Clarkson con sus alumnos Jerry, Scott y Twyla aporta otros datos sobre los efectos que este arte tiene sobre los seres humanos. Para la terapeuta y para estos jóvenes la música tuvo un papel esencial. Une los párrafos con una línea según se relacionen con una idea de causa-efecto.

CAUSAS	EFECTOS
<p>“Nunca antes en mi vida me había encontrado con individuos con microcefalia, hidrocefalia o con grotescas deformidades físicas. Me sentí agobiada y sentí náuseas. Quise escaparme de la escena.”</p>	<p>“Al responder a la música, cada uno de ellos mecanografiaba lentamente, letra por letra, descripciones de notables imágenes y profundas reflexiones.”</p>
<p>“En nuestras primeras sesiones de música-terapia, mientras tocaba el piano e improvisaba canciones, sólo esperaba respuestas ocasionales y no verbales sobre sencillos instrumentos de percusión.”</p>	<p>“Nos piden que no asumamos el hecho de que si ellos no pueden comunicarse verbalmente, quiera decir que no tengan nada que comunicar.”</p>
<p>“Me sentí retada a adaptar a sus necesidades un método de imágenes evocadas a través de la música.”</p>	<p>“Conmovida hasta las lágrimas, sentí una conexión humana con los hacedores de música”.</p>

Ahora reescribe los siguientes párrafos empleando tus propias palabras:

“Sin importar lo imposibilitados que los participantes puedan parecer, la música calma sus almas y alivia su aislamiento. Es esta capacidad que tiene la música de romper barreras entre los seres humanos que me motiva como músico-terapeuta”.

“Al especializarme en el campo del autismo, me impresionó el poder que la música tenía; que permitía la comunicación con lo que se suponía eran almas inalcanzables.”

CUARTA PARTE

Antes de leer *EL CONCIERTO* de Augusto Monterroso

DOS FORMAS DE VIVIR LA MÚSICA

Cuarta lectura

EL CONCIERTO

Dentro de escasos minutos ocupará con elegancia su lugar ante el piano. Va a recibir con una inclinación casi imperceptible el ruidoso homenaje del público. Su vestido, cubierto con lentejuelas, brillará como si la luz reflejara sobre él el

acelerado aplauso de las ciento diecisiete personas que llenan esta pequeña y exclusiva sala, en la que mis amigos aprobarán o rechazarán—no lo sabré nunca—sus intentos de reproducir la más bella música, según creo, del mundo.

Lo creo, no lo sé. Bach, Mozart, Beethoven. Estoy acostumbrado a oír que son insuperables y yo mismo he llegado a imaginarlo. Y a decir que lo son. Particularmente preferiría no encontrarme en tal caso. En lo íntimo estoy seguro de que no me agradan y sospecho que todos adivinan mi entusiasmo mentiroso.

Nunca he sido un amante del arte. Si a mi hija no se le hubiera ocurrido ser pianista yo no tendría ahora este problema. Pero soy su padre y sé mi deber y tengo que oírla y apoyarla. Soy un hombre de negocios y sólo me siento feliz cuando manejo las finanzas. Lo repito, no soy artista. Si hay un arte en acumular una fortuna y en ejercer el dominio del mercado mundial y en aplastar a los competidores, reclamo el primer lugar en ese arte.

La música es bella, cierto. Pero ignoro si mi hija es capaz de recrear esa belleza. Ella misma lo duda. Con frecuencia, después de las audiciones, la he visto llorar, a pesar de los aplausos. Por otra parte, si alguno aplaude sin fervor, mi hija tiene la facultad de descubrirlo entre la concurrencia, y esto basta para que sufra y lo odie con ferocidad de ahí en adelante. Pero es raro que alguien apruebe fríamente. Mis amigos más cercanos han aprendido en carne propia que la frialdad en el aplauso es peligrosa y puede arruinarlos. Si ella no hiciera una señal de que considera suficiente la ovación, seguirían aplaudiendo toda la noche por el temor que siente cada uno de ser el primero en dejar de hacerlo. A veces esperan mi cansancio para cesar de aplaudir y entonces los veo cómo vigilan mis manos, temerosos de adelantármese en iniciar el silencio. Al principio me engañaron y los creí sinceramente emocionados: el tiempo no ha pasado en **balde** y he terminado por conocerlos. Un odio continuo y creciente se ha apoderado de mí. Pero yo mismo soy falso y engañoso. Aplaudo sin convicción. Yo no soy un artista. La música es bella, pero en el fondo no me importa que lo sea y me aburre. Mis amigos tampoco son artistas. Me gusta mortificarlos, pero no me preocupan.

Son otros los que me irritan. Se sientan siempre en las primeras filas y a cada instante anotan algo en sus libretas. Reciben pases gratis que mi hija escribe con cuidado y les envía personalmente. También los aborrezco. Son los periodistas. Claro que me temen y con frecuencia puedo comprarlos. Sin embargo, la insolencia de dos o tres no tiene límites y en ocasiones se han atrevido a decir que mi hija es una pésima ejecutante. Mi hija no es una mala pianista. Me lo afirman sus propios maestros. Ha estudiado desde la infancia y mueve los dedos con más soltura y agilidad que cualquiera de mis secretarias. Es verdad que raramente comprendo sus ejecuciones, pero es que yo no soy un artista y ella lo sabe bien.

La envidia es un pecado detestable. Este vicio de mis enemigos puede ser el escondido factor de las escasas críticas negativas. No sería extraño que alguno de los que en este momento sonrían, y que dentro de unos instantes aplaudirán, propicie esos juicios adversos. Tener un padre poderoso ha sido favorable y

aciago al mismo tiempo para ella. Me pregunto cuál sería la opinión de la prensa si ella no fuera mi hija. Pienso con persistencia que nunca debió tener pretensiones artísticas. Esto no nos ha traído sino incertidumbre e insomnio. Pero nadie iba ni siquiera a soñar, hace veinte años, que yo llegaría a donde he llegado. Jamás podremos saber con certeza, ni ella ni yo, lo que en realidad es, lo que efectivamente vale. Es ridícula, en un hombre como yo, esa preocupación.

Si no fuera porque es mi hija confesaría que la odio. Que cuando la veo aparecer en el escenario un persistente rencor me hierve en el pecho, contra ella y contra mí mismo, por haberle permitido seguir un camino tan equivocado. Es mi hija, claro, pero por lo mismo no tenía derecho a hacerme eso.

Mañana aparecerá su nombre en los periódicos y los aplausos se multiplicarán en letras de molde. Ella se llenará de orgullo y me leerá en voz alta la opinión laudatoria de los críticos. No obstante, a medida que vaya llegando a los últimos, tal vez a aquellos en que el elogio es más admirativo y exaltado, podré observar cómo sus ojos irán humedeciéndose, y cómo su voz se apagará hasta convertirse en un débil rumor, y cómo, finalmente, terminará llorando con un llanto desconsolado e infinito. Y yo me sentiré, con todo mi poder, incapaz de hacerla pensar que verdaderamente es una buena pianista y que Bach y Mozart y Beethoven estarían complacidos de la habilidad con que mantiene vivo su mensaje.

Ya se ha hecho ese repentino silencio que presagia su salida. Pronto sus dedos largos y armoniosos se deslizarán sobre el teclado, la sala se llenará de música, y yo estaré sufriendo una vez más.

Augusto Monterroso (1986). *La oveja negra*. México: SEP pp. 199-202.

Aduéñate de las palabras:

Aciago – infausto, infeliz, de mal agüero.

Balde – gratuitamente, sin costo alguno, en vano, sin motivo o sin causa.

Después de leer *EL CONCIERTO de Augusto Monterroso*

Conoce al autor:

Augusto Monterroso (1921-2003). En 1952 publicó en México «El concierto» y «El eclipse», dos cuentos breves que lo iniciarán en su quehacer como escritor. La publicación, en 1959, de *Obras completas (y otros cuentos)*, su primer libro, lo da a conocer internacionalmente sobre todo por el relato «El dinosaurio», el más breve de la literatura hispanoamericana, y que ha suscitado hasta el día de hoy numerosos elogios y alabanzas.

Después, en 1969, vendrá *La oveja negra (y demás fábulas)*, que lo catapulta al reconocimiento más amplio y definitivo. Muere en la ciudad de México en el 2003.

Conexión con el texto:

El cuento que leíste nos muestra una forma diferente de vivir la música. La actividad musical de la hija provoca reacciones distintas en el padre. Escribe en la siguiente tabla los comentarios contradictorios que la música le produce al narrador del cuento.

El narrador del cuento es, dentro de los distintos tipos que hay, un narrador protagonista porque cuenta su propia historia en primera persona. Es parte de la historia.

Comentarios a favor de la música	Comentarios ambiguos	Comentarios en contra

¿Alguno de los sentimientos expresados por el padre tienen semejanza con algo que tú hayas sentido? ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con lo que se dice en el texto sobre la música? Elige alguno de los temas y escribe tu opinión al respecto.

SÓLO PARA LEER UN POCO MÁS:

El poeta y dramaturgo español Federico García Lorca (1898-1936) es una de las principales figuras de la poesía contemporánea y de la Generación del 27. Poeta que conjuga sabiamente tradición y modernidad, en su producción los grandes temas del amor y la

muerte están tratados con gran carga simbólica y aparente sencillez formal. Lo más notable de su obra poética se puede encontrar en *Primer romancero gitano* (1928) y *El poema del cante jondo* (1932). Uno de sus dramas mundialmente conocido es *Bodas de sangre* (1933).

LA GUITARRA

Empieza el llanto
de la guitarra.
Se rompen las copas
de la madrugada.
Empieza el llanto
de la guitarra.
Es inútil callarla.
Es imposible
callarla.
Llora monótona
como llora el agua,
como llora el viento
sobre la nevada.
Es imposible
callarla.

Llora por cosas lejanas.
Arena del Sur caliente
que pide camelias blancas.
Llora flecha sin blanco,
la tarde sin mañana,
y el primer pájaro muerto
sobre la rama.
¡Oh, guitarra!
Corazón malherido
por cinco espadas.

QUINTA PARTE

TALLER DEL ESCRITOR:

Las actividades de esta secuencia han reunido distintos acercamientos a la forma de vivir la música. Para algunos tiene poderes sobrenaturales; para otros otorga ventajas en la alimentación, en el trabajo y en el estudio; para otros más ha sido imprescindible para comunicarse o para realizarse y, finalmente, para los que viven, confusos y en contradicción, alrededor de la más bella música del mundo.

Dar un argumento significa ofrecer un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión. Se trata de hacer saber, de defender o demostrar la validez de una tesis.

En la argumentación se identifican cuatro elementos: a) análisis o por lo menos presentación de un problema, b) presentación de hechos y discusiones que constituyen la base de la argumentación, c) planteamiento de una solución o tesis y su desarrollo a través de la exposición de hechos y de argumentaciones lógicas, d) crítica de otras soluciones o tesis alternativas (Serafini, 2006: 195).

Estas actividades tienen como objetivo principal que escribas un ensayo de ocho párrafos en el que puedas expresar lo que es para ti este arte tan importante. Un ensayo que responda a la pregunta ¿la música tiene el poder de transformar a los seres humanos? Para recordar la información que proporcionaron las distintas lecturas, hagamos un repaso de las ideas principales que manejaron.

1. Antes de iniciar tu texto, transcribe, en forma de oraciones, las tres ideas centrales de cada texto leído.

Lectura	Ideas centrales
El poder de la música	1. 2. 3.
Música productiva	1. 2. 3
Soñé que era normal	1. 2. 3
El concierto	1. 2. 3

ESCRITURA:

Al empezar a escribir no lo hagas con temor, piensa que para todos es difícil comenzar una redacción. Recuerda que aun los grandes escritores tienen dificultades cuando se enfrentan a una página en blanco.

1° Para organizar tu opinión sobre la música primero piensa en aquello que te haya sorprendido y después en lo que no te convenció.

2° Piensa en un lector real o imaginario al que quieras convencer de lo que crees.

3° Anota un título.

4° En el primer párrafo escribe la tesis que sustenta tu trabajo.

5° En los siguientes 5 o 6 párrafos puedes escribir los argumentos que tengas a favor para defender tu tesis.

6° En los dos últimos puedes redactar tu conclusión.

REVISIÓN:

Para que tu texto esté bien escrito necesitas leerlo varias veces, en silencio y en voz alta.

Pon atención en las siguientes recomendaciones.

- a) Uso de oraciones cortas y claras.
- b) Uso de léxico adecuado.
- c) Formas y tiempos verbales bien contruidos
- d) Uso adecuado de puntuación.
- e) Párrafos cortos que vayan hilados.
- f) Uso de sangrías.

Después pide ayuda a tus compañeros o a otras personas. Recuerda que también tendrás oportunidad de revisar y corregir tu borrador con ayuda del profesor.

Atiende las observaciones que te den y corrige según tu propio punto de vista.

Recuerda que la escritura es importante porque permite que expreses tus opiniones. Por lo tanto disfruta el proceso completo de lectura y escritura.

Capítulo 4

Manual de estrategias para la asignatura de Textos Literarios I Modalidad de Preparatoria Abierta

Introducción

El manual es una propuesta para ayudar a que los estudiantes de la Preparatoria Abierta de la SEP construyan un mejor futuro acercándolos a la literatura y proporcionándoles herramientas para convivir con éxito en la nueva sociedad del conocimiento. Mediante una serie de estrategias diseñadas para obtener aprendizajes relevantes, se busca que con este material los estudiantes tengan un mejor desempeño en el ámbito escolar, personal y social.

El objetivo principal es lograr que estos alumnos también se integren a la sociedad que reclama personas con dominios culturales, pero también con actitudes y valores que propicien y conserven una mejor convivencia, además del interés por seguir aprendiendo.

El ser parte de la Máxima Casa de Estudios en nuestro país, me obligó a buscar las mejores estrategias que respalden el perfil de los estudiantes del Sistema Abierto de Nivel Medio Superior para que se les facilite la construcción propia del conocimiento y puedan recibir una formación propedéutica, además de las habilidades que requieren.

Apoyada con las distintas teorías especializadas sobre literatura y sobre didáctica de la lengua, he diseñado un manual de estrategias apropiado para esta submodalidad educativa. En él intenté promover la investigación constante, vinculé la teoría con la práctica y traté de fortalecer los valores y actitudes sociales.

Incluí actividades de escritura que les proporcionarán un mejor uso del lenguaje con el que podrán expresar su opinión acerca de las diversas lecturas que forman parte del manual y también comunicarse con las demás personas.

Las lecturas fueron seleccionadas de los diferentes géneros literarios, pero también las hay de divulgación. Todas ellas elegidas, además de su calidad, por manejar un tema parecido en el que se basa la secuencia didáctica.

Para diseñar las estrategias seguí las orientaciones proporcionadas en mis clases de Didáctica del Español I, es decir, busqué que el material seleccionado fuera adecuado a los propósitos de la estrategia: recuperar la escritura como proceso. Por tal motivo se incluyen actividades tanto de escritura como de lectura. El objetivo principal que se busca con ellas es conseguir que estos estudiantes logren adquirir: "...la habilidad de pensar y actuar con flexibilidad a partir de lo que uno sabe".¹

En síntesis las estrategias de lectura y escritura tienen las siguientes características:²

1. Se organizan a partir del sentido. A través de un tópico generativo relevante para quien aprende.
2. En ellas se considera que la escritura es un proceso cuya finalidad es comunicar o decir algo para quien escribe.
3. Con la lectura de los textos literarios se busca relacionar dos mundos: el del lector y el del texto.
4. Se lee teoría sobre la literatura para otorgar a los estudiantes algunos de los datos importantes que les ayudarán a resolver el examen con el que acreditarán la asignatura.
5. Tienen cohesión pues sus actividades no son aisladas y cada una de sus partes se distinguen perfectamente.

¹ Perkins, "¿Qué es la comprensión?", 70.

² Datos proporcionados por el Dr. David Ochoa.

6. Son autónomas porque no dependen de material que no esté incluido en ellas, aunque tienen algunas sugerencias que podrían considerarse como una invitación para seguir leyendo.
7. Están escritas en un estilo directo e incluyen definiciones breves, necesarias y adecuadas al nivel y a las estrategias.
8. Contribuyen a que los estudiantes miren de otra manera para que se conviertan, entre otras cosas, en lectores críticos.
9. En suma, privilegian que los alumnos practiquen la lectura y la escritura.
10. Se busca que estos estudiantes obtengan aprendizajes relevantes y significativos, y que también comprendan lo conceptual.

ESTRATEGIA I

HEROÍSMO COTIDIANO

Basta un instante para hacer un héroe y una vida entera para hacer un hombre de bien.³

PRIMERA PARTE

Cuando se habla de heroísmo, generalmente tendemos a pensar en actos espectaculares y en personajes históricos que los han realizado. Sin embargo, un héroe también puede serlo de una manera callada y sin el reconocimiento de las personas que lo rodean. Puede, a pesar de todo, ayudar cotidianamente a otros sin recibir agradecimiento alguno.

Pero ¿qué o quién es un héroe?, una respuesta podría ser que es aquel que “logra ejemplificar con su acción la virtud como fuerza y excelencia”⁴ o el que hace lo que está bien sin esperar nada a cambio. O también se podría decir que en él la virtud surge de su propia naturaleza como una exigencia de plenitud y no como una imposición exterior.

Como las definiciones podrían ser muchas, será mejor tratar de forjar una opinión propia al respecto. Para esto la estrategia cuenta con lecturas de distinto tipo, pero con la misma temática. En ellas podrás encontrar información que te ayudará a expresar algún concepto sobre el heroísmo.

En la *Biblia*, específicamente en el “Libro primero de Samuel” aparece la historia de un héroe del que se habla mucho, es la historia de David y Goliat. En ella podrás conocer algunas de las características que se le adjudicaban en ese tiempo a un héroe.

³ Paul Brulat en <http://www.sabidurias.com/cita/es/1072/>

⁴ Savater, *La tarea del héroe. Elementos para una ética trágica*, p. 111.

Libro primero de Samuel

Capítulo 16

Y dijo Jehová a **Samuel**: ¿Hasta cuando has tú de llorar a **Saúl**, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Hínche tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Beth-lehem: porque de sus hijos me he provisto de rey.⁵

2. Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo entendiere, me matará. Jehová respondió: Toma contigo una becerra de la vacada, y di: A sacrificar a Jehová he venido.

3 Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y **ungirme** has al que yo te dijere.

4. Hizo pues Samuel como le dijo Jehová: y luego que él llegó a Beth-lehem, los ancianos de la ciudad le salieron a recibir con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida?

5. Y él respondió: Sí, vengo a sacrificar a Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí y a sus hijos, llámalos al sacrificio.

6. Y aconteció que como ellos vinieron, él vio a **Eliab**, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido.

7. Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande su estatura, porque yo lo desecho; porque *Jehová mira* no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira *lo que está* delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón.

8. Entonces llamó Isaí a **Abinadab**, e hizole pasar delante de Samuel, el cual dijo: Ni a éste ha elegido Jehová.

9. Hizo luego pasar Isaí a **Samma**. Y él dijo: Tampoco a este ha elegido Jehová.

10. E hizo pasar Isaí sus siete hijos delante de Samuel; mas Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a éstos.

11. Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Hanse acabado los mozos? Y él respondió: Aun queda el menor, que **apacienta** las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, hasta que él venga aquí.

12. Envió pues *por él*, e introdújolo; el cual era rubio, de hermoso parecer y de bello aspecto. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, que éste es.

13. Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y ungiolo de entre sus hermanos: y desde aquel día en adelante el espíritu de Jehová tomó a David. Levantose luego Samuel, y volvióse a Rama.

14. Y el espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y atormentábase el espíritu malo de parte de Jehová.

15. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, que el espíritu malo de parte de Dios te atormenta.

16. Diga pues nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen alguno que sepa tocar el arpa; para que cuando fuere sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él **taña** con su mano y tengas alivio.

17. Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme pues ahora alguno que taña bien, y traédmelo.

18. Entonces uno de los criados respondió, diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Beth-Lehem, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso, y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová es con él.

19. Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David tu hijo, el que está con las ovejas.

20. Y tomó Isaí un asno *cargado* de pan, y una vasija de vino y un cabrito, y enviolo a Saúl por mano de David su hijo.

21 Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él: y amolo él mucho, y fue hecho su escudero.

22 Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo; porque ha hallado gracia en mis ojos.

⁵ Se modernizó la ortografía con fines didácticos.

23 Y cuando el espíritu *malo* de parte de Dios era sobre Saúl, David tomaba el arpa, y tañía con su mano; y Saúl tenía refrigerio, y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

Capítulo 17

Y los **Filisteos** juntaron sus ejércitos para la guerra, y congregáronse en Sochó, que es de Judá, y asentaron el campo entre Sochó y Azeca, en Ephesdammim.

2 Y también Saúl y los hombres de Israel se juntaron, y asentaron el campo en el valle del Alcornoque, y ordenaron la batalla contra los Filisteos.

3 Y los Filisteos estaban sobre un monte de la una parte, e Israel estaba sobre el otro monte de la otra parte, y el valle entre ellos.

4 Salió entonces un varón del campo de los Filisteos *que se puso* entre los dos *campos*, el cual se llamaba Goliath, de Gath, y tenía de altura seis **codos** y un **palmo**.

5 Y traía un **almete** de acero en su cabeza, e *iba* vestido con corazas de planchas: y era el peso de la coraza cinco mil **siclos** de metal:

6 Y sobre sus piernas traía **grebas** de hierro, y escudo de acero a sus hombros.

7 El asta de su lanza era como un **enjullo** de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro: e iba su escudero delante de él.

8 Y parose, y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís a dar batalla? ¿No soy yo el Filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí:

9 Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos: y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

10 Y añadió el Filisteo: Hoy yo he desafiado el campo de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.

11 Y oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del Filisteo, **conturbáronse**, y tuvieron gran miedo.

12 Y David era hijo de aquel hombre Ephrateo de Beth-lehem de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía ocho hijos; y era este hombre en el tiempo de Saúl, viejo, y de grande edad entre los hombres.

13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido a seguir a Saúl a en la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra, eran, Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, y el tercero Samma.

14 Y David era el menor, siguieron pues los tres mayores a Saúl.

15 Empero David había ido y vuelto de con Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Beth-lehem.

16 Venía pues aquel Filisteo por la mañana y a la tarde, y presentose por cuarenta días.

17 Y dijo Isaí a David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un **epha** de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo presto al campamento a tus hermanos.

18 Llevarás asimismo estos diez quesos de leche al capitán, y cuida de ver si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos.

19 Y Saúl y ellos y todos los de Israel, estaban con el valle del Alcornoque, peleando con los Filisteos.

20 Levantose pues David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, fuese con su carga, como Isaí le había mandado; y llegó al atrincheramiento del ejército, el cual había salido en ordenanza, y tocaba alarma para la pelea.

21 Porque así los Israelitas como los Filisteos estaban en ordenanza, escuadrón contra escuadrón.

22 Y David dejó de sobre sí la carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al escuadrón; y llegado que hubo, preguntaba por sus hermanos, si estaban buenos.

23 Y estando él hablando con ellos, he aquí aquel varón que se ponía en medio de los dos *campos*, que se llamaba Goliath, el Filisteo de Gath, salió de los escuadrones de los Filisteos, y habló las mismas palabras; las cuales oyó David.

24 Y todos los varones de Israel veían aquel hombre, huían de su presencia, y tenían gran temor.

25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y hará franca la casa de su padre en Israel.

26 Entonces habló David a los que junto a él estaban, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este Filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este Filisteo **incircunciso**, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?

27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que lo venciere.

28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, Eliab se encendió en ira contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido.

29 Y David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? Estas, ¿no son palabras?

30 Y apartándose de él hacia otros, habló lo mismo; y respondiéronle los del pueblo como primero.

31 Y fueron oídas las palabras que David había dicho, las cuales como refiriesen delante de Saúl, él lo hizo venir.

32 Y dijo David a Saúl: No desmaye ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará con este Filisteo.

33 Y dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel Filisteo, para pelear con él; porque tú eres mozo, y él un hombre de guerra desde su juventud.

34 Y David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor en las ovejas de su padre, y venia un león, ó un oso, y tomaba *algún* cordero de la manada,

35 Y salía yo tras él, y heríalo, y librábale de su boca: y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y mataba.

36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; pues este Filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

37 Y añadió David: Jehová que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este Filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová sea contigo.

38 Y Saúl vistió a David de sus ropas, y puso sobre su cabeza un almete de acero, y armole de coraza.

39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había probado. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y echando de sí David aquellas cosas,

40 Tomó su **cajado** en su mano, y escogiose cinco piedras lisas del arroyo, y púsolas en el saco pastoril y en el zurrón que traía, y con su honda en su mano vase hacia el Filisteo.

41 Y el Filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él.

42 Y como el Filisteo miró y vio a David, túvole en poco; porque era mancebo, y rubio, y de hermoso parecer.

43 Y dijo el Filisteo a David: ¿Soy yo perro para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses.

44 Dijo luego el Filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo, y a las bestias del campo.

45 Entonces dijo David al Filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y escudo; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado.

46 Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y quitaré tu cabeza de ti: y daré hoy los cuerpos de los Filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra: y sabrá la tierra toda que hay Dios en Israel.

47 Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y lanza; porque de Jehová es la guerra, y él os entregará en nuestras manos.

48 Y aconteció que, como el Filisteo se levantó para ir y llegarse contra David, David se dio prisa, y corrió al combate contra el Filisteo.

49 Y metiendo David su mano en el saco, tomó de allí una piedra, y tirósela con la honda, e hirió al Filisteo en la frente: y la piedra quedo hincada en la frente, y cayó en tierra sobre su rostro.

50 Así venció David al Filisteo con honda y piedra; e hirió al Filisteo y matolo, sin tener David espada en su mano.

51 Mas corrió David y púsose sobre el Filisteo, y tomando la espada de él, sacándola de su vaina, matolo, y cortole con ella la cabeza. Y como los Filisteos vieron su gigante muerto, huyeron.

52 Y levantándose los de Israel y de Judá, dieron grita, y siguieron a los Filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecron. Y cayeron heridos de los Filisteos por el camino de Saraim, hasta Gath y Ecrón.

53 Tornando luego los hijos de Israel de seguir los Filisteos, despojaron su campamento.

54 Y David tomó la cabeza del Filisteo, y trájola a Jerusalem, mas puso sus armas en su tienda.

55 Y cuando Saúl vio a David que salía a encontrarse con el Filisteo, dijo a Abner general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo aquel mancebo? Y Abner respondió:

56 Vive tu alma, oh rey, que no lo sé. Y el rey dijo: Pregunta pues de quién es hijo aquel mancebo.

57 Y cuando David volvía de matar al Filisteo, Abner lo tomó, y llevolo delante de Saúl, teniendo la cabeza del Filisteo en su mano.

58 Y díjole Saúl: Mancebo, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí de Beth-lehem.

ADUÉNATE DE LAS PALABRAS:

Ungir – Señalar con óleo sagrado a alguien, para denotar el carácter de su dignidad, o para la recepción de un sacramento.

Apacentar - Dar pasto a los ganados. 2. tr. Dar pasto espiritual, instruir, enseñar.

Tañer – Tocar un instrumento musical. Sonar la campana.

Filisteo - Se dice del individuo de una pequeña nación que ocupaba la costa del Mediterráneo al norte de Egipto, y que luchó contra los israelitas.

Codos - Medida lineal, que se tomó de la distancia que media desde el codo a la extremidad de la mano.

Palmo - Distancia que va desde el extremo del pulgar hasta el del meñique, estando la mano extendida y abierta. 2. m. Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos.

Almete – Pieza de la armadura antigua, que cubría la cabeza. 2. m. Soldado que usaba almete.

Siclos - Unidad de peso usada entre babilonios, fenicios y judíos. 2. m. Moneda de plata usada en Israel.

Grebas - Pieza de la armadura antigua, que cubría la pierna desde la rodilla hasta la garganta del pie.

Enjullo - Madero por lo común cilíndrico, colocado horizontalmente en los telares de paños y lienzos, en el cual se va arrollando el pie o urdimbre.

Conturbarse - Alterarse, turbarse, inquietarse

Epha - Una antigua medida hebrea para mercancía sólida (granos, harinas) es similar a un bushel (36,3687 litros)

Incircunciso - No circuncidado. Acción y efecto de circuncidar, práctica ritual en varias religiones.

Cayado - Palo o bastón corvo por la parte superior, especialmente el de los pastores para prender y retener las reses. 2. m. Báculo pastoral de los obispos.

Samuel - Personaje del Antiguo Testamento. Profeta y juez de Israel.

Saúl – Primer rey de Israel. Ungido por el profeta Samuel, gobernó aproximadamente desde 1030 a.C.

CONOCE LA OBRA

El “Libro Primero de Samuel” pertenece a la antigua literatura hebrea que está constituida por los libros conocidos en la tradición occidental como *Antiguo Testamento* o *Biblia*. Estos libros resumen en su mayoría la historia, la cultura, la religión, las costumbres, el arte y la poesía del pueblo de Israel, ubicándolo todo en un marco temporal que va desde la supuesta datación hebrea de la Creación del Mundo hasta la dominación romana.

El Antiguo Testamento está dividido en: *El Pentateuco* o *La Ley*, Libros Históricos, Libros Proféticos, Libros Poéticos y Sapienciales. Cada grupo está formado por un número variable de libros. Éstos se encuentran a la vez divididos en capítulos y éstos subdivididos en versículos (pequeñas frases numeradas).

El “Libro Primero de Samuel” forma parte de los cuatro “Libros de los Reinos” o “Los Reyes”, divididos en Libro Primero y Segundo de Samuel y Primero y Segundo de Los Reyes. Los cuatro constituyen la historia de los reyes de Israel. “Los libros de Samuel” narran solamente la época de Saúl y de David. El cuerpo fundamental de estos libros fue probablemente redactado hacia el 700, pero durante un período de aproximadamente 200 años sufrió modificaciones y añadidos hasta constituirse en una obra sin desarrollo uniforme.

CÁPSULA LITERARIA:

El libro de Samuel contiene la historia universalmente conocida del combate entre David y su triunfo ante el gigante Goliat. La frescura y juventud del héroe, su inocencia, lo imponente de la hazaña, lo convirtieron en un personaje popular en la literatura e imaginación de la Edad Media y el Renacimiento, es el famoso David que inmortalizó Miguel Ángel en la estatua que representa el momento en que el joven se dispone a lanzar la piedra contra Goliath.

En la *Biblia* también se encuentra la historia de una heroína llamada Judit. El libro que lleva su nombre es de carácter histórico y su asunto es legendario. Se considera que la intención de su autor fue demostrar la superioridad del Dios de los hebreos frente a los otros dioses. Judit, la protagonista, derrota a Holofernes por la astucia.

Los dos personajes, David y Judit, representan al pueblo hebreo por la debilidad que contrasta con la fuerza o grandeza del enemigo al que derrotan. Y, lo más importante, es que se plantea que gracias a la protección de Yahvé o Jehová triunfan ante su enemigo.

DESPUÉS DE LEER *EL LIBRO PRIMERO DE SAMUEL*

Según lo que se lee en el texto, tratarás de elaborar un análisis del personaje de David. Para ello trata de descubrir las características físicas y psicológicas de los dos protagonistas del enfrentamiento que convierte a David en un héroe. Llena las columnas con los datos que encuentres en el texto.

Características de David		Características de Goliat	
Físicas	Psicológicas	Físicas	Psicológicas

Para entender la figura de un héroe en ese tiempo y en el contexto del pensamiento hebreo, escribe un breve comentario sobre cada una de las siguientes partes del texto:

Cita del texto	comentario
“Jehová es con él.”	
“ <i>Jehová mira</i> no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira <i>lo que está</i> delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón.”	
“Jehová que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este Filisteo”	
“Tú vienes a mí con espada y lanza y escudo; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado.”	

SEGUNDA PARTE

Sin importar el tiempo ni el lugar del que se hable, la figura del héroe siempre ha estado presente en la mente del ser humano. En la siguiente lectura se presentan otras actitudes que pueden considerarse heroicas o no, pero ahora en un contexto de la Grecia antigua.

La Ilíada

Canto XXII “Muerte de Héctor”

Los teucros, refugiados en la ciudad como **cervatos**, se recostaban en los hermosos **baluartes**, refrigeraban el sudor y bebían para apagar la sed; y en tanto, los aqueos se iban acercando a la muralla, protegiendo sus hombros con los escudos. El **hado** funesto sólo detuvo a Héctor para que se quedara fuera de Ilión, en las puertas Esceas.

Y Febo Apolo dijo al Pelida:

— ¿Por qué, oh hijo de Peleo, persigues en veloz carrera, siendo tú mortal, a un dios inmortal? Aún no conociste que soy una deidad, y no cesa tu deseo de alcanzarme. Ya no te cuidas de pelear con los teucros, a quienes pusiste en fuga; y éstos han entrado en la población, mientras te extraviabas viniendo aquí. Pero no me matarás, porque el hado no me condenó a morir.

Muy indignado le respondió Aquiles, el de los pies ligeros:

— ¡Oh Flechador, el más funesto de todos los dioses! Me engañaste, trayéndome acá desde la muralla, cuando todavía hubieran mordido muchos la tierra antes de llegar a Ilión. Me has privado de alcanzar una gloria no pequeña, y has salvado con facilidad a los teucros, porque no temías que luego me vengara. Y ciertamente me vengaría de ti, si mis fuerzas lo permitieran.

Dijo, y muy alentado, se encaminó apresuradamente a la ciudad, como el corcel vencedor en la carrera de carros trota veloz por el campo; tan ligeramente movía Aquileo pies y rodillas.

El anciano Príamo fue el primero que con sus propios ojos le vio venir por la llanura, tan resplandeciente como el astro que en el otoño se distingue por sus vivos rayos entre muchas estrellas durante la noche oscura y recibe el nombre de perro de Orión, el cual, con ser brillantísimo constituye una señal funesta, porque trae excesivo calor a los míseros mortales; de igual manera centelleaba el bronce sobre el pecho del héroe, mientras éste corría. Gimió el viejo, golpeóse la cabeza con las manos levantadas y profirió grandes voces y lamentos dirigiendo súplicas a su hijo. Héctor continuaba inmóvil ante las puertas y sentía vehemente deseo de combatir con Aquileo. Y el anciano, tendiéndole los brazos, le decía en tono lastimero:

— ¡Héctor, hijo querido! No aguardes, solo y lejos de los amigos, a ese hombre, para que no mueras presto a manos del Pelida, que es mucho más vigoroso. ¡Cruel! Así fuera tan caro a los dioses como a mí: pronto se lo comerían, tendido en el suelo, los perros y los buitres, y mi corazón se libraría del terrible pesar. Me ha privado de muchos y valientes hijos matando a unos y vendiendo a otros en remotas islas. Y ahora que los teucros se han encerrado en la ciudad, no acierto a ver a mis dos hijos Licaón y Polidoro, que parió Laótoe, ilustre entre las mujeres. Si están vivos en el ejército, los rescataremos con oro y bronce, que todavía lo hay en el palacio; pues a Laótoe la dotó espléndidamente su anciano padre, el ínclito Altos. Pero si han muerto y se hallan en la morada de

Hades, el mayor dolor será para su madre y para mí, que los engendramos; porque el del pueblo durará menos, si no mueres tú, vencido por Aquileo. Ven adentro del muro, hijo querido, para que salves a los troyanos y a las troyanas, y no quieras proporcionar inmensa gloria al Pelida y perder tú mismo la existencia. Compadécete también de mí, de este infeliz y desgraciado que aún conserva la razón; pues el padre Cronión me hará perecer en la senectud y con aciaga suerte, después de presenciar muchas desventuras: muertos mis hijos, esclavizadas mis hijas, destruidos los **tálamos**, arrojados los niños por el suelo en el terrible combate y las nueras arrastradas por las funestas manos de los aqueos. Y cuando, por fin, alguien me deje sin vida los miembros, hiriéndome con el agudo bronce o con arma arrojadiza, los voraces perros que con comida de mi mesa crié en el palacio para que lo guardasen, despedazarán mi cuerpo en la parte exterior, beberán mi sangre, y saciado el apetito, se tenderán en el pórtico. **Yacer** en el suelo, habiendo sido atravesado en la **lid** por el agudo bronce, es decoroso para un joven, y cuanto de él pueda verse, todo es bello, a pesar de la muerte; pero que los perros destruyan la cabeza y la barba encanecidas y las vergüenzas de un anciano muerto en la guerra, es lo más triste de cuanto les puede ocurrir a los míseros mortales.

Así se expresó el anciano, y con las manos se arrancaba de la cabeza muchas canas, pero no logró persuadir a Héctor. La madre de éste, que en otro sitio se lamentaba llorosa, desnudó el seno, mostróle el pecho, y derramando lágrimas, dijo estas aladas palabras:

—¡Héctor! ¡Hijo mío! Respeta este seno y apiádate de mí. Si en otro tiempo te daba el pecho para acallar tu lloro, acuérdate de tu niñez, hijo amado; y penetrando en la muralla, rechaza desde la misma a ese enemigo y no salgas a su encuentro. ¡Cruel! Si te mata, no podré llorarte en tu lecho, querido pimpollo a quien parí y tampoco podrá hacerlo tu rica esposa; porque los veloces perros te devorarán muy lejos de nosotras, junto a las naves argivas.

De esta manera Príamo y Hécabe hablaban a su hijo, llorando y dirigiéndole muchas súplicas, sin que lograsen persuadirle, pues Héctor seguía aguardando a Aquileo, que ya se acercaba. Como silvestre dragón que, habiendo comido hierbas venenosas, espera ante su guarida a un hombre y con feroz cólera echa terribles miradas y se enrosca en la entrada de la cueva; así Héctor, con inextinguible valor, permanecía quieto, desde que arrimó el terso escudo a la torre prominente. Y gimiendo, a su magnánimo espíritu le decía:

—¡Ay de mí! Si traspongo las puertas y el muro, el primero en dirigirme reproches será Polidamante, el cual me aconsejaba que trajera el ejército a la ciudad la noche en que Aquileo decidió volver a la pelea. Pero yo no me dejé persuadir —mucho mejor hubiera sido aceptar su consejo—, y ahora que he causado la ruina del ejército con mi imprudencia, temo a los troyanos y a las troyanas, de rozagantes **peplos**, y que alguien menos valiente que yo exclame:

Héctor, fiado en su **pujanza**, perdió las tropas. Así hablarán; y preferible fuera volver a la población después de matar a Aquileo, o morir gloriosamente ante la misma. ¿Y si ahora, dejando en el suelo el abollonado escudo y el fuerte casco y apoyando la **pica** contra el muro, saliera al encuentro de Aquileo, le dijera que permitía a los Atridas llevarse a Helena y las riquezas que Alejandro trajo a Ilión en las cóncavas naves, que esto fue lo que originó la guerra, y le ofreciera repartir a los aqueos la mitad de lo que la ciudad contiene; y más tarde tomara juramento a los troyanos de que, sin ocultar nada, formarían dos lotes con cuantos bienes existen dentro de esta hermosa ciudad? ... Mas ¿por qué en tales cosas me hace pensar el corazón? No, no iré a suplicarle; que, sin tenerme compasión ni respeto, me mataría inerme, como a una mujer, tan pronto como dejara las armas. Imposible es conversar con él desde lo alto de una encina o de una roca, como un mancebo y una doncella: sí, como un mancebo y una doncella suelen conversar. Mejor será empezar el combate, para que veamos pronto a quién el Olímpico concede la victoria.

Tales pensamientos revolvía en su mente, sin moverse de aquel sitio, cuando se le acercó Aquileo, cual si fuese Ares, el impetuoso luchador, con el terrible fresno del Pelión sobre el hombro derecho

y el cuerpo protegido por el bronce, que brillaba como el resplandor del encendido fuego o del sol naciente. Héctor, al verle, se echó a temblar y ya no pudo permanecer allí, sino que dejó las puertas y huyó espantado. Y el Pelida, confiando en sus pies ligeros, corrió en seguimiento del mismo. Como en el monte el gavián, que es el ave más ligera, se lanza con fácil vuelo tras la tímida paloma: ésta huye con tortuosos giros y aquél la sigue de cerca, dando agudos graznidos y acometiéndola repetidas veces, porque su ánimo le incita a cogerla: así Aquileo volaba enardecido y Héctor movía las ligeras rodillas huyendo azorado en torno de la muralla de Troya. Corrían siempre por la carretera, fuera del muro, dejando a sus espaldas la **atalaya** y el lugar **ventoso** donde estaba el **cabrahigo**, y llegaron a los dos cristalinos manantiales, que son las fuentes del Janto voraginoso. El primero tiene el agua caliente y lo cubre el humo como si hubiera allí un fuego abrasador; el agua que del segundo brota es en el verano como el granizo, la fría nieve o el hielo. Cerca de ambos hay unos lavaderos de piedra, grandes y hermosos, donde las esposas y las bellas hijas de los troyanos solían lavar sus magníficos vestidos en tiempo de paz, antes que llegaran los aqueos. Por allí pasaron, el uno huyendo y el otro persiguiéndole: delante, un valiente huía, pero otro más fuerte le perseguía con ligereza; porque la contienda no era sobre una víctima o una piel de buey, premios que suelen darse a los vencedores en la carrera, sino sobre la vida de Héctor, domador de caballos. Como los solípedos corceles que toman parte en los juegos en honor de un difunto, corren velozmente en torno de la meta donde se ha colocado como premio importante un **tripode** o una mujer; de semejante modo, aquéllos dieron tres veces la vuelta a la ciudad de Príamo, corriendo con ligera planta. Todas las deidades los contemplaban. Y Zeus, padre de los hombres y de los dioses, comenzó a decir:

—¡Oh dioses! Con mis ojos veo a un **caro** varón perseguido en torno del muro. Mi corazón se compadece de Héctor que tantos muslos de buey ha quemado en mi obsequio en las cumbres del Ida, en valles abundoso, y en la ciudadela de Troya; y ahora el divino Aquileo le persigue con sus ligeros pies en derredor de la ciudad de Príamo. Ea, deliberad, oh dioses, y decidid si le salvaremos de la muerte o dejaremos que, a pesar de ser esforzado, sucumba a manos del Pelida Aquileo.

Respondióle Atenea, la diosa de los brillantes ojos:

— ¡Oh padre, que lanzas el ardiente rayo y amontonas las nubes! ¿Qué dijiste? ¿De nuevo quieres librar de la muerte **horrisona** a ese hombre mortal, a quien tiempo ha que el hado condenó a morir? Hazlo, pero no todos los dioses te lo aprobaremos.

Contestó Zeus, que amontona las nubes:

—Tranquilízate, Tritogenea, hija querida. No hablo con ánimo benigno, pero contigo quiero ser complaciente. Obra conforme a tus deseos y no desistas.

Con tales voces instigole a hacer lo que ella misma deseaba, y Atenea bajó en raudo vuelo de las cumbres del Olimpo.

En tanto, el veloz Aquileo perseguía y estrechaba sin cesar a Héctor. Como el perro va en el monte por valles y cuevas tras el cervatillo que levantó de la cama, y si éste se esconde, azorado, debajo de los arbustos, corre aquél rastreando hasta que nuevamente lo descubre; de la misma manera, el Pelida, de pies ligeros, no perdía de vista a Héctor. Cuantas veces el troyano intentaba encaminarse a las puertas Dardánias, al pie de las torres bien construidas, por si desde arriba le socorrían disparando flechas, otras tantas Aquileo, adelantándosele, le apartaba hacia la llanura, y aquél volaba sin descanso cerca de la ciudad. Como en sueños ni el que persigue puede alcanzar al perseguido, ni éste huir de aquél; de igual manera, ni Aquileo con sus pies podía dar alcance a Héctor, ni Héctor escapar de Aquileo. ¿Y cómo Héctor se hubiera librado entonces de la muerte que le estaba destinada si Apolo, acercándosele por la postrera y última vez, no le hubiese dado fuerzas y agilitado sus rodillas?

El divino Aquileo hacía con la cabeza señales negativas a los guerreros, no permitiéndoles disparar amargas flechas contra Héctor: no fuera que alguien alcanzara la gloria de herir al caudillo y él

llegase el segundo. Mas cuando en la cuarta vuelta llegaron a los manantiales, el padre Zeus tomó la balanza de oro, puso en la misma dos suertes —la de Aquileo y la de Héctor domador de caballos— para saber a quién estaba reservada la dolorosa muerte; cogió por el medio la balanza, la desplegó, y tuvo más peso el día fatal de Héctor que descendió hasta el Hades. Al instante Febo Apolo desamparó al troyano. Atenea, la diosa de los brillantes ojos se acercó al Pelida, y le dijo estas aladas palabras:

Espero, oh esclarecido Aquileo, caro a Zeus, que nosotros dos proporcionaremos a los aqueos inmensa gloria, pues al volver a las naves habremos muerto a Héctor, aunque sea infatigable en la batalla. Ya no se nos puede escapar, por más cosas que haga el flechador Apolo, postrándose a los pies del padre Zeus, que lleva la égida. Párate y respira; e iré a persuadir a Héctor para que luche contigo frente a frente.

Así habló Atenea. Aquileo obedeció, con el corazón alegre, y se detuvo en seguida, apoyándose en el arrimo de la pica de asta de fresno y bronceada punta. La diosa dejole y fue a encontrar al divino Héctor. Y tomando la figura y la voz infatigable de Deífobo, llegose al héroe y pronunció estas aladas palabras:

—¡Mi buen hermano! Mucho te estrecha el veloz Aquileo, persiguiéndote con ligero pie alrededor de la ciudad de Príamo. Ea, detengámonos y rechazemos su ataque.

Respondióle el gran Héctor de tremolante casco:

—¡Deífobo! Siempre has sido para mí el hermano predilecto entre cuantos somos hijos de Hécabe y de Príamo; pero desde ahora me propongo tenerte en mayor aprecio, porque al verme con tus ojos osaste salir del muro y los demás han permanecido dentro.

Contestó Atenea, la diosa de los brillantes ojos:

—¡Mi buen hermano! El padre, la venerable madre y los amigos abrazábanme las rodillas y me suplicaban que me quedara con ellos —¡de tal modo tiemblan todos!— pero mi ánimo se sentía atormentado por grave pesar. Ahora peleemos con brío y sin dar reposo a la pica, para que veamos si Aquileo nos mata y se lleva nuestros sangrientos despojos a las cóncavas naves o sucumbe vencido por tu lanza.

Así diciendo, Atenea, para engañarle, empezó a caminar. Cuando ambos guerreros se hallaron frente a frente, dijo el primero el gran Héctor, de tremolante casco:

—No huiré más de ti, oh hijo de Peleo, como hasta ahora. Tres veces di la vuelta, huyendo, en torno de la gran ciudad de Príamo, sin atreverme nunca a esperar tu acometida. Mas ya mi ánimo me impele a afrontarte ora te mate, ora me mates tú. Ea pongamos a los dioses por testigos, que serán los mejores y los que más cuidarán de que se cumplan nuestros pactos: Yo no te insultaré cruelmente, si Zeus me concede la victoria y logro quitarte la vida; pues tan luego como te haya despojado de las magníficas armas, oh Aquileo, entregaré el cadáver a los aqueos. Obra tú conmigo de la misma manera.

Mirándole con torva faz, respondió Aquileo, el de los pies ligeros:

— ¡Héctor, a quien no puedo olvidar! No me hables de convenios. Como no es posible que haya fieles alianzas entre los leones y los hombres, ni que estén de acuerdo los lobos y los corderos, sino que piensan continuamente en causarse daño unos a otros; tampoco puede haber entre nosotros ni amistad ni pactos, hasta que caiga uno de los dos y sacie de sangre a Ares, infatigable combatiente. Revístete de toda clase de valor, porque ahora te es muy preciso obrar como belicoso y esforzado campeón. Ya no te puedes escapar. Palas Atenea te hará sucumbir pronto, herido por mi lanza, y pagarás todos juntos los dolores de mis amigos, a quienes mataste cuando manejabas furiosamente la pica.

En diciendo esto, blandió y arrojó la fornida lanza. El esclarecido Héctor, al verla venir, se inclinó para evitar el golpe: clavose aquella en el suelo, y Palas Atenea la arrancó y devolvió a Aquileo, sin que Héctor, pastor de hombres, lo advirtiese. Y Héctor dijo al eximio Pelida:

—¡Erraste el golpe, deiforme Aquileo! Nada te había revelado Zeus acerca de mi destino como afirmabas: has sido un hábil forjador de engañosas palabras, para que, temiéndote, me olvidara de mi valor y de mi fuerza. Pero no me clavarás la pica en la espalda, huyendo de ti: atraviésame el pecho cuando animoso y frente a frente te acometa, si un dios te lo permite. Y ahora guárdate de mi broncea lanza. ¡Ojalá que todo su hierro se escondiera en tu cuerpo! La guerra sería más liviana para los teucros si tú murieses, porque eres su mayor azote.

Así habló; y blandiendo la ingente lanza, despidiela sin errar el tiro; pues dio un bote en el escudo del Pelida. Pero la lanza fue rechazada por la rodela, y Héctor se irritó al ver que aquella había sido arrojada inútilmente por su brazo; parose, bajando la cabeza pues no tenía otra lanza de fresno y con recia voz llamó a Deífobo, el de luciente escudo, y le pidió una larga pica. Deífobo ya no estaba a su vera. Entonces Héctor comprendiólo todo, y exclamó:

—¡Oh! Ya los dioses me llaman a la muerte. Creía que el héroe Deífobo se hallaba conmigo, pero está dentro del muro, y fue Atenea quien me engañó. Cercana tengo la pernicioso muerte, que ni tardará ni puedo evitarla. Así les habrá placido que sea, desde hace tiempo, a Zeus y a su hijo, el Flechador; los cuales, benévolos para conmigo, me salvaban de los peligros. Cumpliose mi destino. Pero no quisiera morir cobardemente y sin gloria; sino realizando algo grande que llegara a conocimiento de los venideros.

Esto dicho, desenvainó la aguda espada, grande y fuerte, que llevaba al costado. Y encogiéndose, se arrojó como el águila de alto vuelo se lanza a la llanura, atravesando las pardas nubes, para arrebatar la tierna corderilla o la tímida liebre; de igual manera arremetió Héctor blandiendo la aguda espada. Aquileo embistióle, a su vez, con el corazón rebosante de feroz cólera: defendía su pecho con el magnífico escudo labrado, y movía el luciente casco de cuatro abolladuras, haciendo ondear las bellas y abundantes crines de oro que Hefesto colocara en la cimera. Como el Véspero, que es el lucero más hermoso de cuantos hay en el cielo, se presenta rodeado de estrellas en la obscuridad de la noche; de tal modo brillaba la pica de larga punta que en su diestra blandía Aquileo, mientras pensaba en causar daño al divino Héctor y miraba cuál parte del hermoso cuerpo del héroe ofrecería menos resistencia. Este lo tenía protegido por la excelente armadura que quitó a Patroclo después de matarle, y sólo quedaba descubierto el lugar en que las clavículas separan el cuello de los hombros, la garganta, que es el sitio por donde más pronto sale el alma: por allí el divino Aquileo envasole la pica a Héctor, que ya le atacaba, y la punta, atravesando el delicado cuello, asomó por la nuca. Pero no le cortó el garguero con la pica de fresno que el bronce hacía ponderosa, para que pudiera hablar algo y responderle. Héctor cayó en el polvo, y el divino Aquileo se jactó del triunfo, diciendo:

—¡Héctor! Cuando despojabas el cadáver de Patroclo, sin duda te creíste salvado y no me temiste a mí porque me hallaba ausente. ¡Necio! Quedaba yo como vengador, mucho más fuerte que él, en las cóncavas naves, y te he quebrado las rodillas. A ti los perros y las aves te despedazarán ignominiosamente, y a Patroclo los aqueos le harán honras fúnebres.

Con lánguida voz respondióle Héctor, el de tremolante casco:

—Te lo ruego por tu alma, por tus rodillas y por tus padres: ¡No permitas que los perros me despedacen y devoren junto a las naves aqueas! Acepta el bronce y el oro que en abundancia te darán mi padre y mi veneranda madre, y entrega a los míos el cadáver para que lo lleven a mi casa, y los troyanos y sus esposas lo pongan en la pira.

Mirándole con torva faz, le contestó Aquileo, el de los pies ligeros:

—No me supliques, ¡perro!, por mis rodillas ni por mis padres. Ojalá el furor y el coraje me incitaran a cortar tus carnes y a comérmelas crudas. ¡Tales agravios me has inferido! Nadie podrá

apartar de tu cabeza a los perros, aunque me den diez o veinte veces el debido rescate y me prometan más, aunque Príamo Dardánida ordene redimirte a peso de oro; ni aun así, la veneranda madre que te dio a luz te pondrá en un lecho para llorarte, sino que los perros y las aves de rapiña destrozarán tu cuerpo.

Contestó, ya moribundo, Héctor, el de tremolante casco:

— “Bien te conozco, y no era posible que te persuadiese, porque tienes en el pecho un corazón de hierro. Guárdate de que atraiga sobre ti la cólera de los dioses, el día en que Paris y Febo Apolo te harán perecer, no obstante tu valor, en las puertas Esceas.”

Apenas acabó de hablar, la muerte le cubrió con su manto: el alma voló de los miembros y descendió al Hades, llorando su suerte, porque dejaba un cuerpo vigoroso y joven. Y el divino Aquileo le dijo, aunque muerto le viera:

—¡Muere! Y yo perderé la vida cuando Zeus y los demás dioses inmortales dispongan que se cumpla mi destino.

Dijo; arrancó del cadáver la broncínea lanza y, dejándola a un lado, quitole de los hombros las ensangrentadas armas. Acudieron presurosos los demás aqueos, admiraron todos el continente y la arrogante figura de Héctor y ninguno dejó de herirle. Y hubo quien, contemplándole, habló así a su vecino:

—¡Oh dioses! Héctor es ahora mucho más blando en dejarse palpar que cuando incendió las naves con el ardiente fuego.

Así algunos hablaban, y acercándose le herían. El divino Aquileo, ligero de pies, tan pronto como hubo despojado el cadáver, se puso en medio de los aqueos y pronunció estas aladas palabras:

—¡Oh amigos, capitanes y príncipes de los argivos! Ya que los dioses nos concedieron vencer a ese guerrero que causó mucho más daño que todos los otros juntos, ea, sin dejar las armas cerquemos la ciudad para conocer cuál es el propósito de los troyanos: si abandonarán la ciudadela por haber sucumbido Héctor, o se atreverán a quedarse todavía a pesar de que éste ya no existe. Mas, ¿por qué en tales cosas me hace pensar el corazón? En las naves yace Patroclo muerto, insepulto y no llorado; y no le olvidaré, en tanto me halle entre los vivos y mis rodillas se muevan; y si en el Hades se olvida a los muertos, aun allí me acordaré del compañero amado. Ahora, ea, volvamos, cantando el peán, a las cóncavas naves, y llevémonos este cadáver. Hemos ganado una gran victoria: matamos al divino Héctor, a quien dentro de la ciudad los troyanos dirigían votos cual si fuese un dios.

Dijo; y para tratar ignominiosamente al divino Héctor, le horadó los tendones de detrás de ambos pies desde el tobillo hasta el talón; introdujo correas de piel de buey, y le ató al carro, de modo que la cabeza fuese arrastrando; luego, recogiendo la magnífica armadura, subió y picó a los caballos para que arrancaran, y éstos volaron gozosos. Gran polvareda levantaba el cadáver mientras era arrastrado: la negra cabellera se esparcía por el suelo, y la cabeza, antes tan graciosa, se hundía en el polvo; porque Zeus la entregó entonces a los enemigos, para que allí, en su misma patria, la ultrajaran.

Así la cabeza de Héctor se manchaba de polvo. La madre, al verlo, se arrancaba los cabellos; y arrojando de sí el blanco velo, prorrumpió en tristísimos sollozos. El padre suspiraba lastimeramente, y alrededor de él y por la ciudad el pueblo gemía y se lamentaba. No parecía sino que la excelsa Ilión fuese desde su cumbre devorada por el fuego. Los guerreros apenas podían contener al anciano, que, excitado por el pesar, quería salir por las puertas Dardánias, y revolcándose en el lodo, les suplicaba a todos llamándoles por sus respectivos nombres:

—Dejadme, amigos, por más intranquilos que estéis; permitid que, saliendo solo de la ciudad, vaya a las naves aqueas y ruegue a ese hombre pernicioso y violento: acaso respete mi edad y se apiade de mi vejez. Tiene un padre como yo, Peleo, el cual le engendró y crió para que fuese una plaga de

los troyanos; pero es a mí a quien ha causado más pesares. ¡A cuántos hijos míos mató, que se hallaban en la flor de la juventud! Pero no me lamento tanto por ellos, aunque su suerte me haya afligido, como por uno cuya pérdida me causa el vivo dolor que me precipitará al Hades: por Héctor, que hubiera debido morir en mis brazos, y entonces nos hubiésemos saciado de llorarle y plañirle la infortunada madre que le dio a luz y yo mismo.

Así habló, llorando, y los ciudadanos suspiraron. Y Hécabe comenzó entre las troyanas el funeral lamento:

—¡Oh hijo! ¡Ay de mí, desgraciada! ¿Por qué viviré después de padecer terribles penas y de haber muerto tú? Día y noche eras en la ciudad motivo de orgullo para mí y el baluarte de los troyanos y troyanas, que te saludaban como a un dios. Vivo, constituías una excelsa gloria para ellos, pero ya la muerte y el hado te alcanzaron.

Así dijo llorando. La esposa de Héctor nada sabía, pues ningún mensajero le llevó la noticia de que su marido se quedara fuera del muro; y en lo más hondo del alto palacio tejía una tela doble y purpúrea, que adornaba con labores de variado color. Había mandado a las esclavas de hermosas trenzas que pusieran al fuego un trípode grande para que Héctor se bañase en agua tibia al volver de la batalla. ¡Insensata! Ignoraba que Atenea, la de brillantes ojos, le había hecho sucumbir lejos del baño a manos de Aquileo. Pero oyó gemidos y lamentaciones que venían de la torre, estremeciéronse sus miembros, y la lanzadera le cayó al suelo. Y al instante dijo a las esclavas de hermosas trenzas:

—Venid, seguidme dos, voy a ver qué ocurre. Oí la voz de mi venerable suegra; el corazón me salta en el pecho hacia la boca y mis rodillas se entumescen: algún infortunio amenaza a los hijos de Príamo. ¡Ojalá que tal noticia nunca llegue a mis oídos! Pero mucho temo que el divino Aquileo haya separado de la ciudad a mi Héctor audaz, le persiga a él solo por la llanura y acabe con el funesto valor que siempre tuvo; porque jamás en la batalla se quedó entre la turba de los combatientes sino que se adelantaba mucho y en bravura a nadie cedía.

Dicho esto, salió apresuradamente del palacio como una loca, palpitándole el corazón; y dos esclavas la acompañaron. Mas, cuando llegó a la torre y a la multitud de gente que allí se encontraba, se detuvo, y desde el muro registró el campo: en seguida vio que los veloces caballos arrastraban cruelmente el cadáver de Héctor fuera de la ciudad, hacia las cóncavas naves de los aqueos; las tinieblas de la noche velaron sus ojos, cayó de espaldas y se le desmayó el alma. Arrancose de su cabeza los vistosos lazos, la diadema, la redecilla, la trenzada cinta y el velo que la dorada Afrodita le había dado el día en que Héctor se la llevó del palacio de Eetión, constituyéndole una gran dote. A su alrededor hallábanse muchas cuñadas y concuñadas suyas, las cuales la sostenían aturrida como si fuera a perecer. Cuando volvió en sí y recobró el aliento, lamentándose con desconsuelo, dijo entre las troyanas:

—¡Héctor! ¡Ay de mí, infeliz! Ambos nacimos con la misma suerte, tú en Troya, en el palacio de Príamo; yo en Tebas, al pie del selvoso Placo, en el alcázar de Eetión el cual me crió cuando niña para que fuese desventurada como él. ¡Ojalá no me hubiera engendrado! Ahora tú descienes a la mansión del Hades, en el seno de la tierra, y me dejas en el palacio viuda y sumida en triste duelo. Y el hijo, aún infante, que engendramos tú y yo infortunados... Ni tú serás su amparo, oh Héctor, pues has fallecido; ni él el tuyo. Si escapa con vida de la luctuosa guerra de los aqueos tendrá siempre fatigas y pesares; y los demás se apoderarán de sus campos, cambiando de sitio los mojones. El mismo día en que un niño queda huérfano, pierde todos los amigos; y en adelante va cabizbajo y con las mejillas bañadas en lágrimas. Obligado por la necesidad, dirígese a los amigos de su padre, tirándoles ya del manto ya de la túnica; y alguno, compadecido, le alarga un vaso pequeño con el cual mojará los labios, pero no llegará a humedecer la garganta. El niño que tiene los padres vivos le echa del festín, dándole puñadas e increpándolo con injuriosas voces:

—¡Vete enhoramala! —le dice—, que tu padre no come a escote con nosotros. Y volverá a su madre viuda, llorando, el huérfano Astianacte, que en otro tiempo, sentado en las rodillas de su padre, sólo comía médula y grasa pingüe de ovejas, y cuando se cansaba de jugar y se entregaba al sueño, dormía en blanda cama, en brazos de la nodriza, con el corazón lleno de gozo; mas ahora que ha muerto su padre, mucho tendrá que padecer Astianacte, a quien los troyanos llamaban así porque sólo tú, oh Héctor, defendías las puertas y los altos muros. Y a ti, cuando los perros te hayan despedazado, los movedizos gusanos te comerán desnudo, junto a las corvas naves; habiendo en el palacio vestiduras finas y hermosas, que las esclavas hicieron con sus manos. Arrojaré todas estas vestiduras al ardiente fuego; y ya que no te aprovechen, pues no yacerás en ellas, constituirán para tí un motivo de gloria a los ojos de los troyanos y de las troyanas. Tal dijo, llorando, y las mujeres gimieron.

Canto XXII en *La Iliada*, pp. 258-268.

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS:

Cervato – Ciervo menor de seis meses.

Baluarte – Amparo y defensa.

Hado – Fuerza desconocida que, según algunos, obra irresistiblemente sobre los dioses, los hombres y los sucesos.

Tálamo – Cama de los desposados y lecho conyugal.

Yacer – Estar echada o tendida una persona.

Peplos – Vestidura exterior, amplia y suelta, sin mangas, que bajaba de los hombros formando caídas en punta por delante, usada por las mujeres en la Grecia antigua.

Pujanza – Fuerza grande o robustez para impulsar o ejecutar una acción.

Pica – Especie de lanza larga, compuesta de un asta con hierro pequeño y agudo en el extremo superior, que usaban los soldados de infantería.

Atalaya – Torre hecha comúnmente en lugar alto, para registrar desde ella el campo o el mar y dar aviso de lo que se descubre.

Ventoso – Que contiene viento o aire.

Cabrahigo – Higuera silvestre. 2. m. Fruto de este árbol.

Trípode – Banquillo de tres pies en que daba la sacerdotisa de Apolo sus respuestas en el templo de Delfos.

Caro – Amado, querido.

Horrisona – Que con su sonido causa horror y espanto.

CONOCE AL AUTOR:

Homero – (s.VIII a.C.) Poeta griego. En palabras de Hegel, Homero es «el elemento en el que el mundo griego vive como el hombre vive en el aire». Admirado, imitado y citado por todos los poetas, filósofos y artistas griegos que le siguieron, es el poeta por antonomasia de la literatura clásica, a pesar de lo cual la biografía de Homero aparece rodeada del más profundo misterio, hasta el punto de que su propia existencia histórica ha sido puesta en tela de juicio.

CONOCE LA OBRA:

La Iliada es un poema épico dividido en 24 rapsodias o cantos con un total de 15,693 versos. Habla del sitio de Troya, pero en realidad dentro de la obra existen muchos factores colaterales de evidente valor, que serán apuntados más adelante. Originalmente fue escrita

en hexámetros dactílicos, versos largos adaptados a la recitación que quizás fueron el resultado de la fusión de elementos métricos más simples, llevada a cabo por los poetas jonios poco antes de Homero. El fondo histórico de *La Iliada* se remonta al siglo XIII a.C. y está constituido por una serie de guerras entre los antiguos pobladores de la Grecia de Europa y la asiática, por el predominio comercial de las costas del Mar Muerto, del estrecho de los Dardanelos.

La historia poética narra que Zeus decretó la guerra de Troya para aliviar el grave problema de la superpoblación del mundo. En la boda de la ninfa Tetis, hija de Poseidón o Neptuno, y Peleo, rey de los mirmidones, cuando Eris, diosa de la discordia llega, se da cuenta que no hay lugar para ella, se ofende y, para vengarse, arroja una manzana de oro con la inscripción: “para la más bella”.

Tres diosas se disputan la posesión: Hera o Juno, Palas Atenea y Venus Afrodita. Para decidir cuál de las tres es la más bella, escogen como juez a un joven. Hera le ofrece el imperio sobre los pueblos, Palas Atenea victorias guerreras y Venus Afrodita le ofrece el amor de la mujer más bella de la Tierra. El pastor, Paris Alejandro, escoge a Afrodita por el amor de Helena, casada con Menelao; las otras diosas juran vengarse.

Paris, hijo de Príamo, fue abandonado en el Monte Ida para que muriera, porque se había predicho que él daría origen a la destrucción de Troya.

Después de este suceso, Paris, regresa a su hogar, para poco después ir a Lacedemonia donde conoce a Helena. Ellos simpatizan y huyen hacia Troya. Menelao busca apoyo de su hermano Agamenón, quien acompañado de Odiseo se dirigen a Troya para tramitar la devolución de Helena. Como no lo consiguen se decide la guerra.

A los diez años del rapto, los aqueos llegan a Troya, sitian la ciudad y comienza la lucha. Hacia el final del décimo año, Héctor, hijo de Príamo y principal defensor de Troya, muere a manos de Aquiles, el hijo de Peleo y Tetis. Poco después Paris lanza un flecha desde las murallas troyanas y mata a Aquiles. La guerra se estanca y Palas Atenea aconseja a los aqueos que entren en un gigantesco caballo de madera. Se realiza una fiesta de liberación y los aqueos aprovechan para destruir y matar a los troyanos.

Las dos obras adjudicadas a Homero son: *La Iliada* y *La Odisea*. Recopiladas por un poeta distinto hacia el siglo VIII a. C., la primera surgió de la reunión de antiguos cantos de la guerra de Troya y la segunda de los relatos sobre el regreso de los héroes a su lugar de origen. La temática se refiere a los antepasados de los griegos, llamados genéricamente “danaos” o “aqueos” si se trata de grupos europeos y “teucros” o “troyanos” a los grupos asiáticos.

En el siglo V, los dos textos fueron considerados libros sagrados e historia nacional, por tal motivo Pericles ordenó una edición crítica de ambas obras para fijar el texto definitivo.

Las obras son diferentes por la intencionalidad y por los distintos propósitos de los personajes. El grupo social al que *La Iliada* se dirige es el aristocrático y pretende exaltar la aristocracia de la sangre, la belleza, la libertad y las virtudes militares.

La Odisea, por el contrario, se dirige a los comerciantes enriquecidos y exalta los llamados valores burgueses: la unidad familiar, la necesaria presencia del padre en el hogar, la fidelidad de la mujer, la lealtad de criados y amigos, y la seguridad.

En las dos obras hay una sorprendente mezcla de realidad y fantasía. Realizan también el planteamiento de valores eternos y de ideales perennes.

DESPUÉS DE LEER LA RAPSODIA XXII “LA MUERTE DE HÉCTOR”

Busca en la lectura y escribe en cada una de las columnas, la parte o las partes del texto en las que se aprecien actitudes heroicas y las que sean típicas de cualquier ser humano.

Actitudes heroicas de Héctor	Actitudes heroicas de Aquiles
<p>Héctor continuaba inmóvil ante las puertas y sentía vehemente deseo de combatir con Aquileo.</p> <p>Héctor, con inextinguible valor, permanecía quieto.</p>	
Sentimientos humanos en Héctor	Sentimientos humanos en Aquiles
<p>Y gimiendo, a su magnánimo espíritu le decía: ¡Ay de mí! Si traspongo las puertas y el muro, el primero en dirigirme reproches será Polidamante, el cual me aconsejaba que trajera el ejército a la ciudad la noche en que Aquileo decidió volver a la pelea. Pero yo no me dejé persuadir —mucho mejor hubiera sido aceptar su consejo—, y ahora que he causado la ruina del ejército con mi imprudencia, temo a los troyanos y a las troyanas, de rozagantes peplos, y que alguien menos valiente que yo exclame: Héctor, fiado en su pujanza, perdió las tropas. Así hablarán; y preferible fuera volver a la población después de matar a Aquileo, o morir gloriosamente ante la misma.</p> <p>Héctor, al verle, se echó a temblar y ya no pudo permanecer allí, sino que dejó las puertas y huyó espantado. —¡Oh! Ya los dioses me llaman a la muerte. Creía que el héroe Deífobo se hallaba conmigo, pero está dentro del muro, y fue Atenea quien me engañó. Cercana tengo la pernicioso muerte, que ni tardará ni puedo evitarla. Así les habrá placido que sea, desde hace tiempo, a Zeus y a su hijo, el Flechador; los cuales, benévolos para conmigo, me salvaban de los peligros. Cumplióse mi destino. Pero no quisiera morir cobardemente y sin gloria; sino realizando algo grande que llegara a conocimiento de los venideros.</p>	<p>No me hables de convenios. Como no es posible que haya fieles alianzas entre los leones y los hombres, ni que estén de acuerdo los lobos y los corderos, sino que piensan continuamente en causarse daño unos a otros; tampoco puede haber entre nosotros ni amistad ni pactos, hasta que caiga uno de los dos y sacie de sangre a Ares, infatigable combatiente. Revístete de toda clase de valor, porque ahora te es muy preciso obrar como belicoso y esforzado campeón. Ya no te puedes escapar.</p> <p>Mas, ¿por qué en tales cosas me hace pensar el corazón? En las naves yace Patroclo muerto, insepulto y no llorado; y no le olvidaré, en tanto me halle entre los vivos y mis rodillas se muevan; y si en el Hades se olvida a los muertos, aun allí me acordaré del compañero amado. Ahora, ea, volvamos, cantando el peán, a las cóncavas naves, y llevémonos este cadáver. Hemos ganado una gran victoria: matamos al divino Héctor, a quien dentro de la ciudad los troyanos dirigían votos cual si fuese un dios.</p>

En la siguiente columna escribe un comentario sobre la intervención de los dioses en el destino de Héctor y Aquiles:

Citas	comentario
<p>Ea pongamos a los dioses por testigos, que serán los mejores y los que más cuidarán de que se cumplan nuestros pactos: Yo no te insultaré cruelmente, si Zeus me concede la victoria y logro quitarte la vida; pues tan luego como te haya despojado de las magníficas armas, oh Aquileo, entregaré el cadáver a los aqueos. Obra tú conmigo de la misma manera.</p>	
<p>Ea, deliberad, oh dioses, y decidid si le salvaremos de la muerte o dejaremos que, a pesar de ser esforzado, sucumba a manos del Pelida Aquileo.</p>	
<p>Mas cuando en la cuarta vuelta llegaron a los manantiales, el padre Zeus tomó la balanza de oro, puso en la misma dos suertes —la de Aquileo y la de Héctor domador de caballos— para saber a quién estaba reservada la dolorosa muerte; cogió por el medio la balanza, la desplegó, y tuvo más peso el día fatal de Héctor que descendió hasta el Hades. Al instante Febo Apolo desamparó al troyano. Atenea, la diosa de los brillantes ojos se acercó al Pelida.</p>	
<p>La diosa dejole y fue a encontrar al divino Héctor. Y tomando la figura y la voz infatigable de Deífobo, llegose al héroe y pronunció estas aladas palabras:</p>	
<p>En diciendo esto, blandió y arrojó la fornida lanza. El esclarecido Héctor, al verla venir, se inclinó para evitar el golpe: clavose aquella en el suelo, y Palas Atenea la arrancó y devolvió a Aquileo, sin que Héctor, pastor de hombres, lo advirtiese.</p>	

TERCERA PARTE

La reputación de una persona puede ser buena o mala. Ésta puede surgir por actitudes constantes o por malas interpretaciones de aquellos que los observan. Algunos se vuelven famosos por tener características o habilidades diferentes a la mayoría. En la siguiente

lectura, Juan José Arreola nos presenta una persona que se forja una reputación en poco tiempo obligado por las circunstancias.

“Una reputación”

La cortesía no es mi fuerte. En los autobuses suelo disimular esta carencia con la lectura o el abatimiento. Pero hoy me levanté de mi asiento automáticamente, ante una mujer que estaba de pie, con un vago aspecto de ángel anunciador.

La dama beneficiada por ese rasgo involuntario lo agradeció con palabras tan efusivas, que atrajeron la atención de dos o tres pasajeros. Poco después se desocupó el asiento inmediato, y al ofrecérmelo con leve y significativo ademán, el ángel tuvo un hermoso gesto de alivio. Me senté allí con la esperanza de que viajaríamos sin desazón alguna.

Pero ese día me estaba destinado, misteriosamente. Subió al autobús otra mujer, sin alas aparentes. Una buena ocasión se presentaba para poner las cosas en su sitio; pero no fue aprovechada por mí. Naturalmente, yo podía permanecer sentado, destruyendo así el germen de una falsa reputación. Sin embargo, débil y sintiéndome ya comprometido con mi compañera, me apresuré a levantarme, ofreciendo con reverencia el asiento a la recién llegada. Tal parece que nadie le había hecho en toda su vida un homenaje parecido: llevó las cosas al extremo con sus turbadas palabras de reconocimiento.

Esta vez no fueron ya dos ni tres las personas que aprobaron sonrientes mi cortesía. Por lo menos la mitad del pasaje puso los ojos en mí, como diciendo: "He aquí un caballero". Tuve la idea de abandonar el vehículo, pero la deseché inmediatamente, sometiéndome con honradez a la situación, alimentando la esperanza de que las cosas se detuvieran allí.

Dos calles adelante bajó un pasajero. Desde el otro extremo del autobús, una señora me designó para ocupar el asiento vacío. Lo hizo sólo con una mirada, pero tan imperiosa, que detuvo el ademán de un individuo que se me adelantaba; y tan suave, que yo atravesé el camino con paso vacilante para ocupar en aquel asiento un sitio de honor. Algunos viajeros masculinos que iban de pie sonrieron con desprecio. Yo adiviné su envidia, sus celos, su resentimiento, y me sentí un poco angustiado. Las señoras, en cambio, parecían protegerme con su efusiva aprobación silenciosa.

Una nueva prueba, mucho más importante que las anteriores, me aguardaba en la esquina siguiente: subió al camión una señora con dos niños pequeños. Un angelito en brazos y otro que apenas caminaba. Obedeciendo la orden unánime, me levanté inmediatamente y fui al encuentro de aquel grupo conmovedor. La señora venía complicada con dos o tres paquetes; tuvo que correr media cuadra por lo menos, y no lograba abrir su gran bolso de mano. La ayudé eficazmente en todo lo posible; la desembaracé de nenes y envoltorios, gestioné con el chofer la exención de pago para los niños, y la señora quedó instalada finalmente en mi asiento, que la custodia femenina había conservado libre de intrusos. Guardé la manita del niño mayor entre las mías.

Mis compromisos para con el pasaje habían aumentado de manera decisiva. Todos esperaban de mí cualquier cosa. Yo personificaba en aquellos momentos los ideales femeninos de caballerosidad y de protección a los débiles. La responsabilidad oprimía mi cuerpo como una coraza agobiante, y yo echaba de menos una buena tizona en el costado. Porque no dejaban de ocurrírseme cosas graves. Por ejemplo, si un pasajero se propasaba con alguna dama, cosa nada rara en los autobuses, yo debía amonestar al agresor y aun entrar en combate con él. En todo caso, las señoras parecían completamente seguras de mis reacciones de **Bayardo**. Me sentí al borde del drama.

En esto llegamos a la esquina en que debía bajarme. Divisé mi casa como una tierra prometida. Pero no descendí incapaz de moverme, la arrancada del autobús me dio una idea de lo que debe ser una aventura trasatlántica. Pude recobrarne rápidamente; yo no podía desertar así como así, defraudando a las que en mí habían depositado su seguridad, confiándome un puesto de mando. Además, debo confesar que me sentí cohibido ante la idea de que mi descenso pusiera en

libertad impulsos hasta entonces contenidos. Si por un lado yo tenía asegurada la mayoría femenina, no estaba muy tranquilo acerca de mi reputación entre los hombres. Al bajarme, bien podría estallar a mis espaldas la ovación o la rechifla. Y no quise correr tal riesgo. ¿Y si aprovechando mi ausencia un resentido daba rienda suelta a su bajeza? Decidí quedarme y bajar el último, en la terminal, hasta que todos estuvieran a salvo.

Las señoras fueron bajando una a una en sus esquinas respectivas, con toda felicidad. El chofer ¡santo Dios! acercaba el vehículo junto a la acera, lo detenía completamente y esperaba a que las damas pusieran sus dos pies en tierra firme. En el último momento, vi en cada rostro un gesto de simpatía, algo así como el esbozo de una despedida cariñosa. La señora de los niños bajó finalmente, auxiliada por mí, no sin regalarme un par de besos infantiles que todavía gravitan en mi corazón, como un remordimiento.

Descendí en una esquina desolada, casi montaraz, sin pompa ni ceremonia. En mi espíritu había grandes reservas de heroísmo sin empleo, mientras el autobús se alejaba vacío de aquella asamblea dispersa y fortuita que consagró mi reputación de caballero.

Juan José Arreola. (1952) "Una reputación"
en *Confabulario*, México: Fondo de Cultura Económica.

APRÓPIATE DE LAS PALABRAS:

Bayardo - Pierre Terrail, señor de Bayard (1476-1524), llamado "el caballero sin miedo y sin tacha".

CONOCE AL AUTOR:

Juan José Arreola. – Escritor mexicano nacido en Ciudad Guzmán, Jal. en 1918. Excelente cuentista, maestro de la prosa, tiene una obra de creación relativamente escasa, pero que ha alcanzado numerosas ediciones y ha sido traducida a varios idiomas.

Autodidacta, aprendió a leer "de oídas" y nunca concluyó la primaria. En México Arreola hizo teatro con Rodolfo Usigli, Xavier Villaurrutia y en Francia con Louis Jouvet, Jean Louis Barrault. Miembro del grupo teatral "Poesía en voz alta"; creó talleres literarios y dirigió importantes publicaciones. Su obra, de una gran depuración estilística, se inició con *Varia invención* (1949), a la que siguieron *Confabulario* (1952), *La hora de todos* (teatro, 1954), *Bestiario* (1958), *La feria* (1963) su única novela, *Palíndroma* (1971) y *Confabulario personal* (1980). Recibió numerosas distinciones, como el Premio Nacional de Lingüística y Literatura, el Premio Nacional de Periodismo, el Premio Nacional de Programas Culturales de Televisión, la condecoración del gobierno de Francia como oficial de Artes y Letras Francesas. Muere en 2001 en Jalisco, México.

DESPUÉS DE LEER "UNA REPUTACIÓN" DE JUAN JOSÉ ARREOLA.

En la siguiente tabla escribe en la primera columna cómo se define el protagonista del cuento y en la segunda columna cómo lo ven los demás.

El personaje se define como:	Los demás lo consideran:
<ul style="list-style-type: none"> - Considera que la cortesía no es su fuerte. - Suele disimular con la lectura o por abatimiento para no ser cortés - Después se sintió comprometido 	He aquí un caballero

Redacta un párrafo donde concluyas si este personaje puede ser considerado héroe; ya sea que tu respuesta sea sí o no, explica el porqué.

CUARTA PARTE

Generalmente se piensa que los actos heroicos, solamente pueden realizarlos seres superdotados. Sin embargo, muchas personas pueden ejecutarlos conscientemente o estarlos realizando sin saber siquiera que lo están haciendo. En el siguiente discurso puedes encontrar un ejemplo de esto.

“Heroísmo cotidiano”

[...]Quiero, por ende, hablarles sin retórica hermosa, a la cual no desprecio, pero que en este instante sacrifico en aras de confesarles, con el contrapunto que trazaré luego, mis alegrías y penas de académico, contarles de mis éxitos y fracasos, de las inquietudes y proyectos, de las aspiraciones a que no renuncia un profesor dedicado, más que al ejercicio profesional, a estudiar y transmitir el Derecho.

Y declaro que he obrado así porque me preocupa el porvenir de ustedes, la juventud en general, y hoy, aquí, principalmente la de esta Facultad.

Y me desasosiega la juventud, la que sigue junto a nosotros y la que se aleja, porque me veo rodeado de conformismo y comodidad, de falta de inquietudes y afanes, de indolencia y satisfacción, de materialismo y ausencia de espiritualidad, religiosa o de otra índole.

Me angustia pensar que sean demasiado fuertes para resistirlas la oprimente seducción del consumismo, la búsqueda del éxito fácil y efímero, la genuflexión para extraer provecho de las circunstancias, la insuficiencia de coraje para defender los principios con que uno se identifica y otras secuelas que los amenazan a ustedes, quienes necesitan ejemplos, los buscan y no los encuentran, frustrándose vocaciones por ello.

[...]Quiero, efectiva y concretamente, transmitirles lo que, en mis clases, tal vez con insistencia, enseñé sobre el heroísmo. Y en ligamen con él, lo que también enseñé acerca de la valentía, la prudencia y la responsabilidad, la tolerancia y el respeto, el sentido del sacrificio y del renunciamento, del trabajo con rigor o método.

Y entro al **tópico** propuesto diciendo que el heroísmo fue, en las influyentes civilizaciones helénica y latina, concebido como el rasgo de los semidioses, es decir, la superioridad atribuida a poquísimos hombres, por **reputárselos** dotados de cualidades o virtudes **señeras**, de modo que se los elevaba hasta acercarse, sin llegar a serlo, a las deidades de la mitología en aquel tiempo.

Pero no pienso, queridos jóvenes y egresados, en ese heroísmo homérico ni en el de magníficas **epopeyas**, porque ellos son más propios de leyendas que de seres de alma y cuerpo. No. Tengo en mente otro heroísmo: trátase del heroísmo cotidiano del joven o adulto que, en jornadas sin sosiego, se enfrenta con desafíos que lo hieren y acucian, que a veces los superan pero que, cuando nos sobreponemos a la adversidad, al vicio, al ocio, al egoísmo y a la vida sin esfuerzo, entonces nos hace vibrar al modelar nuestra personalidad, por la victoria que se logra en medio de tantos motivos para resignarse o quedar sumido en la indolencia o el desaliento. [...]

Mi tesis es que ustedes tienen que ser sujetos que entiendan el sentido del heroísmo modesto y anónimo; ese que derrota -día a día- a las tensiones y presiones, a las tentaciones y desviaciones del limpio camino que, en la familia, la profesión o la academia se nos presentan como duras pruebas o encrucijadas que, no rara vez, vacilamos acometer porque es más fácil evadir las dificultades o evitar los tropiezos.

¿Y qué significa esto, ahora, aquí y más en concreto?

Pienso en el heroísmo del joven o adulto, de uno y de otro sexo, que no cede ante la corrupción, la droga ni demás vicios, porque los combate con su ejemplo personal de honestidad y recto comportamiento.

Pienso en quien sirve al prójimo con afecto y eficiencia, sin aprovecharse de su buena fe ni confiada entrega.

Pienso, igualmente, en quien busca hasta que encuentra significado a la Justicia en el Derecho; al trabajo planificado y disciplinado; en quien cumple con puntualidad su palabra y el deber con renuncia a la holganza para, en cambio, asumir sacrificadas tareas; en quien estudia y se esmera, doblegando limitaciones y carencias merced al tesón, al amor propio y la conciencia de que no puede caer en el abatimiento.

Pienso en varones y mujeres que no sucumben a la adulación ni al cinismo y que creen, con toda su alma, en la nobleza de la amistad, de la solidaridad y la generosa entrega.

Pienso en el joven que admira la belleza y el amor; el afán de conocimiento y la verdad; que respeta la tradición pero que tampoco duda del progreso; que procede sin egoísmos, **opacidades** o, como se la llama hoy, ausencia de transparencia. Pienso en quien lucha por humanizarse, es decir, que organiza su personalidad para vivir como hombre entre los hombres, haciendo bien no sólo su labor profesional, sino que, además, una multitud de cosas que no son el ciego practicismo¹.

Pienso en el joven que no sufre del carácter vertiginoso de la vida y que goza con las que **Hermann Hesse** llamó "las pequeñas alegrías", con serenidad, amor y poesía, es decir, el joven que sabe que las más bellas alegrías son siempre las que no cuestan dinero.

Pienso que es un rasgo heroico ser valiente en la crítica constructiva, en la proposición de alternativas y en declararse persuadido por argumentaciones que llevan a abrazar tesis ajenas.

Pienso en que es héroe, en su callada y diaria existencia, aquel que funda una familia, la mantiene con generosa entrega, inculca valores en sus hijos y da testimonio de lealtad a ellos y a su pareja.

Pienso que es heroísmo, además, perdonar y olvidar cuando todo **compele** al odio, a la venganza o al resentimiento, haciendo que, en su lugar, exista reconciliación y cooperación con quien fue enemigo o adversario, pero que debe ser ahora y para siempre hermano.

Pienso en quien rechaza la murmuración y la envidia, no valiéndose jamás de manipulaciones, favoritismos o discriminaciones para sacar ventaja o derrotar al prójimo con maniobras inmorales o coartadas arteras.

Pienso en el alumno o egresado con sentido de patria y región, que impugna razonablemente los intereses mezquinos, aquellos que fracturan nuestra concordia precaria o arrasan lo que resta de nuestros bosques, mares o ríos y **sementeras**.

Pienso en ti, joven chileno o chilena, que siente vocación por los oficios o profesiones que muchos hoy menosprecian, porque no rinden honores, tampoco dan figuración ni motivan suculentas recompensas. Por eso, admiro al joven que ingresa, por ejemplo, a la Magistratura, permanece en la Universidad, sirve en obras filantrópicas o de pública beneficencia, se demuestra infatigable en su labor de policía o profesor de una escuela rural, ejerce algún apostolado u opta, en general, por dar antes que recibir o demandar honores, premios, cargos o **prebendas**.

Pienso, por eso y para finalizar, que es heroico en nuestro tiempo hallar gente con espíritu de servicio público, sin horario para hacer patente su vocación de compartir, que antepone el bien común al propio o de grupos, que siente como suyo el dolor, la miseria, el desamparo del prójimo y la injusticia en todo lugar y esfera.

Por eso deseo, al mirar a nuestros egresados, que no teman seguir el camino que culmina en cima tan señera. De ellos evoco lo que escribió **Goethe**, el magnífico poeta, filósofo y abogado alemán, en su *Fausto*:

Habrán que decir que recibieron coronas de gloria para recompensar el mérito demostrado en su tarea.

Ellos sabrán, como jóvenes justos, en medio de la turbulencia, dónde está el verdadero camino que se les plantea².

[...]Es Goethe, nuevamente, quien me ayuda a ir cerrando estas reflexiones con sus hermosas ideas:

No hay esperanza más que para los seres limitados y por eso anhelamos la espera [...]. Ha llegado el momento de probar con obras que la dignidad humana no cede [...]. ¿Cómo saber lo que debo evitar? [...]. ¿Dónde encontrar lo que me falta?³.

[...] La razón eleva de nuevo su voz y la esperanza renace. Abramos al prójimo nuevos espacios, enseñémosle la vigencia de **perennes** valores, ayudémoslo a disfrutar de la libertad en la existencia. Recordemos, sin embargo, que nadie es digno de la libertad y de la vida si no sabe conquistarla día a día⁴.

Ese héroe cotidiano que he **bosquejado** se los dejo a ustedes, queridos egresados, como **paradigma**, porque bien merece premio el que ha sabido luchar constantemente, aunque alguna vez se haya visto expuesto a sucumbir por la humana flaqueza. Basta que, ya caído pero con ánimo de levantarse para reanudar la diaria faena, implore el perdón de los cielos, emprendiendo así su vuelo hacia las ardientes noches, hacia la eternidad que espera⁵. [...]

¹ Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social (editora): *Estudios en Memoria de Jorge Millas* (Valparaíso, EDEVAL, 1984), p. 36.

² Johann Wolfgang von Goethe: *Fausto* (Barcelona, Gráficas Ramón Sopeña, 1976), pp. 9-10.

³ *Ibidem*, pp. 20-21.

⁴ *Ibidem*, pp. 33 y 288.

⁵ *Ibidem*, p. 296.

CEA EGANA, José Luis. "Heroísmo cotidiano". *Rev. derecho (Valdivia)*. [online]. dic. 1995, Vol. 6 [citado 17 enero 2007], pp. 145-149. Disponible en la World Wide Web: <http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09501995000100011&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-0950. [Documento modificado con fines educativos por María del Socorro Román Gaspar]

* Discurso de Despedida de la Primera Promoción de Egresados de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Austral de Chile, pronunciado el 5 de mayo de 1995 en el Aula Magna del Campus Isla Teja, de dicha Universidad, en Valdivia.

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS:

Tópico – Pertenciente o relativo a la expresión trivial o muy empleada.

Reputar – Apreciar o estimar el mérito.

Señero – Único, sin par.

Epopeya – 1. f. Poema narrativo extenso, de elevado estilo, acción grande y pública, personajes heroicos o de suma importancia, y en el cual interviene lo sobrenatural o maravilloso. 2. f. Conjunto de poemas que forman la tradición épica de un pueblo. 3. f. Conjunto de hechos gloriosos dignos de ser cantados épicamente.

Opacidad – Cualidad de opaco.

Compeler – Obligar a alguien, con fuerza o por autoridad, a que haga lo que no quiere.

Sementera – 1. Acción y efecto de sembrar. 2. Tierra o cosa sembrada. 3. Tiempo o propósito para sembrar. 4. Origen o principio del que nacen o se propagan algunas cosas.

Prebenda – Dote que piadosamente se daba por una fundación a una mujer para tomar estado de religiosa o casada, o a un estudiante para seguir los estudios.

Vehemencia – Que tiene una fuerza impetuosa.

Élite o elite – Minoría selecta o rectora.

Quimera – Aquello que se propone a la imaginación como posible o verdadero, no siéndolo.

Perenne – adj. Continuo, incesante, que no tiene intermisión.

Bosquejar – Indicar con alguna vaguedad un concepto o plan.

Paradigma – Ejemplo o ejemplar.

Herman Hesse – Escritor suizo de origen alemán (1877 – 1962). Último representante del romanticismo alemán. Autor, entre otras obras, de: *Siddhartha* (1922) y *El lobo estepario* (1927). Obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1946.

Goethe, Johann Wolfgang von – Escritor alemán (1749-1832). Su obra literaria evolucionó desde el prerromanticismo hacia el más puro clasicismo. Entre sus principales obras está la novela *Las desventuras del joven Werther* (1774) y el poema filosófico *Fausto* publicado en dos partes (1808 y 1833). Esta obra está considerada como una de las más grandes creaciones de la literatura universal.

DESPUÉS DE LEER “HEROÍSMO COTIDIANO” DE JOSÉ LUIS CEA EGAÑA.

Según lo escrito por el autor, escribe una lista de los rivales a los que se enfrentan los jóvenes en la vida cotidiana actualmente: Describe los tipos de heroísmo que distingas en el texto y redacta un párrafo que defina lo que entiendes por heroísmo cotidiano.

TALLER DEL ESCRITOR

En esta estrategia se han reunido diferentes textos que hablan de heroísmo. En dos de ellos el héroe tiene que ser un elegido por poderes superiores, en otro, una persona realiza actos que pueden resultar heroicos sin necesidad de ser un héroe. Y, en uno más, se habla de lo que en esta época puede ser considerado heroísmo. En esta parte, ya sea que estés de acuerdo con los autores o no, tendrás la oportunidad de escribir tu opinión sobre el tema.

La manifestación más directa de la interpretación es el comentario, vocablo proveniente del latín *comentari*, propiamente ‘meditar’. El comentario comprende, da sentido a los planteamientos recibidos, genera una interpretación con base en las cualidades y contenido del texto comentado. Su propósito comunicativo es compartir la experiencia textual y dar cuenta de cómo se ha entendido el contenido.

Ysabel Gracida y Alejandro Ruiz. (2006) *Competencia comunicativa y diversidad textual*. México: Edere, p. 94

La serie de lecturas y ejercicios te ayudarán a que puedas expresar más fácilmente tu opinión sobre el tema en un texto de cuatro párrafos. Para recordar los datos que proporcionaron las distintas lecturas, hagamos un repaso de las ideas principales que se manejaron.

Llena la siguiente tabla con los datos que se piden:

Texto	Contexto cotidiano o imaginario	Contendientes
Libro Primero de Samuel	cotidiano/imaginario	David contra Goliat
La muerte de Héctor	imaginario	Héctor contra Aquiles
Una reputación	cotidiano	Personaje principal contra lo que esperan los demás de él.
Heroísmo cotidiano	cotidiano	Jóvenes contra los vicios de la sociedad actual.

Vuelve a leer las actividades que realizaste después de la lectura de cada uno de los textos y con esa información escribe lo que se pide en la tabla que aparece a continuación:

Texto	Héroe	Tipo de heroísmo	Comentario sobre el héroe	Comentario sobre el tipo de heroísmo.
Libro Primero de Samuel	David			
La muerte de Héctor	Héctor			
Una reputación	Pasajero del autobús			
Heroísmo cotidiano	Jóvenes			

En el comentario escribe la introducción en el primer párrafo, en los dos o tres siguientes desarrolla el tema y en el último la conclusión.

ESTRATEGIA II

AMORES Y DESAMORES

¿Qué es el amor?, ¿cuándo se está enamorado?, ¿qué persona merece ser amada y cuál no? Responder estas y otras preguntas más que pueden surgir sobre este tema es una tarea difícil que, sin embargo, en silencio o en voz alta, la mayoría de las personas nos hacemos constantemente.

Algunos opinan que el amor no existe, otros por el contrario creen en él como la fuerza que domina a toda la humanidad. Algunos desean conseguir ser amados y otros lamentan estar dominados por él. Se puede amar a la naturaleza, a la familia, a los congéneres, a sí mismo, a los animales o al dinero; pero no parece haber nadie que no lo sienta porque finalmente el amor es una afirmación afectiva o complacida que un ser humano hace de la existencia del otro.

Los seres humanos nos sentimos incompletos, necesitados de los demás, de su reconocimiento, de su cariño, de su amor. Necesitamos una sonrisa, un gesto cariñoso, un abrazo para poder seguir viviendo. Y, sin embargo, nos ponemos muchas limitantes que pueden ser prejuicios, cuestiones culturales y hasta alguna traba psicológica.

Sobre toda esta variedad de amores o desamores encontramos muchas historias o definiciones a lo largo del tiempo. Al respecto, sor Juana Inés de la Cruz escribió el siguiente poema:

PRIMERA PARTE

Décima Sor Juana Inés de la Cruz

Al amor, cualquier curioso
hallará una distinción:
que uno nace de elección
y otro de **influjo** imperioso.
Éste es más afectuoso,
porque es el más natural,
y así es más sensible: al cual
llamaremos afectivo;
y al otro, que es **electivo**,
llamaremos racional.

Éste, a diversos respectos
tiene otras mil divisiones
por las denominaciones
que toma de sus objetos.
Y así, aunque no mude efectos,
que muda nombres es **llano**:
al de objeto soberano
llaman amor racional;
y al de deudos, natural;
y si es amistad, urbano.

Mas dejo esta diferencia
sin apurar su rigor;
y pasando a cuál amor
merece correspondencia,
digo que es más noble esencia
la del de conocimiento;
que el otro es un rendimiento
de precisa obligación,
y sólo al que es elección
se debe agradecimiento

Pruébolo. Si aquél que dice
que idolatra una **beldad**,
con su libre voluntad
a su pasión contradice;
y llamándose infelice
culpa su Estrella de avara,
sintiendo que le inclinara,
pues, si en su mano estuviera,
no sólo no la quisiera
mas, quizá, la despreciara;

Si pende su libertad
de un influjo superior,
diremos que tiene amor,
pero no que voluntad;
pues si ajena potestad
le constriñe a obedecer,
no se debe agradecer,
aunque de su pena muera,
ni estimar el que la quiera
quien no la quiere querer.

El que a las prendas se inclina
sin influjo celestial,
es justo que, donde el mal,
halle también medicina;
más a aquel que le destina
influjo que le atropella,
y no la estima por bella
sino porque se inclinó,
si su Estrella le empeñó
vaya a cobrar de su Estrella.

Son, en los dos, los intentos
tan varios y las acciones,
que en uno hay veneraciones
y en otro hay atrevimientos:
uno aspira a sus contentos,
otro no espera el empleo;
pues si tal variedad veo,
¿quién tan bárbara será
que, ciega, no admitirá
más un culto que un deseo?

Quien ama de entendimiento,
no sólo en amar da gloria,
mas ofrece la victoria
también del merecimiento;
pues ¿no será loco intento
presumir que a obligar viene
quien con su pasión se aviene
tan mal que, estándola amando,
indigna la está juzgando
del mismo amor que le tiene?

Un amor apreciativo
sólo merece favor;
porque un amor, de otro amor
es el más fuerte atractivo.
Mas en un ánimo altivo,
querer que estime el cuidado
de un corazón violentado,
es solicitar con **veras**
que agradezcan las **galeras**
la asistencia del forzado.

A la hermosura no obliga
amor que forzado venga,
ni admite pasión que tenga
la razón por enemiga;
ni habrá quien le contradiga
el propósito e intento
de no admitir pensamiento
que, por mucho que la quiera,
no le dará el alma entera,
pues va sin entendimiento.

Décima de Sor Juana Inés de la Cruz. (1981). *Obras completas*. México: Porrúa, pp. 115-116.

Décima – *Metr.* Combinación métrica de diez versos octosílabos, de los cuales, por regla general, rima el primero con el cuarto y el quinto; el segundo, con el tercero; el sexto, con el séptimo y el último, y el octavo, con el noveno.

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS:

Arbitrio – Facultad que tiene el hombre de adoptar una resolución con preferencia a otra.

Influjo – Acción y efecto de influir.

Electivo – Que se hace o se da por elección.

Llano – Igual y extendido, sin altos ni bajos.

Beldad – Mujer notable por su belleza.

Veras – Realidad, verdad en lo que se dice o hace.

Galeras – Embarcación de vela y remo, la más larga de quilla y que calaba menos agua entre las de vela latina.

Soneto

Sor Juana Inés de la Cruz

Al que ingrato me deja, busco amante;
al que amante me sigue, dejo ingrata;
constante adoro a quien mi amor maltrata;
maltrato a quien mi amor busca constante.

Al que trato de amor, hallo diamante,
y soy diamante al que de amor me trata;
triunfante quiero ver al que me mata,
y mato al que me quiere ver triunfante.

Si a éste pago, padece mi deseo;
si fuego a aquél, mi pundonor enojo;
de entreambos modos infeliz me veo

Pero yo, por mejor partido, escojo
de quien no quiero, ser violento empleo,
que, de quien no me quiere, vil despojo.

Soneto de sor Juana Inés de la Cruz. (1981). *Obras completas*. México: Porrúa, p. 145.

Soneto – *Poet*. Composición poética que consta de 14 versos endecasílabos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos. Riman, por regla general, el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero, y en ambos deben ser unas mismas las consonancias. De origen italiano, fue la forma poética más utilizada durante el Renacimiento y el Siglo de Oro.

CONOCE A LA AUTORA

Sor Juana Inés de la Cruz (Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Castellana). Escritora mexicana que nació en San Miguel de Nepantla, 1651 y murió en la ciudad de México en 1695. Sirvió en la corte del virrey y, a los 16 años, entró en la orden de los Carmelitas, de donde salió en 1669 para profesar en el convento de San Jerónimo. Escribió poesías, obras de teatro y obras en prosa. Su producción literaria, de redacción cuidada, flexible, inteligente, sincera e influida por el gongorismo, se sitúa en la cumbre del barroco hispanoamericano y español, sin embargo, algunas de sus concepciones y actitudes preludian el espíritu de la Ilustración. Es autora de una serie de opúsculos filosóficos como la *Carta Athenagórica*; morales: *Equilibrio moral*; musicales: *Tratado y método musical*; o teatrales y literarios, como las comedias y los autos sacramentales: *Los empeños de una casa*, *El mártir del Sacramento* y *El divino Narciso*, así como de una importante producción poética. A esta poetisa se le llamó “La Décima Musa” o “El Fénix de México”.

CÁPSULA LITERARIA

El barroco es una corriente literaria que se caracteriza por la complicación tanto en el contenido como en la forma. Implica el predominio de elementos decorativos y expresivos. Fue un movimiento de minorías. La palabra “barroco” significa “perla irregular”. Los personajes del auto sacramental difieren de los del drama en que son simbólicos. En el teatro español del Siglo de Oro, el honor consiste en que los demás lo tengan a uno en alta estima. La lírica barroca se encuentra llena de alusiones mitológicas que le dan un toque especial de cultura y erudición. Sus características principales son: el uso de antítesis, paradojas, neologismos, palabras cultas y originales; sintaxis dislocada, exuberancia en los adornos, laconismo, imita la sintaxis latina, utiliza la metáfora buscando aspectos insospechados y extraños; tiene un espíritu antirreformista, presenta una actitud nihilista, alude a hechos históricos y científicos.

Soneto Lope de Vega

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,

alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño,
esto es amor; quien lo probó lo sabe.

Soneto de Lope de Vega, *Textos Literarios I*, pág. 172.

CÁPSULA LITERARIA: El soneto de Lope de Vega muestra las características del estilo barroco llamado “laconismo”. Destaca por decir las cosas en el menor número de palabras y fue usado especialmente por los conceptistas. .

CONOCE AL AUTOR

Escritor español (Madrid, 1562-1635). Entre su obra poética destacan: *La hermosura de Angélica* (1602), inspirado en un fragmento de *Orlando el furioso*; *Rimas* (1602), compuestas por 200 sonetos de temática variada; *Romancero general* (1606) y otras más. Entre su prosa hay que reseñar la novela pastoril *La Arcadia* (1598) y *La Dorotea* (1632). De su vasta obra dramática resultan particularmente memorables: *Peribáñez y el comendador de Ocaña* (1605-08), *La dama boba*, la comedia de enredo *El perro del hortelano* (1612-15) y *Fuenteovejuna* (1612-14).

DESPUÉS DE LEER LOS POEMAS DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ Y DE LOPE DE VEGA

En la siguiente tabla escribe los versos que digan algo sobre el amor en lo que tú estés de acuerdo y en la segunda columna aquellos en lo que no lo estés.

Versos	En lo que estás de acuerdo	En desacuerdo
Décima de sor Juana Inés de la Cruz		
Soneto de sor Juana Inés de la Cruz		
Soneto de Lope de Vega		

SEGUNDA PARTE

“Locuras de amor”

Mas no se priva de los frutos de Venus el que evita el amor, antes elige los placeres que están libres de pena. Pues no hay duda que el goce es más puro para el sano que para el aquejado de pasión. En el momento mismo de la posesión de ardor de los amantes fluctúa incierto y sin rumbo, dudando si gozar primero con las manos o los ojos. Apretujan el objeto de su deseo, **inflingen** dolor a su cuerpo, a veces imprimen los dientes contra los labios amados y los lastiman a fuerza de besos; porque no es puro su placer y un secreto aguijón les instiga a hacer sufrir aquello mismo, sea lo que fuere, de donde surgen estos gérmenes de furor. Pero en el acto amoroso, Venus suspende suavemente el tormento, y la blandura del goce que con él se mezcla refrena los mordiscos. Pues hay la esperanza de que el cuerpo que encendió el fuego de la pasión sea también capaz de extinguir su llama. Pero la naturaleza protesta, objetando que ocurre todo lo contrario: éste es el solo caso en que, cuanto más tenemos, más se enciende el corazón en deseo furiosos. Pues comida y bebida son absorbidos dentro del cuerpo, y como pueden ocupar en él lugares fijos, se hace fácil saciar el deseo de agua y de pan. Pero de la cara de un hombre y de una bella tez nada penetra en nosotros que podamos gozar, fuera de tenues imágenes, que la **mísera** esperanza trata a menudo de arrebatarse del aire.

Como un sediento que, en sueños, anhela beber y no encuentra agua para apagar el ardor de su cuerpo; corre tras los simulacros de fuentes para apagar el ardor de su cuerpo; corre tras los simulacros de fuentes y en vano se afana y sufre sed en mitad del turbulento río en el que intenta beber; así en el amor, Venus engaña con imágenes a los amantes ni sus ojos se sacian de contemplar el cuerpo querido, ni sus manos pueden arrancar nada de los tiernos miembros, que recurren inciertos en **errabundas** caricias. Finalmente, cuando, enlazados los miembros, gozan de la flor de la edad y el cuerpo presiente el placer que se acerca y Venus se aplica a sembrar el campo de la mujer, entonces se aprietan con avidez, unen las bocas, el uno respira el aliento del otro, los dientes contra sus labios; todo en vano, pues nada pueden arrancar de allí, ni penetrar en el cuerpo y fundirlo con el suyo; pues esto dirías que pretenden hacer, y que tal es su **porfía**. Con tal pasión están presos en los lazos de Venus, mientras se disuelven sus miembros por la violencia del goce. Por fin, cuando el deseo concentrado en los nervios ha encontrado salida, hácese una breve pausa en su violenta pasión. Vuelve luego la misma locura y el mismo **frenesí**, y porfían en conseguir el objeto de sus ansias, ni pueden descubrir artificio que venza su mal; en profundo desconcierto, **sucumben** a su llaga secreta.

Tito Lucrecio Caro, “Locuras del amor” en *Sobre la naturaleza de las cosas, Antología de Textos Literarios I*, pp. 96-97.

APRÓPIATE DE LAS PALABRAS:

Pábulo – Alimento que se toma para subsistir.

Cuitas – Trabajo, aflicción, desventura.

Infligir – Causar daño, imponer un castigo.

Mísera – Adj. desdichado, infeliz.

Errabunda – Adj. Que va de una parte a otra sin tener asiento fijo.

Porfiar – Disputar y altercar obstinadamente y con tenacidad.

Frenesí – Violenta exaltación y perturbación del ánimo.

Sucumbir – Ceder, rendirse, someterse, morir, perecer.

CONOCE AL AUTOR

Tito Lucrecio Caro – (Roma?, h. 94 a.C.-?, 53 a.C.) Poeta y filósofo materialista latino. Aunque se tienen pocos datos de su vida, se sabe que pertenecía a una familia aristocrática y que murió en torno a los cuarenta años, al parecer por un suicidio. Fue autor de uno de los poemas didácticos más valorados de la tradición latina, titulado *De rerum natura* (Sobre la naturaleza de las cosas). Intenta introducir en el mundo romano el pensamiento materialista epicúreo por la fusión de la poesía y la filosofía. Esta doctrina defiende la idea de que el hombre es mortal y su felicidad depende de aceptar este hecho y perder el miedo a los dioses. Es decir, explica que la física es el sustentáculo de una ética que se propone liberar al hombre de la superstición y del temor a los dioses y a la muerte.

CÁPSULA LITERARIA:

Sobre la naturaleza de las cosas (Latín: *De reroum natura*) es un poema didáctico, escrito en hexámetros en el siglo I a. C. por Titus Lucretius Carus. Está dividido en seis libros y proclama la realidad del hombre en un universo sin dioses e intenta liberarlo de su temor a la muerte.

DESPUÉS DE LEER A TITO LUCRECIO CARO

Hablar sobre el amor también puede hacerse en prosa aunque generalmente lo relacionamos más con la poesía. Además, siempre esperamos que el mensaje sobre este tema sea positivo. Sin embargo, esto no es así para Lucrecio, después de leer una parte de su libro que le dedica al amor, podemos encontrar que para él es una pasión que ciega al hombre y que debe evitarse porque es una debilidad que conduce a la infelicidad. Busca estas u otras ideas que te parezcan importantes y escribe tu opinión sobre ellas.

TERCERA PARTE

El amor, como es lógico suponer, también está presente en la obra de Miguel de Cervantes Saavedra. En los capítulos XII, XIII y XIV de *Don Quijote de la Mancha* escribe la historia de “aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela...” En este relato, contado por un cabrero, se explica que:

CAPÍTULO XII

“De lo que contó un cabrero a los que estaban con don Quijote”

[...] “Grisóstomo... mandó en su testamento que le enterrasen en el campo... al pie de la peña donde está la fuente del **alcornoque**, porque, según es fama, y él dicen que lo dijo, aquel lugar es adonde él la vio la vez primera. [...]

Y don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquél y qué pastora aquélla; a lo cual Pedro respondió que lo que sabía era que el muerto era un **hijodalgo** rico, vecino de un lugar que estaba en aquellas sierras, el cual había sido estudiante muchos años en Salamanca, al cabo de los cuales había vuelto a su lugar, con opinión de muy sabio y muy leído.

-Principalmente decían que sabía la ciencia de las estrellas, y de lo que pasan allá en el cielo, el sol y la luna, porque puntualmente nos decía el cris del sol y de la luna.

-*Eclipse* se llama, amigo, que no *cris*, el oscurecerse esos dos luminares mayores –dijo don Quijote.

-Mas Pedro, no reparando en niñerías, prosiguió su cuento diciendo:

-Asimismo adivinaba cuándo había de ser el año abundante o **estil**.

-*Estéril* queréis decir, amigo -dijo don Quijote.

-*Estéril* o *estil* -respondió Pedro-, todo se sale allá. Y digo que con esto que decía se hicieron su padre y sus amigos, que le daban crédito, muy ricos, porque hacían lo que él les aconsejaba, diciéndoles: «Sembrad este año cebada, no trigo; en éste podéis sembrar garbanzos, y no cebada; el que viene será de **guilla** de aceite; los tres siguientes no se cogerá gota».

[...] Olvidábaseme de decir como Grisóstomo, el difunto, fue grande hombre de componer **coplas**; tanto, que él hacía los villancicos para la noche del Nacimiento del Señor, y los autos para el día de Dios, que los representaban los mozos de nuestro pueblo, y todos decían que eran por el cabo. Cuando los del lugar vieron tan de improviso vestidos de pastores a los dos escolares, quedaron admirados, y no podían adivinar la causa que les había movido a hacer aquella tan extraña mudanza. Ya en este tiempo era muerto el padre de nuestro Grisóstomo, y él quedó heredado en mucha cantidad de hacienda, así en muebles como en raíces, y en no pequeña cantidad de ganado, mayor y menor, y en gran cantidad de dineros; de todo lo cual quedó el mozo señor de **soluto**, y en verdad que todo lo merecía; que era muy buen compañero y caritativo y amigo de los buenos, y tenía una cara como una bendición. Después se vino a entender que el haberse mudado de traje no había sido por otra cosa que por andarse por estos despoblados en pos de aquella pastora Marcela que nuestro **zagal** nombró denantes, de la cual se había enamorado el pobre difunto de Grisóstomo. Y quiéroos decir ahora, porque es bien que lo sepáis, quién es esta **rapaza**: quizá, y aun sin quizá, no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque viváis más años que **sarna**.

-Decid *Sarra* -replicó don Quijote, no pudiendo sufrir el **trocar** de los vocablos del cabrero.

- Harto vive la sarna –respondió Pedro-; y si es, señor que me habréis de andar zahiriendo a cada paso los vocablos, no acabaremos en un año.

- Perdonad, amigo –dijo con Quijote-, que por haber tanta diferencia de *sarna* a *Sarra* os lo dije; pero vos respondiste muy bien, porque vive más sarna que Sarra, y proseguir vuestra historia que no os replicaré más en nada.

-Digo pues, señor mío de mi alma -dijo el cabrero-, que en nuestra aldea hubo un labrador aún más rico que el padre de Grisóstomo, el cual se llamaba Guillermo, y al cual dio Dios, amén de las

muchas y grandes riquezas, una hija de cuyo parto murió su madre, que fue la más honrada mujer que hubo en todos estos contornos. No parece sino que ahora la veo, con aquella cara que del un cabo tenía el sol y del otro la luna; y, sobre todo, hacendosa y amiga de los pobres, por lo que creo que debe de estar su ánima a la hora de ahora gozando de Dios en el otro mundo. De pesar de la muerte de tan buena mujer murió su marido Guillermo, dejando a su hija Marcela, muchacha y rica, en poder de un tío suyo sacerdote y beneficiado en nuestro lugar. Creció la niña con tanta belleza, que nos hacía acordar de la de su madre, que la tuvo muy grande; y, con todo esto, se juzgaba que le había de pasar la de la hija. Y así fue, que cuando llegó a edad de catorce a quince años nadie la miraba que no bendecía a Dios, que tan hermosa la había criado, y los más quedaban enamorados y perdidos por ella. Guardábala su tío con mucho recato y con mucho encerramiento; pero, con todo esto, la fama de su mucha hermosura se extendió de manera que así por ella como por sus muchas riquezas, no solamente de los de nuestro pueblo, sino de los de muchas leguas a la redonda, y de los mejores dellos, era rogado, solicitado e importunado su tío se la diese por mujer. Mas él, que a las derechas es buen cristiano, aunque quisiera casarla luego, así como la vía de edad, no quiso hacerlo sin su consentimiento, sin tener ojo a la ganancia y granjería que le ofrecía el tener la hacienda de la moza dilatando su casamiento. Y a fe que se dijo esto en más de un **corrillo** en el pueblo, en alabanza del buen sacerdote; que quiero que sepa, señor andante, que en estos lugares cortos de todo se trata y de todo se murmura, y tened para vos, como yo tengo para mí, que debía de ser demasíadamente bueno el clérigo que obliga a sus feligreses a que digan bien de él, especialmente en las aldeas.

-Así es la verdad -dijo don Quijote-, y proseguí adelante, que el cuento es muy bueno, y vos, buen Pedro, le contáis con muy buena gracia.

-La del Señor no me falte, que es la que hace al caso. Y en lo demás sabréis que, aunque el tío proponía a la sobrina y le decía las calidades de cada uno, en particular, de los muchos que por mujer la pedían, rogándole que se casase y escogiese a su gusto, jamás ella respondió otra cosa sino que por entonces no quería casarse, y que, por ser tan muchacha, no se sentía hábil para poder llevar la carga del matrimonio. Con estas que daba, al parecer justas excusas, dejaba el tío de importunarla, y esperaba a que entrase algo más en edad y ella supiese escoger compañía a su gusto. Porque decía él, y decía muy bien, que no habían de dar los padres a sus hijos estado contra su voluntad. Pero **hételo** aquí, cuando no me **cato**, que **remanece** un día la melindrosa Marcela hecha pastora; y, sin ser parte su tío ni todos los del pueblo, que se lo desaconsejaban, dio en irse al campo con las demás zagalas del lugar, y dio en guardar su mismo ganado. Y así como ella salió en público y su hermosura se vio al descubierto, no os sabré buenamente decir cuántos ricos mancebos, hidalgos y labradores, han tomado el traje de Grisóstomo y la andan requebrando por esos campos; uno de los cuales, como ya está dicho, fue nuestro difunto, del cual decían que la dejaba de querer, y la adoraba. Y no se piense que porque Marcela se puso en aquella libertad y vida tan suelta y de tan poco, o de ningún recogimiento, que por eso ha dado indicio, ni por semejas, que venga en menoscabo de su honestidad y recato; antes es tanta y tal la vigilancia con que mira por su honra, que de cuantos la sirven y solicitan ninguno se ha alabado, ni con verdad se podrá alabar, que le haya dado alguna pequeña esperanza de alcanzar su deseo. Que, puesto que no huye ni se esquivo de la compañía y conversación de los pastores, y los trata cortés y amigablemente, en llegando a descubrirle su intención cualquiera dellos, aunque sea tan justa y santa como la del matrimonio, los arroja de sí como con un **trabuco**. Y con esta manera de condición hace más daño en esta tierra que si por ella entrara la pestilencia; porque su afabilidad y hermosura atrae los corazones de los que la tratan a servirla y a amarla; pero su desdén y desengaño los conduce a términos de desesperarse, y así, no saben qué decirle, sino llamarla a voces cruel y desagradecida, con otros títulos a éste semejantes, que bien la calidad de su condición manifiestan. Y si aquí estuviédeses, señor, algún día, veríades resonar estas sierras y estos valles con los lamentos de los desengañados que la siguen. No está muy lejos de aquí un sitio donde hay casi dos docenas de altas **hayas**, y no hay ninguna que

en su lisa corteza no tenga grabado y escrito el nombre de Marcela, y encima de alguna, una corona grabada en el mismo árbol, como si más claramente dijera su amante que Marcela la lleva y la merece de toda la hermosura humana. Aquí suspira un pastor, allí se queja otro; acullá se oyen amorosas canciones, acá desesperadas endechas. Cuál hay que pasa todas las horas de la noche sentado al pie de alguna encina o peñasco, y allí, sin plegar los llorosos ojos, embebecido y transportado en sus pensamientos, le halló el sol a la mañana, y cuál hay que, sin dar vado ni tregua a sus suspiros, en mitad del ardor de la más enfadosa siesta del verano, tendido sobre la ardiente arena, envía sus quejas al piadoso cielo. Y déste y de aquél, y de aquéllos y de éstos, libre y desenfadadamente triunfa la hermosa Marcela, y todos los que la conocemos estamos esperando en qué ha de parar su altivez, y quién ha de ser el dichoso que ha de venir a domeñar condición tan terrible y gozar de hermosura tan extremada. Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy a entender que también lo es la que nuestro zagal dijo que se decía de la causa de la muerte de Grisóstomo. Y así, os aconsejo, señor, que no dejéis de hallaros mañana a su entierro, que será muy de ver, porque Grisóstomo tiene muchos amigos, y no está de este lugar a aquél donde manda enterrarse media legua.

-En cuidado me lo tengo -dijo don Quijote-, y agradézcoos el gusto que me habéis dado con la narración de tan sabroso cuento. [...]

CAPÍTULO XIII

Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos

[...] -Aquéllos que allí vienen son los que traen el cuerpo de Grisóstomo, y el pie de aquella montaña es el lugar donde él mandó que le enterrasen.

Por esto se dieron prisa a llegar, y fue a tiempo que ya los que venían habían puesto las andas en el suelo, y cuatro de ellos con agudos picos estaban cavando la sepultura a un lado de una dura peña.

Recibiéronse los unos y los otros cortésmente, y luego don Quijote y los que con él venían se pusieron a mirar las andas, y en ellas vieron cubierto de flores un cuerpo muerto, vestido como pastor, de edad, al parecer, de treinta años; y, aunque muerto, mostraba que vivo había sido de rostro hermoso y de disposición gallarda. Alrededor dél tenía en las mismas andas algunos libros y muchos papeles, abiertos y cerrados. Y así los que esto miraban, como los que abrían la sepultura, y todos los demás que allí había, guardaban un maravilloso silencio, hasta que uno de los que al muerto trujeron dijo a otro:

-Mira bien, Ambrosio, si es éste el lugar que Grisóstomo dijo, ya que queréis que tan puntualmente se cumpla lo que dejó mandado en su testamento.

-Éste es -respondió Ambrosio-; que muchas veces en él me contó mi desdichado amigo la historia de su desventura. Allí me dijo él que vio la vez primera a aquella enemiga mortal del linaje humano, y allí fue también donde la primera vez le declaró su pensamiento, tan honesto como enamorado, y allí fue la última vez donde Marcela le acabó de desengañar y desdeñar, de suerte que puso fin a la tragedia de su miserable vida. Y aquí, en memoria de tantas desdichas, quiso él que le depositasen en las entrañas del eterno olvido.

Y volviéndose a don Quijote y a los caminantes, prosiguió diciendo:

-Ese cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando fue depositario de un alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas. Ése es el cuerpo de Grisóstomo, que fue único en el ingenio, solo en la cortesía, extremo en la gentileza, fénix en la amistad, magnífico sin **tasa**, grave sin presunción, alegre sin bajeza, y, finalmente, primero en todo lo que es ser bueno, y sin segundo en todo lo que fue ser desdichado. Quiso bien, fue aborrecido; adoró, fue desdeñado; rogó a una fiera, importunó a un mármol, corrió tras el viento, dio voces a la soledad, sirvió a la ingratitud, de quien alcanzó por premio ser despojos de la muerte en la mitad de la carrera de su vida, a la cual dio fin una pastora a quien él procuraba eternizar para que viviera en la memoria de las gentes, cual lo pudieran mostrar bien esos papeles que estáis mirando, si él no me hubiera mandado que los entregara al fuego en habiendo entregado su cuerpo a la tierra.

-De mayor rigor y crueldad usaréis vos con ellos -dijo Vivaldo- que su mismo dueño, pues no es justo ni acertado que se cumpla la voluntad de quien lo que ordena va fuera de todo razonable discurso. Y no le tuviera bueno Augusto César si consintiera que se pusiera en ejecución lo que el divino Mantuano dejó en su testamento mandado. Así que, señor Ambrosio, ya que deis el cuerpo de vuestro amigo a la tierra, no queráis dar sus escritos al olvido; que si él ordenó como agraviado, no es bien que vos cumpláis como indiscreto; antes haced, dando la vida a estos papeles, que la tenga siempre la crueldad de Marcela, para que sirva de ejemplo, en los tiempos que están por venir, a los vivientes, para que se aparten y huyan de caer en semejantes despeñaderos; que ya sé yo, y los que aquí venimos, la historia deste vuestro enamorado y desesperado amigo, y sabemos la amistad vuestra, y la ocasión de su muerte, y lo que dejó mandado al acabar de la vida; de la cual lamentable historia se puede sacar cuánta haya sido la crueldad de Marcela, el amor de Grisóstomo, la fe de la amistad vuestra, con el paradero que tienen los que a rienda suelta corren por la senda que el desvariado amor delante de los ojos les pone. Anoche supimos la muerte de Grisóstomo, y que en este lugar había de ser enterrado, y así, de curiosidad y de lástima, dejamos nuestro derecho viaje, y acordamos de venir a ver con los ojos lo que tanto nos había lastimado en oílo. Y en pago desta lástima, y del deseo que en nosotros nació de remedialla si pudiéramos, te rogamos, ¡oh discreto Ambrosio!, a lo menos, yo te lo suplico de mi parte, que, dejando de abrazar estos papeles, me dejes llevar algunos dellos.

Y, sin aguardar que el pastor respondiese, alargó la mano y tomó algunos de los que más cerca estaban; viendo lo cual Ambrosio, dijo:

-Por cortesía consentiré que os quedéis, señor, con los que ya habéis tomado; pero pensar que dejaré de abrazar los que quedan es pensamiento vano.

Vivaldo, que deseaba ver lo que los papeles decían, abrió luego el uno dellos y vio que tenía por título: *Canción desesperada*. Oyólo Ambrosio, y dijo:

-Ése es el último papel que escribió el desdichado; y porque veáis, señor, en el término que le tenían sus desventuras, leelde de modo que seáis oído; que bien os dará lugar a ello el que se tardare en abrir la sepultura.

-Eso haré yo de muy buena gana -dijo Vivaldo.

Y como todos los circunstantes tenían el mismo deseo, se le pusieron a la redonda, y él, leyendo en voz clara, vio que así decía:

CAPÍTULO XIV

Donde se ponen los versos desesperados del difunto pastor, con otros no esperados sucesos

Canción de Grisóstomo

Ya que quieres, cruel, que se publique,
de lengua en lengua y de una en otra gente
del áspero rigor tuyo la fuerza,
haré que el mismo infierno comunique
al triste pecho mío un son doliente,
con que el uso común de mi voz tuerza.
Y al par de mi deseo, que se esfuerza
a decir mi dolor y tus hazañas,
de la espantable voz irá el acento,
y en él mezcladas, por mayor tormento,
pedazos de las miseras entrañas.
Escucha, pues, y presta atento oído,
no al concertado son, sino al ruido
que de lo hondo de mi amargo pecho,
llevado de un forzoso desvarío,
por gusto mío sale y tu despecho.

El rugir del león, del lobo fiero
el temeroso aullido, el silbo horrendo
de escamosa serpiente, el espantable
baladro de algún monstruo, el **agorero**
graznar de la **corneja**, y el estruendo
del viento contrastado en mar inestable;
del ya vencido toro el implacable
bramido, y de la viuda tortolilla
el sentible arrullar; el triste canto
del envidiado búho, con el llanto
de toda la infernal negra cuadrilla,
salgan con la doliente ánima fuera,
mezclados en un son, de tal manera,
que se confundan los sentidos todos,
pues la pena cruel que en mí se halla
para cantalla pide nuevos modos.

De tanta confusión no las arenas
del padre Tajo oirán los tristes ecos,
ni del famoso Betis las olivas:
que allí se esparcirán mis duras penas
en altos riscos y en profundos huecos,
con muerta lengua y con palabras vivas,
o ya en oscuros valles, o en esquivas
playas, desnudas de contrato humano,
o donde el sol jamás mostró su lumbre,
o entre la venenosa muchedumbre
de fieras que alimenta el libio llano.

Que, puesto que en los páramos desiertos
los ecos roncacos de mi mal, inciertos,
suenen con tu rigor tan sin segundo,
por privilegio de mis cortos hados,
serán llevados por el ancho mundo.

Mata un desdén, atierra la paciencia,
o verdadera o falsa, una sospecha;
matan los celos con rigor más fuerte;
desconcierta la vida larga ausencia;
contra un temor de olvido no aprovecha
firme esperanza de dichosa suerte.
En todo hay cierta, inevitable muerte;
mas yo ¡milagro nunca visto! vivo
celoso, ausente, desdeñado y cierto
de las sospechas que me tienen muerto,
y en el olvido en quien mi fuego avivo,
y, entre tantos tormentos, nunca alcanza
mi vista a ver en sombra a la esperanza,
ni yo, desesperado, la procuro;
antes, por extremarme en mi querella,
estar sin ella eternamente juro.

¿Puédese, por ventura, en un instante
esperar y temer, o es bien hacello
siendo las causas del temor más ciertas?
¿Tengo, si el duro celo está delante,
de cerrar estos ojos, si he de vello
por mil heridas en el alma abiertas?
¿Quién no abrirá de par en par las puertas
a la desconfianza, cuando mira
descubierto el desdén, y las sospechas
¡oh amarga conversión! verdades hechas,
y la limpia verdad vuelta en mentira?
¡oh en el reino de amor fieros tiranos
celos!, ponédme un hierro en estas manos.
Dame, desdén, una torcida sogá.
Más, ¡ay de mí!, que con cruel victoria
nuestra memoria el sufrimiento ahoga.

Yo muero, en fin, y porque nunca espere
buen suceso en el muerte ni en la vida,
pertinaz estaré en mi fantasía.
Diré que va acertando el que bien quiere,
y que es más libre el alma más rendida

a la de amor antigua tiranía.
Diré que la enemiga siempre mía
hermosa el alma como el cuerpo tiene,
y que su olvido de mi culpa nace,
y que, en fe de los males que nos hace,
amor su imperio en justa paz mantiene.
Y con esta opinión y un duro lazo,
acelerando el miserable plazo
a que me han conducido sus desdenes,
ofreceré a los vientos cuerpo y alma,
sin lauro o palma de futuros bienes.

Tú, que con tantas sinrazones muestras
la razón que me fuerza a que la haga
a la cansada vida que aborrezco,
pues ya ves que te da notorias muestras
esta del corazón profunda llaga,
de cómo alegre a tu rigor me ofrezco,
si, por dicha, conoces que merezco
que el cielo claro de tus bellos ojos
en mi muerte se turbe, no lo hagas;
que no quiero que en nada satisfagas,
al darte de mi alma los despojos.
Antes, con risa en la ocasión funesta
descubre que el fin mío fue tu fiesta.
Mas gran simpleza es avisarte desto,

pues sé que está tu gloria conocida
en que mi vida llegue al fin tan presto.

Venga, que es tiempo ya, del hondo abismo
Tántalo con su sed; Sísifo venga
con el peso terrible de su canto;
Ticio traiga su buitre, y ansimismo
con su rueda Egión no se detenga,
ni las hermanas que trabajan tanto,
y todos juntos su mortal quebranto
trasladen en mi pecho, y en voz baja
(si ya a un desesperado son debidas)
canten obsequias tristes, doloridas,
al cuerpo a quien se niegue aun la mortaja.
Y el portero infernal de los tres rostros,
con otras mil quimeras y mil monstruos,
lleven el doloroso contrapunto;
que otra pompa mejor no me parece
que la merece un amador difunto.

Canción desesperada, no te quejes
cuando mi triste compañía dejes;
antes, pues que la causa do naciste
con mi desdicha aumenta su ventura,
aun en la sepultura no estés triste.

Bien les pareció, a los que escuchado habían, la canción de Grisóstomo, puesto que el que la leyó dijo que no le parecía que conformaba con la relación que él había oído del recato y bondad de Marcela, porque en ella se quejaba Grisóstomo de celos, sospechas y de ausencia, todo en perjuicio del buen crédito y buena fama de Marcela. A lo cual respondió Ambrosio, como aquél que sabía bien los más escondidos pensamientos de su amigo:

-Para que, señor, os satisfagáis esa duda, es bien que sepáis que cuando este desdichado escribió esta canción estaba ausente de Marcela, de quien él se había ausentado por su voluntad, por ver si usaba con él la ausencia de sus ordinarios fueros; y como al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le dé alcance, así le fatigaban a Grisóstomo los celos imaginados y las sospechas temidas como si fueran verdaderas. Y con esto queda en su punto la verdad que la fama pregonaba de la bondad de Marcela; a la cual, fuera de ser cruel, y un poco arrogante, y un mucho desdenosa, la misma envidia ni debe ni puede ponerle falta alguna.

-Así es la verdad -respondió Vivaldo.

Y queriendo leer otro papel de los que había reservado del fuego, lo estorbó una maravillosa visión (que tal parecía ella) que improvisamente se les ofreció a los ojos; y fue que, por cima de la peña donde se cavaba la sepultura pareció la pastora Marcela, tan hermosa, que pasaba a su fama su hermosura. Los que hasta entonces no la habían visto la miraban con admiración y silencio; y los que ya estaban acostumbrados a verla no quedaron menos suspensos que los que nunca la habían visto. Mas apenas la hubo visto Ambrosio, cuando con muestras de ánimo indignado le dijo:

-¿Vienes a ver, por ventura, ¡oh fiero basilisco destas montañas!, si con tu presencia vierten sangre las heridas deste miserable a quien tu crueldad quitó la vida, o vienes a ufanarte en las

cruelles hazañas de tu condición, o a ver desde esa altura, como otro despiadado Nero, el incendio de su abrasada Roma, o a pisar arrogante este desdichado cadáver, como la ingrata hija al de su padre Tarquino? Dinos presto a lo que vienes, o qué es aquello de que más gustas; que por saber yo que los pensamientos de Grisóstomo jamás dejaron de obedecerte en vida, haré que, aun él muerto, te obedezcan los de todos aquéllos que se llamaron sus amigos.

-No vengo ¡oh Ambrosio! a ninguna cosa de las que has dicho -respondió Marcela-, sino a volver por mí misma, y a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquéllos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan; y así, ruego a todos los que aquí estáis me estéis atentos, que no será menester mucho tiempo ni gastar muchas palabras para persuadir una verdad a los discretos. Hízome el cielo, según vosotros decís, hermosa, y de tal manera, que, sin ser poderosos a otra cosa, a que me améis os mueve mi hermosura, y por el amor que me mostráis, decís, y aun queréis, que esté yo obligada a amaros. Yo conozco, con el natural entendimiento que Dios me ha dado, que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso a amar a quien le ama. Y más, que podría acontecer que el amador de lo hermoso fuese feo, y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae muy mal el decir: «Quiérote por hermosa: hasme de amar aunque sea feo». Pero, puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos; que no todas hermosuras enamoran: que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas y descaminadas, sin saber en cuál habían de parar; porque, siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos. Y, según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario, y no forzoso. Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? Si no, decidme: si como el cielo me hizo hermosa me hiciera fea, ¿fuera justo que me quejara de vosotros porque no me amábades? Cuanto más, que habéis de considerar que yo no escogí la hermosura que tengo: que, tal cual es, el cielo me la dio de gracia, sin yo pedilla ni escogella. Y así como la víbora no merece ser culpada por la ponzoña que tiene, puesto que con ella mata, por habérsela dado naturaleza, tampoco yo merezco ser reprendida por ser hermosa; que la hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada aguda, que ni él quema ni ella corta a quien a ellos no se acerca. La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso. Pues si la honestidad es una de las virtudes que al cuerpo y al alma más adornan y hermocean, ¿por qué la ha de perder la que es amada por hermosa, por corresponder a la intención de aquél que, por sólo su gusto, con todas sus fuerzas e industrias procura que la pierda? Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos: los árboles destas montañas son mi compañía; las claras aguas destes arroyos mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, ni a otro alguno, en fin, de ninguno dellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad. Y si se me hace cargo que eran honestos sus pensamientos, y que por esto estaba obligada a corresponder a ellos, digo que cuando en ese mismo lugar donde ahora se cava su sepultura me descubrió la bondad de su intención, le dije yo que la mía era vivir en perpetua soledad, y de que sola la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura; y si él, con todo este desengaño, quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino? Si yo le entretuviera, fuera falsa; si le contentara, hiciera contra mi mejor intención y presupuesto. Porfió desengañado, desesperó sin ser aborrecido: ¡mirad ahora si será razón que de su pena se me dé a mí la culpa! Quéjese el engañado; desespérese aquel a quien le faltaron las prometidas esperanzas; confíese el que yo llamare; ufánese el que yo admitiere; pero no me llame cruel ni homicida aquél a quien yo no prometo, engaño, llamo ni admito. El cielo aún hasta ahora no ha querido que yo ame por destino, y el pensar que tengo de amar por elección es excusado. Este general desengaño sirva a cada uno de los que me solicitan de su particular

provecho, y entiéndase de aquí adelante que si alguno por mí muriere, no muere de celoso ni desdichado, porque quien a nadie quiere, a ninguno debe dar celos; que los desengaños no se han de tomar en cuenta de desdenes. El que me llama fiera y basilisco, déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llama ingrata, no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel y esta desconocida, ni los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera. Que si a Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo, ¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Si yo conservo mi limpieza con la compañía de los árboles, ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres? Yo, como sabéis, tengo riquezas propias, y no codicio las ajenas; tengo libre condición y no gusto de sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a éste, ni solicito a aquél; ni burlo con uno, ni me entretengo con el otro. La conversación honesta de las zagalas destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretiene. Tienen mis deseos por término estas montañas, y si de aquí salen, es a contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma a su morada primera.

Y en diciendo esto, sin querer oír respuesta alguna, volvió las espaldas y se entró por lo más cerrado de un monte que allí cerca estaba, dejando admirados, tanto de su discreción como de su hermosura, a todos los que allí estaban. Y algunos dieron muestras (de aquellos que de la poderosa flecha de los rayos de sus bellos ojos estaban heridos) de quererla seguir, sin aprovecharse del manifiesto desengaño que habían oído. Lo cual visto por don Quijote, pareciéndole que allí venía bien usar de su caballería, socorriendo a las doncellas menesterosas, puesta la mano en el puño de su espada, en altas e inteligibles voces, dijo:

-Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía. Ella ha mostrado con claras y suficientes razones la poca o ninguna culpa que ha tenido en la muerte de Grisóstomo, y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes; a cuya causa es justo que, en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en él ella es sola la que con tan honesta intención vive.

O ya que fuese por las amenazas de don Quijote, o porque Ambrosio les dijo que concluyesen con lo que a su buen amigo debían, ninguno de los pastores se movió ni apartó de allí hasta que, acabada la sepultura y abrasados los papeles de Grisóstomo, pusieron su cuerpo en ella, no sin muchas lágrimas de los circunstantes. Cerraron la sepultura con una gruesa peña, en tanto que se acababa una losa que, según Ambrosio, dijo, pensaba mandar hacer, con un epitafio que había de decir desta manera:

Yace aquí un amador
el mísero cuerpo helado,
que fue pasto de ganado,
perdido por desamor.
Murió a manos del rigor
de una esquiva hermosa ingrata,
con quien su imperio dilata
la tiranía de Amor.

Luego esparcieron por cima de la sepultura muchas flores y ramos, y, dando todos el pésame a su amigo Ambrosio, se despidieron dél. Lo mismo hicieron Vivaldo y su compañero, y don Quijote se despidió de sus huéspedes y de los caminantes, los cuales le rogaron se viniese con ellos a Sevilla, por ser lugar tan acomodado a hallar aventuras, que en cada calle y tras cada esquina se ofrecen más que en otro alguno. Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de

hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. Viendo su buena determinación, no quisieron los caminantes importunarle más, sino, tornándose a despedir de nuevo, le dejaron y prosiguieron su camino, en el cual no les faltó de qué tratar, así de la historia de Marcela y Grisóstomo como de las locuras de don Quijote. El cual determinó de ir a buscar a la pastora Marcela y ofrecerle todo lo que él podía en su servicio; mas no le avino como él pensaba, según se cuenta en el discurso desta verdadera historia, dando aquí fin la segunda parte.

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS

Hijodalgo – Hidalgo. Persona que por su sangre es de una clase noble y distinguida.

Estil – Estéril, seco.

Guilla – Cosecha copiosa.

Coplas – Composición poética que consta sólo de una cuarteta de romance, de una seguidilla, de una redondilla o de otras combinaciones breves, y por lo común sirve de letra en las canciones populares.

Soluto – Con sus bienes a libre disposición.

Zagal – Pastor joven.

Rapaza – Muchacha de corta edad.

Sarna – Afección cutánea contagiosa provocada por un ácaro o arador, que excava túneles bajo la piel, produciendo enrojecimiento, tumefacción y un intenso prurito.

Trocar – Cambiar. Dar o tomar algo por otra cosa.

Corrillo – Cerco que forma la gente para hablar, para solazarse, etc.

Cato – Cuando menos lo espero.

Remanece – Aparece de nuevo e inopinadamente.

Trabuco – Estructura de hierro o madera que servía para lanzar fuegos artificiales.

Hayas – Árboles de la familia de las Fagáceas.

Tasa – (Tasar) Graduar el precio o valor de una cosa o un trabajo.

Baladro – Grito, alarido o voz espantosa.

Agorero – Dicho de un ave: que, según se cree supersticiosamente, anuncia algún mal o suceso futuro.

Graznar – Grito de algunas aves, como el cuervo, el grajo, el ganso, etc.

Corneja – Ave rapaz nocturna semejante al búho.

CONOCE AL AUTOR

Miguel de Cervantes Saavedra - Escritor español (Alcalá de Henares, 1547 – Madrid, 1616). Fue hecho prisionero por los turcos (1575) y pasó cinco años cautivo en Argel, hasta ser rescatado por los frailes trinitarios. Se cree que durante el cautiverio compuso algunas de sus comedias y entremeses. De nuevo en Madrid se dedicó a la literatura; casi simultáneamente con la publicación de *La Galatea*, novela pastoril, se representaron con éxito tres de sus primeras comedias (1584). Hasta 1587 siguió escribiendo para el teatro, pero tras la aparición de Lope de Vega ya no le daba para vivir por lo que se fue a Sevilla. Cuestiones relacionadas con la rendición de cuentas le acarrearón por tres o cuatro veces la prisión. En esta época pudo dar fin al *Quijote*, impreso en 1605 por Juan de la Cuesta. En 1613 aparecieron las *Novelas ejemplares*. En 1614 publicó el *Viaje del Parnaso*, fecha en la que también salió a la luz el falso *Quijote de Avellaneda*. Cervantes, como respuesta, escribió la *Segunda parte de Don Quijote* (1615). En ese año mismo se publicaron también sus comedias y entremeses. En 1616 concluyó los trabajos de *Persiles y Sigismunda*.

DESPUÉS DE LA LECTURA

En la historia de amor que acabas de leer se presentan dos posturas sobre este tema. A partir de lo que está en el texto selecciona aquellas ideas que te parezcan apropiadas para definir las y escríbelas en la primera parte de la tabla que sigue. En la segunda parte expresa tu opinión al respecto.

Postura 1 sobre el amor	Postura 2 sobre el amor
Opinión personal	Opinión personal

CUARTA PARTE

“Eco y Narciso”

...Eco merece una digresión. Su alegría y parlachinería cautivaron a Júpiter; sorprendidos en adulterio por Juno, castigóla ésta a que jamás podría hablar por completo; su boca no pronunciaría sino las últimas sílabas de aquello que quisiera expresar. Pues bien, viendo Eco a Narciso quedó enamorada de él y le fue siguiendo, pero sin que él se diera cuenta. Al fin decide acercársele y exponerle con ardiente palabrería su pasión. Pero... ¿cómo podrá si las palabras le faltan? Por fortuna, la ocasión le fue propicia. Encontrándose solo el mancebo, desea darse cuenta de por dónde pueden caminar sus acompañantes y grita: "¿Quién está aquí?" Eco repite las últimas palabras "... está aquí". Maravillado queda Narciso de esta voz dulcísima de quien no ve. Vuelve a gritar: "¿por qué me huyes?" Eco repite: "... me huyes". Y Narciso: "¡juntémonos!" Y Eco: "...juntémonos". Por fin se encuentran. Eco abraza al ya desilusionado mancebo. Y éste dice terriblemente frío: " No pensarás que yo te amo..." Y Eco repite, acongojada: "...yo te amo". "¡Permitan los dioses soberanos -grita él- que antes la muerte me deshaga que tú goces de mí!"

Huyó, implacable, Narciso. Y la ninfa así menospreciada, se refugió en lo más solitario de los bosques. La consumía su terrible pasión. Deliraba. Se enfurecía. Y pensó: "¡Ojalá cuando él ame como yo amo, se desespere como me desespero yo!"

Némesis, diosa de la venganza -y a veces de la justicia- escuchó su ruego. En un valle encantador había una fuente de agua extremadamente clara, que jamás había sido enturbiada ni por el cieno ni por los hocicos de los ganados. A esa fuente llegó Narciso, y habiéndose tumbado en el césped para beber, Cupido le clavó, por la espalda, su flecha... Lo primero que vio Narciso fue su propia imagen, reflejada en el propio cristal. Insensatamente creyó que aquel rostro hermosísimo que contemplaba era de un ser real, ajeno a sí mismo. Sí, él estaba enamorado de aquellos ojos que relucían como luceros, de aquellos cabellos dignos de Apolo. El objeto de su amor era... él mismo.

¡Y deseaba poseerse! Pareció enloquecer... ¡No encontraba boca para besar! Como una voz en su interior le reprochó: "¡Insensato!", "¿cómo te has enamorado de un vano fantasma? Tu pasión es una quimera, retírate de esa fuente y verás como la imagen desaparece. Y, sin embargo, contigo está, contigo ha venido, se va contigo... ¡y no la poseerás jamás!"

Alzó los brazos al cielo Narciso. Llorando. Tiróse los cabellos. Y gritó, blasfemo así: "Decidme selvas, vosotras que habéis sido testigo de tantos idilios apasionados... ¿por qué el amor es tan cruel para mí? Hace siglos que existís; decidme ¿visteis nunca un amor obligado a sufrir designios más rudos? Yo veo al objeto de mi pasión y no le puedo encontrar. No me separan de él ni los mares enormes, ni los senderos inaccesibles, ni las montañas, ni los bosques. El agua de una fontana me lo presenta consumido del mismo deseo que a mí me consume. ¡Oh pasión mía!, ¡quienquiera que seáis, aproximaos a mí como a vos me aproximo! ¡Ni mi juventud ni mi belleza son causas para vuestro temor! Yo desdeñé el amor de todas las ninfas... No tengáis para mí el mismo desdén. Pero ¿si me amáis, por qué os sirvo de burla? Os tiendo mis brazos y me tendéis los vuestros. Os acerco mi boca y vuestros labios se me ofrecen. ¿Por qué permanecer más tiempo en el error? Debe ser mi propia imagen la que me engaña. Me amo a mí mismo. Atizo el mismo fuego que me devora. ¿Qué será mejor: pedir o que me pidan? ¡Desdichado de mí que no puedo separarme de mí mismo! A mí me pueden amar otros, pero yo no me puedo amar...¡Ay! El dolor comienza a desanimarme. Mis fuerzas disminuyen. Voy a morir en la flor de la edad. Mas no ha de aterrarme la muerte liberadora de todos mis tormentos. Moriría triste si hubiera de sobrevivirme el objeto de mi pasión. Pero bien entiendo que vamos a perder dos almas una sola vida."

Dicho esto, tornó Narciso a contemplarse en la misma fuente. Y lloró, ebrio de pasión, ante su propia imagen. Volvió a traslucir frases entrecortadas... ¿Quién? ¿Narciso? ¿Su imagen llorosa? "¿Por qué me huyes? Espérame, eres la única persona a quien yo adoro. El placer de verte es el único que queda a tu desventurado amante."

Poco a poco Narciso fue tomando los colores finísimos de esas manzanas, coloradas por un lado, blanquecinas y doradas por el otro. El ardor le consumía poco a poco. La metamorfosis duró escasos minutos. Al cabo de ellos, de Narciso no quedaba sino una rosa hermosísima, al borde de las aguas, que se seguía contemplando en el espejo sutilísimo.

Todavía se cuenta que Narciso, antes de quedar transformado pudo exclamar: "¡Objeto vanamente amado...adiós...!" Y Eco: "... adiós" cayendo enseguida en el césped rota de amor. Las náyades, sus hermanas, le lloraron amargamente meneándose las doradas cabelleras. Las dríadas dejaron romperse en el aire sus lamentaciones. Pues bien: a los llantos y a las lamentaciones contestaba Eco... cuyo cuerpo no se pudo encontrar. Y, sin embargo, por montes y valles, en todas las partes del mundo, aún responde Eco a las últimas sílabas de toda la patética voz humana.

Ovidio. *Metamorfosis*.

<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Mitologia/EcoyNarciso.asp>

DESPUÉS DE LEER “ECO Y NARCISO” DE OVIDIO

El amor es un sentimiento complejo que puede despertar muchos sinsabores. Más aún si se le otorga a una persona equivocada. En la obra de Ovidio que acabas de leer se habla de un amor manifestado a sí mismo y no a otra persona. Sin embargo, aunque se pudiera pensar que “quererse uno mismo” es algo positivo, también podría ser lo contrario. En este mito todo está llevado al extremo porque intervienen poderes sobrenaturales, pero en la vida cotidiana esto podría ser posible en contextos familiares, cercanos, reales. En la siguiente tabla usa tu imaginación y escribe brevemente un ejemplo de alguien que se “quiere” de manera positiva y otro de manera negativa:.

--	--

QUINTA PARTE

El amor también ha sido el tema importante de muchas novelas o de grandes obras de teatro como *Romeo y Julieta* de Shakespeare. También en la *Divina comedia*, escrita a partir de la muerte del amor ideal de Dante Alighieri, el autor comienza un viaje por los reinos eternos en compañía de Virgilio con quien recorre las nueve secciones del Infierno y las nueve del Purgatorio. Como él no puede entrar al Cielo desaparece y Beatriz es la única guía posible en el ascenso al Paraíso verdadero. Dante rinde un homenaje al amor, al equiparar a Beatriz con la divinidad. Solamente por ese amor que los une él puede realizar ese viaje a pesar de que no ha muerto. Todo esto nos conduce nuevamente a tratar de definir lo que es el amor. Al respecto Xavier Villaurrutia, en el siguiente poema, dice:

“Amor condusse noi ad una morte”

Amar es una angustia, una pregunta,
una suspensa y luminosa duda,
es un querer saber todo lo tuyo
y a la vez un temor de al fin saberlo,

Amar es reconstruir, cuando te alejas,
tus pasos, tus silencios, tus palabras
y pretender seguir tu pensamiento,
cuando a mi lado, al fin inmóvil, callas.

Amar es una cólera secreta,
una helada y diabólica soberbia.

Amar es no dormir cuando en mi lecho
sueñas entre mis brazos que te ciñen
y odiar el sueño en que, bajo tu frente,
acaso en otros brazos te abandonas.

Amar es escuchar sobre tu pecho,
hasta colmar la oreja codiciosa,
el rumor de tu sangre y la marea.

Amar es absorber tu joven savia
y juntar nuestras bocas en un cauce
hasta que de la brisa de tu aliento,
se impregnen para siempre mis entrañas.

Amar es una envidia verde y muda,
una sutil y lúcida avaricia.

Amar es provocar el dulce instante
en que tu piel busca mi piel despierta;
saciar a un tiempo la avidez nocturna
y morir otra vez la misma muerte
provisional, desgarradora. Oscura.
Amar es una sed, la de la llaga
que arde sin consumirse ni cerrarse,
y el hambre de una boca atormentada
que pide más y más y no se sacia.

Amar es una insólita lujuria
y una guía voraz, siempre desierta.

Pero amar es también cerrar los ojos,
dejar que el sueño invada nuestro cuerpo,
como un río de olvido y de tinieblas
y navegar sin rumbo, a la deriva:
porque amar es también una indolencia.

Xavier Villaurrutia

CONOCE AL AUTOR

Xavier Villaurrutia - Poeta y escritor mexicano. Nació el 27 de marzo de 1903 en la ciudad de México y murió en 1951. Dirigió, junto a Salvador Novo, la revista *Ulises* (1927-1928) y también formó parte del grupo de la revista *Contemporáneos* (1928-1931). Mas tarde fue redactor de *El Hijo Pródigo* (1943-1946). Becado por la fundación Rockefeller en la Universidad de Yale. Poeta que evolucionó muy pronto de una percepción simple de la poesía a concepciones en que la alucinación, el sentido de la noche, el tema de la muerte, habrían de señorear en la porción más importante de su obra. En sus mejores momentos, la representación plástica de las emociones —particularmente en sus "Nocturnos"— proporcionó uno de los aspectos definidos de su sensibilidad. Toda su obra poética está incluida en *Obras* (1966). Eliot Weinberger tradujo al inglés una recopilación de su poesía bajo el título *Nostalgia for Death* (Copper Canyon Press, 1993).

TALLER DEL ESCRITOR

En esta estrategia, las lecturas y actividades están encaminadas para ayudarte a realizar un soneto. Para el tema puedes elegir entre el amor o el desamor. Para hacerlo te puedes ayudar de las ideas que encontraste en los poemas y lecturas anteriores.

Primero debes recordar que un soneto es:

Soneto – *Poet*. Composición poética que consta de 14 versos endecasílabos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos. Riman, por regla general, el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero, y en ambos deben ser unas mismas las consonancias. De origen italiano, fue la forma poética más utilizada durante el Renacimiento y el Siglo de Oro.

También te ayudará leer y revisar la estructura de los sonetos de sor Juana y de Lope de Vega. Ahora, en la siguiente tabla, reúne todas las ideas que te hayan quedado sobre el amor o el desamor según sea el caso. Escríbelas en forma de oración. Como ejemplo para redactarlas te pueden ayudar las siguientes definiciones:

El amor es el principio radical de la dinámica afectiva cuyo término es la propia plenitud.
El amor recibido de los demás es uno de los factores más determinantes para el desarrollo y equilibrio de la persona.

El amor y las manifestaciones de afecto tienen una dependencia esencial.

El amor perfecto se da en la amistad donde deseo el bien de mi amigo por mi amigo mismo.

El amor en la obra de:	Ideas:
Sor Juana Inés de la Cruz	
Lope de Vega	
Lucrecio	
Cervantes	
Ovidio	
Villaurrutia	

Después de la recopilación de los ejercicios y reflexiones que te proporcionó la estrategia lee la siguiente información sobre la poesía.

ALGO MÁS SOBRE EL GÉNERO LÍRICO

Para leer un poema es conveniente leerlo primero en silencio para disfrutarlo y familiarizarte con él, después, es necesario leerlo en voz alta para percibir la musicalidad de sus versos.

También debes saber que no todos los poetas utilizan los mismos recursos. Algunos ni siquiera siguen un esquema métrico regular. Es el caso de todo aquellos que utilizan el verso libre.

En este tipo de poesía se proclamó un principio de libertad total de creación tanto en el contenido como en los aspectos formales. No siguen ningún molde establecido, por eso abandonaron la distribución esquemática de acentos, medida fija en los versos, la rima, la división estrófica, etcétera. En cambio, “buscaron otra disposición de los elementos rítmicos de la poesía que resulta más fiel a su intención expresiva.”

Sin embargo, el verso libre no es tan libre como se pretendía, incluso tiene un mayor grado de dificultad. En él las normas métricas tradicionales han sido sustituidas por una nueva valoración del ritmo poético, hubo un desplazamiento al pasar del ritmo exterior localizado en la forma (metro) al ritmo interior localizado en su contenido. Este último regula el flujo y reflujo de imágenes, acentos y pausas de la lírica moderna.

No. ¡Basta!
Basta siempre,
escapad, escapad, sólo quiero,
sólo quiero tu muerte cotidiana.

Vicente Aleixandre, fragmento de un poema en *Conocimientos fundamentales de Literatura*, pp. 109-110.

Ahora te invito a redactar un breve poema, puedes probar con un soneto. No tengas ningún temor, recuerda que esto es un ejercicio para ti mismo. Haz la prueba porque el que no lo

intenta no sabe si es capaz. En caso de que se te dificulte, vuelve a intentarlo con una estrofa solamente.

ESTRATEGIA III

“BELLEZAS OCULTAS”

La belleza es una cualidad que muchos tienen sin darse cuenta. Sin embargo, una definición de este concepto es por demás compleja. Se dice que es la cualidad por la cual ciertos objetos tienen la propiedad de producir una sensación de placer o que la belleza artística es la que se produce de modo cabal y conforme a los principios estéticos, por imitación de la naturaleza o por intuición del espíritu.

En otro sentido, por ejemplo, Schiller decía que la belleza es la presencia de la libertad y el juego en la naturaleza misma, no en la subjetividad humana, con lo que también el genio va ligado no al talento del artista sino, sobre todo, a la creatividad inefable de la propia naturaleza, etcétera. Otra opinión sobre este concepto es la de Charles Baudelaire, el primer autor que sitúa la belleza en un espacio teórico distinto, el de la modernidad. Para él lo bello queda vinculado al instante, a la actualidad de la que gozan ciertos momentos (escenas, vestidos, cosas) que serán juzgados como eternos cuando hayan pasado, pero a los que el artista asiste ya como a una visión.

Sin pretender llegar a una definición del concepto belleza, se puede tratar de buscar una forma de explicarla. En sí sabemos que la belleza es algo que todos disfrutamos en algún momento al observar la naturaleza. Sin embargo, no todo lo que es bello puede verse. En la música, por ejemplo, hemos escuchado una “bella melodía”. También se dice que una determinada persona destaca porque tiene bellos sentimientos o porque tuvo un bello gesto.

Algo importante sobre lo que hay que reflexionar es en el hecho de que aunque lo bello frecuentemente se ha ligado a la noción de lo bueno, no necesariamente se refiere a la idea del bien. Esta afirmación hace más difícil entender este concepto, incluso obligaría a

plantear las siguientes preguntas: ¿podríamos decir que algo puede ser estéticamente bueno pero moralmente malo? o bien ¿algo puede ser bello pero perverso? Las interrogantes nos llevan a considerar que entonces el punto de partida ya no es la duda de qué es lo bello, sino qué factores intervienen para que algo sea considerado bello por todos y en todas las épocas. Si una cosa es bella en sí o si somos nosotros los que le asignamos el carácter de bello.

Sea de un modo u otro, en las siguientes lecturas podrás encontrar datos que te servirán para entender lo que es la belleza y la importancia que tiene en tu vida. Un ejemplo es el soneto en el que sor Juana Inés de la Cruz expresa su posición frente a los halagos del mundo.

PRIMERA PARTE

SONETO SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Quéjase de la suerte: insinúa su aversión a los vicios, y justifica su divertimiento a las musas

¿En perseguirme, mundo, qué interesas?
¿En qué te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas,
y así, siempre me causa más contento
poner riquezas en mi pensamiento
que no mi pensamiento en las riquezas.

Y no estimo hermosura que vencida
es despojo civil de las edades
ni riqueza me agrada fementida,

teniendo por mejor en mis verdades
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades.

Sor Juana Inés de la Cruz. (1981) *Obras completas*. México: Porrúa, p. 134.

CÁPSULA LITERARIA

En un poema, la clasificación de las estrofas supone tener en cuenta el número de versos que las componen, su medida y su rima.

DESPUÉS DE LEER EL SONETO DE SOR JUANA

En su soneto, la autora parece informar que la sociedad se siente amenazada por una mujer que está más interesada por el conocimiento que por su aspecto físico. Si esto fuera verdad, ¿cuál sería tu opinión al respecto? Escribe un pequeño comentario como respuesta.

En otro soneto escrito por otro famoso poeta barroco y conceptista, Francisco de Quevedo, se describe la característica que hace especial a:

A un hombre de gran nariz
Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una **alquitara** medio viva,
érase un peje espada mal barbado;
era un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz **sayón** y **escriba**,
un Ovidio Nasón mal narigado.
Érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
los doce tribus de narices era;
érase una naricísimo infinito,
frisón archinariz, **caratulera**,
sabañón garrafal, morado y frito.

Francisco de Quevedo "Aun hombre de gran nariz" en
Conocimientos fundamentales de literatura, p. 122

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS

Alquitara – Alambique (aparato para destilar).

Sayón – Hombre de aspecto feroz.

Escriba – En la Antigüedad, copista, amanuense.

Caratulera – Persona que hace o vende carátulas (máscaras).

Sabañón – Rubicundez, hinchazón o ulceración de la piel, principalmente de las manos, de los pies y de las orejas, con ardor y picazón, causada por frío excesivo.

CONOCE AL AUTOR

Francisco de Quevedo y Villegas – Escritor español (Madrid, 1580 – Villanueva de los Infantes, 1645). Fue el máximo representante del conceptismo. Su poesía se puede dividir en sonetos amorosos, de tradición petrarquista; los de orientación filosófica; la poesía moral; romances, jácaras y sonetos burlescos.

Después de leer el poema en silencio y en voz alta, escribe tres imágenes como las que tiene el soneto pero utilizando elementos contemporáneos que comparen una gran nariz:

Érase...

CÁPSULA LITERARIA

Francisco de Quevedo es considerado como una de las personalidades más notables del barroco y se le adscribe como uno de los más grandes conceptistas de su tiempo. Lo que sorprende de su poesía es que fue muy abundante y variada. Manejó el verso con gran soltura y utilizó figuras retóricas como la antítesis, el hipérbaton, la elipsis y los neologismos. Además de la poesía amorosa y sacra, escribió poesía satírica, fue uno de los más mordaces caricaturistas de su tiempo.

Para realizar otro ejercicio de escritura, ahora lee la descripción que hace Luis de Góngora en la “Fábula de Polifemo y Galatea”:

Un monte era de miembros eminente
este (que, de Neptuno hijo fiero,
de un ojo ilustra el orbe de su frente,
émulo casi del mayor lucero)

cíclope, a quien el pino más valiente,
bastón, la obedecía tan ligero,
y al grave peso junco tan delgado,
que un día era bastón y otro cayado.

En *Textos Literarios I*, SEP, p. 173.

CONOCE AL AUTOR

Luis de Góngora – Escritor español (Córdoba, 1561 – íd., 1627). Este autor fue rival de Quevedo y de Lope de Vega, en su obra poética se pueden diferenciar dos periodos; el primero que se extiende hasta los primeros años del siglo XVII, y el segundo a partir de entonces en que se convirtió en el más genuino representante del culteranismo. Dos de sus obras más famosas, inscritas en la corriente culterana, son: *Fábula de Polifemo y Galatea* (1612) y las *Soledades* (1613). Atacado por sus contemporáneos e ignorado posteriormente, su figura fue revalorizada por los poetas de la Generación del 27.

Reflexiona sobre las características que le otorga el autor a este personaje y escribe una descripción pero ahora en prosa.

Prosa – estructura o forma que toma naturalmente el lenguaje para expresar los conceptos, no sujeta, como el verso, a medida y cadencia determinados.

SEGUNDA PARTE

La belleza en la mente que menciona sor Juana y los rasgos físicos en los sonetos de Quevedo y Góngora nos muestran dos formas de percibir la belleza. A esta propiedad que puede observarse, pero también escucharse, se le ha dada mucha importancia a lo largo de la historia. En la siguiente lectura se cuentan algunas tácticas antiguas que se utilizaron para embellecerse:

¿Los cosméticos de la Antigüedad?

Los antiguos egipcios ya usaban sombras para ojos hace más de 5,000 años, tanto por razones estéticas como prácticas: la pintura sobre los párpados ayudaba a protegerlos de los reflejos del sol. Dicha pintura era una pasta espesa hecha de malaquita (carbonato de cobre de color verde vetado).

Como otras mujeres egipcias del siglo I antes de Cristo, la reina Cleopatra usaba una sombra de color azul hecha con lapislázuli molido en los párpados superiores, y una de malaquita en los inferiores; se oscurecía las cejas y las pestañas con un polvillo de sulfuro de plomo mezclado con grasa de carnero. Con ocre rojo se pintaba los labios y se ruborizaba las mejillas, y se untaba tinte de alheña en las manos para darles un aspecto rosado y juvenil.

El tinte de alheña también se usaba como barniz de uñas, previamente espesado con cato, sustancia que se extrae de diversos árboles, entre ellos la acacia; los hombres egipcios se teñían con alheña el pelo y la barba.

Hace más de 2,000 años una tez pálida era considerada en Grecia más atractiva que una sonrosada, así que las mujeres se embellecían la cara con cerusa —albayalde mezclado con cera, aceite, grasa o clara de huevo—. Este maquillaje les daba una palidez vistosa, en efecto, pero a la larga las envenenaba: el plomo del albayalde absorbido por la piel provocaba trastornos digestivos, mareos, disnea, parálisis de las extremidades, dolores de cabeza y en ocasiones ceguera y muerte.

Los romanos ricos —tanto hombres como mujeres— también usaban albayalde y otros cosméticos. El emperador Nerón y Popea, su segunda esposa, usaban en el siglo I después de Cristo un maquillaje hecho de minio, pero también se aplicaban por la noche un emplasto facial hecho de masa y leche de burra para contrarrestar el efecto del colorete.

A finales de la Edad Media los cruzados llevaron a Europa los cosméticos orientales, y a pesar de sus efectos nocivos, el albayalde se usó como maquillaje en ese continente hasta el siglo XVIII.

En la Europa renacentista se empleó con fines estéticos otra sustancia venenosa: la belladona, de cuyo fruto se obtenía un extracto de efectos narcóticos. Dicho nombre en lengua italiana significa "mujer hermosa", pues cuando se aplica en los ojos dilata las pupilas y las hace brillar. Pero la belladona contiene atropina, sustancia que puede lesionar el globo ocular y causar ceguera.

Las europeas del Renacimiento también usaban colorete de labios hecho con escamas desecadas de cierta cochinilla que se criaba en los cactus de México y otros países. Dichas escamas se mezclaban con clara de huevo y alumbre, y luego con yeso blanco o con alabastro molido para formar el lápiz labial. Una sustancia usada en el siglo XVII para eliminar pecas era el cloruro de mercurio, un veneno tan mortífero que un gramo basta para causar la muerte: al ser absorbido por la piel destruye los tejidos y el sistema nervioso.

Reader's Digest México, S.A. de C.V. <http://www-selecciones.com/acercade/>

DESPUÉS DE LEER

En el artículo anterior se menciona que tanto los hombres como las mujeres realizaban acciones para cambiar su aspecto con la intención de ser más bellos. En este mismo sentido expresa tu opinión sobre el derecho que también tienen los hombres por mejorar su apariencia:

TERCERA PARTE

“La noche de los feos”

Ambos somos feos. Ni siquiera vulgarmente feos. Ella tiene un pómulo hundido. Desde los ocho años, cuando le hicieron la operación. Mi asquerosa marca junto a la boca viene de una quemadura feroz, ocurrida a comienzos de mi adolescencia.

Tampoco puede decirse que tengamos ojos tiernos, esa suerte de faros de justificación por los que a veces los horribles consiguen arrimarse a la belleza. No, de ningún modo. Tanto los de ella como los míos son ojos de resentimiento, que sólo reflejan la poca o ninguna resignación con

que enfrentamos nuestro infortunio. Quizá eso nos haya unido. Tal vez unido no sea la palabra más apropiada. Me refiero al odio implacable que cada uno de nosotros siente por su propio rostro.

Nos conocimos a la entrada del cine, haciendo cola para ver en la pantalla a dos hermosos cualesquiera. Allí fue donde por primera vez nos examinamos sin simpatía pero con oscura solidaridad; allí fue donde registramos, ya desde la primera ojeada, nuestras respectivas soledades. En la cola todos estaban de a dos, pero además eran auténticas parejas: esposos, novios, amantes, abuelitos, vaya uno a saber. Todos -de la mano o del brazo- tenían a alguien. Sólo ella y yo teníamos las manos sueltas y crispadas.

Nos miramos las respectivas fealdades con detenimiento, con insolencia, sin curiosidad. Recorrí la hendidura de su pómulo con la garantía de desparpajo que me otorgaba mi mejilla encogida. Ella no se sonrojó. Me gustó que fuera dura, que devolviera mi inspección con una ojeada minuciosa a la zona lisa, brillante, sin barba, de mi vieja quemadura.

Por fin entramos. Nos sentamos en filas distintas, pero contiguas. Ella no podía mirarme, pero yo, aun en la penumbra, podía distinguir su nuca de pelos rubios, su oreja fresca bien formada. Era la oreja de su lado normal.

Durante una hora y cuarenta minutos admiramos las respectivas bellezas del rudo héroe y la suave heroína. Por lo menos yo he sido siempre capaz de admirar lo lindo. Mi animadversión la reservo para mi rostro y a veces para Dios. También para el rostro de otros feos, de otros espantajos. Quizá debería sentir piedad, pero no puedo. La verdad es que son algo así como espejos. A veces me pregunto qué suerte habría corrido el mito si Narciso hubiera tenido un pómulo hundido, o el ácido le hubiera quemado la mejilla, o le faltara media nariz, o tuviera una costura en la frente.

La esperé a la salida. Caminé unos metros junto a ella, y luego le hablé. Cuando se detuvo y me miró, tuve la impresión de que vacilaba. La invité a que charláramos un rato en un café o una confitería. De pronto aceptó.

La confitería estaba llena, pero en ese momento se desocupó una mesa. A medida que pasábamos entre la gente, quedaban a nuestras espaldas las señas, los gestos de asombro. Mis antenas están particularmente adiestradas para captar esa curiosidad enfermiza, ese inconsciente sadismo de los que tienen un rostro corriente, milagrosamente simétrico. Pero esta vez ni siquiera era necesaria mi adiestrada intuición, ya que mis oídos alcanzaban para registrar murmullos, tosecitas, falsas carrasperas. Un rostro horrible y aislado tiene evidentemente su interés; pero dos fealdades juntas constituyen en sí mismas un espectáculo mayor, poco menos que coordinado; algo que se debe mirar en compañía, junto a uno (o una) de esos bien parecidos con quienes merece compartirse el mundo.

Nos sentamos, pedimos dos helados, y ella tuvo coraje (eso también me gustó) para sacar del bolso su espejito y arreglarse el pelo. Su lindo pelo.

"¿Qué está pensando?", pregunté.

Ella guardó el espejo y sonrió. El pozo de la mejilla cambió de forma.

"Un lugar común", dijo. "Tal para cual".

Hablamos largamente. A la hora y media hubo que pedir dos cafés para justificar la prolongada permanencia. De pronto me di cuenta de que tanto ella como yo estábamos hablando con una franqueza tan hiriente que amenazaba traspasar la sinceridad y convertirse en un casi equivalente de la hipocresía. Decidí tirarme a fondo.

"Usted se siente excluida del mundo, ¿verdad?"

"Sí", dijo, todavía mirándome.

"Usted admira a los hermosos, a los normales. Usted quisiera tener un rostro tan equilibrado como esa muchachita que está a su derecha, a pesar de que usted es inteligente, y ella, a juzgar por su risa, irremisiblemente estúpida."

"Sí."

Por primera vez no pudo sostener mi mirada.

"Yo también quisiera eso. Pero hay una posibilidad, ¿sabe?, de que usted y yo lleguemos a algo."

"¿Algo cómo qué?"
"Como querernos, caramba. O simplemente congeniar. Llámeme como quiera, pero hay una posibilidad."
Ella frunció el ceño. No quería concebir esperanzas.
"Prométame no tomarme como un chiflado."
"Prometo."
"La posibilidad es meternos en la noche. En la noche íntegra. En lo oscuro total. ¿Me entiende?"
"No."
"¡Tiene que entenderme! Lo oscuro total. Donde usted no me vea, donde yo no la vea. Su cuerpo es lindo, ¿no lo sabía?"
Se sonrojó, y la hendidura de la mejilla se volvió súbitamente escarlata.
"Vivo solo, en un apartamento, y queda cerca."

Levantó la cabeza y ahora sí me miró preguntándome, averiguando sobre mí, tratando desesperadamente de llegar a un diagnóstico.

"Vamos", dijo.

No sólo apagué la luz sino que además corrí la doble cortina. A mi lado ella respiraba. Y no era una respiración afanosa. No quiso que la ayudara a desvestirse.

Yo no veía nada, nada. Pero igual pude darme cuenta de que ahora estaba inmóvil, a la espera. Estiré cautelosamente una mano, hasta hallar su pecho. Mi tacto me transmitió una versión estimulante, poderosa. Así vi su vientre, su sexo. Sus manos también me vieron.

En ese instante comprendí que debía arrancarme (y arrancarla) de aquella mentira que yo mismo había fabricado. O intentado fabricar. Fue como un relámpago. No éramos eso. No éramos eso.

Tuve que recurrir a todas mis reservas de coraje, pero lo hice. Mi mano ascendió lentamente hasta su rostro, encontró el surco de horror, y empezó una lenta, convincente y convencida caricia. En realidad mis dedos (al principio un poco temblorosos, luego progresivamente serenos) pasaron muchas veces sobre sus lágrimas.

Entonces, cuando yo menos lo esperaba, su mano también llegó a mi cara, y pasó y repasó el costurón y el pellejo liso, esa isla sin barba de mi marca siniestra.

Lloramos hasta el alba. Desgraciados, felices. Luego me levanté y descorrí la cortina doble.

Mario Benedetti, "La noche de los feos" en
La muerte y otras sorpresas

CONOCE AL AUTOR

Mario Benedetti - Escritor uruguayo. Nació el 14 de septiembre de 1920 en Paso de los Toros, al norte de Montevideo. Miembro destacado de la llamada Generación uruguaya del 45. Ha cultivado todos los géneros, con iniciación en la poesía en libros como *Poemas de oficina* (1956), de tono cotidiano y existencial. Con los cuentos *Montevideanos* (1960) incursionó en el realismo. En 1960 ensayó la crítica político-social con *El país de la cola de paja*. Sus novelas *La tregua* (1960) y *Gracias por el fuego* (1965) tratan de los vicios sociales de la sociedad de consumo. Su narrativa se politizó con *El cumpleaños de Juan Ángel* (1971) y *Primavera con una esquina rota* (1982). Su obra de teatro *Pedro y el capitán* (1979) aborda la tortura. Ha recogido su tarea crítica en *Letras del continente mestizo* (1967), *Sobre artes y oficios* (1968). En 1996 publicó sus *Cuentos completos*, y en 1995, el libro de poesías *El olvido está lleno de memoria*. En 1999 publicó dos obras *Buzón de tiempo*, donde ha reunió 25 cuentos inéditos, y *Rincón de Haikus*, un libro de poesía inspirado en la lírica japonesa. En 2003 regresó a la novela con el título *La tristeza y otras alegrías*. En septiembre de 2003 presentó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid su libro *El porvenir de mi pasado*, y en septiembre de 2004 aparece *Memoria y esperanza*. Un mensaje a los jóvenes escrito para pedirles

que nunca dejen de luchar por sus sueños y se pone al servicio de las nuevas generaciones que quieran escuchar sus consejos.

DESPUÉS DE LEER A BENEDETTI

En el cuento de Benedetti los personajes tienen rasgos físicos que los hacen feos según lo narra el propio personaje, pero también nos permite ver sus sentimientos. Para tratar de hacer un retrato de ellos, haz un listado de sus características físicas y otro de sus sentimientos. A través de esas listas podremos saber si hay algo en ellos que sea bello, algo hermoso que esté oculto.

CUARTA PARTE

“La bella durmiente”

En medio de un claro, el caballero ve el cuerpo de la muchacha, que duerme sobre una litera hecha con ramas de roble y rodeada de flores de todos los colores. Desmonta rápidamente y se arrodilla a su lado. Le coge una mano. Está fría. Tiene el rostro blanco como el de una muerta. Y los labios finos y morados. Consciente de su papel en la historia, el caballero la besa con dulzura. De inmediato la muchacha abre los ojos, unos ojos grandes, almendrados y oscuros, y lo mira: con una mirada de sorpresa que enseguida (una vez ha cavilado quién es y dónde está y por que está allí y quién será ese hombre que tiene al lado y que, supone, acaba de besarla) se tiñe de ternura. Los labios van perdiendo el tono morado y, una vez recobrado el rojo de la vida, se abren en una sonrisa. Tiene unos dientes bellísimos. El caballero no lamenta nada tener que casarse con ella, como estipula la tradición. Es más: ya se ve casado, siempre junto a ella, compartiéndolo todo, teniendo un primer hijo, luego una nena y por fin otro niño. Vivirán una vida feliz y envejecerán juntos.

Las mejillas de la muchacha han perdido la blancura de la muerte y ya son rosadas, sensuales, para morderlas. Él se incorpora y le alarga las manos, las dos, para que se coja a ellas y pueda levantarse. Y entonces, mientras (sin dejar de mirarlo a los ojos, enamorada) la muchacha (débil por todo el tiempo que ha pasado acostada) se incorpora gracias a la fuerza de los brazos masculinos, el caballero se da cuenta de que (unos veinte o treinta metros más allá, mucho antes de que el claro dé paso al bosque) hay otra muchacha dormida, tan bella como la que acaba de despertar, igualmente acostada en una litera de ramas de roble y rodeada de flores de todos los colores.

Quim Monzó (2001) *Ochenta y seis cuentos*.
Barcelona: Anagrama.

CONOCE AL AUTOR

Quim Monzó i Gómez - Escritor español en lengua catalana. Nació el 24 de marzo de 1952 en Barcelona. Ha trabajado de diseñador gráfico, corresponsal de guerra y guionista. Sus libros de relatos: *Uf, va dir ell (Uf, dijo él, 1978)*, ...*Olivetti, Moulinex, Chaffoteaux et Maury (1980)*, *L'illa de Maians (La isla de Maians, 1985)*, *El perquè de tot plegat (El porqué de las cosas, 1993)*, Guadalajara (1996), crean situaciones que recrean temas como la soledad, la sociedad y la muerte. A veces recurre a la transformación de piezas clásicas (*La bella durmiente, Guillermo Tell...*). Escribió las novelas *Benzina (Gasolina, 1983)* y *La magnitud de la tragedia (1989)*. Recopilaciones de sus artículos periodísticos aparecieron como *El dia del senyor (El día del señor, 1984)* y *Hotel Intercontinental (1991)*. Ha traducido a Truman Capote, Ray Bradbury, Arthur Miller, Eric Bogossian, Thomas Hardy y J.D.Salinger. Sus escritos han sido traducidos a lenguas como el castellano, francés, alemán, japonés y otras. Ha recibido el Premio Nacional de Literatura, el de Novela El Temps, el de Narrativa Ciutat de Barcelona y el de Novela Prudenci Bertrana.

DESPUÉS DE LEER A QUIM MONZÓ

En el cuento que acabas de leer al personaje principal se le plantea una disyuntiva. Él tiene que elegir entre dos bellas princesas que están dormidas en espera de que las despierte para ser su pareja y escribir un final de cuento de hadas. El problema es que las dos son hermosas en el exterior y no tiene otra forma de saber, ni tampoco se lo plantea, cuál es la mejor. El cuento solamente menciona la existencia de la otra. En un caso parecido qué harías tú para saber cuál te convendría, cómo harías para saber si hay algo bello en su interior:

TALLER DEL ESCRITOR

En esta parte de la estrategia escribirás un relato breve, cuento o fábula. El tema de la narración será el de la belleza en cualquiera de las formas en que puede ser concebida. Es decir, te puedes referir a la belleza oculta que puede tener un ser humano, a la apariencia física que puede observarse o a la belleza de los sentimientos.

Cuento - relato o narración breve, en prosa, de hechos ficticios o cotidianos. A diferencia de la novela, el cuento tiene una menor extensión, una sola acción generalmente y menos personajes. Su objetivo es crear una sola respuesta por parte del lector.

La fábula es una breve composición, en verso o prosa, con personajes que generalmente son seres inanimados o animales. Estas composiciones literarias pueden ir enmarcadas en la didáctica, ya que buscan demostrar una verdad moral que se sintetiza en la moraleja, al final de la narración. Entre los escritores de fábulas más famosos encontramos a Esopo, Iriarte, Samaniego. La Fontaine y al colombiano Rafael Pombo.

ALGO MÁS SOBRE NARRATIVA

El cuento es una forma bastante antigua de tradición oral. Los cuentos más antiguos aparecen en Egipto alrededor del año 2000 A.C. El más conocido compendio de cuentos es el libro *Las mil y una noches*, donde el origen de la palabra cuento (*computum*; cómputo) presenta su real significado al formarse una cadena de pequeñas narraciones.

Las fábulas y los apólogos fueron utilizados desde la antigüedad grecorromana por los esclavos pedagogos para enseñar conducta ética a los niños que educaban. La moral de estos ejemplos era la típica del paganismo. Las fábulas son excelentes instrumentos didácticos pues ayudan a grabar en la mente ideas y pensamientos morales de modo inolvidable.

Obtenido de "<http://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A1bula>"

Ahora lee algunas sugerencias para redactar el tipo de narración que prefieras:

1. Enlista todas tus ideas respecto a la belleza, sin orden, así como se te vayan ocurriendo, no te preocupes si están repetidas.
2. Elige aquella que consideres que puede ser el tema de tu cuento.
3. Piensa en un título a partir de ella.
4. Piensa en los personajes, recuerda que en un cuento son muy pocos. Y si escogiste una fábula, no olvides que pueden ser animales.
5. Piensa si el personaje principal narrará la historia o si habrá otro tipo de narrador.
6. Tal vez te ayude recordar los cuentos que te contaban cuando eras niño o niña.
7. Puedes utilizar el inicio común de este tipo de textos: “Había una vez...”
8. Si es una fábula puedes elegir el animal que más te agrade como personaje principal.

Observa también el siguiente modelo de un cuento breve o minificción:

Apodo de mujer

La apodaron Muñeca por su encanto y la hicieron cómplice del juego. Ella desempeñó el papel con temple de porcelana. Cuando sus ojos se volvieron vidriosos y su piel perdió el brillo, la expulsaron del juguetero.

Olaiz, Amélie (2004). *La Jornada*. Consultado el 19 de mayo de 2007 en <http://www.jornada.unam.mx/2004/09/19/sem-cara.html>

Para redactar tu cuento o fábula te ayudarán las palabras de Guillermo Samperio:

“Creo que en la ficción muy breve se necesita una mayor concentración verbal, por lo que muchas veces resultan cuentos-poemas. La imagino como una cápsula vitamínica. En su brevedad, busca dar un golpe al lector, removerle asociaciones y llevarlo a recordar situaciones similares. La sorpresa y la paradoja en los finales son casi inevitables.”

Guillermo Samperio (1999), *La cochinilla y otras ficciones breves*. México: UNAM, pp.

ESTRATEGIA IV

¿IDENTIDAD FORJADA O DESTINO?

El ser con los demás pertenece al núcleo mismo de la existencia humana.⁶

Tratar solamente de definir el concepto de identidad es muy complicado. Sin embargo la mayoría de la gente lo utiliza constantemente. Se dice con frecuencia que los jóvenes están en busca de su identidad, dándose por hecho con esto que los adultos ya la tienen. La paradoja que descubre lo anterior es que resulta complejo tratar de obtener o buscar algo que no se sabe o del que se desconocen sus características.

¿Qué es la identidad? Aunque el ser humano, consciente o no, se enfrente a la cuestión universal de saber quién es; dar respuesta a esto no es fácil. La simple definición de un diccionario común diría que la identidad es: “Hecho de ser una persona o cosa la misma que se supone o se busca”. Como se podrá observar esta información no ayuda mucho. Por otro lado, se dice también que, dado que el individuo está siempre involucrado con distintas clases sociales su «identidad» implica la síntesis de ellas a través de las cuales se determina como individuo.

Platón, por ejemplo, decía que agradecía a los dioses cuatro cosas: haber nacido hombre y no animal, haber nacido varón y no hembra, haber nacido griego y no bárbaro y haber nacido en la época de Sócrates y no en otra; la «identidad de Platón» tendría lugar,

⁶ J. Gevaert en <http://74.125.95.132/search?q=cache:xofl6MRkPEIJ:tania4fun.blogspot.com/2007/07/3.html+%22El+ser+con+los+dem%C3%A1s+pertenece+al+n%C3%BAcleo+mismo+de+la+existencia+humana%22&hl=es&ct=clnk&cd=1&gl=mx&client=firefox-a>

según esto, a través de su condición de hombre, de varón, de griego y de ciudadano ateniense; y de otros muchos predicados, concatenados sintéticamente los unos a los otros.⁷

Si se acude a una fuente más versada en el asunto podría encontrarse que la identidad es un tema en la encrucijada de la psicología y la filosofía. Podría también evitarse el error de creer que el “yo”, “la identidad” emerge por “generación espontánea” desde adentro de cada ser individual. Se explica que esto no es así porque el “yo” se gesta en la interacción social que, sin embargo, hace que surja otra paradoja: la afirmación de que el yo se construye a través de los otros.

Todas estas reflexiones pudieran parecer actuales porque en la antigüedad se creyó más en el destino. No se podía hacer nada contra lo que el oráculo establecía. En muchas de las grandes obras de la literatura clásica podemos leer historias de este tipo, por ejemplo en *Edipo rey*. La definición de “destino” nos dice desde una concepción fatalista o determinista, que es la suerte asignada a cada hombre e ineludible por él. Es decir, una fuerza desconocida que se cree que actúa de forma inevitable sobre las personas y los acontecimientos.

Lo dicho anteriormente nos permite reunir dos ámbitos donde podemos empezar una reflexión para tratar de entender lo que es la identidad: el de la individualidad y el del que se construye a través de los otros. Cualquiera de estos ámbitos puede ser estudiado desde dos puntos de vista: uno negativo y otro positivo, según sea el caso.

Un ejemplo negativo del poder otorgado a los otros se observa claramente en el poema “Monólogo en la celda” de Rosario Castellanos:

⁷ <http://www.filosofia.org/filomat/df424.htm>

Se olvidaron de mí me dejaron aparte.
Y yo no sé quién soy
porque ninguno ha dicho mi nombre; porque nadie
me ha dado ser, mirándome.

Por el contrario, ejemplos sobre este poder podemos encontrarlos en los cuentos “Lejana” de Julio Cortázar y “Doblaje” de Julio Ramón Ribeyro. En los dos, los personajes (una mujer en uno y un hombre en el otro) se plantean la existencia de otra identidad. La mujer lo hace para escapar del tedio de una vida controlada por su familia, la lejana hace cosas diferentes (aunque no siempre gratas): “Porque a mí, a la lejana, no la quieren. Es la parte que no quieren y cómo no me va a desgarrar por dentro sentir que me pegan o la nieve me entra por los zapatos...”

En el segundo cuento el hombre va en busca de un ser idéntico: Él imaginaba que había un ser exactamente: “igual a mí, que cumplía mis actos, tenía mis defectos, mis pasiones, mis sueños, mis manías, y esta idea me entretenía al mismo tiempo que me irritaba.”

En los dos casos uno puede pensar que el planteamiento de una existencia paralela surge de la ambigüedad que casi todos los seres humanos presentamos. Por un lado actuamos en la medida que nuestro medio nos exige y, por el otro, soñamos con aquello que realmente quisiéramos ser. A fin de cuentas una lucha constante entre lo real y lo posible que forma una identidad que puede llegar a ser. En el cuento “Lejana” un personaje que sufre cuando sus dos identidades se enfrentan pero que al final este encuentro le otorga una posible salida: “y la mujer del puente se apretó contra su pecho y las dos se abrazaron rígidas y calladas”. “Cerró los ojos en la fusión total, rehuendo las sensaciones de fuera... repentinamente tan cansada, pero segura de su victoria, sin celebrarlo por tan suyo y por

fin.”, “porque yéndose camino de la plaza iba Alina Reyes lindísima en su sastré gris, el pelo un poco suelto contra el viento, sin dar vuelta la cara y yéndose.”

El tipo de análisis que realizan los dos personajes se sitúa en lo individual, caso contrario al de la protagonista del poema de Rosario Castellanos, la que a “los otros” les concede una importancia extrema. Sin embargo, aunque se sabe que es propio del hombre la relación interpersonal y que no fuimos creados para ser ni para estar solos, el poder que se les pueda otorgar a las personas que nos rodean puede resultar constructivo o destructivo.

PRIMERA PARTE

Muchas personas consideran que su identidad se las da la posición económica o social que sustentan, el color de la piel, el país donde nacieron o la belleza que pudieran tener. Con la búsqueda de la identidad suelen cometerse muchos errores. Como en general se pretende cambiar antes de saber cómo se es, la mayoría de las veces se llega a una paradoja como la que se muestra en la fábula siguiente.

“La Rana que quería ser una Rana auténtica”

Había una vez una Rana que quería ser una Rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello. Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad. Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una Rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una Rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y los otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena Rana, que parecía Pollo.

DESPUÉS DE LEER “LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA”

Escribe un comentario que hable sobre la moraleja de esta fábula.

SEGUNDA PARTE

La importancia que se le otorga a la opinión de los demás como se pudo ver en la fábula que leíste, es contraria al planteamiento del siguiente poema:

Somos prisioneros, condenados a elegir al azar
entre innumerables incertidumbres
que nos atormentan.
No puede el hombre decidir con fundamento,
desconociendo el futuro.
Aunque lo conociera sus pasos
estarían determinados
Porque todo está determinado,
así que tampoco podría elegir.
Sólo el Señor del Universo posee el saber.
Él guía los planetas y conduce
nuestras almas como él quiere.

De las gacelas de Nureddin al Akbar, hacia 1130, en “La
prisión de la libertad” *Cuentos de las mil y once noches*.
Michel Ende

DESPUÉS DE LEER

En el texto anterior ya no está presente la figura de “los otros” en la identidad de una persona. En él se plantea la presencia de una fuerza superior que lo determina todo, ¿consideras que esto es verdad?, ¿crees que el hombre no tiene oportunidad de forjar su camino y decidir lo que quiere ser? Escribe un comentario al respecto.

TERCERA PARTE

Otro de los elementos que es considerado como parte de la identidad es el país donde se nace. La felicidad de pertenecer a un lugar determinado puede acrecentar o disminuir la seguridad que se tiene de ser.

“Patria y patria”

¿Por qué se quiere a un país? No dije a su país, al de cada quién, simplemente a un país. ¿Cuál es el país de cada quién? Un sello inicial, un troquel, es el nacimiento. Pero no basta. ¿Qué decir de los emigrados? ¿Por qué huyó John Locke de su Inglaterra en el siglo XVII? Fue la intolerancia religiosa la que lo expulsó, por eso escribió las *Cartas sobre la tolerancia* desde Holanda. Por qué huyeron millones de Europa en el siglo XIX, por la misma razón, intolerancia religiosa. Y qué decir de las migraciones chinas que huían de la opresión y la injusticia y de los ríos humanos que salieron, o lo intentaron, de los países presas del fascismo; cómo explicar la incapacidad de los muros para frenar la búsqueda de libertad de las víctimas del comunismo. El siglo XXI será el siglo de las migraciones, es la advertencia de Naciones Unidas. O sea que el nacimiento no basta. Se quiere a un país por el origen, pero también por el destino. Por eso millones cada año encuentran en los Países que los acogen, un mejor sitio para pasar su vida, por eso dejan atrás familia, amigos, tradiciones, todo por encontrar un nuevo horizonte. Se quiere entonces también por el futuro, el propio y el de la descendencia.

Coincidir en principios, en convicciones, en propósitos es lo que nos da un sentido de pertenencia, de patria. Los cristianos perseguidos, los judíos expulsados y asesinados buscaron y encontraron una nueva patria. La patria es ese sentido de pertenencia por convicción que se convierte en querencia. No se puede querer a un país que oprime, que niega las libertades, que impide la prosperidad por más que se haya nacido allí. Entonces la mejor de las querencias surge por la convicción de ser y pertenecer. A Sibelius le encantaba el paisaje finlandés y quería a su país, por eso las armonías van y vienen sin mayor reparo. A Shostakovich le dolía el corazón por el estado de su país de origen. Einstein prefirió dejar Alemania como también lo hicieron Niels Bohr o Kandinsky. Todos buscaron un sitio para sentirse bien y libres. A nuestro país vinieron huyendo de la guerra en España mentes notables, y muchos más huían del horror. Uno puede reñir con la patria. Las patrias pueden desviarse. Hay despatriados que siempre andan buscando.

La *matria*, dicen los que la concibieron y defienden, es el terruño, esas raíces que echamos al viento, encima de los amigos, en la tierra, sobre las tumbas de nuestros muertos. La patria es algo distinto, es aquello que nos convence de un país, aunque no se encuentre en los mapas, no tenga olores ni colores. La matria nos saca lágrimas. La patria nos hace fruncir el ceño. La matria es casualidad, la patria es elección. La matria es pasado, la patria futuro. Se puede tener mucha matria, un rico baúl repleto de recuerdos, y nada de patria, ser perseguido en el propio terruño. Se puede tener patria, como le ha ocurrido a los judíos y también a los palestinos, y no tener un sitio donde ver crecer un árbol o un hijo. La combinación de ambos sentimientos, patria y matria, nos da un sentido en el mundo.

¡Viva México!, gritamos con euforia cada 15 de septiembre y si nos dejan cada que se abre una rendija a nuestro nacionalismo. Pero nacionalismo y patriotismo no son iguales. Nacionalista es el que se cree superior, patriota el que lucha por serlo. El nacionalismo es una enfermedad, el sarampión de los países, según Einstein. Nacionalista es el que no quiere saber de los otros, patriota

el que los observa para aprender. México necesita menos nacionalismo vestido de folclor y más amor a la patria.

Por el nacionalismo exacerbado los mexicanos decidieron que son incomparables. Algo o mucho de soberbia merodeaba. Por nacionalismo los mexicanos decidieron que poco o nada tenían que aprender de los otros países. Las copas de tequila chocan con frecuencia y por allí se escucha un fuerte ajúa acompañado de un buen mariachi. "Como México no hay dos", "Pobres pero felices". Dolorosamente son esos mismos ciudadanos los que salen y se pasan los altos o evaden impuestos, o tiran la basura donde les da la gana o se brincan la hileras porque creen que tienen prioridad sobre los otros. Nada tengo en contra del mariachi y del tequila. Mal hacemos, sin embargo, al pensar que así se construye una patria próspera y justa. Somos nacionalistas espléndidos pero patriotas comodinos.

Federico Reyes Heróles. "Patria y patria" en *Entre las bestias y los dioses*, pp. 219-224.

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS

Matria – El término matria ha sido utilizado por escritoras como Virginia Woolf, Isabel Allende y Krista Wolf; representa la reconstrucción del término *patria*. Este término fue también muy utilizado por Miguel de Unamuno. En la antigüedad clásica fue utilizado para hacer referencia a la propia tierra del nacimiento y del sentimiento.

CONOCE AL AUTOR:

Federico Reyes Heróles es un escritor y comentarista político mexicano nacido en la ciudad de México en el año 1955. Es profesor y miembro del patronato de la Universidad Nacional Autónoma de México, presidente del consejo rector Transparencia Mexicana, director de la revista *Este País*, autor de diferentes obras narrativas como *Ante los ojos de Desiré*, y *Noche tibia*, colaborador del *diario Reforma* y comentarista en programas de radio y televisión mexicanos como "Primer plano" y "Entre tres".

DESPUÉS DE LEER "PATRIA Y MATRIA" DE FEDERICO REYES HERÓLES

Escribe una lista de aquello que hayas encontrado en el texto por lo que te sientas orgulloso o no de ser mexicano.

CUARTA PARTE

Ítaca

Cuando emprendas el viaje rumbo a Ítaca
ruega que sea muy largo tu camino
y abunde en aventuras y experiencias.
Lestrigones y cíclopes no temas
ni te arredre la furia

de Posidón, pues nada de esto
encontrarás si tu pensar es alto
y una noble emoción tus actos guía.

Lestrigones y cíclopes,
furioso Posidón, no encontrarás
a menos que los lleves
en tu interior, o tu alma los erija
para cerrarte el paso.

Ruega que sea muy largo tu camino.
haya muchas mañanas de verano
en que, lleno
de gratitud y de gozo,
bajes a un puerto por primera vez
y te detengas
en los centros fenicios
a comprar cosas delicadas:
madreperla, coral, ébano y ámbar,
los perfumes sensuales (cuantos puedas)
y visites
las ciudades egipcias y te colmes
con la sabiduría de los sabios.

No dejes de pensar jamás en Ítaca.
El desembarco en ella es tu destino.
Pero nunca apresures la jornada;
mejor que se prolongue muchos años
y ya seas viejo al divisar la isla;
rico por lo ganado en el camino,
sin esperar que te enriquezca Ítaca.
Ella te ha dado el prodigioso viaje;
sin la isla jamás habrías partido:
¿Ya qué más puede darte?

Y si pobre la encuentras
no habrá engaño:
sabio como ya eres con tu experiencia,
para entonces sabrás qué significa Ítaca.

Constantino Cavafis (1911). Versión de J. E. Pacheco

ALGO MÁS SOBRE EL POEMA

Ítaca es quizá el poema más conocido de Cavafis. Haciendo un poco de referencia cabe mencionar nada más que Ítaca es aquella patria de Ulises, aquella isla mítica a la que, donde durante toda la Odisea, éste intenta regresar para reunirse con su esposa Penélope. Dicho viaje dura mucho tiempo debido a las vicisitudes con que se topa Ulises, entre ellas la presencia de los Lestrigones (una tribu

antropófaga de Sicilia), los temidos Cíclopes (esos gigantes de un solo ojo) y el fiero Poseidón dios de los mares, entre otros obstáculos.

CONOCE AL AUTOR

Constantino Petrou Cavafis (en griego Κωνσταντίνος Πέτρου Καβάφης. Alejandría, Egipto, 29 de abril de 1863 – Atenas 29 de abril de 1933) fue un poeta griego, una de las figuras literarias más importantes del siglo XX y uno de los mayores exponentes del renacimiento de la lengua griega moderna. La obra de Cavafis, desde unos inicios alimentados por la lectura de parnasianos y simbolistas, es madura, exigente, habitada por una refinada cultura grecolatina y una subyacente ironía. Obra corregida sin cesar hasta la perfección (algunos poemas fueron elaborados por espacio de diez años), consta de ciento cincuenta y cuatro poemas que consideró acabados y forman la edición canónica, más cierto grupo de otras composiciones que a su juicio no habían encontrado todavía su forma definitiva. Entre ellos destacan *La ciudad* y *Esperando a los bárbaros*.

CONOCE AL TRADUCTOR

José Emilio Pacheco – Escritor mexicano (Ciudad de México, 1939). Autor de los libros de poemas *Los elementos de la noche* (1963), *Islas a la deriva* (1975), *Los trabajos del mar* (1983) y *Ciudad de la memoria* (1989); y las novelas *Morirás lejos* (1968), *Las batallas del desierto* (1981).

DESPUÉS DE LEER

En la lectura anterior se otorgan varias recomendaciones para el trayecto de una vida. En ella se plantea la posibilidad de que una persona puede vivir bien si toma buenas decisiones. Escribe aquellas que te hayan significado una mayor reflexión y explica por qué.

QUINTA PARTE

La identidad también se sustenta en el nacimiento. Para muchos es importante la familia de la que proceden. Algunos añoran ser de determinada casa noble y otros reniegan haber nacido en una cuna humilde. Sin embargo, la siguiente lectura nos presentará un panorama diferente en el que es el oráculo el que determina los hechos que se llevan a cabo.

La vida es sueño

Personas que hablan en ella:

- ROSAURA, dama
- SEGISMUNDO, príncipe
- CLOTALDO, viejo
- ESTRELLA, infanta
- CLARÍN, gracioso
- BASILIO, rey de Polonia
- ASTOLFO, infante
- GUARDAS
- SOLDADOS
- MÚSICOS

ACTO PRIMERO

[En las montañas de Polonia]

Sale en lo alto de un monte ROSAURA, en hábito de hombre de camino, y en representando los primeros versos va bajando

ROSAURA: **Hipogrifo** violento
que corriste parejas con el viento,
¿dónde, rayo sin llama,
pájaro sin matiz, pez sin escama,
y bruto sin instinto
natural, al confuso laberinto
de esas desnudas peñas
te desbocas, te arrastras y despeñas?
Quédate en este monte,
donde tengan los brutos su **Factonte**;
que yo, sin más camino
que el que me dan las leyes del destino,
ciega y desesperada

bajaré la cabeza enmarañada
de este monte eminente,
que arruga al sol el ceño de su frente.
Mal, Polonia, recibes
a un extranjero, pues con sangre escribes
su entrada en tus arenas,
y apenas llega, cuando llega a penas.
Bien mi suerte lo dice;
mas, ¿dónde halló piedad un infelice?

Sale CLARÍN, gracioso

CLARÍN: Di dos, y no me dejes
en la posada a mí cuando te quejes;
que si dos hemos sido
los que de nuestra patria hemos salido
a probar aventuras,
dos los que entre desdichas y locuras
aquí habemos llegado,
y dos los que del monte hemos rodado,
¿no es razón que yo sienta
meterme en el pesar, y no en la cuenta?

ROSAURA: No quise darte parte
 en mis quejas, Clarín, por no quitarte,
 llorando tu desvelo,
 el derecho que tienes al consuelo.
 Que tanto gusto había
 en quejarse, un filósofo decía,
 que, a trueco de quejarse,
 habían las desdichas de buscarse.
 CLARÍN: El filósofo era
 un borracho barbón: ¡oh! ¡quién le diera
 más de mil bofetadas!
 Quejarse después de muy bien dadas.
 Mas ¿qué haremos, señora,
 a pie, solos, perdidos y a esta hora
 en un desierto monte,
 cuando se parte el sol a otro horizonte?
 ROSAURA: ¡Quién ha visto sucesos tan extraños!
 Mas si la vista no padece engaños
 que hace la fantasía,
 a la medrosa luz que aún tiene el día,
 me parece que veo
 un edificio.
 CLARÍN: O miente mi deseo,
 o termino las señas.
 ROSAURA: Rústico nace entre desnudas peñas
 un palacio tan breve
 que el sol apenas a mirar se atreve;
 con tan rudo artificio
 la arquitectura está de su edificio,
 que parece, a las plantas
 de tantas rocas y de peñas tantas
 que al sol tocan la lumbre,
 peñasco que ha rodado de la cumbre.
 CLARÍN: Vámonos acercando;
 que éste es mucho mirar, señora, cuando
 es mejor que la gente
 que habita en ella, generosamente
 nos admita.
 ROSAURA: La puerta
 -mejor diré funesta boca—abierta
 está, y desde su centro
 nace la noche, pues la engendra dentro.

(Suena ruido de cadenas)

CLARÍN: ¡Qué es lo que escucho, cielo!
 ROSAURA: Inmóvil bulto soy de fuego y hielo.
 CLARÍN: ¿Cadenita hay que suena?
 Mátenme, si no es galeote en pena:
 bien mi temor lo dice.

Dentro, SEGISMUNDO

SEGISMUNDO ¡Ay, mísero de mí, y ay infelice!
 ROSAURA: ¡Qué triste vos escucho!
 Con nuevas penas y tormentos lucho.

CLARÍN: Yo con nuevos temores.
 ROSAURA: Clarín...
 CLARÍN: ¿Señora...?
 ROSAURA: Huyamos los rigores
 de esta encantada torre.
 CLARÍN: Yo aún no tengo
 ánimo de huir, cuando a eso vengo.
 ROSAURA: ¿No es breve luz aquella
 caduca exhalación, pálida estrella,
 que en trémulos desmayos
 pulsando ardores y latiendo rayos,
 hace más tenebrosa
 la oscura habitación con luz dudosa?
 Sí, pues a sus reflejos
 puedo determinar, aunque de lejos,
 una prisión oscura
 que es de un vivo cadáver sepultura;
 y porque más me asombre,
 en el traje de fiera yace un hombre
 de prisiones cargado
 y sólo de la luz acompañado.
 Pues huir no podemos,
 desde aquí sus desdichas escuchemos:
 sepamos lo que dice.

(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y la luz, vestido de pieles.)

SEGISMUNDO: ¡Ay mísero de mí, y ay infelice!
Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo:
aunque, si nací, ya entiendo
qué delito he cometido:
bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor,
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.
 Sólo quisiera saber,
 para apurar mis desvelos
 -dejando a una parte, cielos,
 el delito del nacer-,
 qué más os pude ofender,
 para castigarme más.
 ¿No nacieron los demás?
 Pues si los demás nacieron,
 ¿qué privilegios tuvieron
 que yo no gocé jamás?
 Nace el ave y, con las galas
 que le dan belleza suma,
 apenas es flor de pluma,
 o ramillete con alas,
 cuando las etéreas salas
 corta con velocidad,
 negándose a la piedad

del nido que dejan en calma;
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?

Nace el bruto, y, con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas
-gracias al docto pincel-,
cuando, atrevido y cruel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,
monstruo de su laberinto;
¿y yo, con mejor instinto,
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,
y apenas **bajel** de escamas
sobre las ondas se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío;
¿y yo, con más albedrío,
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas sierpe de plata,
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad
del campo abierto a su huida;
¿y teniendo yo más vida,
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión,
un volcán, un Etna hecho,
quisiera sacar del pecho
pedazos del corazón.

¿Qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegios tan süave,
excepción tan principal,
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?

ROSAURA: Temor y piedad en mí
sus razones han causado.

SEGISMUNDO: ¿Quién mis voces ha escuchado?
¿Es Clotaldo?

CLARÍN: Di que sí.

ROSAURA: No es sino un triste, ¡ay de mí!,
que en estas bóvedas frías
oyó tus melancolías.

SEGISMUNDO: Pues la muerte te daré
porque no sepas que sé
que sabes flaquezas mías.
Sólo porque me has oído,
entre mis membrudos brazos

te tengo de hacer pedazos.

CLARÍN: Yo soy sordo, y no he podido
escucharte.

ROSAURA: Si has nacido
humano, baste el postrarme
a tus pies para librarme.

SEGISMUNDO: Tu voz pudo enternecerme,
tu presencia suspenderme,
y tu respeto turbarme.

¿Quién eres? Que aunque yo aquí
tan poco del mundo sé,
que cuna y sepulcro fue
esta torre para mí;

y aunque desde que nací
-si esto es nacer-- sólo advierto
este rústico desierto

donde miserable vivo,
siendo un esqueleto vivo,
siendo un animado muerto;
y aunque nunca vi ni hablé
sino a un hombre solamente
que aquí mis desdichas siente,
por quien las noticias sé
del cielo y tierra; y aunque
aquí, por más que te asombres
y monstruo humano me nombres,
este asombros y quimeras,
soy un hombre de las fieras

y una fiera de los hombres:
y aunque en desdichas tan graves,
la política he estudiado,
de los brutos enseñado,
advertido de las aves,
y de los astros süaves
los círculos he medido,
tú sólo, tú has suspendido
la pasión a mis enojos,
la suspensión a mis ojos,
la admiración al oído.

Con cada vez que te veo
nueva admiración me das,
y cuando te miro más,
aun más mirarte deseo.

Ojos **hidrópicos** creo
que mis ojos deben ser;
pues cuando es muerte el beber,
beben más, y de esta suerte,
viendo que el ver me da muerte,
estoy muriendo por ver.

Pero véate yo y muera;
que no sé, rendido ya,
si el verte muerte me da,
el no verte qué me diera
Fuera más que muerte fiera,
ira, rabia y dolor fuerte
fuera muerte: de esta suerte

su rigor he ponderado,
 pues dar vida a una desdichado
 es dar a un dichoso muerte.
 ROSAURA: Con asombro de mirarte,
 con admiración de oírte,
 ni sé qué pueda decirte,
 ni qué pueda preguntarte;
 sólo diré que a esta parte
 hoy el cielo me ha guiado
 para haberme consolado,
 si consuelo puede ser
 del que es desdichado, ver
 a otro que es más desdichado.
 Cuentan de un sabio que un día
 tan pobre y misero estaba,
 que sólo se sustentaba
 de unas yerbas que comía.
 ¿Habrá otro --entre sí decía--
 más pobre y triste que yo?
 Y cuando el rostro volvió,
 halló la respuesta, viendo
 que iba otro sabio cogiendo
 las hojas que él arrojó.
 Quejoso de la fortuna
 yo en este mundo vivía,
 y cuando entre mí decía:
 ¿habrá otra persona alguna
 de suerte más importuna?,
 piadoso me has respondido;
 pues volviendo en mi sentido,
 hallo que las penas mías,
 para hacerlas tú alegrías
 las hubieras recogido.
 Y por si acaso mis penas
 pueden aliviarte en parte,
 óyelas atento, y toma
 las que de ellas no sobraren.
 Yo soy...

Dentro, CLOTALDO

CLOTALDO: Guardas de esta torre,
 que, dormidas o cobardes,
 disteis paso a dos personas
 que han quebrantado la cárcel...
 ROSAURA: Nueva confusión padezco.
 SEGISMUNDO: Este es Clotaldo, mi alcalde.
 ¿Aún no acaban mis desdichas?
 CLOTALDO: (*Dentro*) Acudid, y, vigilantes,
 sin que puedan defenderse,
 o prendedles o matadles.
 TODOS: (*Dentro*) ¡Traición!
 CLARÍN: Guardas de esta torre,
 que entrar aquí nos dejasteis,
 pues que nos dais a escoger,
 el prendernos es más fácil.

Sale CLOTALDO con escopeta y soldados; todos con los rostros cubiertos

CLOTALDO: Todos os cubrid los rostros;
 que es diligencia importante
 mientras estamos aquí
 que no nos conozca nadie.
 CLARÍN: ¿Enmascaraditos hay?
 CLOTALDO: ¡Oh vosotros que, ignorantes
 de aqueste **vedado** sitio,
coto y término pasasteis
 contra el decreto del rey,
 que manda que no ose nadie
 examinar el prodigio
 que entre estos peñascos yace!
 Rendid las armas y vidas,
 o aquesta pistola, **áspid**
 de metal, escupirá
 el veneno penetrante
 de dos balas, cuyo fuego
 será escándalo del aire.
 SEGISMUNDO: Primero, tirano dueño,
 que los ofendas y agravies,
 será mi vida despojo
 de estos lazos miserables;
 pues en ellos, ¡vive Dios!,
 tengo de despedazarme
 con las manos, con los dientes,
 entre aquestas peñas, antes
 que su desdicha consienta
 y que lllore sus ultrajes.
 CLOTALDO: Si sabes que tus desdichas,
 Segismundo, son tan grandes,
 que antes de nacer moriste
 por ley del cielo; si sabes
 que aquestas prisiones son
 de tus furias arrogantes
 un freno que las detenga
 y una rienda que las pare,
 ¿por qué blasonas? La puerta
 cerrad de esa estrecha cárcel;
 escondedle en ella.

(Ciérranle la puerta, y dice dentro)

SEGISMUNDO: ¡Ah, cielos,
 qué bien hacéis en quitarme
 la libertad; porque fuera
 contra vosotros gigante,
 que, para quebrar al sol
 esos vidrios y cristales,
 sobre cimientos de piedra
 pusiera montes de jaspe!
 CLOTALDO: Quizá porque no los pongas,
 hoy padeces tantos males.

ROSAURA: Ya que vi que la soberbia te ofendió tanto, ignorante fuera en no pedirte humilde vida que a tus plantas yace.

Muévate en mí la piedad; que será rigor notable, que no hallen favor en ti ni soberbias ni humildades.

CLARÍN: Y si Humildad y Soberbia no te obligan, personajes que han movido y removido mil autos sacramentales, yo, ni humilde ni soberbio, sino entre las dos mitades entreverado, te pido que nos remedies y ampares.

CLOTALDO: ¡Hola!

SOLDADOS: Señor...

CLOTALDO: A los dos quitad las armas, y atadles los ojos, porque no vean cómo ni de dónde salen.

ROSAURA: Mi espada es ésta, que a ti solamente ha de entregarse, porque, al fin, de todos eres el principal, y no sabe rendirse a menos valor.

CLARÍN: La mía es tal, que puede darse al más ruin: tomadla vos.

ROSAURA: Y si he de morir, dejarte quiero, en fe de esta piedad, prenda que pudo estimarse por el dueño que algún día se la ciñó; que la guardes te encargo, porque aunque yo no sé qué secreto alcance, sé que esta dorada espada encierra misterios grandes, pues sólo fiado en ella vengo a Polonia a vengarme de un agravio.

CLOTALDO: (¡Santos cielos! ¿Qué es esto? Ya son más graves mis penas y confusiones, mis ansias y mis pesares). ¿Quién te la dio?

ROSAURA: Una mujer.

CLOTALDO: ¿Cómo se llama?

ROSAURA: Que calle su nombre es fuerza.

CLOTALDO: ¿De qué infieres agora, o sabes, que hay secreto en esta espada?

ROSAURA: Quien me la dio, dijo: "Parte a Polonia, y solicita con ingenio, estudio o arte,

que te vean esa espada los nobles y principales; que yo sé que alguno de ellos te favorezca y ampare;" que, por si acaso era muerto, no quiso entonces nombrarle.

CLOTALDO: (¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?

Aún no sé determinarme

si tales sucesos son ilusiones o verdades.

Esta espada es la que yo dejé a la hermosa Violante, por señas que el que ceñida la trujera había de hallarme amoroso como hijo y piadoso como padre.

¿Pues qué he de hacer, ¡ay de mí!, en confusión semejante,

si quien la trae por favor, para su muerte la trae, pues que sentenciado a muerte llega a mis pies? ¡Qué notable confusión! ¡Qué triste **hado!**

¡Qué suerte tan inconstante!

Éste es mi hijo, y las señas dicen bien con las señales del corazón, que por verle llama al pecho y en él bate las alas, y no pudiendo romper los candados, hace lo que aquel que está encerrado, y oyendo ruido en la calle se arroja por la ventana, y él así, como no sabe lo que pasa, y oye el ruido, va a los ojos a asomarse, que son ventanas del pecho por donde en lágrimas sale.

¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!

¿Qué he de hacer? Porque llevarle al rey, es llevarle, ¡ay triste!, a morir. Pues ocultarle al rey, no puedo, conforme a la ley del homenaje.

De una parte el amor propio, y la lealtad de otra parte me rinden. Pero, ¿qué dudo?:

¿La lealtad del Rey no es antes que la vida y que el honor?

Pues ella viva y él falte.

Fuera de que, si agora atiendo

a que dijo que a vengarse viene de un agravio, hombre que está agraviado es infame.

No es mi hijo, no es mi hijo,

ni tiene mi noble sangre.
 Pero si ya ha sucedido
 un peligro, de quien nadie
 se libró, porque el honor
 es de materia tan frágil
 que con una acción se quiebra,
 o se mancha con un aire,
 ¿qué más puede hacer, qué más
 el que es noble, de su parte,
 que a costa de tantos riesgos
 haber venido a buscarle?
 Mi hijo es, mi sangre tiene,
 pues tiene valor tan grande;
 y así, entre una y otra duda
 el medio más importante
 es irme al rey y decirle
 que es mi hijo que le mate.
 Quizá la misma piedad
 de mi honor podrá obligarle;
 y si le merezco vivo,
 yo le ayudaré a vengarse
 de su agravio, mas si el rey,
 en sus rigores constante,
 le da muerte, morirá
 sin saber que soy su padre).
 Venid conmigo, extranjeros,
 no temáis, no, de que os falte
 compañía en las desdichas;
 pues en duda semejante
 de vivir o de morir
 no sé cuáles son más grandes.

(Vanse)

*Sale por una parte ASTOLFO con
 acompañamiento de soldados, y,
 por otra, ESTRELLA con damas. Suena música.*

ASTOLFO: Bien al ver los excelentes
 rayos, que fueron cometas,
 mezclan salvas diferentes
 las cajas y las trompetas,
 los pájaros y las fuentes;
 siendo con música igual,
 y con maravilla suma,
 a tu vista celestial
 unos, clarines de pluma,
 y otras, aves de metal;
 y así os saludan, señora,
 como a su reina las balas,
 los pájaros como a Aurora,
 las trompetas como a Palas
 y las flores como a Flora;
 porque sois, burlando el día
 que ya la noche destierra,
 Aurora, en el alegría,
 Flora en paz, Palas en guerra,

y reina en el alma mía.
 ESTRELLA: Si la voz se ha de medir
 con las acciones humanas,
 mal habéis hecho en decir
 finezas tan cortesanas,
 donde os pueda desmentir
 todo ese marcial trofeo
 con quien ya atrevida lucho;
 pues no dicen, según creo,
 las lisonjas que os escucho,
 con los rigores que veo.
 Y advertid que es baja acción,
 que sólo a una fiera toca,
 madre de engaño y traición,
 el halagar con la boca
 y matar con la intención.
 ASTOLFO: Muy mal informado estáis,
 Estrella, pues que la fe
 de mis finezas dudáis,
 y os suplico que me oigáis
 la causa, a ver si la sé.
 Falleció Eustorgio Tercero,
 rey de Polonia; quedó
 Basilio por heredero,
 y dos hijas, de quien yo
 y vos nacimos. No quiero
 cansar con lo que no tiene
 lugar aquí, Clorilene,
 vuestra madre y mi señora,
 que en mejor imperio agora
 dosel de luceros tiene,
 fue la mayor, de quien vos
 sois hija; fue la segunda,
 madre y tía de los dos,
 la gallarda Recisunda,
 que guarde mil años Dios;
 casó en Moscovia; de quien
 nació yo. Volver agora
 al otro principio es bien.
 Basilio, que ya, señora,
 se rinde al común desdén
 del tiempo, más inclinado
 a los estudios que dado
 a mujeres, enviudó
 sin hijos, y vos y yo
 aspiramos a este estado.
 Vos alegáis que habéis sido
 hija de hermana mayor;
 yo, que varón he nacido,
 y aunque de hermana menor,
 os debo ser preferido.
 Vuestra intención y la mía
 a nuestro tío contamos;
 él respondió que quería
 componernos, y aplazarnos
 este puesto y este día.

Con esta intención salí
de Moscovia y de su tierra;
con ésta llegué hasta aquí,
en vez de haceros yo guerra
a que me la hagáis a mí.
¡Oh!, quiera Amor, sabio dios,
que el vulgo, astrólogo cierto,
hoy lo sea con los dos,
y que pare este concierto
en que seáis reina vos,
pero reina en mi albedrío.
Dándoos, para más honor,
su corona nuestro tío,
sus triunfos vuestro valor
y su imperio el amor mío.
ESTRELLA: A tan cortés bazarria
menos mi pecho no muestra,
pues la imperial monarquía,
para sólo hacerla vuestra
me holgara que fuese mía;
aunque no está satisfecho
mi amor de que sois ingrato,
si en cuanto decís sospecho
que os desmiente ese retrato
que está pendiente del pecho.
ASTOLFO: Satisfaceros intento
con él... Mas lugar no da
tanto sonoro instrumento,
que avisa que sale ya
el rey con su parlamento.

*Tocan y sale el rey BASILIO, viejo, y
acompañamiento*

ESTRELLA: Sabio Tales...
ASTOLFO: Docto Euclides...
ESTRELLA: Que entre signos...
ASTOLFO: Que entre estrellas...
ESTRELLA: Hoy gobiernas...
ASTOLFO: Hoy resides...
ESTRELLA: Y sus caminos...
ASTOLFO: Sus huellas...
ESTRELLA: Describes...
ASTOLFO: Tasas y mides...
ESTRELLA: Deja que en humildes lazos...
ASTOLFO: Deja que en tiernos abrazos...
ESTRELLA: Hiedra de ese tronco sea.
ASTOLFO: Rendido a tus pies me vea.
BASILIO: Sobrinos, dadme los brazos,
y creed, pues que leales
a mi precepto amoroso
venís con afectos tales,
que a nadie deje quejoso
y los dos quedéis iguales;
y así, cuando me confieso
rendido al prolijo peso,

sólo os pido en la ocasión
silencio, que admiración
ha de pedirla el suceso.

Ya sabéis --estadme atentos,
amados sobrinos míos,
corte ilustre de Polonia,
vasallos, deudos y amigos--,
ya sabéis que yo en el mundo
por mi ciencia he merecido
el sobrenombre de docto,
pues, contra el tiempo y olvido,
los pinceles de Timantes,
los mármoles de Lisipo,
en el ámbito del orbe
me aclaman el gran Basilio.
Ya sabéis que son las ciencias
que más curso y más estimo,
matemáticas sutiles,
por quien al tiempo le quito,
por quien a la fama rompo
la jurisdicción y oficio
de enseñar más cada día;
pues, cuando en mis tablas miro
presentes las novedades
de los venideros siglos,
le gano al tiempo las gracias
de contar lo que yo he dicho.
Esos círculos de nieve,
esos doseles de vidrio
que el sol ilumina a rayos,
que parte la luna a giros;
esos orbes de diamantes,
esos globos cristalinos
que las estrellas adornan
y que campean los signos,
son el estudio mayor
de mis años, son los libros
donde en papel de diamante,
en cuadernos de zafiros,
escribe con líneas de oro,
en caracteres distintos,
el cielo nuestros sucesos
ya adversos o ya benignos.
Éstos leo tan veloz,
que con mi espíritu sigo
sus rápidos movimientos
por rumbos o por caminos.
¡Pluguiera al cielo, primero
que mi ingenio hubiera sido
de sus márgenes comento
y de sus hojas registro,
hubiera sido mi vida
el primero desperdicio
de sus iras, y que en ellas
mi tragedia hubiera sido;

porque de los infelices
aun el mérito es cuchillo,
que a quien le daña el saber
homicida es de sí mismo!
Dígalo yo, aunque mejor
lo dirán sucesos míos,
para cuya admiración
otra vez silencio os pido.
En Clorilene, mi esposa,
tuve un infelice hijo,
en cuyo parto los cielos
se agotaron de prodigios.
Antes que a la luz hermosa
le diese el sepulcro vivo
de un vientre --porque el nacer
y el morir son parecidos--,
su madre infinitas veces,
entre ideas y delirios
del sueño, vio que rompía
sus entrañas, atrevido,
un monstruo en forma de hombre,
y entre su sangre teñido,
le daba muerte, naciendo
víbora humana del siglo.
Llegó de su parto el día,
y los presagios cumplidos
--porque tarde o nunca son
mentirosos los impíos--,
nació en horóscopo tal,
que el sol, en su sangre tinto,
entraba sañudamente
con la luna en desafío;
y siendo valla la tierra,
los dos faroles divinos
a luz entera luchaban,
ya que no a brazo partido.
El mayor, el más horrendo
eclipse que ha padecido
el sol, después que con sangre
lloró la muerte de Cristo,
éste fue, porque anegado
el orbe entre incendios vivos,
presumió que padecía
el último parasismo;
los cielos se oscurecieron,
temblaron los edificios,
llovieron piedras las nubes,
corrieron sangre los ríos.
En este mísero, en este
mortal planeta o signo,
nació Segismundo, dando
de su condición indicios,
pues dio la muerte a su madre,
con cuya fiereza dijo:
"Hombre soy, pues que ya empiezo
a pagar mal beneficios."

Yo, acudiendo a mis estudios,
en ellos y en todo miro
que Segismundo sería
el hombre más atrevido,
el príncipe más cruel
y el monarca más impío,
por quien su reino vendría
a ser parcial y diviso,
escuela de las traiciones
y academia de los vicios;
y él, de su furor llevado,
entre asombros y delitos,
había de poner en mí
las plantas, y yo, rendido,
a sus pies me había de ver
--¡con qué congoja lo digo!--
siendo alfombra de sus plantas
las canas del rostro mío.
¿Quién no da crédito al daño,
y más al daño que ha visto
en su estudio, donde hace
el amor propio su oficio?
Pues dando crédito yo
a los hados, que adivinos
me pronosticaban daños
en fatales vaticinios,
determiné de encerrar
la fiera que había nacido,
por ver si el sabio tenía
en las estrellas dominio.
Publicóse que el infante
nació muerto, y prevenido
hice labrar una torre
entre las peñas y riscos
de esos montes, donde apenas
la luz ha hallado camino,
por defenderle la entrada
sus rústicos obeliscos.
Las graves penas y leyes,
que con públicos edictos
declararon que ninguno
entrase a un vedado sitio
del monte, se ocasionaron
de las causas que os he dicho.
Allí Segismundo vive
mísero, pobre y cautivo,
adonde sólo Clotaldo
le ha hablado, tratado y visto.
Éste le ha enseñado ciencias;
éste en la ley le ha instruido
católica, siendo solo
de sus miserias testigo.
Aquí hay tres cosas: La una
que yo, Polonia, os estimo
tanto, que os quiero librar
de la opresión y servicio

de un rey tirano, porque
no fuera señor benigno
el que a su patria y su imperio
pusiera en tanto peligro.
La otra es considerar
que si a mi sangre le quito
el derecho que le dieron
humano fuero y divino,
no es cristiana caridad;
pues ninguna ley ha dicho
que por reservar yo a otro
de tirano y de atrevido,
pueda yo serlo, supuesto
que si es tirano mi hijo,
porque él delito no haga,
vengo yo a hacer los delitos.
Es la última y tercera
el ver cuánto yerro ha sido
dar crédito fácilmente
a los sucesos previstos;
pues aunque su inclinación
le dicte sus precipicios,
quizá no le vencerán,
porque el hado más esquivo,
la inclinación más violenta,
el planeta más impío,
sólo el albedrío inclinan,
no fuerzan el albedrío.
Y así, entre una y otra causa
vacilante y discursivo,
previene un remedio tal,
que os suspenda los sentidos.
Yo he de ponerle mañana,
sin que él sepa que es mi hijo
y rey vuestro, a Segismundo,
que aqueste su nombre ha sido,
en mi dosel, en mi silla,
y en fin, en el lugar mío,
donde os gobierne y os mande,
y donde todos rendidos
la obediencia le juréis;
pues con aquesto consigo
tres cosas, con que respondo
a las otras tres que he dicho.
Es la primera, que siendo
prudente, cuerdo y benigno,
desmintiendo en todo al hado
que de él tantas cosas dijo,
gozaréis el natural
príncipe vuestro, que ha sido
cortesano de unos montes
y de sus fieras vecino.
Es la segunda, que si él,
soberbio, osado, atrevido
y crüel, con rienda suelta
corre el campo de sus vicios,

habré yo, piadoso, entonces
con mi obligación cumplido;
y luego en desposeerle
haré como rey invicto,
siendo el volverle a la cárcel
no crueldad, sino castigo.
Es la tercera, que siendo
el príncipe como os digo,
por lo que os amo, vasallos,
os daré reyes más dignos
de la corona y el cetro;
pues serán mis dos sobrinos
que junto en uno el derecho
de los dos, y convenidos
con la fe del matrimonio,
tendrá lo que han merecido.
Esto como rey os mando,
esto como padre os pido,
esto como sabio os ruego,
esto como anciano os digo;
y si el Séneca español,
que era humilde esclavo, dijo,
de su república un rey,
como esclavo os lo suplico.
ASTOLFO: Si a mí responder me toca,
como el que, en efecto, ha sido
aquí el más interesado,
en nombre de todos digo,
que Segismundo parezca,
pues le basta ser tu hijo.
TODOS: Danos al príncipe nuestro,
que ya por rey le pedimos.
BASILIO: Vasallos, esa fineza
os agradezco y estimo.
Acompañad a sus cuartos
a los dos atlantes míos,
que mañana le veréis.
TODOS: ¡Viva el grande rey Basilio!

(Rntranse todos)

*Antes que se entre el rey BASILIO, salen
CLOTALDO, ROSAURA, CLARÍN, y
detiene al REY*

CLOTALDO: ¿Podréte hablar?
BASILIO: ¡Oh, Clotaldo!,
tú seas muy bien venido.
CLOTALDO: Aunque viniendo a tus plantas
es fuerza el haberlo sido,
esta vez rompe, señor,
el hado triste y esquivo
el privilegio a la ley
y a la costumbre el estilo.
BASILIO: ¿Qué tienes?
CLOTALDO: Una desdicha,

señor, que me ha sucedido,
cuando pudiera tenerla
por el mayor regocijo.

BASILIO: Prosigue.

CLOTALDO: Este bello joven,
osado o inadvertido,
entró en la torre, señor,
adonde al príncipe ha visto,
y es...

BASILIO: No te aflijas, Clotaldo;
si otro día hubiera sido,
confieso que lo sintiera;
pero ya el secreto he dicho,
y no importa que él lo sepa,
supuesto que yo lo digo.
Vedme después, porque tengo
muchas cosas que advertiros
y muchas que hagáis por mí;
que habéis de ser, os aviso,
instrumento del mayor
suceso que el mundo ha visto;
y a esos presos, porque al fin
no presumáis que castigo
descuidos vuestros, perdono.

Vase el rey BASILIO

CLOTALDO: ¡Vivas, gran señor, mil siglos!
(Mejóro el cielo la suerte.
Ya no diré que es mi hijo,
pues que lo puedo excusar).
Extranjeros peregrinos,
libres estáis.

ROSAURA: Tus pies beso
mil veces.

CLARÍN: Y yo los piso,
que una letra más o menos
no reparan dos amigos.

ROSAURA: La vida, señor, me das dado;
y pues a tu cuenta vivo,
eternamente seré
esclavo tuyo.

CLOTALDO: No ha sido
vida la que yo te he dado;
porque un hombre bien nacido,
si está agraviado, no vive;
y supuesto que has venido
a vengarte de un agravio,
según tú propio me has dicho,
no te he dado vida yo,
porque tú no la has traído;
que vida infame no es vida.

Bien con aquesto le animo. (*Aparte*)

ROSAURA: Confieso que no la tengo,
aunque de ti la recibo;

pero yo con la venganza
dejaré mi honor tan limpio,
que pueda mi vida luego,
atropellando peligros,
parecer dádiva tuya.

CLOTALDO: Toma el acero bruñido
que trujiste; que yo sé
que él baste, en sangre teñido
de tu enemigo, a vengarte;
porque acero que fue mío
--digo este instante, este rato
que en mi poder le he tenido--,
sabrás vengarte.

ROSAURA: En tu nombre
segunda vez me le **ciño**.
Y en él juro mi venganza,
aunque fuese mi enemigo
más poderoso.

CLOTALDO: ¿Eslo mucho?

ROSAURA: Tanto, que no te lo digo,
no porque de tu prudencia
mayores cosas no fio,
sino porque no se vuelva
contra mí el favor que admiro
en tu piedad.

CLOTALDO: Antes fuera
ganarme a mí con decirlo;
pues fuera cerrarme el paso
de ayudar a tu enemigo.

¡Oh, si supiera quién es! (*Aparte*)

ROSAURA: Porque no pienses que estimo
tan poco esa confianza,
sabe que el contrario ha sido
no menos que Astolfo, duque
de Moscovia.

CLOTALDO: (*Aparte*) (Mal resisto
el dolor, porque es más grave,
que fue imaginado, visto.

Apuremos más el caso).
Si moscovita has nacido,
el que es natural señor,
mal agraviarte ha podido;
vuélvete a tu patria, pues,
y deja el ardiente brío
que te despeña.

ROSAURA: Yo sé
que aunque mi príncipe ha sido
pudo agraviarme.

CLOTALDO: No pudo,
aunque pusiera, atrevido,
la mano en tu rostro. (¡Ay, cielos!)

ROSAURA: Mayor fue el agravio mío.

CLOTALDO: Dilo ya, pues que no puedes
decir más que yo imagino.

ROSAURA: Sí dijera; mas no sé
con qué respeto te miro,

con qué afecto te venero,
con qué estimación te asisto,
que no me atrevo a decirte
que es este exterior vestido
enigma, pues no es de quien
parece. Juzga advertido,
si no soy lo que parezco
y Astolfo a casarse vino
con Estrella, si podrá
agraviarme. Harto te he dicho.

Vanse ROSAURA y CLARÍN

CLOTALDO: ¡Escucha, aguarda, detente!
¿Qué confuso laberinto
es éste, conde no puede
hallar la razón el hilo?
Mi honor es el agraviado,
poderoso el enemigo,
yo vasallo, ella mujer;
descubra el cielo camino;
aunque no sé si podrá,
cuando, en tan confuso abismo,
es todo el cielo un presagio,
y es todo el mundo un prodigio.

Vase CLOTALDO

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

[En el palacio real]

Salen el rey BASILIO y CLOTALDO

CLOTALDO: Todo, como lo mandaste,
queda efectuado.

BASILIO: Cuenta,
Clotaldo, cómo pasó.

CLOTALDO: Fue, señor, de esta manera:
con la apacible bebida
que de confecciones llena
hacer mandaste, mezclando
la virtud de algunas hierbas,
cuyo tirano poder
y cuya secreta fuerza
así el humano discurso
priva, roba y enajena,
que deja vivo cadáver
a un hombre, y cuya violencia,

adormecido, le quita
los sentidos y potencias...
No tenemos que argüir
que aquesto posible sea,
pues tantas veces, señor,
nos ha dicho la experiencia,
y es cierto, que de secretos
naturales, está llena
la medicina, y no hay
animal, planta ni piedra
que no tenga calidad
determinada, y si llega
a examinar mil venenos
la humana malicia nuestra
que den la muerte, ¿qué mucho
que, templada su violencia,
pues hay venenos que maten,
haya venenos que aduerman?
Dejando aparte el dudar,
si es posible que suceda,
pues que ya queda probado
con razones y evidencias...
Con la bebida, en efecto,
que el opio, la adormidera
y el beleño, compusieron,
bajé a la cárcel estrecha
de Segismundo; con él
hablé un rato de las letras
humanas, que le ha enseñado
la muda naturaleza
de los montes y los cielos,
en cuya divina escuela
la retórica aprendió
de las aves y las fieras.
Para levantarle más
el espíritu a la empresa
que solicitas, tomé
por asunto la presteza
de una águila caudalosa,
que despreciando la esfera
del viento, pasaba a ser,
en las regiones supremas
del fuego, rayo de pluma,
o desasido cometa.
Encarecí el vuelo altivo
diciendo: "Al fin eres reina
de las aves, y así, a todas
es justo que te prefieras."
Él no hubo menester más;
que en tocando esta materia
de la majestad, discurre
con ambición y soberbia;
porque, en efecto, la sangre
le incita, mueve y alienta
a cosas grandes, y dijo:
"¿Que en la república inquieta

de las aves también haya
quien les jure la obediencia!
En llegado a este discurso,
mis desdichas me consuelan;
pues, por lo menos, si estoy
sujeto, lo estoy por fuerza;
porque voluntariamente
a otro hombre no me rindiera."
Viéndole ya enfurecido
con esto, que ha sido el tema
de su dolor, le brindé
con la pócima, y apenas
pasó desde el vaso al pecho
el licor, cuando las fuerzas
rindió al sueño, discurriendo
por los miembros y las venas
un sudor frío, de modo
que, a no saber yo que era
muerte fingida, dudara
de su vida. En esto llegan
las gentes de quien tú fías
el valor de esta experiencia,
y poniéndole en un coche,
hasta tu cuarto le llevan,
donde prevenida estaba
la majestad y grandeza
que es digna de su persona.
Allí en tu cama le acuestan,
donde al tiempo que el letargo
haya perdido la fuerza,
como a ti mismo, señor,
le sirvan, que así lo ordenas.
Y si haberte obedecido
te obliga a que yo merezca
galardón, sólo te pido
-perdona mi inadvertencia-
que me digas, ¿qué es tu intento,
trayendo de esta manera
a Segismundo a palacio?
BASILIO: Clotaldo, muy justa es esa
duda que tienes, y quiero
sólo a vos satisfacerla.
A Segismundo, mi hijo,
el influjo de su estrella,
-vos lo sabéis-, amenaza
mil desdichas y tragedias.
Quiero examinar si el cielo
-que no es posible que mienta,
y más habiéndonos dado
de su rigor tantas muestras,
en su crüel condición-
o se mitiga, o se temple
por lo menos, y, vencido,
con valor y con prudencia
se desdice; porque el hombre
predomina en las estrellas.

Esto quiero examinar,
trayéndole donde sepa
que es mi hijo, y donde haga
de su talento la prueba.
Si magnánimo se vence,
reinará; pero si muestra
el ser crüel y tirano,
le volveré a su cadena.
Agora preguntarás,
que para aquesta experiencia,
¿qué importó haberle traído
dormido de esta manera?
Y quiero satisfacerte,
dándote a todo respuesta.
Si él supiera que es mi hijo
hoy, y mañana se viera
segunda vez reducido
a su prisión y miseria,
cierto es de su condición
que desesperara en ella;
porque, sabiendo quién es,
¿qué consuelo habrá que tenga?
Y así he querido dejar
abierta al daño esta puerta
del decir que fue soñado
cuanto vio. Con esto llegan
a examinarse dos cosas;
su condición, la primera;
pues él despierto procede
en cuanto imagina y piensa;
y en consuelo, la segunda,
pues, aunque agora se vea
obedecido, y después
a sus prisiones se vuelva,
podrá entender que soñó,
y hará bien cuando lo entienda;
porque en el mundo, Clotaldo,
todos lo que viven sueñan.
CLOTALDO: Razones no me faltaran
para probar que no aciertas;
mas ya no tiene remedio;
y, según dicen las señas,
parece que ha despertado
y hacia nosotros se acerca.
BASILIO: Yo me quiero retirar;
tú, como **ayo** suyo, llega,
y de tantas confusiones
como su discurso cercan,
le saca con la verdad.
CLOTALDO: ¿En fin, que me das licencia
para que lo diga?
BASILIO: Sí;
que podrá ser, con saberla,
que, conocido el peligro,
más fácilmente se venza.

Vase el rey BASILIO y sale CLARÍN

CLARÍN: (A costa de cuatro palos que el llegar aquí me cuesta, de un **alabardero** rubio que barbó de su librea, tengo de ver cuanto pasa; que no hay ventana más cierta que aquella que, sin rogar a un ministro de boletas, un hombre se trae consigo; pues para todas las fiestas, despojado y despejado se asoma a su desvergüenza).
CLOTALDO: (Éste es Clarín, el criado de aquélla, ¡ay cielos!, de aquélla que, tratante de desdichas, pasó a Polonia mi afrenta).
Clarín, ¿qué hay de nuevo?
CLARÍN: Hay, señor, que tu gran clemencia, dispuesta a vengar agravios de Rosaura, la aconseja que tome su propio traje.
CLOTALDO: Y es bien, por que no parezca liviandad.
CLARÍN: Hay, que mudando su nombre, y tomando, cuerda, nombre de sobrina tuya, hoy tanto honor se acrecienta, que dama en palacio ya de la singular Estrella vive.
CLOTALDO: Es bien que de una vez tome su honor por mi cuenta.
CLARÍN: Hay, que ella se está esperando que ocasión y tiempo venga en que vuelvas por su honor.
CLOTALDO: Prevención segura es ésa; que, al fin, el tiempo ha de ser quien haga esas diligencias.
CLARÍN: Hay, que ella está regalada, servida como una reina, en fe de sobrina tuya.
Y hay, que viniendo con ella, estoy yo muriendo de hambre y nadie de mí se acuerda, sin mirar que soy Clarín, y que si el tal Clarín suena, podrá decir cuanto pasa al rey, a Astolfo y a Estrella; porque Clarín y criado son dos cosas que se llevan con el secreto muy mal; y podrá ser, si me deja el silencio de su mano, se cante por mí esta letra:

"Clarín que rompe el albor,
no suena mejor."
CLOTALDO: Tu queja está bien fundada;
yo satisfaré tu queja,
y en tanto, sírveme a mí.
CLARÍN: Pues ya Segismundo llega.

Salen músicos cantando, y criados dando de vestir a SEGISMUNDO, que sale como asombrado

SEGISMUNDO: ¡Válgame el cielo! ¿Qué veo?
¡Válgame el cielo! ¿Qué miro?
Con poco espanto lo admiro,
con mucha duda lo creo.
¿Yo en palacios suntuosos?
¿Yo entre telas y brocados?
¿Yo cercado de criados tan lucidos y briosos?
¿Yo despertar de dormir en lecho tan excelente?
¿Yo en medio de tanta gente que me sirva de vestir?
¡Decir que es sueño es engaño!
Bien sé que despierto estoy.
¿Yo Segismundo no soy?
Dadme, cielos, desengaño.
Decidme, ¿qué pudo ser esto que a mi fantasía sucedió mientras dormía, que aquí me he llegado a ver?
Pero sea lo que fuere,
¿Quién me mete en discurrir?
Dejarme quiero servir, y venga lo que viniere.
CRIADO 2: ¡Qué melancólico está!
CRIADO 1: Pues a quién le sucediera esto, que no lo estuviera?
CLARÍN: A mí.
CRIADO 2: Llega a hablarle ya.
CRIADO 1: ¿Volverán a cantar?
SEGISMUNDO: No.
No quiero que canten más.
CRIADO 2: Como tan suspenso estás, quise divertirte.
SEGISMUNDO: Yo no tengo de divertir con sus voces mis pesares; las músicas militares sólo he gustado de oír.
CLOTALDO: Vuestra alteza, gran señor, me dé su mano a besar, que el primero le ha de dar esta obediencia mi honor.
SEGISMUNDO: (Clotaldo es. Pues, ¿cómo así quien en prisión me maltrata,

con tal respeto me trata?
 ¿Qué es lo que pasa por mí?)
 CLOTALDO: Con la grande confusión
 que el nuevo estado te da,
 mil dudas padecerá
 el discurso y la razón;
 pero ya librarte quiero
 de todas, si puede ser,
 porque has, señor, de saber
 que eres príncipe heredero
 de Polonia. Si has estado
 retirado y escondido,
 por obedecer ha sido
 a la inclemencia del hado,
 que mil tragedias consiente
 a este imperio, cuando en él
 el soberano laurel
 corone tu augusta frente.
 Mas, fiando a tu atención
 que vencerás las estrellas,
 porque es posible vencellas
 a un magnánimo varón,
 a palacio te han traído
 de la torre en que vivías,
 mientras al sueño tenías
 el espíritu rendido.
 Tu padre, el rey mi señor,
 vendrá a verte, y de él sabrás,
 Segismundo, lo demás.
 SEGISMUNDO: Pues, vil, infame, traidor,
 ¿qué tengo más que saber,
 después de saber quien soy,
 para mostrar desde hoy
 mi soberbia y mi poder?
 ¿Cómo a tu patria le has hecho
 tal traición, que me ocultaste
 a mí pues que me negaste,
 contra razón y derecho,
 este estado?
 CLOTALDO: ¡Ay de mí, triste!
 SEGISMUNDO: Traidor fuiste con la ley,
 lisonjero con el rey,
 y cruel conmigo fuiste.
 Y así el rey, la ley y yo,
 entre desdichas tan fieras,
 te condenan a que mueras
 a mis manos.
 CRIADO 2: ¡Señor!...
 SEGISMUNDO: No
 me estorbe nadie, que es vana
 diligencia. ¡Y vive Dios!
 Si os ponéis delante vos,
 que os eche por la ventana.
 CRIADO 1: Huye Clotaldo.
 CLOTALDO: ¡Ay de ti,
 que soberbia vas mostrando

sin saber que estás soñando!

Vase CLOTALDO

CRIADO 2: Advierte...
 SEGISMUNDO: Apartad de aquí.
 CRIADO 2: ...que a su rey obedeció.
 SEGISMUNDO: En lo que no es justa ley
 no ha de obedecer al rey;
 y su príncipe era yo.
 CRIADO 2: Él no debió examinar
 si era bien hecho o mal hecho.
 SEGISMUNDO: Que estáis mal con vos
 sospecho, pues me dais que replicar.
 CLARÍN: Dice el príncipe muy bien,
 y vos hicisteis muy mal.
 CRIADO 1: ¿Quién os dio licencia igual?
 CLARÍN: Yo me la he tomado.
 SEGISMUNDO: ¿Quién
 eres tú, di?
 CLARÍN: Entremetido.
 Y de este oficio soy jefe,
 porque soy el mequetrefe
 mayor que se ha conocido.
 SEGISMUNDO: Tú sólo en tan nuevos mundos
 me has agradado.
 CLARÍN: Señor,
 soy un grande agradador
 de todos los Segismundos.

Sale ASTOLFO

ASTOLFO: ¡Feliz mil veces el día,
 oh príncipe, que os mostráis
 sol de Polonia, y llenáis
 de resplandor y alegría
 todos estos horizontes
 con tan divino arrebol;
 pues que salís como el sol
 de debajo de los montes!
 Salid, pues, y aunque tan tarde
 se corona vuestra frente
 del laurel resplandeciente,
 tarde muera.
 SEGISMUNDO: Dios os guarde.
 ASTOLFO: El no haberme conocido
 sólo por disculpa os doy
 de no honrarme más. Yo soy
 Astolfo. Duque he nacido
 de Moscovia, y primo vuestro.
 Haya igualdad en los dos.
 SEGISMUNDO: Si digo que os guarde Dios,
 ¿bastante agrado no os nuestro?
 Pero ya que, haciendo alarde
 de quien sois, de esto os quejáis,
 otra vez que me veáis,

le diré a Dios que no os guarde.
 CRIADO 2: Vuestra alteza considere
 que como en montes nacido
 con todos ha procedido,
 Astolfo, señor, prefiere...
 SEGISMUNDO: Cansóme cómo llegó
 grave a hablarme, y lo primero
 que hizo, se puso el sombrero.
 CRIADO 1: Es grande.
 SEGISMUNDO: Mayor soy yo.
 CRIADO 2: Con todo eso, entre los dos
 que haya más respeto es bien
 que entre los demás.
 SEGISMUNDO: ¿Y quién
 os mete conmigo a vos?

Sale ESTRELLA

ESTRELLA: Vuestra alteza, señor, sea
 muchas veces bien venido
 al dosel que agradecido
 le recibe y le desea;
 adonde, a pesar de engaños,
 viva augusto y eminente,
 donde su vida se cuenta
 por siglos, y no por años.
 SEGISMUNDO: Dime tú agora, ¿quién es
 esta beldad soberana?
 ¿Quién es esta diosa humana,
 a cuyos divinos pies
 postra el cielo su arbol?
 ¿Quién es esta mujer bella?
 CLARÍN: Es, señor, tu prima Estrella.
 SEGISMUNDO: Mejor dijeras el sol.
 Aunque el parabién es bien
 darme del bien que conquisto,
 de sólo haberos hoy visto
 os admito el parabién;
 y así, de llegarme a ver
 con el bien que no merezco,
 el parabién agradezco.
 Estrella, que amanecer
 podéis, y dar alegría,
 al más luciente farol,
 ¿qué dejáis que hacer al sol,
 si os levantáis con el día?
 Dadme a besar vuestra mano,
 en cuya copa de nieve
 el aura candores bebe.
 ESTRELLA: Sed más galán cortesano.
 ASTOLFO: (Si él toma la mano, yo
 soy perdido).
 CRIADO 2: (El pesar sé
 de Astolfo, y le estorbaré).
 Advierte, señor, que no
 es justo atreverte así,

y estando Astolfo...
 SEGISMUNDO: ¿No digo
 que vos no os metáis conmigo?
 CRIADO 2: Digo lo que es justo.
 SEGISMUNDO: A mí
 todo eso me causa enfado;
 nada me parece justo
 en siendo contra mi gusto.
 CRIADO 2: Pues yo, señor, he escuchado
 de ti que en lo justo es bien
 obedecer y servir.
 SEGISMUNDO: ¿También oíste decir
 que por un balcón, a quien
 me canse, sabré arrojar?
 CRIADO 2: Con los hombres como yo
 no puede hacerse eso.
 SEGISMUNDO: ¿No?
 ¡Por Dios que lo he de probar!

*Cógele en los brazos y éntrase, y todos tras
 él, y torna a salir*

ASTOLFO: ¿Qué es esto que llego a ver?
 ESTRELLA: Llegad todos a ayudar.
 SEGISMUNDO: Cayó del balcón al mar;
 ¡Vive Dios, que pudo ser!
 ASTOLFO: Pues medid con más espacio
 vuestras acciones severas,
 que lo que hay de hombres a fieras,
 hay desde un monte a palacio.
 SEGISMUNDO: Pues en dando tan severo
 en hablar con entereza,
 quizá no hallaréis cabeza
 en que se os tenga el sombrero.

Vase ASTOLFO y sale el rey BASILIO

BASILIO: ¿Qué ha sido esto?
 SEGISMUNDO: Nada ha sido.
 A un hombre que me ha cansado,
 de ese balcón he arrojado.
 CLARÍN: Que es el rey está advertido.
 BASILIO: ¿Tan presto? ¿Una vida cuesta
 tu venida el primer día?
 SEGISMUNDO: Díjome que no podía
 hacerse, y gané la apuesta.
 BASILIO: Pésame mucho que cuando,
 príncipe, a verte he venido,
 pensado hallarte advertido,
 de hados y estrellas triunfando,
 con tanto rigor te vea,
 y que la primera acción
 que has hecho en esta ocasión,
 un grave homicidio sea.
 ¿Con qué amor llegar podré
 a darte agora mis brazos,

si de sus soberbios lazos,
que están enseñados sé
a dar muertes? ¿Quién llegó
a ver desnudo el puñal
que dio una herida mortal,
que no temiese? ¿Quién vio
sangriento el lugar, adonde
a otro hombre dieron muerte,
que no sienta? Que el más fuerte
a su natural responde.
Yo así, que en tus brazos miro
de esta muerte el instrumento,
y miro el lugar sangriento,
de tus brazos me retiro;
y aunque en amorosos lazos
ceñir tu cuello pensé,
sin ellos me volveré,
que tengo miedo a tus brazos.
SEGISMUNDO: Sin ellos me podré estar
como me he estado hasta aquí;
que un padre que contra mí
tanto rigor sabe usar,
que con condición ingrata
de su lado me desvía,
como a una fiera me cría,
y como a un monstruo me trata
y mi muerte solicita,
de poca importancia fue
que los brazos no me dé,
cuando el ser de hombre me quita.
BASILIO: Al cielo y a Dios pluguiera
que a dártele no llegara;
pues ni tu voz escuchara,
ni tu atrevimiento viera.
SEGISMUNDO: Si no me le hubieras dado,
no me quejara de ti;
pero una vez dado, sí,
por habérmele quitado;
que aunque el dar la acción es
más noble y más singular,
es mayor bajeza el dar,
para quitarlo después.
BASILIO: ¡Bien me agradeces el verte
de un humilde y pobre preso,
príncipe ya!
SEGISMUNDO: Pues en eso,
¿qué tengo que agradecerte?
Tirano de mi albedrío,
si viejo y caduco estás,
¿muriéndote, qué me das?
¿Dasme más de lo que es mío?
Mi padre eres y mi rey;
luego toda esta grandeza
me da la naturaleza
por derechos de su ley.
Luego, aunque esté en este estado,

obligado no te quedo,
y pedirte cuentas puedo
del tiempo que me has quitado
libertad, vida y honor;
y así, agrádeme a mí
que yo no cobre de ti,
pues eres tú mi deudor.
BASILIO: Bárbaro eres y atrevido;
cumplió su palabra el cielo;
y así, para el mismo apelo,
soberbio desvanecido.
Y aunque sepas ya quién eres,
y desengañado estés,
y aunque en un lugar te ves
donde a todos te prefieres,
mira bien lo que te advierto:
que seas humilde y blando,
porque quizá estás soñando,
aunque ves que estás despierto.

Vase el rey BASILIO

SEGISMUNDO: ¿Que quizá soñando estoy,
aunque despierto me veo?
No sueño, pues toco y creo
lo que he sido y lo que soy.
Y aunque agora te arrepientas,
poco remedio tendrás;
sé quién soy, y no podrás
aunque suspires y sientas,
quitarme el haber nacido
de esta corona heredero;
y si me viste primero
a las prisiones rendido,
fue porque ignoré quién era;
pero ya informado estoy
de quién soy y sé que soy
un compuesto de hombre y fiera.

Sale ROSAURA, dama

ROSAURA: (Siguiendo a Estrella vengo,
y gran temor de hallar a Astolfo tengo;
que Clotaldo desea
que no sepa quién soy, y no me vea,
porque dice que importa al honor mío;
y de Clotaldo fio
su efecto, pues le debo, agradecida,
aquí el amparo de mi honor y vida).
CLARÍN: ¿Qué es lo que te ha agradado
más de cuanto hoy has visto y admirado?
SEGISMUNDO: Nada me ha suspendido,
que todo lo tenía prevenido;
mas, si admirar hubiera
algo en el mundo, la hermosura fuera
de la mujer. Leía

una vez en los libros que tenía
que lo que a Dios mayor estudio debe,
era el hombre, por ser un mundo breve;
mas ya que lo es recelo
la mujer, pues ha sido un breve cielo;
y más beldad encierra
que el hombre, cuanto va de cielo a tierra.
¡Y más di es la que miro!
ROSAURA: (El príncipe está aquí; yo me
retiro).
SEGISMUNDO: Oye, mujer, detente;
no juntes el ocaso y el oriente
huyendo al primer paso;
que juntos el oriente y el ocaso,
la lumbre y sombra fría,
serás, sin duda, síncope del día.
¿Pero qué es lo que veo?
ROSAURA: Lo mismo que estoy viendo,
dudo y creo.
SEGISMUNDO: (Yo he visto esta belleza
otra vez).
ROSAURA: (Yo esta pompa, esta grandeza
he visto reducida
a una estrecha prisión).
SEGISMUNDO: (Ya hallé mi vida). Mujer, que
aqueste nombre
es el mejor requiebro para el hombre,
¿quién eres? Que sin verte
adoración me debes, y de suerte
por la fe te conquisto,
que me persuado a que otra vez te he visto.
¿Quién eres, mujer bella?
ROSAURA: (Disimular me importa).
Soy de Estrella
una infelice dama.
SEGISMUNDO: No digas tal; di el sol, a cuya
llama
aquella estrella vive,
pues de tus rayos resplandor recibe;
yo vi en reino de olores
que presidía entre comunes flores
la deidad de la rosa,
y era su emperatriz por más hermosa;
yo vi entre piedras finas
de la docta academia de sus minas
preferir el diamante,
y ser su emperador por más brillante;
yo en esas cortes bellas
de la inquieta república de estrellas,
vi en el lugar primero
por rey de las estrellas el lucero;
yo en esferas perfectas,
llamando el sol a cortes los planetas,
le vi que presidía
como mayor oráculo del día.
¿Pues cómo, si entre flores, entre estrellas,

piedras, signos, planetas, las más bellas
prefieren, tú has servido
la de menos beldad, habiendo sido
por más bella y hermosa,
sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

Sale CLOTALDO

CLOTALDO: (A Segismundo reducir deseo,
porque, en fin, le he criado; mas, ¿qué
veo?)
ROSAURA: Tu favor reverencio.
Respóndate retórico el silencio;
cuando tan torpe la razón se halla,
mejor habla, señor, quien mejor calla.
SEGISMUNDO: No has de ausentarte, espera.
¿Cómo quieres dejar de esa manera
a oscuras mi sentido?
ROSAURA: Esta licencia a vuestra alteza pido.
SEGISMUNDO: Irte con tal violencia
no es pedir, es tomarte la licencia.
ROSAURA: Pues si tú no la das, tomarla espero.
SEGISMUNDO: Harás que de cortés pase a
grosero, porque la resistencia
es veneno crüel de mi paciencia.
ROSAURA: Pues cuando ese veneno,
de furia, de rigor y saña lleno,
la paciencia venciera,
mi respeto no osara, ni pudiera.
SEGISMUNDO: Sólo por ver si puedo,
harás que pierda a tu hermosura el miedo;
que soy muy inclinado
a vencer lo imposible. Hoy he arrojado
de ese balcón a un hombre, que decía
que hacerse no podía;
y así, por ver si puedo, cosa es llana
que arrojaré tu honor por la ventana.
CLOTALDO: (Mucho se va empeñando.
¿Qué he de hacer, cielos, cuando
tras un loco deseo
mi honor segunda vez a riesgo veo?)
ROSAURA: No en vano prevenía
a este reino infeliz tu tiranía
escándalos tan fuertes
de delitos, traiciones, iras, muertes.
Mas, ¿qué ha de hacer un hombre
que de humano no tiene más que el
nombre?
¡Atrevido, inhumano,
crüel, soberbio, bárbaro y tirano,
nacido entre las fieras!
SEGISMUNDO: Porque tú ese baldón no me
dijeras,
tan cortés me mostraba,
pensando que con eso te obligaba;
mas, si lo soy hablando de este modo,

has de decirlo, vive Dios, por todo.
--¡Hola, dejadnos solos, y esa puerta
se cierre, y no entre nadie!

Vase CLARÍN

ROSAURA: (Yo soy muerta).
Advierte...
SEGISMUNDO: Soy tirano,
y ya pretendes reducirme en vano.
CLOTALDO: (¡Oh, qué lance tan fuerte!
Saldré a estorbarlo, aunque me dé la
muerte).
Señor, atiende, mira.
SEGISMUNDO: Segunda vez me has provocado
a ira,
viejo caduco y loco.
¿Mí enojo y rigor tienes en poco?
¿Cómo hasta aquí has llegado?
CLOTALDO: De los acentos de esta voz
llamado
a decirte que seas
más apacible, si reinar deseas;
y no, por verte ya de todos dueño,
seas crüel, porque quizá es un sueño.
SEGISMUNDO: A rabia me provocas,
cuando la luz del desengaño tocas.
Veré, dándote muerte,
si es sueño o si es verdad.

*Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se
arrodiilla*

CLOTALDO: Yo de esta muerte
librar mi vida espero.
SEGISMUNDO: Quita la osada mano del acero.
CLOTALDO: Hasta que gente venga,
que tu rigor y cólera detenga,
no he de soltarte.
ROSAURA: ¡Ay cielos!
SEGISMUNDO: ¡Suelta, digo!
Caduco, loco, bárbaro, enemigo,
o será de esta suerte: *Luchan*
el darte agora entre mis brazos muerte.
ROSAURA: Acudid todos presto,
que matan a Clotaldo.

*Vase ROSAURA. Sale ASTOLFO a tiempo que
cae CLOTALDO a sus pies, y él se pone en medio*

ASTOLFO: ¿Pues, qué es esto,
príncipe generoso?
¿Así se mancha acero tan brioso
en una sangre helada?
Vuelva a la vaina tu lucida espada.
SEGISMUNDO: En viéndola teñida

en esa infame sangre.
ASTOLFO: Ya su vida
tomó a mis pies sagrado;
y de algo ha servirme haber llegado.
SEGISMUNDO: Sirvate de morir, pues de esta
suerte también sabré vengarme, con tu
muerte, de aquel pasado enojo.
ASTOLFO: Yo defiendo
mi vida; así la majestad no ofendo.

*Sacan las espadas, y sale el rey BASILIO y
ESTRELLA*

CLOTALDO: No le ofendas, señor.
BASILIO: ¿Pues, aquí espadas?
ESTRELLA: (¡Astolfo es, ay de mí, penas
airadas!)
BASILIO: ¿Pues, qué es lo que ha pasado?
ASTOLFO: Nada, señor, habiendo tú llegado.

Envainan

SEGISMUNDO: Mucho, señor, aunque hayas tú
venido;
yo a ese viejo matar he pretendido.
BASILIO: ¿Respeto no tenías
a estas canas?
CLOTALDO: Señor, ved que son mías;
que no importa veréis.
SEGISMUNDO: Acciones vanas,
querer que tengo yo respeto a canas;
pues aun ésas podría
ser que viese a mis plantas algún día;
porque aun no estoy vengado
del modo injusto con que me has criado.

Vase SEGISMUNDO

BASILIO: Pues antes que lo veas,
volverás a dormir adonde creas
que cuanto te ha pasado,
como fue bien del mundo, fue soñado.

*Vase el rey BASILIO, y CLOTALDO; quedan
ESTRELLA y ASTOLFO*

ASTOLFO: ¡Qué pocas veces el hado
que dice desdichas, miente,
pues es tan cierto en los males,
cuanto dudoso en los bienes!
¡Qué buen astrólogo fuera,
si siempre casos crueles
anunciara; pues no hay duda
que ellos fueran verdad siempre!
Conocerse esa experiencia
en mí y Segismundo puede,

Estrella, pues en los dos
hizo muestras diferentes.
En él previno rigores,
soberbias, desdichas, muertes,
y en todo dijo verdad,
porque todo, al fin, sucede;
pero en mí, que al ver, señora,
esos rayos excelentes,
de quien el sol fue una sombra
y el cielo un amago breve,
que me previno venturas,
trofeos, aplausos, bienes,
dijo mal, y dijo bien;
pues sólo es justo que acierte
cuando amaga con favores,
y ejecuta con desdenes.
ESTRELLA: No dudo que esas finezas
son verdades evidentes;
mas serán por otra dama,
cuyo retrato pendiente
trujites al cuello cuando
llegasteis, Astolfo, a verme;
y siendo así, esos requiebros
ella sola los merece.
Acudid a que ella os pague,
que no son buenos papeles
en el consejo de amor
las finezas ni las fees
que se hicieron en servicio
de otras damas y otros reyes.

Sale ROSAURA al paño

ROSAURA: (¡Gracias a Dios, que han llegado
ya mis desdichas crüeles
al término suyo, pues
quien esto ve nada teme!)
ASTOLFO: Yo haré que el retrato salga
del pecho, para que entre
la imagen de tu hermosura.
Donde entre Estrella no tiene
lugar la sombra, ni estrella
donde el sol; voy a traerle.

Aparte

(Perdona, Rosaura hermosa,
este agravio, porque ausentes,
no se guardan más fe que ésta
los hombres y las mujeres).

Vase ASTOLFO

ROSAURA: (Nada he podido escuchar,
temerosa que me viese).
ESTRELLA: ¡Astrea!
ROSAURA: ¿Señora mía?
ESTRELLA: Heme holgado que tú fueses

la que llegaste hasta aquí;
porque de ti solamente
fiara un secreto.
ROSAURA: Honras,
señora, a quien te obedece.
ESTRELLA: En el poco tiempo, Astrea,
que ya que te conozco, tienes
de mi voluntad las llaves;
por esto, y por ser quien eres,
me atrevo a fiar de ti
lo que aun de mí muchas veces
recaté.
ROSAURA: Tu esclava soy.
ESTRELLA: Pues para decirlo en breve,
mi primo Astolfo --bastara
que mi primo te dijese,
porque hay cosas que se dicen
con pensarlas solamente--
ha de casarse conmigo,
si es que la fortuna quiere
que con una dicha sola
tantas desdichas descuenta.
Pesóme que el primer día
echado al cuello trujese
el retrato de una dama;
habléle en él cortésmente,
es galán y quiere bien;
fue por él, y ha de traerle
aquí. Embarázame mucho
que él a mí a dármele llegue;
quédate aquí, y cuando venga,
le dirás que te lo entregue
a ti. No te digo más;
discreta y hermosa eres;
bien sabrás lo que es amor.

Vase ESTRELLA

ROSAURA: ¡Ojalá no lo supiese!
¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera
tan atenta y tan prudente,
que supiera aconsejarse
hoy en ocasión tan fuerte?
¿Habría persona en el mundo
a quien el cielo inclemente
con más desdichas combata
y con más pesares cerque?
¿Qué haré en tantas confusiones,
donde imposible parece
que halle razón que me alivie,
ni alivio que me consuele?
Desde la primer desdicha,
no hay suceso ni accidente
que otra desdicha no sea;
que unas a otras suceden
herederas de sí mismas.

A la imitación del Fénix,
 unas de las otras nacen,
 viviendo de lo que mueren,
 y siempre de sus cenizas
 está el sepulcro caliente.
 Que eran cobardes decía
 un sabio, por parecerle
 que nunca andaba una sola;
 yo digo que son valientes,
 pues siempre van adelante,
 y nunca la espalda vuelven.
 Quien las llevare consigo
 a todo podrá atreverse,
 pues en ninguna ocasión
 no haya miedo que le dejen.
 Dígalo yo, pues en tantas
 como a mi vida suceden,
 nunca me he hallado sin ellas,
 ni se han cansado hasta verme
 herida de la fortuna,
 en los brazos de la muerte.
 ¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer
 hoy en la ocasión presente?
 Si digo quién soy, Clotaldo,
 a quien mi vida le debe
 este amparo y este honor,
 conmigo ofenderse puede;
 pues me dice que callando
 honor y remedio espere.
 Si no he de decir quién soy
 a Astolfo, y él llega a verme,
 ¿cómo he de disimular?
 Pues, aunque fingirlo intenten
 la voz, la lengua, y los ojos,
 les dirá el alma que mienten.
 ¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio
 lo que haré, si es evidente
 que por más que lo prevenga,
 que lo estudie y que lo piense,
 en llegando la ocasión
 ha de hacer lo que quisiere
 el dolor? Porque ninguno
 imperio en sus penas tiene.
 Y pues a determinar
 lo que he de hacer no se atreve
 el alma, llegue el dolor
 hoy a su término, llegue
 la pena a su extremo, y salga
 de dudas y pareceres
 de una vez; pero hasta entonces
 ¡valedme, cielos, valedme!

Sale ASTOLFO con el retrato

ASTOLFO: Éste es, señora, el retrato;
 Mas, ¡ay Dios!

ROSAURA: ¿Qué se suspende
 vuestra alteza? ¿Qué se admira?
 ASTOLFO: De oírte, Rosaura, y verte.
 ROSAURA: ¿Yo Rosaura? Hase engañado
 vuestra alteza, si me tiene
 por otra dama; que yo
 soy Astrea, y no merece
 mi humildad tan grande dicha
 que esa turbación le cueste.
 ASTOLFO: Basta, Rosaura, el engaño,
 porque el alma nunca miente,
 y aunque como a Astrea te mire,
 como a Rosaura te quiere.
 ROSAURA: No he entendido a vuestra alteza,
 y así, no sé responderle;
 sólo lo que yo diré
 es que Estrella --que lo puede
 ser de Venus-- me mandó
 que en esta parte le espere,
 y de la suya le diga
 que aquel retrato me entregue
 --que está muy puesto en razón--,
 y yo misma se lo lleve.
 Estrella lo quiere así,
 porque aun las cosas más leves
 como sean en mi daño
 es Estrella quien las quiere.
 ASTOLFO: Aunque más esfuerzos hagas,
 ¡oh, qué mal, Rosaura, puedes
 disimular! Di a los ojos
 que su música concierten
 con la voz; porque es forzoso
 que desdiga y que disuene
 tan destemplado instrumento,
 que ajustar y medir quiere
 la falsedad de quien dice,
 con la verdad de quien siente.
 ROSAURA: Ya digo que sólo espero
 el retrato.
 ASTOLFO: Pues que quieres
 llevar al fin el engaño,
 con él quiero responderte.
 Dirásle, Astrea, a la infanta
 que yo la estimo de suerte,
 que, pidiéndome un retrato,
 poca fineza parece
 enviársele, y así,
 porque le estime y le precie
 le envió el original;
 y tú llevársele puedes,
 pues ya le llevas contigo,
 como a ti misma te llevas.
 ROSAURA: Cuando un hombre se dispone,
 restado, altivo y valiente,
 a salir con una empresa
 aunque por trato le entreguen

lo que valga más, sin ella
 necio y desairado vuelve.
 Yo vengo por un retrato
 y aunque un original lleve
 que vale más, volveré
 desairada; y así, déme
 vuestra alteza ese retrato,
 que sin él no he de volverme.
 ASTOLFO: ¿Pues cómo, si no he de darle,
 le has de llevar?
 ROSAURA: De esta suerte,
 suéltale, ingrato.
 ASTOLFO: Es en vano.
 ROSAURA: ¡Vive Dios, que no ha de verse
 en mano de otra mujer!
 ASTOLFO: Terrible estás.
 ROSAURA: Y tú aleve.
 ASTOLFO: Ya basta, Rosaura mía.
 ROSAURA: ¿Yo tuya, villano? Mientes.

Sale ESTRELLA

ESTRELLA: Astrea, Astolfo, ¿qué es esto?
 ASTOLFO: (Aquesta es Estrella). ROSAURA:
Aparte (Deme para cobrar mi
 retrato ingenio el Amor). Si quieres
 saber lo que es, yo, señora,
 te lo diré.
 ASTOLFO: ¿Qué pretendes?
 ROSAURA: Mandásteme que esperase
 aquí a Astolfo, y le pidiese
 un retrato de tu parte.
 Quedé sola, y como vienen
 de unos discursos a otros
 las noticias fácilmente,
 viéndote hablar de retratos,
 con su memoria acordéme
 de que tenía uno mío
 en la manga. Quise verle,
 porque una persona sola
 con locuras se divierte;
 cayóseme de la mano
 al suelo; Astolfo, que viene
 a entregarte el de otra dama,
 le levantó, y tan rebelde
 está en dar el que le pides,
 que en vez de dar uno, quiere
 llevar otro; pues el mío
 aun no es posible volverme,
 con ruegos y persuasiones;
 colérica e impaciente
 yo se le quise quitar.
 Aquél que en la mano tiene,
 es mío; tú lo verás
 con ver si se me parece.
 ESTRELLA: Soltad, Astolfo, el retrato.

Quítasele

ASTOLFO: Señora...
 ESTRELLA: No son crueles,
 a la verdad, los matices.
 ROSAURA: ¿No es mío?
 ESTRELLA: ¿Qué duda tiene?
 ROSAURA: Di que ahora te entregue el otro.
 ESTRELLA: Tomas tu retrato, y vete.
 ROSAURA: (Yo he cobrado mi retrato,
 venga ahora lo que viniere).

Vase ROSAURA

ESTRELLA: Dadme ahora el retrato vos
 que os pedí; que aunque no piense
 veros ni hablaros jamás,
 no quiero, no, que se quede
 en vuestro poder, siguiera
 porque yo tan neciamente
 le he pedido.
 ASTOLFO: *Aparte* (¿Cómo puedo
 salir de lance tan fuerte?)
 Aunque quiera, hermosa Estrella,
 servirte y obedecerte,
 no podré darte el retrato
 que me pides, porque...
 ESTRELLA: Eres
 villano y grosero amante.
 No quiero que me le entregues;
 porque yo tampoco quiero,
 con tomarle, que me acuerdes
 de que yo te le he pedido.

Vase ESTRELLA

ASTOLFO: Oye, escucha, mira, advierte.
 ¡Válgame Dios por Rosaura!
 ¿Dónde, cómo, o de qué suerte
 hoy a Polonia has venido
 a perderme y a perderte?

Vase ASTOLFO

[En la torre de SEGISMUNDO]

*Descúbrese SEGISMUNDO, como al principio,
 con pieles y cadena, durmiendo en el suelo; salen
 CLOTALDO, CLARÍN y los dos criados*

CLOTALDO: Aquí le habéis de dejar
 pues hoy su soberbia acaba
 donde empezó.
 CRIADO 1 Como estaba,
 la cadena vuelvo a atar.
 CLARÍN: No acabes de despertar,

Segismundo, para verte
perder, trocada la suerte
siendo tu gloria fingida,
una sombra de la vida
y una llama de la muerte.
CLOTALDO: A quien sabe discurrir,
así, es bien que se prevenga
una estancia, donde tenga
harto lugar de argüir.
Éste es el que habéis de asir
y en ese cuarto encerrar.
CLARÍN: ¿Por qué a mí?
CLOTALDO: Porque ha de estar
guardado en prisión tan grave,
Clarín que secretos sabe,
donde no pueda sonar.
CLARÍN: ¿Yo, por dicha, solicito
dar muerte a mi padre? No.
¿Arrojé del balcón yo
al Icaro de poquito?
¿Yo muero ni resucito?
¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin
me encierran?
CLOTALDO: Eres Clarín.
CLARÍN: Pues ya digo que seré
corneta, y que callaré,
que es instrumento ruin.

*Llévanle a CLARÍN. Sale el rey BASILIO,
rebozado*

BASILIO: ¿Clotaldo?
CLOTALDO: ¡Señor! ¿Así
viene vuestra majestad?
BASILIO: La necia curiosidad
de ver lo que pasa aquí
a Segismundo, ¡ay de mí!
de este modo me ha traído.
CLOTALDO: Mírale allí, reducido
a su miserable estado.
BASILIO: ¡Ay, príncipe desdichado
y en triste punto nacido!
Llega a despertarle, ya
que fuerza y vigor perdió
con el opio que bebió.
CLOTALDO: Inquieto, señor, está,
y hablando.
BASILIO: ¿Qué soñará
ahora? Escuchemos, pues.

En sueños

SEGISMUNDO: Piadoso príncipe es
el que castiga tiranos;
muera Clotaldo a mis manos,
bese mi padre mis pies.

CLOTALDO: Con la muerte me amenaza.
BASILIO: A mí con rigor y afrenta.
CLOTALDO: Quitarme la vida intenta.
BASILIO: Rendirme a sus plantas traza.

En sueños

SEGISMUNDO: Salga a la anchurosa plaza
del gran teatro del mundo
este valor sin segundo;
porque mi venganza cuadre,
vean triunfar de su padre
al príncipe Segismundo.

Despierta

Mas, ¡ay de mí! ¿Dónde estoy?

BASILIO: Pues a mí no me ha de ver;
ya sabes lo que has de hacer.
Desde allí a escucharle voy.

Retírase el rey BASILIO

SEGISMUNDO: ¿Soy yo por ventura? ¿Soy
el que preso y aherrojado
llego a verme en tal estado?
¿No sois mi sepulcro vos,
torre? Sí. ¡Válgame Dios,
qué de cosas he soñado!
CLOTALDO: (A mí me toca llegar,
a hacer la desecha agora).
SEGISMUNDO: ¿Es ya de despertar hora?
CLOTALDO: Sí, hora es ya de despertar.
¿Todo el día te has de estar
durmiendo? ¿Desde que yo
al águila que voló
con tarda vista seguí
y te quedaste tú aquí,
nunca has despertado?
SEGISMUNDO: No.
Ni aun agora he despertado;
que según, Clotaldo, entiendo,
todavía estoy durmiendo,
y no estoy muy engañado;
porque si ha sido soñado
lo que vi palpable y cierto,
lo que veo será incierto;
y no es mucho que, rendido,
pues veo estando dormido,
que sueñe estando despierto.
CLOTALDO: Lo que soñaste me di.
SEGISMUNDO: Supuesto que sueño fue,
no diré lo que soñé;
lo que vi, Clotaldo, sí.
Yo desperté, y yo me vi,

--¡qué crueldad tan lisonjera!--
en un lecho, que pudiera
con matices y colores
ser el catre de las flores
que tejió la primavera.
Aquí mil nobles, rendidos
a mis pies nombre me dieron
de su príncipe, y sirvieron
galas, joyas y vestidos.
La calma de mis sentidos
tú trocaste en alegría,
diciendo la dicha mía;
que, aunque estoy de esta manera,
príncipe en Polonia era.
CLOTALDO: Buenas albricias tendría.
SEGISMUNDO: No muy buenas; por traidor,
con pecho atrevido y fuerte
dos veces te daba muerte.
CLOTALDO: ¿Para mí tanto rigor?
SEGISMUNDO: De todos era señor,
y de todos me vengaba;
sólo a una mujer amaba...
que fue verdad, creo yo,
en que todo se acabó,
y esto sólo no se acaba.

Vase el rey BASILIO

CLOTALDO: (Enternecido se ha ido
el rey de haberle escuchado).
Como habíamos hablado
de aquella águila, dormido,
tu sueño imperios han sido;
mas en sueños fuera bien
entonces honrar a quien
te crió en tantos empeños,
Segismundo, que aun en sueños
no se pierde el hacer bien.

Vase CLOTALDO

SEGISMUNDO: Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos;
y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.
Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,

y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿Que hay quien intente reinar,
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte!
Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
de estas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

FIN EL SEGUNDO ACTO

ACTO TERCERO

[en la torre]

Sale CLARÍN

CLARÍN: En una encantada torre,
por lo que sé, vivo preso.
¿Qué me harán por lo que ignoro
si por lo que sé me han muerto?
¡Que un hombre con tanta hambre
viniese a morir viviendo!
Lástima tengo de mí.
Todos dirán: "bien lo creo";
y bien se puede creer,
pues para mí este silencio
no conforma con el nombre
Clarín, y callar no puedo.
Quien me hace compañía
aquí, si a decirlo acierto,
son arañas y ratones.
¡Miren qué dulces jilgueros!

De los sueños de esta noche
la triste cabeza tengo
llena de mil chirimías,
de trompetas y embelecios,
de procesiones, de cruces,
de disciplinantes; y éstos
unos suben, otros bajan,
otros se desmayan, viendo
la sangre que llevan otros;
mas yo, la verdad diciendo,
de no comer me desmayo;
que en esta prisión me veo,
donde ya todos los días
en el filósofo leo
Nicomedes, y las noches
en el concilio Niceno.
Si llaman santo al callar,
como en calendario nuevo
San Secreto es para mí,
pues le ayuno y no le huelgo;
aunque está bien merecido
el castigo que padezco,
pues callé, siendo criado,
que es el mayor sacrilegio.

(Ruido de cajas y gente, y dicen dentro)

SOLDADO 1º: Ésta es la torre en que está.
Echad la puerta en el suelo;
entrad todos.
CLARÍN: ¡Vive Dios!
Que a mí me buscan, es cierto,
pues que dicen que aquí estoy.
¿Qué me querrán?

(Salen los soldados que pudieren)

SOLDADO 1º: Entrad dentro.
SOLDADO 2º: Aquí está.
CLARÍN: No está.
TODOS: Señor...
CLARÍN: (¿Si vienen borrachos éstos?)
SOLDADO 2º: Tú nuestro príncipe eres.
Ni admitimos ni queremos
sino al señor natural,
y no príncipe extranjero.
A todos nos da los pies.
TODOS: ¡Viva el gran príncipe nuestro!
CLARÍN: (¡Vive Dios, que va de veras!
¿Si es costumbre en este reino
prender uno cada día
y hacerle príncipe, y luego
volverle a la torre? Sí,
pues cada día lo veo;
fuerza es hacer mi papel).
TODOS: Danos tus plantas.

CLARÍN: No puedo,
porque las he menester
para mí, y fuera defecto
ser príncipe desplantado.
SOLDADO 0º: Todos a tu padre mismo
le dijimos que a ti solo
por príncipe conocemos,
no al de Moscovia.
CLARÍN: ¿A mi padre
le perdisteis el respeto?
Sois unos tales por cuales.
SOLDADO 1º: Fue lealtad de nuestros pechos.
CLARÍN: Si fue lealtad, yo os perdono.
SOLDADO 2º: Sal a restaurar tu imperio.
¡Viva Segismundo!
TODOS: ¡Viva!
CLARÍN: (¿Segismundo dicen? ¡Bueno!
Segismundo llaman todos
los príncipes contrahechos).

Sale SEGISMUNDO

SEGISMUNDO: ¿Quién nombra aquí a
Segismundo?
CLARÍN: (¡Mas que soy príncipe huero!)
SOLDADO 2º: (Quién es Segismundo?)
SEGISMUNDO: Yo.
SOLDADO 2º: ¿Pues, cómo, atrevido y necio,
tú te hacías Segismundo?
CLARÍN: ¿Yo Segismundo? Eso niego,
que vosotros fuisteis quien
me segismundasteis, luego
vuestra ha sido solamente
necedad y atrevimiento.
SOLDADO 1º: Gran príncipe Segismundo
--que las señas que traemos
tuyas son, aunque por fe
te aclamamos señor nuestro--,
tu padre, el gran rey Basilio,
temeroso que los cielos
cumplan un hado, que dice
que ha de verse a tus pies puesto,
vencido de ti, pretende
quitarte acción y derecho
y dársela a Astolfo, duque
de Moscovia. Para esto
juntó su corte, y el vulgo,
penetrando ya, y sabiendo
que tiene rey natural,
no quiere que un extranjero
venga a mandarle. Y así,
haciendo noble desprecio
de la inclemencia del hado,
te ha buscado donde preso
vives, para que valido
de sus armas, y saliendo

de esta torre a restaurar
tu imperial corona y cetro,
se la quites a un tirano.
Sal, pues; que en ese desierto,
ejército numeroso
de bandidos y plebeyos
te aclama. La libertad
te espera. Oye sus acentos.
DENTRO: ¡Viva Segismundo, viva!
SEGISMUNDO: ¿Otra vez? ¿Qué es esto cielos?
¿Queréis que sueñe grandezas
que ha de deshacer el tiempo?
¿Otra vez queréis que vea
entre sombras y bosquejos
la majestad y la pompa
desvanecida del viento?
¿Otra vez queréis que toque
el desengaño os el riesgo
a que el humano poder
nace humilde y vive atento?
Pues no ha de ser, no ha de ser.
Miradme otra vez sujeto
a mi fortuna; y pues sé
que toda esta vida es sueño,
idos, sombras, que fingís
hoy a mis sentidos muertos
cuerpo y voz, siendo verdad
que ni tenéis voz ni cuerpo;
que no quiero majestades
fingidas, pompas no quiero,
fantásticas ilusiones
que al soplo menos ligero
del aura han de deshacerse,
bien como el florido almendro,
que por madrugar sus flores,
sin aviso y sin consejo,
al primero soplo se apagan,
marchitando y desluciendo
de sus rosados capullos
belleza, luz y ornamento.
Ya os conozco, ya os conozco,
y sé que os pasa lo mismo
con cualquiera que se duerme;
para mí no hay fingimientos;
que, desengañado ya,
sé bien que la vida es sueño.
SOLDADO 2º: Si piensas que te engañamos,
vuelve a ese monte soberbio
los ojos, para que veas
la gente que aguarda en ellos
para obedecerte.
SEGISMUNDO: Ya
otra vez vi aquesto mismo
tan clara y distintamente
como agora lo estoy viendo,
y fue sueño.

SOLDADO 2º: Cosas grandes
siempre, gran señor, trujeron
anuncios; y esto sería,
si lo soñaste primero.
SEGISMUNDO: Dices bien. Anuncio fue
y caso que fuese cierto,
pues la vida es tan corta,
soñemos, alma, soñemos
otra vez; pero ha de ser
con atención y consejo
de que hemos de despertar
de este gusto al mejor tiempo;
que llevándolo sabido,
será el desengaño menos;
que es hacer burla del daño
adelantarle el consejo.
Y con esta prevención,
de que cuando fuese cierto,
es todo el poder prestado
y ha de volverse a su dueño,
atrevámonos a todo.
Vasallos, yo os agradezco
la lealtad; en mí lleváis
quien os libre, osado y diestro,
de extranjera esclavitud.
Tocad al arma, que presto
veréis mi inmenso valor.
Contra mi padre pretendo
tomar armas, y sacar
verdaderos a los cielos.
Presto he de verle a mis plantas...
(Mas si antes de esto despierto,
¿no será bien no decirlo,
supuesto que no he de hacerlo?)
TODOS: ¡Viva Segismundo, viva!

Sale CLOTALDO

CLOTALDO: ¿Qué alboroto es éste, cielos?
SEGISMUNDO: Clotaldo. (*Aparte*)
CLOTALDO: Señor... (En mí
su rigor prueba).
CLARÍN: (Yo apuesto
que le despeña del monte).

Vase CLARÍN

CLOTALDO: A tus reales plantas llevo,
ya sé que a morir.
SEGISMUNDO: Levanta,
levanta, padre, del suelo;
que tú has de ser norte y guía
de quien fie mis aciertos;
que ya sé que mi crianza
a tu mucha lealtad debo.
Dame los brazos.

CLOTALDO: ¿Qué dices?
 SEGISMUNDO: Que estoy soñando, y que quiero
 obrar bien, pues no se pierde
 obrar bien, aun entre sueños.
 CLOTALDO: Pues, señor, si el obrar bien
 es ya tu blasón, es cierto
 que no te ofenda el que yo
 hoy solicite lo mismo.
 ¡A tu padre has de hacer guerra!
 Yo aconsejarte no puedo
 contra mi rey, ni valerte.
 A tus plantas estoy puesto;
 dame la muerte.
 SEGISMUNDO: ¡Villano,
 traidor, ingrato! (Mas, ¡cielos!,
 reportarme me conviene,
 que aún no sé si estoy despierto).
 Clotaldo, vuestro valor
 os envidia y agradezco.
 Idos a servir al rey
 que en el campo nos veremos.
 Vosotros, tocad al arma.
 CLOTALDO: Mil veces tus plantas beso.
 SEGISMUNDO: A reinar, Fortuna, vamos;
 no me despiertes, si duermo,
 y si es verdad, no me duermas.
 Mas, sea verdad o sueño,
 obrar bien es lo que importa.
 Si fuere verdad, por serlo;
 si no, por ganar amigos
 para cuando despertemos.

(Vanse y tocan al arma)

[Salón del palacio real]

Salen el rey BASILIO y ASTOLFO

BASILIO: ¿Quién, Astolfo, podrá parar
 prudente
 la furia de un caballo desbocado?
 ¿Quién detener de un río la corriente
 que corre al mar soberbio y despeñado?
 ¿Quién un peñasco suspender, valiente,
 de la cima de un monte desgajado?
 Pues todo fácil de parar ha sido
 y un vulgo no, soberbio y atrevido.
 Dígalo en bandos el rumor partido,
 pues se oye resonar en lo profundo
 de los montes el eco repetido;
 unos ¡Astolfo, y otros ¡Segismundo!
 El dosel de la jura, reducido
 a segunda intención, a horror segundo,
 teatro funesto es, donde importuna
 representa tragedias la Fortuna.
 ASTOLFO: Suspéndase, señor, el alegría;

cese el aplauso y gusto lisonjero
 que tu mano feliz me prometía;
 que si Polonia, a quien mandar espero,
 hoy se resiste a la obediencia mía,
 es porque la merezca yo primero.
 Dadme un caballo, y de arrogancia lleno,
 rayo descienda el que blasona trueno.

Vase ASTOLFO

BASILIO: Poco reparo tiene lo infalible,
 y mucho riesgo lo previsto tiene;
 y si ha de ser, la defensa es imposible
 de quien la excusa más, más la previene.
 ¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror terrible!
 quien piensa que huye el riesgo, al riesgo viene;
 con lo que yo guardaba me he perdido;
 yo mismo, yo mi patria he destruido.

Sale ESTRELLA

ESTRELLA: Si tu presencia, gran señor, no trata
 de enfrenar el tumulto sucedido,
 que de uno en otro bando se dilata,
 por las calles y plazas dividido,
 verás tu reino en ondas de escarlata
 nadar, entre la púrpura teñido
 de su sangre; que ya con triste modo,
 todo es desdichas y tragedias todo.
 Tanta es la ruina de tu imperio, tanta
 la fuerza del rigor duro y sangriento,
 que visto admira, y escuchado espanta;
 el sol se turba y se embaraza el viento;
 cada piedra un pirámide levanta,
 y cada flor construye un monumento;
 cada edificio es un sepulcro altivo,
 cada soldado un esqueleto vivo.

Sale CLOTALDO

CLOTALDO: ¡Gracias a Dios que vivo a tus
 pies llevo!
 BASILIO: Clotaldo, ¿pues qué hay de
 Segismundo?
 CLOTALDO: Que el vulgo, monstruo
 despeñado y ciego,
 la torre penetró, y de lo profundo
 de ella sacó su príncipe, que luego
 que vio segunda vez su honor segundo,
 valiente se mostró, diciendo fiero
 que ha de sacar al cielo verdadero.
 BASILIO: Dadme un caballo, porque yo en
 persona
 vencer valiente a un hijo ingrato quiero;
 y en la defensa ya de mi corona,
 lo que la ciencia erró, venza el acero.

Vase el rey BASILIO

ESTRELLA: Pues yo al lado del sol seré Belona.
Poner mi nombre junto al tuyo espero;
que he de volar sobre tendidas alas
a competir con la deidad de Palas.

Vase ESTRELLA, y tocan al arma. Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO

ROSAURA: Aunque el valor que se encierra
en tu pecho, desde allí
da voces, óyeme a mí,
que yo sé que todo es guerra.
Ya sabes que yo llegué
pobre, humilde y desdichada
a Polonia, y amparada
de tu valor, en ti halle
piedad; mandásteme, ¡ay cielos!,
que disfrazada viviese
en palacio, y pretendiese
disimulando mis celos,
guardarme de Astolfo. En fin,
él me vio, y tanto atropella
mi honor, que viéndome, a Estrella
de noche habla en un jardín;
de éste la llave he tomado,
y te podré dar lugar
de que en él puedas entrar
a dar fin a mi cuidado.
Aquí, altivo, osado y fuerte,
volver por mi honor podrás,
pues que ya resuelto estás
a vengarme con su muerte.
CLOTALDO: Verdad es que me incliné
desde el punto que te vi,
a hacer, Rosaura, por ti
--testigo tu llanto fue--
cuanto mi vida pudiese.
Lo primero que intenté
quitarte aquel traje fue;
porque, si Astolfo te viese,
te viese en tu propio traje,
sin juzgar a liviandad
la loca temeridad
que hace del honor ultraje.
En este tiempo trazaba
cómo cobrar se pudiese
tu honor perdido, aunque fuese
--tanto tu honor me arrestaba--
dando muerte a Astolfo. ¡Mira
qué caduco desvarío!
Si bien, no siendo rey mío,
ni me asombra ni me admira.
Darle pensé muerte, cuando
Segismundo pretendió

dármela a mí, y él llegó
su peligro atropellando,
a hacer en defensa mía
muestras de su voluntad,
que fueron temeridad
pasando de valentía.
Pues, ¿cómo yo agora --advierte--,
teniendo alma agradecida,
a quien me ha dado la vida
le tengo de dar la muerte?
Y así, entre los dos partido
el afecto y el cuidado,
viendo que a ti te la he dado,
y que de él la he recibido,
no sé a qué parte acudir,
no sé qué parte ayudar.
Si a ti me obligué con dar,
de él lo estoy con recibir,
y así, en la acción ofrece,
nada a mi amor satisface,
porque soy persona que hace,
y persona que padece.
ROSAURA: No tengo que prevenir
que en un varón singular,
cuanto es noble acción el dar,
es bajeza el recibir.
Y este principio asentado,
no has de estarle agradecido,
supuesto que si él ha sido
el que la vida te ha dado,
y tú a mí, evidente cosa
es que él forzó tu nobleza
a que hiciese una bajeza,
y yo una acción generosa.
Luego estás de él ofendido,
luego estás de mí obligado,
supuesto que a mí me has dado
lo que de él has recibido;
y así debes acudir
a mi honor en riesgo tanto,
pues yo le prefiero, cuanto
va de dar a recibir.
CLOTALDO: Aunque la nobleza vive
de la parte del que da,
el agradecerle está
de parte del que recibe;
y pues ya dar he sabido,
ya tengo con nombre honroso
el nombre de generoso;
déjame el de agradecido,
pues le puedo conseguir
siendo agradecido, cuanto
liberal, pues honra tanto
el dar como el recibir.
ROSAURA: De ti recibí la vida,
y tú mismo me dijiste,

cuando la vida me diste,
que la que estaba ofendida
no era vida; luego yo
nada de ti he recibido;
pues vida no vida ha sido
la que tu mano me dio.
Y si debes ser primero
liberal que agradecido
--como de ti mismo he oído--,
que me des la vida espero,
que no me la has dado; y pues
el dar engrandece más,
sé antes liberal; serás
agradecido después.
CLOTALDO: Vencido de tu argumento
antes liberal seré.
Yo, Rosaura, te daré
mi hacienda, y en un convento
vive; que está bien pensado
el medio que solicito;
pues huyendo de un delito,
te recoges a un sagrado,
que cuando tan dividido,
el reino desdichas siente,
no he de ser quien las aumente,
habiendo noble nacido.
Con el remedio elegido
soy con el reino leal,
soy contigo liberal,
con Astolfo, agradecido;
y así escogerle te cuadre,
quedándose entre los dos
que no hiciera, ¡vive Dios!,
más, cuando fuera tu padre.
ROSAURA: Cuando tú mi padre fueras,
sufriera esa injuria yo;
pero no siéndolo, no.
CLOTALDO: ¿Pues qué es lo que hacer
esperas?
ROSAURA: Matar al duque.
CLOTALDO: ¿Una dama
que padres no ha conocido,
tanto valor ha tenido?
ROSAURA: Sí.
CLOTALDO: ¿Quién te alienta?
ROSAURA: ¡Mi fama!
CLOTALDO: Mira que a Astolfo has de ver...
ROSAURA: Todo mi honor lo atropella.
CLOTALDO: ...tu rey, y esposo de Estrella.
ROSAURA: ¡Vive Dios, que no ha de ser!
CLOTALDO: Es locura.
ROSAURA: Ya lo veo.
CLOTALDO: Pues véncela.
ROSAURA: No podré.
CLOTALDO: Pues perderás...
ROSAURA: Ya lo sé.

CLOTALDO: ...vida y honor.
ROSAURA: Bien lo creo.
CLOTALDO: ¿Qué intentas?
ROSAURA: Mi muerte.
CLOTALDO: Mira
que ese es despecho.
ROSAURA: Es honor.
CLOTALDO: Es desatino.
ROSAURA: Es valor.
CLOTALDO: Es frenesí.
ROSAURA: Es rabia, es ira.
CLOTALDO: En fin, ¿que no se da medio
a tu ciega pasión?
ROSAURA: No.
CLOTALDO: ¿Quién ha de ayudarte?
ROSAURA: Yo.
CLOTALDO: ¿No hay remedio?
ROSAURA: No hay remedio.
CLOTALDO: Piensa bien si hay otros modos...
ROSAURA: Perderme de otra manera.

Vase ROSAURA

CLOTALDO: Pues si has de perderte, espera,
hija, y perdámonos todos.

Vase CLOTALDO

[Campo]

*Tocan y salen, marchando, soldados, CLARÍN y
SEGISMUNDO,
vestido de
pieles*

SEGISMUNDO: Si este día me viera
Roma en los triunfos de su edad primera,
¡oh cuánto se alegrara
viendo lograr una ocasión tan rara
de tener una fiera
que sus grandes ejércitos rigiera,
a cuyo altivo aliento
fuera poca conquista el firmamento!
Pero el vuelo abatamos,
espíritu; no así desvanecemos
aqueste aplauso incierto,
si ha de pesarme cuando esté despierto,
de haberlo conseguido
para haberlo perdido;
pues mientras menos fuere,
menos se sentirá si se perdiere.

Dentro suena un clarín

CLARÍN: En un veloz caballo
--perdóname, que fuerza es el pinto

en viniéndome a cuento--,
en quien un mapa se dibuja atento,
pues el cuerpo es la tierra,
el fuego el alma que en el pecho encierra,
la espuma el mar, el aire su suspiro,
en cuya confusión un caos admiro;
pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento,
monstruo es de fuego, tierra, mar y viento;
de color remendado,
rucio, y a su propósito rodado,
del que bate la espuela;
que en vez de correr, vuela;
a tu presencia llega
airosa una mujer.
SEGISMUNDO: Su luz me ciega.
CLARÍN: ¡Vive Dios, que es Rosaura!

Vase CLARÍN

SEGISMUNDO: El cielo a mi presencia la
restaura.

Sale ROSAURA, con vaquero, espada y daga

ROSAURA: Generoso Segismundo,
cuya majestad heroica
sale al día de sus hechos
de la noche de sus sombras;
y como el mayor planeta,
que en los brazos de la Aurora
se restituye luciente
a las flores y a las rosas,
y sobre mares y montes,
cuando coronado asoma,
luz esparce, rayos brilla,
cumbres baña, espumas borda;
así amanezcas al mundo,
luciente sol de Polonia,
que a una mujer infelice,
que hoy a tus plantas se arroja,
ampares, por ser mujer
y desdichada; dos cosas,
que para obligar a un hombre
que de valiente blasona,
cualquiera de las dos basta,
de las dos cualquiera sobra.
Tres veces son las que ya
me admiras, tres las que ignoras
quién soy, pues las tres me has visto
en diverso traje y forma.
La primera me creíste
varón, en la rigurosa
prisión, donde fue tu vida
de mis desdichas lisonja.
La segunda me admiraste
mujer, cuando fue la pompa

de tu majestad un sueño,
una fantasma, una sombra.
La tercera es hoy, que siendo
monstruo de una especie y otra,
entre galas de mujer,
armas de varón me adornan.
Y porque, compadecido
mejor mi amparo dispongas,
es bien que de mis sucesos
trágicas fortunas oigas.
De noble madre nació
en la corte de Moscovia,
que, según fue desdichada,
debió de ser muy hermosa.
En ésta puso los ojos
un traidor, que no le nombra
mi voz por no conocerle,
de cuyo valor me informa
el mío; pues siendo objeto
de su idea, siento agora
no haber nacido gentil,
para persuadirme, loca,
a que fue algún dios de aquellos
que en Metamorfosis lloran
--lluvia de oro, cisne y toro--
Dánae, Leda y Europa.
Cuando pensé que alargaba,
citando alevos historias,
el discurso, halle que en él
te he dicho en razones pocas
que mi madre, persuadida
a finezas amorosas,
fue, como ninguna, bella,
y fue infeliz como todas.
Aquella necia disculpa
de fe y palabra de esposa
la alcanza tanto, que aun hoy
el pensamiento la cobra;
habiendo sido un tirano
tan Eneas de su Troya,
que la dejó hasta la espada.
Enváinense aquí su hoja,
que yo la desnudaré
antes que acabe la historia.
De éste, pues, mal dado nudo
que ni ata ni aprisiona,
o matrimonio o delito,
si bien todo es una cosa,
nací yo tan parecida,
que fui un retrato, una copia,
ya que en la hermosura no,
en la dicha y en las obras;
y así, no habré menester
decir que, poco dichosa,
heredera de fortunas,
corrí con ella una propia.

Lo más que podré decirte
de mí, es el dueño que roba
los trofeos de mi honor,
los despojos de mi honra.
Astolfo... ¡ay de mí!, al nombrarle
se encoleriza y se enoja
el corazón, propio efecto
de que enemigo se nombra.
Astolfo fue el dueño ingrato
que, olvidado de las glorias
--porque en un pasado amor
se olvida hasta la memoria--,
vino a Polonia llamado
de su conquista famosa,
a casarse con Estrella,
que fue de mi ocaso antorcha.
¿Quién creará que habiendo sido
una estrella quien conforma
dos amantes, sea una Estrella
la que los divide ahora?
Yo ofendida, yo burlada,
quedé triste, quedé loca,
quedé muerta, quedé yo,
que es decir, que quedó toda
la confusión del infierno
cifrada en mi Babilonia;
y declarándome muda,
porque hay penas y congojas
que las dicen los afectos
mucho mejor que la boca,
dije mis penas callando,
hasta que una vez a solas,
Violante, mi madre, ¡ay cielos!,
rompió la prisión, y en tropa
del pecho salieron juntas,
tropezando unas con otras.
No me embaracé en decirlas;
que en sabiendo una persona
que, a quien sus flaquezas cuenta,
ha sido cómplice en otras,
parece que ya le hace
la salva y le desahoga;
que a veces el mal ejemplo
sirve de algo. En fin, piadosa
oyó mis quejas, y quiso
consolarme con las propias;
juez que ha sido delincuente,
¡qué fácilmente perdona!,
y escarmentando en sí misma,
y por negar a la ociosa
libertad, al tiempo fácil,
el remedio de su honra,
no le tuvo en mis desdichas;
por mejor consejo toma
que le siga, y que le obligue,
con finezas prodigiosas,

a la deuda de mi honor;
y para que a menos cosa
fuese, quiso mi fortuna
que en traje de hombre me ponga.
Descolgó una antigua espada,
que es ésta que ciño. Agora
es tiempo que se desnude,
como prometí, la hoja,
pues confiada en sus señas,
me dijo: "Parte a Polonia,
y procura que te vean
ese acero que te adorna,
los más nobles; que en alguno
podrá ser que hallen piadosa
acogida tus fortunas,
y consuelo tus congojas."
Llegué a Polonia, en efecto;
pasemos, pues que no importa
el decirlo, y ya se sabe,
que un bruto que se desboca
me llevó a tu cueva, adonde
tú de mirarme te asombras.
Pasemos que allí Clotaldo
de mi parte se apasiona,
que pide mi vida al rey,
que el rey mi vida le otorga,
que, informado de quién soy,
me persuade a que me ponga
mi propio traje, y que sirva
a Estrella, donde ingeniosa
estorbé el amor de Astolfo
y el ser Estrella su esposa.
Pasemos que aquí me viste
otra vez confuso, y otra
con el traje de mujer
confundiste entrambas formas;
y vamos a que Clotaldo,
persuadido a que le importa
que se casen y que reinen
Astolfo y Estrella hermosa,
contra mi honor me aconseja
que la pretensión deponga.
Yo, viendo que tú, ¡oh valiente
Segismundo!, a quien hoy toca
la venganza, pues el cielo
quiere que la cárcel rompas
de esa rústica prisión,
donde ha sido tu persona
al sentimiento una fiera,
al sufrimiento una roca,
las armas contra tu patria
y contra tu padre tomas,
vengo a ayudarte, mezclando
entre las galas costosas
de Diana, los arneses
de Palas, vistiendo agora,

ya la tela y ya el acero,
que entrambos juntos me adornan.
Ea, pues, fuerte caudillo,
a los dos juntos importa
impedir y deshacer
estas concertadas bodas:
a mí, porque no se case
el que mi esposo se nombra,
y a ti, porque estando juntos
sus dos estados, no pongan
con más poder y más fuerza
en duda nuestra victoria.
Mujer, vengo a persuadirte
al remedio de mi honra;
y varón, vengo a alentarte
a que cobres tu corona.
Mujer, vengo a enternecerte
cuando a tus plantas me ponga,
y varón, vengo a servirte
cuando a tus gentes socorra.
Mujer, vengo a que me valgas
en mi agravio y mi congoja,
y varón, vengo a valerte
con mi acero y mi persona.
Y así, piensa que si hoy
como a mujer me enamoras,
como varón te daré
la muerte en defensa honrosa
de mi honor; porque he de ser,
en su conquista amorosa,
mujer para darte quejas,
varón para ganar honras.

SEGISMUNDO: (Cielos, si es verdad que sueño,
suspendedme la memoria,
que no es posible que quepan
en un sueño tantas cosas.
¡Válgame Dios, quién supiera,
o saber salir de todas,
o no pensar en ninguna!
¿Quién vio penas tan dudosas?
Si soñé aquella grandeza
en que me vi, ¿cómo ahora
esta mujer me refiere
unas señas tan notorias?
Luego fue verdad, no sueño;
y si fue verdad --que es otra
confusión y no menor--,
¿cómo mi vida le nombra
sueño? Pues, ¿tan parecidas
a los sueños son las glorias,
que las verdaderas son
tenidas por mentirosas,
y las fingidas por ciertas?
¡Tan poco hay de unas a otras
que hay cuestión sobre saber

si lo que se ve y se goza
es mentira o es verdad!
¿Tan semejante es la copia
al original, que hay duda
en saber si es ella propia?
Pues si es así, y ha de verse
desvanecida entre sombras
la grandeza y el poder,
la majestad, y la pompa,
sepamos aprovechar
este rato que nos toca,
pues sólo se goza en ella
lo que entre sueños se goza.
Rosaura está en mi poder;
su hermosura el alma adora;
gocemos, pues, la ocasión;
el amor las leyes rompa
del valor y confianza
con que a mis plantas se postra.
Esto es sueño; y pues lo es,
soñemos dichas ahora,
que después serán pesares.
Mas, ¡con mis razones propias
vuelvo a convencerme a mí!
Si es sueño, si es vanagloria,
¿quién por vanagloria humana
pierde una divina gloria?
¿Qué pasado bien no es sueño?
¿Quién tuvo dichas heroicas
que entre sí no diga, cuando
las revuelve en su memoria:
"sin duda que fue soñado
cuanto vi?" Pues si esto toca
mi desengaño, si sé
que es el gusto llama hermosa,
que la convierte en cenizas
cualquiera viento que sopla,
acudamos a lo eterno;
que es la fama vividora
donde ni duermen las dichas,
ni las grandezas reposan.
Rosaura está sin honor;
más a un príncipe le toca
el dar honor que quitarle.
¡Vive Dios!, que de su honra
he de ser conquistador,
antes que de mi corona.
Huyamos de la ocasión,
que es muy fuerte). Al arma toca
que hoy de dar la batalla,
antes que a las negras sombras
sepulten los rayos de oro
entre verdinegras ondas.
ROSAURA: ¡Señor! ¿Pues así te ausentas?
¿Pues ni una palabra sola
no te debe mi cuidado,

ni merece mi congoja?
¿Cómo es posible, señor,
que ni me miras ni oigas?
¿Aun no me vuelves el rostro?
SEGISMUNDO: Rosauro, al honor le importa,
por ser piadoso contigo,
ser crüel contigo agora.
No te responde mi voz,
porque mi honor te responda;
no te hablo, porque quiero
que te hablen por mí mis obras;
ni te miro, porque es fuerza,
en pena tan rigurosa,
que no mire tu hermosura
quien ha de mirar tu honra.

Vase SEGISMUNDO

ROSAURA: ¿Qué enigmas, cielos, son éstas?
Después de tanto pesar,
¡aun me queda que dudar
con equívocas respuestas!

Sale CLARÍN

CLARÍN: ¿Señora, es hora de verte?
ROSAURA: ¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?
CLARÍN: En una torre encerrado
brujuleando mi muerte,
si me da, o no me da;
y a figura que me diera
pasante quínola fuera
mi vida; que estuve ya
para dar un estallido.
ROSAURA: ¿Por qué?
CLARÍN: Porque sé el secreto
de quién eres, y en efeto,

Dentro, cajas

Clotaldo... ¿Pero qué ruido
es éste?
ROSAURA: ¿Qué puede ser?
CLARÍN: Que del palacio sitiado
sale un escuadrón armado
a resistir y vencer
el del fiero Segismundo.
ROSAURA: ¿Pues cómo cobarde estoy,
y ya a su lado no soy
un escándalo del mundo,
cuando ya tanta crueldad
cierra sin orden ni ley?

Vase ROSAURA. Hablan dentro

UNOS: ¡Vive nuestro invicto rey!

OTROS: ¡Viva nuestra libertad!
CLARÍN: ¡La libertad y el rey vivan!
Vivan muy enhorabuena;
que a mí nada me da pena
como en cuenta me reciban,
que yo, apartado este día
en tan grande confusión,
haga el papel de Nerón,
que de nada se dolía.
Si bien me quiero doler
de algo, y ha de ser de mí;
escondido desde aquí
toda la fiesta he de ver.
El sitio es oculto y fuerte
entre estas peñas. Pues ya
la muerte no me hallará,
¡dos higas para la muerte!

*Escóndese, suena ruido de armas. Salen el rey
BASILIO,
CLOTALDO y ASTOLFO, huyendo*

BASILIO: ¿Hay más infelice rey?
¿Hay padre más perseguido?
CLOTALDO: Ya tu ejército vencido
baja sin tino ni ley.
ASTOLFO: Los traidores vencedores
quedan.
BASILIO: En batallas tales
los que vencen son leales,
los vencidos, los traidores.
Huyamos, Clotaldo, pues,
del crüel, del inhumano
rigor de un hijo tirano.

*Disparan dentro y cae CLARÍN, herido, de donde
está*

CLARÍN: ¡Válgame el cielo!
ASTOLFO: ¿Quién es
este infelice soldado,
que a nuestros pies ha caído
en sangre todo teñido?
CLARÍN: Soy un hombre desdichado,
que por quererme guardar
de la muerte, la busqué.
Huyendo de ella, topé
con ella, pues no hay lugar
para la muerte secreto;
de donde claro se arguye
que quien más su efecto huye,
es quien se llega a su efeto.
Por eso tornad, tornad
a la lid sangrienta luego;
que entre las armas y el fuego
hay mayor seguridad

que en el monte más guardado;
que no hay seguro camino
a la fuerza del destino
y a la inclemencia del hado;
y así, aunque a libraros vais
de la muerte con huir,
¡Mirad que vais a morir,
si está de Dios que muráis!

Cae dentro

BASILIO: "¡Mirad que vais a morir
si está de Dios que muráis!"

Qué bien, ¡ay cielos!, persuade
nuestro error, nuestra ignorancia
a mayor conocimiento
este cadáver que habla
por la boca de una herida
siendo el humor que desata
sangrienta lengua que enseña
que son diligencias vanas
del hombre cuantas dispone
contra mayor fuerza y causa!
Pues yo, por librar de muertes
y sediciones mi patria,
vine a entregarle a los mismos
de quien pretendí librarla.

CLOTALDO: Aunque el hado, señor, sabe
todos los caminos, y halla
a quien busca entre lo espeso
de las peñas, no es cristiana
determinación decir
que no hay reparo a su saña.
Sí hay, que el prudente varón
victoria del hado alcanza;
y si no estás reservado
de la pena y la desgracia,
haz por donde te reserves.

ASTOLFO: Clotaldo, señor, te habla
como prudente varón
que madura edad alcanza;
yo, como joven valiente.
Entre las espesas ramas
de ese monte está un caballo,
veloz aborto del aura;
huye en él, que yo entretanto
te guardaré las espaldas.

BASILIO: Si está de Dios que yo muera,
o si la muerte me aguarda
aquí, hoy la quiero buscar,
esperando cara a cara.

*Tocan al arma y sale SEGISMUNDO y toda la
compañía*

SEGISMUNDO: En lo intricado del monte,

entre sus espesas ramas,
el rey se esconde. ¡Seguidle!
No quede en sus cumbres planta
que no examine el cuidado,
tronco a tronco, y rama a rama.
CLOTALDO: ¡Huye, señor!
BASILIO: ¿Para qué?
ASTOLFO: ¿Qué intentas?
BASILIO: Astolfo, aparta.
CLOTALDO: ¿Qué quieres?
BASILIO: Hacer, Clotaldo,
un remedio que me falta.

A SEGISMUNDO

Si a mí buscándome vas,
ya estoy, príncipe, a tus plantas.
Sea de ellas blanca alfombra
esta nieve de mis canas.
Pisa mi cerviz y huella
mi corona; postra, arrastra
mi decoro y mi respeto;
toma de mi honor venganza,
sírvelte de mí cautivo;
y tras prevenciones tantas,
cumpla el hado su homenaje,
cumpla el cielo su palabra.
SEGISMUNDO: Corte ilustre de Polonia,
que de admiraciones tantas
sois testigos, atended,
que vuestro príncipe os habla.
Lo que está determinado
del cielo, y en azul tabla
Dios con el dedo escribió,
de quien son cifras y estampas
tantos papeles azules
que adornan letras doradas;
nunca engañan, nunca mienten,
porque quien miente y engaña
es quien, para usar mal de ellas,
las penetra y las alcanza.
Mi padre, que está presente,
por excusarse a la saña
de mi condición, me hizo
un bruto, una fiera humana;
de suerte que, cuando yo
por mi nobleza gallarda,
por mi sangre generosa,
por mi condición bizarra
hubiera nacido dócil
y humilde, sólo bastara
tal género de vivir,
tal linaje de crianza,
a hacer fieras mis costumbres;
¡qué buen modo de estorbarlas!
Si a cualquier hombre dijese

"Alguna fiera inhumana
te dará muerte", ¿escogiera
buen remedio en despertala
cuando estuviese durmiendo?
Si dijeran: "Esta espada
que traes ceñida, ha de ser
quien te dé la muerte", vana
diligencia de evitarlo
fuera entonces desnudarla,
y ponérsela a los pechos.
Si dijeren: "Golfos de agua
han de ser tu sepultura
en monumentos de plata",
mal hiciera en darse al mar,
cuando, soberbio, levanta
rizados montes de nieve,
de cristal crespas montañas.
Lo mismo le ha sucedido
que a quien, porque le amenaza
una fiera, la despierta;
que a quien, temiendo una espada
la desnuda; y que a quien mueve
las ondas de la borrasca.
Y cuando fuera --escuchadme--
dormida fiera mi saña,
templada espada mi furia,
mi rigor quieta bonanza,
la Fortuna no se vence
con injusticia y venganza,
porque antes se incita más;
y así, quien vencer aguarda
a su fortuna, ha de ser
con prudencia y con templanza.
No antes de venir el daño
se reserva ni se guarda
quien le previene; que aunque
puede humilde --cosa es clara--
reservarse de él, no es
sino después que se halla
en la ocasión, porque aquésta
no hay camino de estorbarla.
Sirva de ejemplo este raro
espectáculo, esta extraña
admiración, este horror,
este prodigio; pues nada
es más, que llegar a ver
con prevenciones tan varias,
rendido a mis pies a mi padre
y atropellado a un monarca.
Sentencia del cielo fue;
por más que quiso estorbarla
él, no pudo; ¿y podré yo
que soy menor en las canas,
en el valor y en la ciencia,
vencerla? Señor, levanta.
Dame tu mano, que ya

que el cielo te desengaña
de que has errado en el modo
de vencerle, humilde aguarda
mi cuello a que tú te vengues;
rendido estoy a tus plantas.
BASILIO: Hijo, que tan noble acción
otra vez en mis entrañas
te engendra, príncipe eres.
A ti el laurel y la palma
se te deben; tú venciste;
corónente tus hazañas.
TODOS: ¡Viva Segismundo, viva!
SEGISMUNDO: Pues que ya vencer aguarda
mi valor grandes victorias,
hoy ha de ser la más alta
vencerme a mí. -Astolfo dé
la mano luego a Rosaura,
pues sabe que de su honor
es deuda, y yo he de cobrarla.
ASTOLFO: Aunque es verdad que la debo
obligaciones, repara
que ella no sabe quién es;
y es bajeza y es infamia
casarme yo con mujer...
CLOTALDO: No prosigas, tente, aguarda;
porque Rosaura es tan noble
como tú, Astolfo, y mi espada
lo defenderá en el campo;
que es mi hija, y esto basta.
ASTOLFO: ¿Qué dices?
CLOTALDO: Que yo hasta verla
casada, noble y honrada,
no la quise descubrir.
La historia de esto es muy larga;
pero, en fin, es hija mía.
ASTOLFO: Pues, siendo así, mi palabra
cumpliré.
SEGISMUNDO: Pues, porque Estrella
no quede desconsolada,
viendo que príncipe pierde
de tanto valor y fama,
de mi propia mano yo
con esposo he de casarla
que en méritos y fortuna
si no le excede, le iguala.
Dame la mano.
ESTRELLA: Yo gano
en merecer dicha tanta.
SEGISMUNDO: A Clotaldo, que leal
sirvió a mi padre, le aguardan
mis brazos, con las mercedes
que él pidiera que le haga.
SOLDADO 1º: Si así a quien no te ha servido
honras, ¿a mí, que fui causa
del alboroto del reino,
y de la torre en que estabas

te saqué, qué me darás?

SEGISMUNDO: La torre; y porque no salgas
de ella nunca, hasta morir
has de estar allí con guardas;
que el traidor no es menester
siendo la traición pasada.

BASILIO: Tu ingenio a todos admira.

ASTOLFO: ¡Qué condición tan mudada!

ROSAURA: ¡Qué discreto y qué prudente!

SEGISMUNDO: ¿Qué os admira? ¿Qué os
espanta,

si fue mi maestro un sueño,
y estoy temiendo, en mis ansias,
que he de despertar y hallarme
otra vez en mi cerrada
prisión? Y cuando no sea,
el soñarlo sólo basta;
pues así llegué a saber
que toda la dicha humana,
en fin, pasa como sueño,
y quiero hoy aprovecharla
el tiempo que me durare,
pidiendo de nuestras faltas
perdón, pues de pechos nobles
es tan propio el perdonarlas.

Calderón de la Barca. (1979) *La vida es sueño*.
Bogotá: La oveja negra.

ADUÉÑATE DE LAS PALABRAS:

Bajel – Buque.

Hidrópico - Sediento con exceso.

Vedado - Campo o sitio acotado o cerrado por ley u ordenanza.

Coto - Término, límite.

Aspid - Víbora que apenas se diferencia de la culebra común más que en tener las escamas de la cabeza iguales a las del resto del cuerpo. Es muy venenosa y se encuentra en los Pirineos y en casi todo el centro y el norte de Europa.

Hado - Fuerza desconocida que, según algunos, obra irresistiblemente sobre los dioses, los hombres y los sucesos.

Ceñir - Rodear, ajustar o apretar la cintura, el cuerpo, el vestido u otra cosa. Amoldarse, concretarse a una ocupación, trabajo o asunto.

Ayo - Persona encargada en las casas principales de custodiar niños o jóvenes y de cuidar de su crianza y educación.

Alabardero - Soldado del cuerpo especial de infantería, que da guardia de honor a los reyes de España y cuya arma distintiva es la alabarda (arma ofensiva, compuesta de un asta de madera de dos metros aproximadamente de largo, y de una moharra con cuchilla transversal, aguda por un lado y en forma de media luna por el otro).

Hipogrifo – animal mitológico, mitad caballo, mitad grifo (animal fabuloso, de medio cuerpo arriba águila, y de medio abajo león).

Faetonte – hijo de Helios

CONOCE AL AUTOR:

Pedro Calderón de la Barca. Dramaturgo y poeta español. Nació el 17 de enero de 1600, en Madrid. En 1623 se representó su primera comedia conocida, *Amor, honor y poder*. Con ella inicia una producción compuesta de 120 comedias, 80 autos sacramentales y unas 20 obras menores. Ejemplos: comedias de capa y espada (*La dama duende*, 1629); comedias religiosas (*El príncipe constante*, 1629); dramas de honor y de celos (*El médico de su honor*, 1635 y *El alcalde de Zalamea*, 1636); filosóficos (de los que destaca su obra maestra *La vida es sueño*, 1636). De sus *Autos sacramentales*, divididos en filosóficos y teológicos, sobresale *El gran teatro del mundo* (1636). Aparte pueden considerarse las zarzuelas y los entremeses. En su técnica teatral predomina la concentración dramática, un planteamiento y un desarrollo rigurosos, con el empleo de intrigas secundarias como contrapunto. Su estilo traduce una concepción de la razón como medio de vencer las pasiones y alcanzar la salvación. Su teatro es de carácter didáctico en el que la artificiosidad procede del influjo cortesano y palaciego. Este gran autor muere en Madrid el 25 de mayo de 1681.

CÁPSULA LITERARIA

En el drama barroco se cultivaron todos los géneros: tragedia, drama, sainete, teatro filosófico y religioso, todos los asuntos: teatro de tesis, de enredo, caballeresco y mitológico, costumbrista y fantástico, histórico y fabuloso. Los temas que predominan en él son de tipo religioso, monárquico, de honor y popular.

DESPUÉS DE LEER LA VIDA ES SUEÑO DE PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.

Reflexiona sobre las citas que están subrayadas en la obra que acabas de leer y busca también otras de suma importancia que le dan sentido a la obra.

TALLER DEL ESCRITOR

La selección de lecturas y los ejercicios de esta secuencia didáctica tienen el objetivo de ayudarte a reflexionar sobre los distintos aspectos que se consideran importantes para forjar la identidad de una persona. La diversidad de lecturas te ayudará a conocer diferentes tipos de textos en los que se puede hablar sobre este tema. Y, en lo que toca a la redacción propia de esta sección, te servirán para encontrar ideas y palabras adecuadas para que escribas una síntesis en prosa de la obra *La vida es sueño*. Para facilitar más esta actividad te será muy útil llenar las siguientes tablas:

Datos de la obra de teatro	
Narrador	
Tema	
Personajes principales	
Personajes secundarios	
Número de actos	
Acotaciones espaciales	
Acotaciones temporales	
Rasgos psicológicos del personaje principal	

Planeación de la narración	
Tema	
Narrador	
Personajes principales	
Extensión	
Ubicación o ambiente	
Temporalidad	

La siguiente información también es muy útil para entender la diferencia de una obra dramática en relación a otros tipos de texto.

Un texto dramático es la representación de distintas situaciones que comunican circunstancias sociales y culturales a través de distintos registros y variedades de la lengua. Su situación comunicativa está diseñada por el enunciador, el texto y el enunciatario.

En él, el lector hace una lectura parcial que sólo se completa cuando la obra se representa.

En la estructura de este texto hay una dimensión que se basa en su conformación interna: planteamiento, conflicto, desarrollo y desenlace. Su diferencia es que también existe una estructura dada por su conformación externa dividida por cuadros, actos o escenas.

Gracida Juárez, Ysabel (Coordinadora) (2003) “El texto dramático, función poética, organización dialógica” en *Leer y escribir*. México: Edere, pp. 71-83

ALGO MÁS SOBRE TEATRO:

Hay obras que se desarrollan en un acto, es decir, son obras relativamente cortas que tienen un único escenario y que no cambian de secuencias. Un acto es la “unidad dramática que corresponde al desarrollo de la acción y que abarca un número variable de escenas correspondientes a una representación.” Las escenas a su vez son las partes en que se divide el acto de la obra dramática, o sea, aquellas en que hablan los mismos personajes.

Los elementos de un texto teatral son los personajes, el diálogo, las acotaciones, el espacio, el tiempo. También es necesario, si la obra se representará, atender a los caracteres de la representación (expresión oral, expresión corporal, apariencia externa) y a los caracteres fuera del actor o actriz (escenografía, música, ruido) y al contexto (espacio escénico, tiempo de representación, factores sociales y público).⁸

Puedes también animarte a escribir la obra en un acto, solamente tienes que situar a los personajes principales en un espacio y un tiempo actual. El lenguaje y los diálogos pueden ser muy sencillos (en prosa), no como los que se usan en *La vida es sueño*.

⁸ Gracida, “El texto dramático, función poética, organización dialógica” en *Leer y escribir*, pp. 71-83.

Conclusiones

Considero que para realizar los cambios adecuados en la didáctica de la lengua y la literatura en todos los niveles educativos se debe partir de las prácticas reales de la lectura y la escritura porque, como se vio en el capítulo uno, estas prácticas deben ser el núcleo de esta disciplina y no solamente, como se ha venido realizando tradicionalmente, usarse como instrumentos para aprender la lengua. Es fundamental que la escritura y la lectura se lleven a la escuela como se utilizan de forma real, es decir, que sean actividades sociales cargadas de sentido para los lectores y escritores que las realizan. También se debe ampliar la capacidad de comunicación de los estudiantes para que puedan ser pensadores críticos y gente que se plantea y resuelve problemas. Para ello es necesario fomentar los aprendizajes relevantes para lograr que los estudiantes obtengan aprendizajes significativos y, por ende, una comprensión total que les permita ir más allá de lo que ya saben.

Por lo que toca a la literatura, parto de la idea de que la mejor forma en que un docente puede impartirla es facilitando el encuentro entre los libros y los alumnos, obligarse a no pensar en el texto y el lector como separados y distintos y evitar llevar a los alumnos a una interpretación única. Asimismo, es preciso convencerlos de que acepten la ficcionalidad del texto y “firmen un contrato” con el autor. Esto les dará la capacidad para comprender, emplear información y reflexionar a partir de los textos para que logren sus metas individuales, desarrollen el conocimiento y el potencial personal para participar también en la sociedad de una manera eficaz.

Estos resultados se pueden obtener con estrategias adecuadas para que todos los alumnos logren vincularse con los textos literarios y adquirir así el poder que la literatura otorga. Especialmente en programas como el de la asignatura de Textos

Literarios que se imparte en la Preparatoria Abierta de la SEP en la que, además de los conocimientos de historia de la literatura que necesitan los estudiantes para acreditar la materia, también se les debe propiciar la adopción de un sistema de valores propio y la participación crítica en la cultura de su tiempo.

Por tal motivo, para que los alumnos de este sistema tengan la oportunidad de adquirir todas las herramientas que deben obtener en este nivel de estudios y para que aprendizaje se vuelva significativo es necesario contribuir a su formación integral. Es decir, que obtengan los conocimientos, habilidades y valores que les permitan continuar su aprendizaje con un alto grado de eficacia e independencia.

Después del análisis comparativo entre la teoría que muestra la mejor forma de impartir esta asignatura y la práctica real que se realiza en esta submodalidad, se hace evidente la necesidad de que estos estudiantes tengan una preparación más completa en el área de lengua y literatura. Por tal motivo, apoyada en fuentes especializadas, diseñé un manual de apoyo con estrategias que les otorgarán también, además de lo que señala el programa correspondiente, habilidades útiles para un mejor desempeño en la vida cotidiana. Son estrategias que integran tanto los conocimientos didácticos como los conocimientos comunicativos con diversidad de propósitos, con distintos tipos de textos y de modalidades de lectura y de escritura.

Estrategias que integran los contenidos de manera articulada y actividades unidas por tópicos para que los estudiantes le encuentren otro sentido al aprendizaje. Con ellas pueden, además de interpretar libremente y reflexionar, crear acciones en las que utilizan el lenguaje con propósitos definidos para organizar el trabajo en los distintos ámbitos en los que se mueven y tener la posibilidad de desarrollar sus habilidades cognitivas.

Para conseguir estos objetivos me basé en el constructivismo y en el enfoque comunicativo. El modelo constructivista concibe la escuela como el sitio idóneo para el desenvolvimiento personal y no sólo para la adquisición de conocimientos. Plantea una educación integral que involucra el equilibrio personal, la inserción social y las relaciones interpersonales de los alumnos. Opta por un carácter activo del aprendizaje y toma en cuenta el marco cultural en el que viven, es decir; propone un aprendizaje significativo en contra de la simple acumulación de conocimientos.

El enfoque comunicativo otorgó la didáctica que enfatiza la distinción de los diversos usos de la lengua y plantea la necesidad de propiciar en los estudiantes la competencia comunicativa. Promueve la noción de uso de la lengua como un conjunto de estrategias de interacción social que se orientan a la negociación cultural de los significados en situaciones concretas de comunicación. También se utilizó porque propone la adquisición de estrategias que permiten la comprensión y producción de textos para desarrollar habilidades que logran hacer reflexionar a los estudiantes acerca de los diversos usos lingüísticos y comunicativos con los que puedan expresarse en situaciones y contextos variados adecuadamente.

Su carácter integrador establece una relación dinámica con una teoría de la acción humana y con otros sistemas del conocimiento. Con la competencia gramatical abarca saberes acotados, como el léxico, las reglas de la morfología, la sintaxis, la semántica de la oración gramatical y la fonología. Con la competencia sociolingüística advierte las normas culturales que rigen el uso y las reglas del discurso. El grado de adecuación de ciertas proposiciones y funciones comunicativas en el marco de un contexto sociocultural establecido, en función de variables del contexto tales como el tema, el papel de los participantes, la situación y las reglas que rigen la interacción.

Este enfoque es la base de mi propuesta porque no le da prioridad a los contenidos formales; su principal interés recae en el desarrollo de las habilidades comunicativas, en la interacción entre los alumnos y en sus aspectos formativos: los valores, una formación social y un desarrollo global. Asume el texto como unidad comunicativa fundamental y entiende que al hablar, al escuchar, al escribir y al leer, se debe prestar atención a propiedades como la coherencia, la intencionalidad y la adecuación para una comunicación mejor. Propiciando con esto que los alumnos puedan ir más allá de lo que ya saben y puedan construir nuevos conocimientos, es decir ayuda al diseño de estrategias adecuadas para que ellos aprendan a aprender.

A partir de estas ideas, elaboré estrategias que integraron actividades lectoras y de redacción que motivaran a la reflexión y a la comunicación como propósito principal. En ellas, los ejercicios de lectura y escritura se plantearon con la idea de ayudar a los estudiantes a comprender el significado y los usos sociales de los textos. Es decir, se trabajó con el propósito de desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes fundamentales para mejorar las competencias lingüísticas y comunicativas mediante las prácticas reales de la lectura y escritura. Se hizo énfasis en los diversos usos de la lengua y se le dio la debida importancia a los estudiantes, tratando de plantearles ejercicios que despertaran su interés y a los que les encontraran sentido.

El objetivo principal fue lograr que estos alumnos también pudieran integrarse a la sociedad que reclama estudiantes con dominios culturales pero también con actitudes y valores que propicien y conserven una mejor convivencia, además del interés por seguir aprendiendo. A partir de este objetivo diseñé el manual con estrategias apropiadas para esta submodalidad educativa. En él intenté promover, como mencioné antes, la reflexión constante a través de temáticas reales que pudieran asociar con su

vivir cotidiano. Todo ello, para vincular la teoría con la práctica y para intentar fortalecer los valores y actitudes sociales.

En resumen, el Manual es una propuesta para ayudar a que los estudiantes de la Preparatoria Abierta de la SEP construyan un mejor futuro acercándolos a la literatura y proporcionándoles herramientas para convivir con éxito en la nueva sociedad del conocimiento. Con las estrategias diseñadas para obtener aprendizajes relevantes, se buscó que ellos también puedan desempeñarse con éxito en el ámbito escolar, personal y social.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNER, JEROME. (1997) *La educación, puerta de la cultura*. España: Visor.
- CALDERÓN VIVAR, RODOLFO. (1999) "Texto de la Conferencia Inicial del Curso: Taller de Medios y Procedimientos para la Educación a Distancia" impartida en Educación a Distancia y Abierta en la Universidad Veracruzana: Retrospectivas y Perspectivas. <http://www.uv.mx/sea/quienes/antecedentes.htm>
- CAMPBELL, DON. (1998) *El efecto Mozart*, España: Urano. pp. 85-86.
- CARLINO, PAULA. (2003) "Pensamiento y lenguaje escritor en universidades estadounidenses y australianas", en *Propuesta Educativa* 26, julio 2003. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas, pp. 22-33.
- _____ (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad*. México: Fondo de Cultura Económica
- CARVAJAL, FRANCISCO Y JOAQUÍN RAMOS. (2003) "Leer, comprender e interpretar en un aula que investiga.", en *TEXTOS. Didáctica de la lengua y la literatura* 33, Barcelona, Graó, abril, 2003. pp. 11-23.
- CASSANY, DANIEL. (2000) *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. España: Grao.
- _____ (1999) *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- CASSANY, DANIEL, MARTHA LUNA Y GLORIA SANZ. (1994) *Enseñar lengua*, Barcelona: Graó.
- CEMPAE. (1978) *Respuestas a algunas preguntas sobre sistemas abiertos de enseñanza*. México: Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación.
- _____ (1978) *Implementación de la preparatoria abierta en el D.F.*, Folleto tema no. 7, p. 15.
- CHARTIER, ANNE-MARIE. (2005) *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 214.
- CLARKSON, GINGER. (2000). *Soñé que era normal. La travesía de un músico-terapeuta dentro de las esferas del autismo*. México: Alfa Omega
- COLOMER, TERESA. (2005) *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1999) "La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora" en F. Carvajal y J. Ramos (coord.) *¿Enseñar a aprender a escribir y leer?* Vol. 1. Aspectos teóricos del proceso de construcción significativa, funcional y compartida del código escrito. Morón. MCEP. pp. 129-144.
- COLOMER, TERESA, EMILIA FERRERIRO, FELIPE GARRIDO. "El papel de la mediación en la formación de lectores", "Acerca de las no previstas pero lamentables consecuencias de pensar sólo en la lectura y olvidar la escritura cuando se pretende formar al lector" "Estudio versus lectura". México: CONACULTA, *Lecturas sobre lecturas*/3.
- Diario Oficial de la Federación* de agosto de 1971
- DUBOIS, MARÍA EUGENIA. (1999) "Lectura, escritura y formación docente" en F. Carvajal y J. Ramos (coords.) *¿Enseñar a aprender a escribir y leer?* Vol. II. Formación y práctica docente. Morón. MCEP. pp. 19-28.
- EAGLETON, TERRY. (1988) "Introducción. ¿Qué es la literatura?", en *Una introducción a la teoría literaria*, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 11-28.
- FERREIRO, EMILIA. (2006) *Cultura escrita y educación*. México: Fondo de Cultura Económica.

- FRAGOSO RUIZ, VIRGINIA. “La evaluación en el sistema de educación abierta a nivel secundaria”, Tesis de licenciatura. México: UNAM.
- GACETA CCH, número 175, (20 de septiembre de 2007), México: UNAM, p. III.
- GAGO HUGUET, ANTONIO. (1992) “Diseño y evaluación curriculares en los sistemas abiertos y a distancia” en *Memorias del Simposium internacional: Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI*. México: UNAM, Coordinación Sistema Universidad Abierta.
- GARCÍA ARETIO, LORENZO. (1999) “Fundamentos y Componentes de la Educación a Distancia” en *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, Volumen 2 – No. 2, dic.
- _____ (1991) “Un concepto integrador de enseñanza a distancia.” en *Radio y Educación de Adultos*. No. 17, pp. 3-6, Boletín cuatrimestral mayo-agosto.
- GOODMAN, KENNETH. (1986) *El lenguaje integral*. Buenos Aires: Aique.
- GÓMEZ DE SILVA, GUIDO. (1999) *Diccionario internacional de literatura y gramática*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GRACIDA JUÁREZ, YSABEL (Coord.). (2003) *Leer y escribir. Actos de descubrimiento*. México: Edére.
- _____ (Coord.). (2007) *El quehacer de la escritura*. México: UNAM.
- GRACIDA JUÁREZ, YSABEL Y ALEJANDRO RUIZ OCAMPO. (2006) *Competencia comunicativa y diversidad textual*. México: Edére.
- GRACIDA, JUÁREZ, YSABEL, GUADALUPE T. MARTÍNEZ MONTES, MARÍA ANTONIETA LÓPEZ VILLALVA. (2002) *Del texto y sus contextos* Fundamentos del enfoque comunicativo. México: Edére.
- HERRERO RICAÑO, RODOLFO. (1992) “El perfil del asesor y del tutor en los sistemas abiertos y a distancia” en *Memorias del Simposium Internacional. Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI*. México: UNAM, Coordinación Sistema Universidad Abierta, pp. 90-92
- ISER, WOLFGANG. (1989) “El proceso de lectura” en *Estética de la recepción*. Madrid: Visor.
- KRASHEN, STEPHEN D. (2004) *The Power of Reading. Insights from the Research*. Portsmouth: Heineman.
- LERNER, DELIA. (2001) *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LOMAS, CARLOS. (1999) *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras: Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona: Paidós, vol. I, p. 37
- LOMAS, C. Y OSORO, A. (Comps.). (1998) *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.
- MAQUEO, ANA MARÍA. (2004) *Lengua, aprendizaje y enseñanza. El enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica*. México: UNAM/Editorial Limusa.
- MIAJA DE LA PEÑA, MARÍA TERESA. (1992) *Memorias del Simposium Internacional: Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI*, México: UNAM, Coordinación Sistema Universidad Abierta, pp. 164-168.
- MONEREO, CARLES. (Coord). (2001) “La enseñanza estratégica: enseñar para la autonomía” en *Ser estratégico y autónomo aprendiendo. Unidades didáctica de enseñanzas estratégicas*. España: Graó. No. 155
- _____ (Coord.), M. CASTELLÓ, M. CLARINA, M. PALMA, M. LLUÍSA PÉREZ. (1998) *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. España: Graó.
- MONTERROSO, AUGUSTO. (1986). *La oveja negra*. México: SEP, pp. 199-202.

- OCHOA SOLÍS, DAVID. (Coord). (2005) *Colecciones 1. Estrategias de lectura y escritura para bachillerato*. México: Ángeles Hermanos.
- PENNAC, DANIEL. (2005) *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- _____. “El poder de los libros” Entrevista a Daniel Pennac realizada por A. Rapin, http://www.diplomatie.gouv.fr/label_france/espanol/DOSSIER/2000bis/11pouvoir.html
- PROGRAMA DE ESPAÑOL 2005 PARA SECUNDARIA. Versión preliminar para la primera etapa de implementación. México: SEP, 2005-2006.
- PÉREZ PAZ, NORMAN. (1992) “Metodología educativa y modelos de evaluación en los sistemas abiertos y a distancia” en *Memorias del Simposium Internacional. Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI*. México: UNAM, Coordinación Sistema Universidad Abierta, pp. 214-226.
- PERKINS, DAVID. (1999) “¿Qué es la comprensión?” en *La enseñanza para la comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica*. Argentina: Paidós.
- REYES, ALFONSO. (1997) “Apolo o de la literatura”, en *Obras completas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ROQUET GARCÍA, GUILLERMO. (2005) “Pilares de la Educación Abierta y a Distancia”, publicado en <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/050121011648-PILARES.html> (21/ene/05)
- ROSENBLATT, LOUISE M. (2002) *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ROWELL, LEWIS. (1985). “Poder” en *Introducción a la filosofía de la música: Antecedentes históricos y problemas estéticos*. Barcelona: Gedisa, pp. 75-79.
- SCHOLES, ROBERT. (2001) “Reading Poetry” en *The Crafty Reader*. New Haven and London: Yale University.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (1983) *Textos Literarios I. Segundo Semestre*. México: SEP e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- _____. (1983) *Textos Literarios II. Tercer Semestre*.
- _____. (1983) *Textos Literarios III. Cuarto Semestre*.
- _____. (1983) *Antología de Textos Literarios I. Segundo Semestre*.
- SMITH, FRANK. (1994) *De cómo la educación apostó al caballo equivocado*. Argentina: Aique Grupo Editor.
- SOLÉ, ISABEL. (1992) *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- STONE WISKE, MARTHA. (Comp.) (1999) *La enseñanza para la comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica*. Argentina: Paidós.
- TERESA OCHOA, ADRIANA DE (Coord.). (2006) *Conocimientos fundamentales de literatura*. Vol 1. México:UNAM/McGraw-Hill Interamericana, pp. 144.
- WIGGINS, GRANT Y JAY MCTIGUE. (1998) *Understanding by design*. Alexandria: Association for Supervision and Curriculum Development.

BIBLIOGRAFÍA DEL MANUAL

- ARREOLA, JUAN JOSÉ. (1952) “Una reputación” en *Confabulario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ALEIXANDRE, VICENTE. (2006) Fragmento de un poema en *Conocimientos fundamentales de literatura*. Vol 1. México:UNAM/McGraw-Hill Interamericana, p. 110.

- BARRERA CHARLES, AMADO E. (1983) *Textos Literarios I*. México: Secretaría de Educación Pública, p. 173.
- BENEDETTI, MARIO. (1968) “La noche de los feos” en *La muerte y otras sorpresas* México: Siglo XXI Editores.
- CALDERÓN DE LA BARCA. (1979) *La vida es sueño*. Bogotá: La Oveja Negra.
- CAVAFFIS, CONSTANTINOS. (1911) “Ítaca” poema versión de J. E. Pacheco.
- CEA EGANA, JOSÉ LUIS. “Heroísmo cotidiano”. *Rev. derecho (Valdivia)*. [online]. dic. 1995, Vol. 6 [citado 17 Enero 2007], pp. 145-149. Disponible en la World Wide Web: <http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09501995000100011&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-0950.
- CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. (2005) *Don Quijote de la Mancha*, Capítulos XII, XIII y XIV. México: Real Academia Española, pp. 103-129.
- CRUZ, JUANA INÉS DE LA. (1981) *Obras completas*. México: Porrúa, pp. 115-116, 132, 134.
- ENDE, MICHAEL. (1994) “La prisión de la libertad” *Cuentos de las mil y once noches*. Madrid: Alfaguara.
- GRACIDA JUÁREZ, YSABEL (Coord.) (2003) “El texto dramático, función poética, organización dialógica” en *Leer y escribir*. México: Edere, pp. 71-83.
- HOMERO. (1983) Canto XXII “La muerte de Héctor”, en *La Iliada*. Versión directa y literal del griego por Luis Segala y Estalella. 6ª ed. México: Editores Mexicanos Unidos.
- LOPE DE VEGA CARPIO, FELIX. “Desmayarse”. Soneto en Texto electrónico por [Fred F. Jehle: jehle@ipfw.edu](mailto:jehle@ipfw.edu) basado en: *Floresta de rimas antiguas castellanas*, por Juan Nicholas Böhl de Faber. Hamburgo: Perthes y Besser, 1821. URL: <http://users.ipfw.edu/jehle/poesia/desmayar.htm> (20 de marzo de 2008).
- MONTERROSO, AUGUSTO.(2000) “La Rana que quería ser una Rana auténtica” en *Relatos vertiginosos, Antología de cuentos mínimos*. Selección y prólogo de Lauro Zavala. México: Alfaguara , p. 53.
- OLAIZ, AMÉLIE (2004). *La Jornada*. Consultado el 19 de mayo de 2007 en <http://www.jornada.unam.mx/2004/09/19/sem-cara.html>
- OVIDIO NASÓN, PUBLIO. (1996) *Las Metamorfosis*. Estudio preliminar de Francisco Montes de Oca. Séptima edición, México: Porrúa.
- QUIM MONZÓ. (2001) “La bella durmiente” en *Ochenta y seis cuentos*. Barcelona: Anagrama, pp. 352-353.
- READER'S DIGEST MÉXICO, S.A. DE C.V. “Los cosméticos de la antigüedad” <http://www.selecciones.com/acercade/>
- REINA, CASIODORO DE. Libro primero de Samuel, Capítulo 16 y 17 en *La Santa Biblia, Antiguo y Nuevo testamento*. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Ciprino de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones y los textos hebreo y griego. México: La Liga Bíblica Mundial del Hogar pp. 230-232.
- REYES HERÓLES, FEDERICO. “Patria y patria” en *Entre las bestias y los dioses*, pp. 219-224.
- SAMPERIO, GUILLERMO. (1999) *La cochinilla y otras ficciones breves*. México: UNAM.
- SAVATER, FERNANDO. *La tarea del héroe. (Elementos para una ética trágica)*. Editorial Taurus, p.111.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Acuerdo No. 71, en *Diario Oficial de la Federación*, 28 de mayo de 1982, México, pp. 11-13.
- TERESA OCHOA, ADRIANA DE (Coord.) (2006) *Conocimientos fundamentales de literatura*. Vol 1. México: UNAM/McGraw-Hill Interamericana.

TITO LUCRECIO CARO. (2003) “Las locuras del amor”, en *Sobre la naturaleza de las cosas*. Madrid: Gredos.

VILLAURRUTIA, XAVIER. (1982) “Amor condusse noi ad una morte” en *Poesía completa*. México: Oasis.